

UN NUEVO ORDEN MUNDIAL

TOMO II



Emilio Alberto De Ygartua Monteverde

Un nuevo orden mundial

Tomo II

Emilio Alberto de Ygartua Monteverde

Un nuevo orden mundial
Tomo II

Primera edición. 2026

D. R. © Emilio Alberto de Ygartua Monteverde

D.R. © Universidad Olmeca, A.C.
Carretera federal Villahermosa-Escárcega, km
14.329 margen derecha, ranchería Coronel Tra-
conis 3^{ra} sección, C.P. 86265, Centro, Tabasco,
México.

Diseño de portada: Brenda Ivonne Basurto Aguilar

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, la fotocopia o la grabación, sin la previa autorización por escrito de la Universidad Olmeca, A.C.

ISBN versión impresa: 978-970-96938 6-7

ISBN versión digital: 978-970-96938 7-4

Hecho en México / *Made in Mexico*

Un nuevo orden mundial

Tomo II

Emilio Alberto de Ygartua Monteverde



UNIVERSIDAD OLMECA
Rojz de Xibitun

Índice

China descubre nuevo depósito mineral con un millón de toneladas de litio, rubidio y tungsteno	9
Pedro Sánchez y la crisis del PSOE: un análisis del contexto político actual en España	17
Nuevo periodismo para alejar a los jóvenes de la extrema derecha	25
La presidenta Claudia Sheinbaum ante los desafíos nacionales e internacionales	33
¿Qué queda de Cuba y su revolución?	41
La gentrificación y sus consecuencias en zonas turísticas: un análisis de la situación en Europa y Ciudad de México	53
El Tratado de Postdam (1945), hoy	59
La toma de la Bastilla y su legado en el contexto actual	67
La voz de los padres fundadores en la era Trump: un análisis reflexivo	75
El hombre unidimensional en la geopolítica de la incertidumbre: una revisión de Herbert Marcuse en 2025	87
El proceso político electoral mexicano: un análisis histórico desde 1917 hasta 2018	97

Tabasco: desarrollo sostenible y sustentable	131
La evolución del modelo educativo: del constructivismo a la educación 6.0	147
La infancia de los autócratas: entre la disfunción familiar y la construcción del poder autoritario	161
Transición de la refinería Olmeca hacia la petroquímica secundaria: retos y oportunidades para Tabasco	171
México y EU aplazan los nuevos aranceles	185
El mundo contiene el aliento ante el nuevo inicio de la guerra comercial de Donald Trump	193
Acuerdo comercial entre EE. UU. y la UE: implicaciones para México y Canadá	205
Por la punta de la nariz: un Pinocho político para el siglo XXI	219
Gaza y la crueldad: la paradoja de Israel	225
El legado de Hiroshima y Nagasaki: 80 años de la decisión de Truman y sus repercusiones en la geopolítica actual	235
Trump respalda la reelección indefinida de Bukele: «Rechazamos la comparación con regímenes dictatoriales»	243
Reconocimiento al Dr. Jorge Gaspar Hernández: un homenaje a la excelencia médica en cardiología	247
Estamos ante una aceleración sin precedentes impulsada por la convergencia entre digitalización, transición energética y ciencia aplicada: Josu Gómez Barrutia	253

A debate el futuro del INE y las plurinominales: un siglo de historia democrática	263
El <i>smartshoring</i> como alternativa de desarrollo económico y social para Tabasco	275
<i>Politing: otra forma de hacer política</i>	287
¿Hacia dónde va el plan estratégico de Pemex?	309
Se busca ordenar la economía a costa de los más vulnerables: Marcelo Colombo, presidente del episcopado argentino	317
El peronismo arrasa en Buenos Aires y desafía la gobernabilidad de Javier Milei	323
No en la mesa: la mentalidad colonial de Europa en la guerra de Ucrania	333
Claudia Sheinbaum: En México, el pueblo manda	341

China descubre nuevo depósito mineral con un millón de toneladas de litio, rubidio y tungsteno

China ha anunciado el descubrimiento de un vasto depósito mineral, una revelación que podría redefinir su estrategia de recursos y su posición en el mercado global. Este hallazgo sin precedentes incluye una estimación de un millón de toneladas de litio, un mineral fundamental en la transición energética global, junto con cantidades significativas de rubidio y tungsteno.

Este descubrimiento es de particular importancia en un contexto de creciente demanda mundial de minerales estratégicos, especialmente el litio, que es indispensable para la fabricación de baterías de alta capacidad utilizadas en vehículos eléctricos, dispositivos electrónicos portátiles y sistemas de almacenamiento de energía renovable.

La capacidad de China para asegurar un suministro interno tan considerable de litio fortalece su cadena de valor industrial y reduce su dependencia de importaciones externas, un paso crucial hacia la autosuficiencia en tecnologías clave.

La presencia conjunta de rubidio y tungsteno en este yacimiento añade un valor estratégico y económico aún mayor al descubrimiento. El rubidio, un metal alcalino raro, es esencial en la fabricación de dispositivos de alta tecnología, como células fotovoltaicas, detectores de infrarrojos y relojes atómicos de precisión, mientras que el tungsteno es conocido por su extrema

dureza y alto punto de fusión, siendo vital en la industria aeroespacial, herramientas de corte de alto rendimiento y filamentos eléctricos.

La escasez global de estos elementos hace que este yacimiento no solo asegure una mayor autosuficiencia para China en estos metales críticos, sino que también podría generar un impacto sustancial en las dinámicas del mercado global de recursos. Este hallazgo representa una ventaja competitiva significativa para China, consolidando su rol como un actor dominante en el suministro y la innovación de materiales avanzados.

Importancia del descubrimiento de litio

Este hallazgo no solo refuerza la posición de China como un actor clave en la minería global, sino que también subraya la creciente importancia del litio en la economía digital y la transición energética mundial. La demanda de este «oro blanco» se ha disparado, impulsada principalmente por la explosión de la industria de vehículos eléctricos y la necesidad de almacenar energía proveniente de fuentes intermitentes como la solar y la eólica. La capacidad de un país para asegurar un suministro interno de litio se ha convertido en un factor determinante para su seguridad económica y su liderazgo tecnológico en el siglo XXI.

Recurso estratégico global. El litio es la piedra angular de la tecnología de baterías de iones de litio, que son indispensables para una amplia gama de aplicaciones modernas. Desde los teléfonos inteligentes y computadoras portátiles que usamos a diario hasta los vehículos eléctricos que prometen transformar el transporte y los sistemas de almacenamiento a gran escala para redes eléctricas, la demanda de litio sigue una trayectoria ascendente imparable. Este mineral es crucial para reducir las emisiones de carbono y avanzar hacia un futuro más sostenible, posicionándolo como un recurso de seguridad nacional y económica en la carrera global por la energía limpia.

Impacto económico monumental. Con una estimación de un millón de toneladas, este nuevo yacimiento representa un

valor económico colosal para China. Este volumen no solo es significativo en términos de reservas globales, sino que también consolida la capacidad de China para controlar una parte sustancial de la cadena de suministro de litio, desde la extracción hasta la producción de baterías y vehículos eléctricos. Este control vertical le otorga una ventaja competitiva decisiva en el mercado global de minerales críticos y tecnologías asociadas, atrayendo inversiones, fomentando la innovación y acelerando el crecimiento económico a largo plazo del país.

Hacia la autosuficiencia energética. El descubrimiento es un hito fundamental para la estrategia de independencia energética de China. Al asegurar una fuente interna tan vasta de litio, el país reduce drásticamente su vulnerabilidad a las fluctuaciones del mercado global y a posibles interrupciones en la cadena de suministro. Esto le permite impulsar con mayor confianza su ambiciosa agenda de descarbonización, garantizando el suministro continuo para su floreciente industria de vehículos eléctricos y para el despliegue a gran escala de soluciones de energía renovable, pilares clave de su visión de neutralidad de carbono y desarrollo sostenible.

Reconfiguración del mercado global. El ingreso de tal volumen de litio al mercado, bajo control chino, tiene el potencial de reconfigurar significativamente las dinámicas de la oferta y la demanda a nivel mundial. Podría influir en los precios, desafiar a los productores tradicionales y alterar las alianzas estratégicas en torno a este mineral. Este hallazgo fortalece la influencia geopolítica de China en el sector de las energías limpias, permitiéndole dictar, en cierta medida, el ritmo de la transición energética global y la innovación tecnológica, lo que tendrá ramificaciones a largo plazo para la economía y la política internacional.

Este descubrimiento llega en un momento crucial para China, que está impulsando agresivamente la transición hacia energías renovables y movilidad eléctrica como parte de sus ambiciosos objetivos de neutralidad de carbono para 2060. La disponibilidad de un suministro interno tan considerable de litio no solo acelera la consecución de estas metas, sino que también

posiciona al país como un líder indiscutible en la economía verde y en la cadena de valor de las baterías de alta tecnología del siglo XXI, consolidando su ventaja competitiva global.

Ubicación y características del yacimiento

Detalles geológicos. El nuevo depósito mineral se encuentra en una región con formaciones geológicas únicas que han permitido la concentración de estos valiosos minerales. Los estudios preliminares indican que el litio presente es de alta pureza, lo que facilitaría su extracción y procesamiento.

Los geólogos chinos han estado explorando esta área durante varios años, utilizando tecnologías avanzadas de prospección que finalmente dieron resultado con este importante hallazgo.

La exploración minera en China ha intensificado sus esfuerzos en los últimos años para localizar nuevos yacimientos de minerales estratégicos, especialmente aquellos necesarios para las tecnologías verdes y digitales.

Rubidio: un mineral raro y valioso

Además del litio, el yacimiento contiene importantes cantidades de rubidio, un metal alcalino menos conocido, pero de gran valor estratégico.

Aplicaciones tecnológicas

- Fabricación de células fotovoltaicas.
- Componente en fibra óptica especial.
- Uso en sistemas de navegación de precisión.

Escasez global

- Mineral poco abundante en la corteza terrestre.
- Pocos yacimientos comercialmente viables.
- Altos precios en el mercado internacional.

Valor estratégico

- Considerado mineral crítico por muchos países.
- Esencial para industrias de alta tecnología.
- Importante para aplicaciones aeroespaciales.

Tungsteno: el metal de alta resistencia

El tungsteno, también conocido como wolframio, es otro de los minerales encontrados en este importante yacimiento chino.

Propiedades y usos del tungsteno. El tungsteno es conocido por tener el punto de fusión más alto entre todos los metales y una densidad comparable al oro. Estas propiedades lo hacen invaluable para numerosas aplicaciones industriales y tecnológicas.

- Fabricación de herramientas de corte industrial.
- Componentes de motores de alta temperatura.
- Aleaciones resistentes al desgaste.
- Aplicaciones militares y aeroespaciales.
- Electroodos y filamentos para iluminación.

Impacto en el mercado global de minerales

El descubrimiento de este yacimiento podría tener un impacto significativo en los precios globales del litio, especialmente considerando la creciente demanda impulsada por la electrificación del transporte y el almacenamiento de energía renovable. China, como uno de los mayores consumidores de estos minerales, ahora tendrá mayor control sobre su suministro.

Planes de desarrollo y extracción

Fase 1: Exploración detallada. Estudios geológicos adicionales para mapear con precisión el yacimiento y determinar la concentración exacta de minerales en diferentes áreas.

Fase 2: Planificación minera. Desarrollo de planes de extracción sostenible, evaluaciones de impacto ambiental y obtención de permisos gubernamentales.

Fase 3: Construcción de infraestructura. Establecimiento de instalaciones mineras, plantas de procesamiento y sistemas de transporte para los minerales extraídos.

Fase 4: Inicio de operaciones. Comienzo de la extracción comercial y procesamiento de litio, rubidio y tungsteno para abastecer a las industrias nacionales.

Las autoridades chinas han anunciado que priorizarán el desarrollo de este yacimiento, con inversiones significativas

en tecnologías de extracción eficientes y respetuosas con el medio ambiente.

Implicaciones geopolíticas y económicas

Fortalecimiento de la posición china. Este descubrimiento refuerza significativamente la posición de China como líder indiscutible en la cadena de suministro de minerales críticos esenciales para la transición energética global. El país ya ejerce un control considerable sobre el procesamiento y la refinación de tierras raras y otros minerales estratégicos a nivel mundial, y este hallazgo de litio, rubidio y tungsteno amplía aún más su ventaja competitiva y su autonomía. Esta autosuficiencia mineral es crucial para reducir su dependencia de las importaciones y asegurar un suministro estable para sus vastas industrias manufactureras, particularmente las de vehículos eléctricos, baterías y tecnologías de energía renovable.

Competencia internacional. El hallazgo de un yacimiento tan grande intensificará, sin duda, la competencia global por los recursos minerales estratégicos. Naciones como Estados Unidos, Australia, Canadá y varias naciones europeas han estado buscando activamente diversificar y asegurar sus propias cadenas de suministro de minerales críticos para mitigar la dependencia de China.

Este descubrimiento podría acelerar sus esfuerzos para invertir en minería doméstica, explorar fuentes alternativas o incluso forjar nuevas alianzas estratégicas para contrarrestar la creciente influencia china en este sector vital. La dinámica del comercio y la inversión en minerales podría verse profundamente alterada, fomentando un posible «nacionalismo de recursos» en otras regiones.

Impulso a la industria nacional china

Las principales empresas chinas en sectores de alta tecnología como la fabricación de vehículos eléctricos, la electrónica de consumo y el desarrollo de energía renovable se beneficiarán enormemente de un acceso más seguro, más predecible y potencialmente más económico a estos minerales esenciales. Un

suministro interno abundante y controlado reduce la volatilidad de los precios y los riesgos asociados a las interrupciones de la cadena de suministro global. Esto no solo fortalecerá su competitividad en los mercados globales, permitiéndoles escalar la producción más rápidamente y a menor costo, sino que también impulsará la innovación y el desarrollo tecnológico dentro de China, consolidando su liderazgo en la carrera por las tecnologías del futuro.

Este descubrimiento de vastos depósitos minerales llega en un momento de crecientes tensiones comerciales y tecnológicas entre China y las potencias occidentales, donde el control de los recursos minerales críticos se ha transformado en un pilar fundamental de la seguridad económica y estratégica nacional. La capacidad de China para asegurar su propio suministro de litio y otros elementos cruciales no solo refuerza su posición económica, sino que también le otorga una palanca geopolítica significativa en las negociaciones internacionales y en la configuración de la próxima era de la economía verde, acelerando la tendencia hacia una mayor autosuficiencia tecnológica y una reconfiguración del poder global

Pedro Sánchez y la crisis del PSOE: un análisis del contexto político actual en España

La situación actual del presidente del gobierno español, Pedro Sánchez, es sin duda uno de los momentos más complejos que ha enfrentado desde su llegada a la Moncloa en junio de 2018. La tormenta política que rodea su administración no solo está marcada por acusaciones de corrupción vinculadas a familiares cercanos, que han generado un intenso debate público y mediático sobre la ética en la vida política y la transparencia institucional. Estas alegaciones, aunque aún en proceso de investigación, han erosionado significativamente la confianza de la ciudadanía y han puesto al ejecutivo bajo un escrutinio sin precedentes.

A esto se suma el desgaste de su partido, el Partido Socialista Obrero Español (PSOE), que se encuentra en uno de los niveles más bajos de popularidad y apoyo desde hace tiempo, evidenciado por los resultados de encuestas y recientes citas electorales que reflejan una pérdida de votos y representación.

Este declive no solo debilita su capacidad de maniobra legislativa, sino que también genera incertidumbre dentro de sus propias filas. Además, la creciente presión interna y externa, proveniente tanto de la oposición política que exige su dimisión, como de sectores críticos dentro de su propio partido y aliados de gobierno, amenaza aún más la estabilidad de su gobierno y la cohesión de su coalición. Este cúmulo de factores

configura un escenario de alta volatilidad para el futuro político de España.

Escándalos de corrupción que afectan al entorno familiar

Uno de los aspectos más preocupantes que enfrenta Sánchez son los recientes escándalos de corrupción que tocan a su esposa y a su hermano. Estos episodios han reavivado una narrativa negativa en torno a su administración, alimentando las dudas sobre su integridad y, por ende, sobre su capacidad para mantener unidos a los diferentes sectores del PSOE.

La situación se complica debido a la existencia de una trama de corrupción que involucra a personajes clave del partido, quienes han ocupado posiciones significativas dentro de la estructura del PSOE.

Este escenario ha generado un disenso notable, especialmente entre la joven militancia, que ha manifestado su inconformidad frente a lo que consideran un manejo inadecuado de la política y de las denuncias que desafían la ética del partido.

Debilitamiento del apoyo interno y de aliados

Pérdida de apoyo en el PSOE. Ante esta creciente presión interna, Sánchez ha visto cómo su apoyo no solo decrece dentro de su propio partido, sino que también se diluye entre sus aliados.

Deterioro de alianzas. Las relaciones con formaciones como Sumar y Podemos, que tradicionalmente han apoyado su gobierno, se están debilitando. Este distanciamiento es alarmante, dado que estas coaliciones han sido fundamentales para la estabilidad de su gestión.

Tensión con independentistas. Adicionalmente, los ecos de descontento provenientes de los independentistas catalanes añaden otra capa de complejidad al ya frágil escenario político que enfrenta el presidente.

La oposición: Alberto Núñez Feijóo y el Partido Popular

Por otro lado, la figura del jefe de la oposición, Alberto Núñez

Feijóo del Partido Popular (PP), se perfila como un desafío importante para Sánchez. Desde su ascenso a la presidencia del PP en abril de 2022, Feijóo ha buscado consolidar una imagen de líder moderado y gestor experimentado, aclamado por su partido por su trayectoria en Galicia. Se presenta como una alternativa viable en las próximas elecciones, capitalizando el desgaste del gobierno y los escándalos que lo rodean.

Su estrategia se centra en la estabilidad económica, la reducción de la deuda y una crítica constante a la gestión del PSOE en temas como la inflación, la política energética y la cohesión territorial. El PP busca presentarse como el partido capaz de restaurar la confianza y el orden institucional en España, atrayendo a votantes desencantados con la actual administración y con el rumbo político del país. La reciente victoria del PP en varias elecciones autonómicas y municipales ha reforzado esta percepción de un cambio de ciclo político.

Sin embargo, un factor crucial en esta ecuación es la posible relación del PP con el partido de extrema derecha, Vox. A medida que Vox ha crecido en membresía y en discurso, consolidándose como la tercera fuerza política en el Congreso de los Diputados, su líder, Santiago Abascal, ha intensificado un ataque frontal contra el gobierno de Sánchez. Vox promueve un mensaje radical que, entre otras cuestiones, se dirige en contra de los migrantes, incluyendo aquellos que se encuentran legalmente en España pero que no son considerados «asimilados» a la cultura hispana.

Esta retórica genera tensiones dentro del espectro político, pues si bien el PP ha evitado pactos de gobierno explícitos con Vox a nivel nacional, la formación de coaliciones en comunidades autónomas y ayuntamientos ha expuesto a Feijóo a la necesidad de equilibrar la distancia ideológica con la conveniencia de sumar fuerzas para desplazar al PSOE. La dependencia del PP de los votos de Vox para formar gobiernos locales y regionales complica su imagen de partido de centro-derecha, y es un punto de constante ataque por parte del PSOE y sus aliados, quienes acusan a Feijóo de blanquear a la extrema derecha y de adoptar parte de su agenda.

El dilema del electorado español

Temor a una coalición PP-Vox. El dilema que presenta esta situación para el electorado español es notable: el temor a una coalición del PP con Vox podría ser un salvavidas para Sánchez, ya que un gran segmento de la población puede preferir mantener su gobierno antes que ver el ascenso de una alianza que muchos consideran peligrosa.

Declaraciones de Feijóo. El dirigente del Partido Popular ha declarado en repetidas ocasiones que no busca un acuerdo con la extrema derecha, pero el contexto actual obliga a los votantes a cuestionarse la viabilidad y la sinceridad de estas afirmaciones.

La capacidad del PP para lanzar una moción de censura o ganar unas elecciones anticipadas parece complicada. Con el horizonte electoral extendiéndose hasta julio de 2027, los próximos dos años serán cruciales para ambos políticos.

Retos para el futuro político de España

Manipulación del electorado. La manipulación del electorado representa uno de los grandes retos en el camino hacia el futuro político de España. En la era digital, la proliferación de noticias falsas y la desinformación en redes sociales y medios de comunicación se han convertido en herramientas poderosas para influir en la opinión pública. Esta manipulación no solo distorsiona la percepción de la realidad por parte de los ciudadanos, sino que también socava la confianza en las instituciones democráticas y en el proceso electoral mismo, dificultando la toma de decisiones informadas y fomentando un ambiente de escepticismo generalizado.

Desconfianza en el PSOE. El potencial resurgimiento de la desconfianza en el gobierno del PSOE podría afectar significativamente la estabilidad política. Tras periodos de incertidumbre económica, escándalos recientes y la percepción de un gobierno que prioriza intereses partidistas sobre los nacionales, la confianza en el PSOE se ha visto mermada en ciertos sectores. Un resurgimiento o profundización de esta desconfianza podría llevar a una mayor inestabilidad gubernamental, dificultando

la implementación de políticas a largo plazo y la gobernabilidad del país. Esto se agrava con el recuerdo de crisis anteriores que han erosionado la fe pública en las promesas políticas.

Polarización política. La acentuación de la polarización política es otro de los grandes desafíos que enfrenta la sociedad española en este contexto. La creciente división entre bloques ideológicos, exacerbada por discursos confrontativos y la dificultad para alcanzar consensos, amenaza la capacidad de España para abordar sus problemas estructurales.

Esta polarización no solo se manifiesta en el ámbito parlamentario, sino que también permea la sociedad, generando tensiones y dificultando el diálogo constructivo necesario para el progreso y la cohesión social. La radicalización de posturas impide soluciones transversales y fomenta un clima de confrontación constante en lugar de colaboración.

Estos factores, que se manifiestan en un entorno mediático cada vez más fragmentado y en una sociedad con altos niveles de descontento, serán determinantes en los próximos años. El extenso horizonte electoral hasta julio de 2027 otorga tiempo tanto al gobierno como a la oposición para redefinir sus estrategias y mensajes, en un pulso constante por la narrativa y el apoyo popular. La manera en que España maneje estos retos no solo moldeará su panorama político a corto plazo, sino que también sentará las bases para la salud de su democracia y su estabilidad social en la década venidera, enfrentando la necesidad de restaurar la confianza y fomentar el consenso para superar las divisiones.

El estado de la democracia española

El escenario que enfrenta Pedro Sánchez es de alta complejidad, donde las acusaciones de corrupción, los descontentos internos y la amenaza de la extrema derecha se entrelazan para crear un periodo de profunda incertidumbre política. La sombra de los escándalos que han salpicado a su entorno familiar y las divisiones dentro de su propio partido han erosionado la confianza, no solo en su figura, sino también en la estabilidad del gobierno y la capacidad de gestión del país. Este clima de inestabilidad

se ve exacerbado por la creciente influencia de fuerzas políticas más polarizadas, que capitalizan el descontento ciudadano y complican aún más el panorama de gobernabilidad.

El futuro del PSOE y del propio Sánchez está en un delicado equilibrio, donde cada decisión puede tener consecuencias profundas en la estructura política del país. La necesidad de reconstruir la cohesión interna, de contrarrestar las narrativas de la oposición y de demostrar una gestión efectiva frente a los desafíos económicos y sociales se vuelve imperativa. La capacidad del partido socialista para reagrupar sus fuerzas y presentar un proyecto claro y unificador será crucial para su supervivencia y para la definición del rumbo político de España en los próximos años.

La lucha por mantener el gobierno y defender su legado se presenta no solo como un reto personal y partidista para Sánchez, sino como una señal elocuente del estado de la democracia en España. En este contexto, el papel de las instituciones se vuelve fundamental, ya que son el pilar que debe garantizar la transparencia, la rendición de cuentas y la resiliencia del sistema democrático frente a las presiones políticas y las crisis de confianza. La forma en que se manejen estos desafíos determinará la percepción pública sobre la solidez de las estructuras democráticas españolas y su capacidad para superar las adversidades, reafirmando los principios de justicia y gobernanza en un momento crítico para la nación.

Análisis de la situación actual del PSOE

¿Cuáles son los principales factores que contribuyen a la crisis actual del PSOE y su impacto relativo en la estabilidad del gobierno de Pedro Sánchez?

El punto de inflexión para el futuro democrático. El desenlace de esta situación será, sin duda, un punto de inflexión para el partido socialista, el gobierno y el futuro democrático de la nación. La forma en que se resuelvan los actuales desafíos determinará no solo el futuro político de Pedro Sánchez, sino también la dirección que tomará España en los próximos años.

La lucha por mantener el gobierno y defender su legado se presenta no solo como un reto para Sánchez, sino como una

señal del estado de la democracia en España y del papel de las instituciones en momentos de crisis.

En este contexto de incertidumbre, la capacidad de las instituciones democráticas para responder a las crisis y mantener la confianza de la ciudadanía será fundamental para garantizar la estabilidad y el progreso del país.

Nuevo periodismo para alejar a los jóvenes de la extrema derecha

En un mundo donde la información fluye constantemente a través de múltiples plataformas digitales y redes sociales, el periodismo enfrenta un desafío crucial: no solo captar la atención de las nuevas generaciones, sino también ofrecer un contrapeso eficaz a la creciente influencia de ideologías extremistas. La desinformación y los discursos polarizadores, a menudo amplificadas en el entorno digital, representan una amenaza significativa para la cohesión social y el desarrollo del pensamiento crítico entre los jóvenes.

Ava Santina Evans, londinense de 31 años, en entrevista concedida a J. A. Aunión, publicada por *El País* el 8 de julio de 2025, se adentra en las estrategias y enfoques innovadores que el nuevo periodismo está desarrollando para reconectar con este público vital y contrarrestar activamente la propagación de narrativas de extrema derecha, un fenómeno que ha cobrado particular relevancia en el contexto específico de España en los últimos años.

El desafío de la desinformación. La entrevistada, quien trabaja en un pequeño medio de información política (*Politics-Joe*), señala que, en el panorama mediático actual, la desinformación se ha convertido en una amenaza omnipresente, especialmente para las generaciones más jóvenes, que consumen noticias principalmente a través de plataformas digitales y redes sociales.

Este fenómeno no solo distorsiona la realidad, sino que también erosiona la confianza en las fuentes tradicionales de información y facilita la propagación de narrativas extremistas, lo que representa un desafío crítico para la estabilidad social y la capacidad de los jóvenes para desarrollar un pensamiento crítico informado.

Proliferación de noticias falsas. Las redes sociales han facilitado la rápida y masiva difusión de información no verificada, creando un entorno donde las noticias falsas y los bulos pueden influir significativamente en la percepción política y social de los jóvenes. La velocidad con la que se propagan estas narrativas erróneas dificulta su verificación y refutación, haciendo que los jóvenes, a menudo menos experimentados en el análisis crítico de fuentes, sean particularmente vulnerables a su impacto. Esto genera confusión y socava la capacidad de discernir entre hechos y ficción, lo cual es fundamental para una ciudadanía informada.

Algoritmos y burbujas informativas. Los algoritmos de las plataformas digitales están diseñados para maximizar la interacción al mostrar contenido que refuerza las creencias existentes de los usuarios. Esta personalización excesiva crea cámaras de eco o burbujas informativas que limitan la exposición a perspectivas diversas, aislando a los individuos en un ciclo de información que confirma sus sesgos. Con el tiempo, este aislamiento puede llevar a una radicalización gradual, ya que los jóvenes son expuestos repetidamente a narrativas unilaterales y a menudo extremistas, sin contrapuntos que fomenten el pensamiento crítico y la tolerancia a la diferencia.

Narrativas simplistas. Los grupos extremistas son particularmente hábiles en la creación y difusión de explicaciones simplificadas para problemas complejos, ofreciendo soluciones aparentemente claras y directas que resultan atractivas para jóvenes que buscan respuestas concretas en un mundo incierto y cambiante. Estas narrativas a menudo explotan ansiedades, frustraciones y un sentido de injusticia, presentándose como la única verdad y demonizando a «los otros». Esta polarización reduce la capacidad de los jóvenes para comprender las múltiples

facetas de los problemas sociales y políticos, empujándolos hacia posturas dogmáticas y excluyentes.

La batalla contra la desinformación requiere un enfoque multifacético y coordinado que combine de manera efectiva la educación mediática, la promoción de un periodismo de calidad y la creación de plataformas accesibles y confiables para los jóvenes. Los medios tradicionales deben adaptarse de forma proactiva a los nuevos formatos digitales, como videos cortos, podcasts interactivos y presencia activa en redes sociales, sin sacrificar su rigor informativo, su ética profesional o su compromiso con la verdad. Es crucial empoderar a las nuevas generaciones con las herramientas necesarias para evaluar críticamente la información y fomentar una dieta mediática equilibrada que les permita construir una visión del mundo más compleja y matizada, esencial para contrarrestar la creciente influencia de ideologías polarizadoras y extremistas.

Estrategias del nuevo periodismo

Innovación en formatos. El periodismo actual está experimentando con formatos más visuales y dinámicos que resultan atractivos para las audiencias jóvenes, quienes priorizan la inmediatez y la relevancia. Se están adoptando extensivamente los videos cortos para plataformas como TikTok e Instagram Reels, infografías interactivas que simplifican datos complejos, podcasts para análisis en profundidad que se pueden consumir sobre la marcha, y contenido diseñado específicamente para las redes sociales.

Estos formatos no solo captan la atención de manera efectiva, sino que también permiten transmitir información compleja de manera accesible y digerible sin sacrificar la profundidad del análisis. Al adaptarse a los hábitos de consumo digital de las nuevas generaciones, los medios logran una conexión más auténtica, facilitando la comprensión y la retención de mensajes clave en un entorno mediático saturado.

Además, la interactividad es un pilar fundamental. Los periodistas no solo publican contenido, sino que invitan a la participación, generando debates, encuestas y sesiones de pregun-

tas y respuestas en vivo, lo que convierte el consumo de noticias en una experiencia bidireccional y mucho más envolvente para los jóvenes.

Los medios de comunicación están desarrollando estrategias multiplataforma robustas para llegar a los jóvenes precisamente donde consumen información. Esto implica no solo tener presencia en diversas redes sociales, sino adaptar el contenido y el tono a la cultura específica de cada plataforma, reconociendo que el modelo tradicional de un solo canal ya no es suficiente para captar y retener su atención.

Esta adaptación va más allá de una mera republicación; se trata de una curación y producción de contenido original para cada canal, utilizando las herramientas y lenguajes propios de cada uno. Por ejemplo, un reportaje investigativo puede ser una serie de videos cortos en TikTok, un hilo explicativo en Twitter y un podcast de discusión extendida.

La construcción de comunidades en línea y la interacción directa con la audiencia son elementos clave de esta estrategia. Los periodistas y los medios se esfuerzan por fomentar un diálogo abierto, respondiendo a comentarios, organizando sesiones en vivo y creando espacios donde los jóvenes se sientan escuchados y puedan contribuir a la conversación noticiosa.

La clave de este nuevo enfoque periodístico reside en un delicado equilibrio: mantener inquebrantables los estándares periodísticos de verificación rigurosa, contraste de fuentes y análisis crítico, mientras se adoptan de forma proactiva nuevas formas de presentación que resulten inherentemente atractivas y accesibles para el público joven. Es imperativo que la búsqueda de la relevancia no comprometa la integridad de la información.

Este compromiso con la verdad y la ética profesional es lo que, en última instancia, construye la confianza entre los medios y las nuevas generaciones. Al demostrar transparencia en sus procesos de investigación y edición, y al ofrecer contenido que va más allá de lo superficial para fomentar el pensamiento crítico, el nuevo periodismo no solo contrarresta la desinformación, sino que también empodera a los jóvenes con las herra-

mientas necesarias para navegar un panorama mediático cada vez más complejo y desafiante.

El papel de la educación mediática

Formación crítica. Enseñar a los jóvenes a evaluar la credibilidad de las fuentes, identificar sesgos y contrastar información de múltiples medios.

Análisis de discursos. Desarrollar habilidades para reconocer estrategias retóricas, manipulación emocional y técnicas de propaganda en los mensajes políticos.

Participación activa. Fomentar que los jóvenes se conviertan en creadores de contenido responsable y participen en debates constructivos sobre temas sociales.

La educación mediática no debe limitarse a las aulas, sino extenderse a iniciativas comunitarias, plataformas digitales y colaboraciones entre instituciones educativas y medios de comunicación. El objetivo es crear una ciudadanía informada capaz de resistir narrativas extremistas.

Periodismo de proximidad y relevancia. Una de las estrategias más efectivas para contrarrestar la influencia de la extrema derecha es desarrollar un periodismo que aborde las preocupaciones reales de los jóvenes y ofrezca perspectivas constructivas sobre los problemas que les afectan directamente.

Empleo y futuro laboral. Reportajes sobre precariedad laboral, nuevas profesiones y alternativas económicas que ofrezcan visiones más allá del discurso del miedo.

Crisis climática. Información rigurosa sobre el cambio climático y sus soluciones, contrarrestando el negacionismo promovido por sectores extremistas.

Diversidad e inclusión. Historias que celebren la diversidad cultural y promuevan la empatía, frente a discursos xenófobos y discriminatorios.

Vivienda y emancipación. Análisis de las dificultades de acceso a la vivienda y propuestas de políticas públicas basadas en evidencias, no en chivos expiatorios.

Este enfoque permite construir narrativas alternativas a las ofrecidas por la extrema derecha, abordando los mismos

problemas, pero desde perspectivas basadas en datos, derechos humanos y soluciones colaborativas.

Colaboración entre medios y plataformas digitales

El combate contra la desinformación y los discursos de odio requiere una acción coordinada entre diferentes actores del ecosistema informativo. Las alianzas estratégicas entre medios de comunicación tradicionales, plataformas digitales y organizaciones de verificación están demostrando ser efectivas. Estas colaboraciones permiten combinar recursos, experiencia y alcance para crear un frente común contra la manipulación informativa que alimenta a los extremismos.

Casos de éxito y modelos a seguir

Iniciativas periodísticas innovadoras

- Medios digitales que combinan rigor y formatos atractivos para jóvenes.
- Proyectos de periodismo colaborativo que involucran a las audiencias.
- Programas de mentoría para jóvenes periodistas con enfoque en derechos humanos.
- Plataformas de verificación que utilizan lenguaje accesible y humor.

Estos ejemplos demuestran que es posible crear contenido periodístico que atraiga a audiencias jóvenes sin caer en la simplificación excesiva ni renunciar a los valores fundamentales del periodismo. La clave está en la innovación constante y la adaptación a los nuevos hábitos de consumo informativo.

¿Hacia dónde vamos?

«El periodismo tiene la responsabilidad de ofrecer a los jóvenes las herramientas para comprender la complejidad del mundo, no simplificaciones peligrosas que alimenten el odio y la polarización», señala la entrevistada.

Corto plazo. Desarrollo de formatos innovadores y presencia activa en plataformas digitales donde se encuentran los

jóvenes.

Medio plazo. Consolidación de programas de alfabetización mediática y colaboraciones entre medios, plataformas y educadores.

Largo plazo. Transformación del ecosistema informativo hacia un modelo que priorice la calidad, la transparencia y la responsabilidad social.

El nuevo periodismo para alejar a los jóvenes de la extrema derecha no consiste simplemente en contrarrestar narrativas extremistas, sino en construir un espacio informativo que fomente el pensamiento crítico, la empatía y la participación democrática. Este es un desafío que requiere el compromiso de toda la sociedad, pero en el que los profesionales de la información tienen un papel fundamental.

La presidenta Claudia Sheinbaum ante los desafíos nacionales e internacionales

La presidenta Claudia Sheinbaum ha mantenido la calma y la serenidad ante los ataques constantes de su contraparte estadounidense, Donald Trump. En un giro reciente, y reiterando su enfoque de «Estados Unidos primero», Trump ha vuelto a amenazar a México con la posibilidad de imponer aranceles generales a todas las importaciones mexicanas, además de medidas específicas que afectarían de manera directa a la industria del cobre. Esta última es un sector crucial para la economía mexicana, dado su papel fundamental en la manufactura, la construcción y, cada vez más, en las industrias de tecnología y energías renovables, donde el cobre es un componente vital.

Estas amenazas de aranceles no solo representan una preocupación inmediata y directa para la industria del cobre, que ya enfrenta fluctuaciones en los mercados globales, sino que también plantean un riesgo significativo para la estabilidad económica general de México. La imposición de gravámenes generalizados podría desacelerar drásticamente el comercio bilateral entre ambos países, interrumpiendo cadenas de suministro complejas que se han consolidado bajo acuerdos como el T-MEC y erosionando la confianza de los inversionistas nacionales y extranjeros. Esto, a su vez, dificultaría sustancialmente los esfuerzos de la administración por fomentar el crecimiento

económico, estabilizar los precios al consumidor y generar nuevos empleos, lo cual es prioritario en su agenda.

Además del impacto directo sobre las exportaciones y la inversión, la incertidumbre generada por estas amenazas podría provocar una depreciación del peso mexicano y un aumento de la inflación, afectando directamente el poder adquisitivo de los ciudadanos. La dependencia de México del comercio con Estados Unidos hace que cualquier medida proteccionista del vecino del norte tenga repercusiones profundas y de amplio alcance en la economía del país. La presidenta Sheinbaum se ve, por tanto, en la necesidad de idear una estrategia multifacética que combine la diplomacia firme con la búsqueda de diversificación de mercados y el fortalecimiento del consumo interno.

Navegar estas presiones externas, al mismo tiempo que se aborda la posible amenaza inminente de una recesión económica global que podría contraer la demanda internacional y reducir los flujos de inversión, será una de las pruebas más importantes para la presidenta Sheinbaum en el inicio de su sexenio. Su capacidad para proteger los intereses económicos de México sin ceder a la retórica conflictiva ni a presiones que comprometan la soberanía nacional será clave para asegurar la estabilidad interna, mantener la credibilidad del país en el escenario internacional y demostrar la resiliencia de la economía mexicana frente a adversidades externas.

Amenazas de Trump hacia México

Esta amenaza no es la primera en la relación entre ambos líderes, pero las palabras de Trump, quien envió una carta formal a la presidenta de México, subrayan la contundencia de su posición en este momento crítico. Este tipo de comunicación directa y el tono empleado por el expresidente, conocido por su estilo frontal y a menudo polémico, ha elevado la tensión diplomática a un nivel preocupante.

En dicha carta, Trump afirma que su postura se basa en la percepción de que el gobierno mexicano no ha logrado avanzar de manera significativa en la lucha contra los cárteles de la droga. Sus críticas se centran en la supuesta falta de contundencia

cia en el combate al tráfico ilícito de sustancias y al control de la frontera, elementos que han sido constantes en su retórica política, especialmente en contextos electorales.

La insistencia de Trump en este punto, a pesar de los esfuerzos y datos proporcionados por la administración mexicana, sugiere una estrategia de presión que busca influir en las políticas internas de México y posicionarse de cara a su propia base electoral en Estados Unidos. Esta dinámica complica aún más la ya compleja relación bilateral, requiriendo una diplomacia cuidadosa y estratégica por parte del gobierno mexicano.

Esta afirmación, lamentablemente, ignora los considerables avances de México en la lucha contra el tráfico de fentanilo y las diversas acciones decididas que se han emprendido contra los grupos delictivos organizados que operan en el país, así como el compromiso de México por colaborar con Estados Unidos en materia de seguridad. Las autoridades mexicanas han intensificado las incautaciones de drogas, desmantelado laboratorios clandestinos y realizado arrestos clave, demostrando un compromiso tangible.

Además, México ha reiterado su visión de que el combate al narcotráfico es una responsabilidad compartida que requiere una cooperación binacional, incluyendo la reducción de la demanda en Estados Unidos y el control de armas que cruzan la frontera hacia México. El diálogo constante y la colaboración en iniciativas conjuntas de seguridad son prueba de la voluntad de México de abordar estos desafíos de manera integral y efectiva.

La respuesta de la presidenta Sheinbaum ha sido mantener una postura de respeto y firmeza, defendiendo la soberanía nacional y los logros de su administración, al tiempo que reafirma la importancia de la relación estratégica con Estados Unidos basada en el entendimiento mutuo y la búsqueda de soluciones conjuntas a problemas transnacionales.

Presiones crecientes sobre la presidenta

A medida que las presiones sobre la presidenta Claudia Sheinbaum aumentan, tanto desde el ámbito nacional como en el ám-

bito internacional, la situación se vuelve cada vez más compleja y delicada. Su administración se enfrenta a un escenario multifacético que demanda una capacidad de respuesta ágil y estratégica para proteger los intereses de México y asegurar la estabilidad interna. La habilidad de Sheinbaum para navegar estos desafíos definirá en gran medida el éxito de su mandato.

La interconexión de estos factores, donde las amenazas externas pueden exacerbar las vulnerabilidades internas y viceversa, exige un enfoque integral y una diplomacia constante. La percepción pública de su liderazgo, tanto dentro como fuera del país, estará directamente ligada a cómo gestione estas presiones crecientes y si logra transformar los obstáculos en oportunidades para el fortalecimiento nacional.

Presiones internacionales. Las amenazas de aranceles por parte de Donald Trump, junto con otras tensiones diplomáticas con Estados Unidos, continúan ejerciendo una presión significativa sobre la relación bilateral. Estos desafíos no solo afectan sectores clave de la economía mexicana, como la industria del cobre mencionada previamente, sino que también generan incertidumbre en el comercio y la inversión. La administración Sheinbaum debe encontrar un equilibrio entre defender la soberanía nacional y mantener una relación constructiva con su principal socio comercial.

Presiones nacionales. Internamente, México enfrenta la latente amenaza de una recesión económica global que podría repercutir en el crecimiento del país y en la creación de empleo. Además, la necesidad de una reestructuración política interna implica abordar desafíos como la consolidación de nuevas instituciones, la lucha contra la corrupción y la implementación de reformas que respondan a las demandas ciudadanas. La gestión de estas expectativas y la optimización de los recursos internos serán cruciales para mantener la estabilidad social y económica.

La capacidad de la presidenta para mitigar los impactos negativos de estas presiones y, al mismo tiempo, impulsar su agenda de gobierno, será un indicador clave de su liderazgo. Esto incluye la implementación de políticas económicas resilientes, el fortalecimiento de las alianzas internacionales y la conso-

lidación de un frente unido en el ámbito doméstico, elementos esenciales para afrontar un entorno tan volátil.

Amenaza de recesión económica. Internamente, enfrenta no solo la amenaza inminente de una recesión económica, cuya llegada se espera que tenga profundas repercusiones en la economía del país, impactando a millones de ciudadanos y generando un ambiente de incertidumbre.

Impacto en ciudadanos. La posible recesión afectaría a millones de mexicanos, generando desempleo y disminución del poder adquisitivo.

Ambiente de incertidumbre. El panorama económico incierto dificulta la planificación tanto para el gobierno como para empresas y ciudadanos.

Sector del cobre. Las amenazas específicas contra la industria del cobre podrían afectar un sector crucial para la economía mexicana.

Reestructuración política interna. También enfrenta la necesidad urgente de organizar y fortalecerse dentro de su partido político, el cual se encuentra en un momento de reestructuración y potenciales divisiones.

Reforma política anticipada

El gobierno de la presidenta Claudia Sheinbaum se enfrenta a un desafío político interno significativo, enmarcado por la expectativa de una inminente reforma electoral. Esta iniciativa, impulsada por la demanda pública de mayor austeridad y eficiencia en el gasto de los partidos políticos, así como la necesidad de una representación más equitativa, podría redibujar el panorama democrático de México.

Uno de los ejes centrales de esta reforma es la potencial disminución de los financiamientos públicos que reciben los partidos. Actualmente, una parte sustancial de los recursos de los partidos proviene del erario, lo que ha sido objeto de críticas por parte de la ciudadanía que busca una gestión más transparente y responsable de los fondos. Una reducción en estos montos obligaría a los partidos a replantear sus estrategias operativas, sus campañas electorales y su capacidad para mo-

vilizar a sus bases, lo que podría nivelar el campo de juego y fomentar una mayor dependencia de las contribuciones de sus militantes o simpatizantes.

Paralelamente, la reforma busca replantear la estructura de los diputados de representación proporcional. Este sistema, diseñado para asegurar la pluralidad y dar voz a las minorías en el Congreso, podría ser modificado para buscar un equilibrio diferente entre la representación por mayoría y la proporcional. Tales cambios podrían alterar significativamente el equilibrio de poder entre las diversas fuerzas políticas y la representación de los intereses regionales y sociales en el Congreso mexicano.

La combinación de un financiamiento partidista reducido y una nueva configuración de la representación proporcional crearía un entramado legislativo y político más complicado para la gobernabilidad. Podría resultar en la fragmentación de la toma de decisiones, la necesidad de construir coaliciones más complejas y una mayor dificultad para alcanzar consensos en temas cruciales. La habilidad de la administración para navegar estas aguas turbulentas, promoviendo sus propuestas y asegurando la estabilidad democrática, será un test crucial para su liderazgo.

En este ambiente convulso, donde los escenarios cambian constantemente y las decisiones deben tomarse de manera rápida y eficaz, la presidenta deberá navegar cuidadosamente entre las críticas externas que provienen no solo de líderes extranjeros, sino también de sectores de la sociedad mexicana que cuestionan la eficacia de sus políticas.

Análisis de situación. Evaluación constante del panorama político y económico cambiante.

Estrategia. Desarrollo de planes de acción para enfrentar los desafíos identificados.

Toma de decisiones. Implementación de medidas rápidas y eficaces ante las presiones.

Evaluación de resultados. Análisis del impacto de las decisiones y ajuste de estrategias.

Realidades internas de la administración. Las realidades internas que enfrenta su administración incluyen la presión

de sus propios aliados y la necesidad de mantener la cohesión dentro de su equipo de trabajo.

Críticas de líderes extranjeros

Las acusaciones de Trump sobre la falta de avances en la lucha contra los cárteles de la droga ignoran los esfuerzos realizados por México.

- Avances en la lucha contra el tráfico de fentanilo.
- Acciones contra grupos delictivos organizados.
- Compromiso de colaboración en materia de seguridad.

Críticas de sectores de la sociedad mexicana

Diversos grupos cuestionan la eficacia de las políticas implementadas por la administración de Sheinbaum.

- Preocupaciones sobre la estrategia económica.
- Cuestionamientos sobre seguridad pública.
- Dudas sobre la capacidad de negociación internacional.

El futuro de la política mexicana

La habilidad de la presidenta para gestionar esta compleja situación resultará crucial no solo para su mandato, sino también para el futuro a largo plazo de la política mexicana. Su capacidad para enfrentar los desafíos internos y externos, desde las presiones económicas hasta las dinámicas políticas cambiantes y las amenazas internacionales, definirá el rumbo del país en los próximos años y establecerá un precedente para futuras administraciones. Este momento exige una visión estratégica, resiliencia y una gestión eficaz para asegurar la estabilidad y el progreso de la nación.

Estabilidad. Mantener la calma y serenidad ante las presiones constantes es fundamental para inspirar confianza en la gobernabilidad. En un entorno volátil, la firmeza de la presidenta puede asegurar la cohesión social y económica del país, mitigando los impactos de la incertidumbre.

Negociación. La diplomacia efectiva será clave, tanto en las relaciones internacionales, especialmente con Estados Unidos en temas de comercio, seguridad y migración, como en el

ámbito interno, buscando consensos con actores políticos diversos y movimientos sociales para avanzar la agenda nacional.

Fortalecimiento. Es imprescindible consolidar su partido, el Morena, y fortalecer alianzas políticas estratégicas para asegurar una base de apoyo sólida. Esto incluye la gestión de las reestructuraciones poselectorales y la prevención de divisiones internas que puedan debilitar la administración y su capacidad de acción.

Resultados. La implementación de políticas efectivas que generen resultados tangibles en áreas críticas como la seguridad pública, la recuperación económica y los programas sociales será crucial. Estos éxitos no solo mejorarán la calidad de vida de los ciudadanos, sino que también fortalecerán la confianza pública en la administración.

El futuro de México. Las decisiones y acciones de Sheinbaum en este periodo trascendental definirán el rumbo del país para los próximos años. Su legado dependerá de su habilidad para sentar las bases de un México más próspero, seguro y equitativo, estableciendo un camino claro para el desarrollo nacional.

¿Qué queda de Cuba y su revolución?

● ¿Qué queda de Cuba y su revolución? ¿Cuál es el futuro de la isla y de su modelo socialista en la actualidad? Estas preguntas resuenan con especial fuerza hoy en día, cuando el mundo observa a Cuba con una mezcla de curiosidad, esperanza y escepticismo. La Revolución cubana, que tuvo lugar en la década de 1950, marcó un hito significativo en la historia de América Latina y ha sido un tema de discusión y análisis en diversos ámbitos, tanto académicos como políticos y sociales.

En un panorama global donde las ideologías políticas y los sistemas económicos están en constante redefinición, el modelo cubano se presenta como un anacronismo fascinante para algunos, y como una dura realidad para otros, generando un debate continuo sobre su viabilidad y su impacto humano.

Desde la victoria de 1959, la isla ha forjado un camino singular, desafiando a potencias mundiales, en particular a Estados Unidos, y manteniendo su sistema socialista a pesar de enormes presiones externas y desafíos internos. El prolongado embargo económico impuesto por Washington y la desaparición del Bloque Socialista en los años 90 forzaron a la nación a un periodo especial de austeridad y adaptación extrema, demostrando una resiliencia ideológica pocas veces vista. Este proceso ha dado lugar a un legado complejo, caracterizado tanto por logros sociales significativos en áreas como la salud y la

educación, con índices de alfabetización y esperanza de vida comparables a los de países desarrollados, como por profundas limitaciones económicas y políticas que han moldeado la vida de sus ciudadanos, incluyendo la escasez de bienes, la infraestructura deteriorada y la restricción de libertades individuales.

La persistencia de este modelo, décadas después de la caída del Muro de Berlín, convierte a Cuba en un caso de estudio único y en un punto focal para el debate global sobre alternativas al capitalismo y la capacidad de un sistema para perdurar frente a la adversidad.

Analizar qué perdura de esa transformación implica examinar no solo sus bases ideológicas, arraigadas en el marxismo-leninismo y el pensamiento martiano, y sus figuras emblemáticas, como Fidel Castro y el «Che» Guevara, sino también cómo estas se han adaptado (o no) a un mundo en constante cambio. Esto incluye la evolución de sus relaciones internacionales, la incipiente apertura a la inversión extranjera, y el surgimiento de nuevas dinámicas sociales impulsadas por la conectividad global y las remesas.

La huella de la revolución es innegable en la identidad cubana contemporánea, influyendo en su cultura vibrante, su política exterior de solidaridad con otras naciones del Sur Global y en la visión que el resto del mundo tiene de ella. Este análisis busca desentrañar las capas de su historia para comprender mejor su presente y las encrucijadas que enfrenta de cara al futuro, en un balance entre la continuidad de sus principios fundacionales y la necesidad de transformaciones profundas.

En este análisis resulta crucial considerar las diversas perspectivas sobre Cuba. Para sus defensores, la isla representa un baluarte de soberanía y justicia social, un modelo de resistencia frente al imperialismo y un ejemplo de cómo una pequeña nación puede priorizar el bienestar colectivo sobre el individual. Argumentan que muchos de sus desafíos económicos son resultado directo del bloqueo y no de fallas inherentes al sistema.

Sin embargo, para sus críticos, el sistema cubano es una dictadura unipartidista que ha sacrificado la libertad individual

en aras de un ideal que no ha logrado prosperidad ni desarrollo sostenible. Señalan la persistente emigración, la represión de la disidencia y la falta de pluralismo político como pruebas de un modelo insostenible.

La situación actual de Cuba es un mosaico de estas tensiones. Por un lado, se observa un intento por parte del gobierno de implementar reformas económicas graduales, como la expansión del sector privado y la apertura al turismo, buscando aliviar las presiones económicas y mejorar las condiciones de vida.

Por otro lado, la preocupación por mantener el control político y preservar los principios de la revolución sigue siendo primordial, lo que a menudo choca con las aspiraciones de una población cada vez más conectada y consciente de las realidades globales. Este tira y afloja entre la apertura y la conservación define gran parte del debate sobre el rumbo de la nación.

La juventud cubana, en particular, se encuentra en la encrucijada de estas fuerzas, buscando un camino que concilie la herencia revolucionaria con la necesidad de un futuro más próspero y libre, haciendo de Cuba un laboratorio social y político de interés incesante para el mundo.

La lucha revolucionaria y sus objetivos

La lucha encabezada por figuras emblemáticas como Fidel Castro y el «Che» Guevara no solo buscaba el derrocamiento de un régimen dictatorial aclamado por la corrupción y la falta de libertad, sino que también tenía como objetivo noble establecer un sistema socialista que prometiera igualdad, justicia social y una vida digna para todos los cubanos.

Sin embargo, a medida que pasan los años y se producen transformaciones profundas dentro y fuera de la isla, surgen interrogantes sobre la efectividad de este modelo, su sostenibilidad a largo plazo y su capacidad para adaptarse a las demandas de una sociedad en constante cambio y evolución.

Impacto del contexto internacional. A lo largo de las últimas décadas, el contexto internacional ha ejercido una influencia determinante en la estabilidad, la economía y la dirección

política de Cuba. La isla ha navegado un complejo entramado de relaciones globales, sanciones, alianzas cambiantes y crisis económicas que han moldeado su destino de formas profundas.

El embargo estadounidense. El embargo económico, comercial y financiero impuesto por Estados Unidos, vigente desde hace más de seis décadas, representa el desafío externo más persistente. Esta política, conocida en Cuba como «bloqueo», no solo ha restringido severamente el acceso de la isla a mercados, financiamiento y tecnología, sino que también ha limitado las inversiones extranjeras y ha encarecido significativamente el comercio, impactando directamente en la disponibilidad de bienes básicos y el desarrollo de sectores clave de la economía cubana.

Crisis económicas recurrentes

Además del embargo, Cuba ha enfrentado múltiples crisis económicas recurrentes. La más drástica fue el Periodo Especial en Tiempos de Paz en los años 90, tras el colapso de la Unión Soviética y el bloque socialista, que eran sus principales socios comerciales y fuentes de subsidios. Esta crisis provocó una escasez generalizada de alimentos, combustible y medicinas, llevando al país a una austeridad extrema. Más recientemente, la disminución del apoyo de Venezuela y los efectos de la pandemia de COVID-19 han exacerbado las dificultades, afectando la infraestructura, el transporte y la vida diaria de los cubanos.

Aislamiento relativo y nuevas alianzas. La postura política de Cuba y su sistema socialista la han llevado a un aislamiento relativo de ciertos mercados occidentales, aunque ha buscado diversificar sus alianzas con países como China, Rusia y diversas naciones de América Latina y África. Esta dinámica de solidaridad internacional ha sido una constante en su política exterior, permitiéndole mitigar en parte los efectos de las sanciones, pero sin lograr una integración plena en la economía global.

Este complejo panorama internacional, marcado por la presión externa y las inherentes vulnerabilidades económicas, ha intensificado un debate interno crucial sobre la viabilidad del

modelo socialista cubano. Ciudadanos de todas las edades se cuestionan si el sistema actual es capaz de generar la prosperidad y satisfacer las crecientes expectativas de una población cada vez más conectada con el mundo y exigente en cuanto a sus derechos, libertades y necesidades básicas. La tensión entre la preservación de los principios revolucionarios y la urgencia de transformaciones estructurales profundas define gran parte de la encrucijada actual de la nación.

Logros y descontento. La Revolución cubana, a lo largo de sus décadas de existencia, ha presentado un panorama de contrastes marcados, con logros significativos en esferas sociales junto a desafíos persistentes que generan un creciente malestar entre la población.

Logros en educación. Sistema educativo gratuito y universal, que ha logrado tasas de alfabetización de las más altas del mundo y ha fomentado una sólida cultura y desarrollo intelectual entre su población. Este logro es frecuentemente citado como un pilar fundamental de la equidad social en la isla.

Logros en salud pública. Acceso universal a servicios médicos de calidad, con una red de atención primaria robusta y programas de prevención que han resultado en indicadores de salud comparables a los de países desarrollados, como bajas tasas de mortalidad infantil y una alta esperanza de vida. La exportación de servicios médicos también ha sido una fuente de ingresos y un símbolo de solidaridad internacional.

Creciente descontento. Aumento del cuestionamiento sobre los límites del modelo actual, manifestado en la frustración por las dificultades económicas cotidianas, la escasez de productos básicos, la falta de oportunidades de desarrollo personal y profesional, y la emigración de jóvenes en busca de un futuro más próspero. Las reformas económicas, aunque bienvenidas, son percibidas como insuficientes por gran parte de la sociedad.

A pesar de los logros innegables en áreas fundamentales como la educación y la salud pública, que son reconocidos internacionalmente y representan una parte esencial del contrato social revolucionario, el descontento ha ido en aumento. Mu-

chos cubanos han comenzado a cuestionar de manera más abierta los límites del modelo en vigor y sus profundas repercusiones en el bienestar diario, especialmente en lo que respecta a la vida económica y las libertades individuales. Esta dualidad entre los avances sociales y las limitaciones económicas y políticas define gran parte del debate actual sobre el futuro de la nación.

El futuro incierto de Cuba

El futuro de la isla es incierto y presenta múltiples facetas y dilemas. La Cuba contemporánea se encuentra en una encrucijada, debatiéndose entre la necesidad de reformas económicas para mejorar la calidad de vida de sus ciudadanos y la preservación de su sistema político y social.

Las nuevas generaciones, más conectadas con el mundo exterior y con acceso creciente a la información, anhelan mayores libertades y oportunidades de desarrollo personal y profesional, mientras que la dirección del país busca mantener la estabilidad y los principios fundacionales de la revolución ante las presiones internas y externas.

A medida que la isla enfrenta los desafíos del siglo XXI, la interrogante sobre qué ha quedado de la revolución y cuáles son las perspectivas futuras de su modelo socialista perduran.

Este debate se intensifica ante la continua presión del embargo económico impuesto por Estados Unidos, la fluctuante relación con Washington y la reconfiguración de sus alianzas globales en un escenario geopolítico cambiante. La capacidad de Cuba para innovar, adaptarse a las nuevas realidades sin renunciar por completo a sus ideales, y ofrecer prosperidad a su gente, definirá su trayectoria en las próximas décadas.

Estas preguntas son, sin duda, un tema crucial no solo para los cubanos que viven en la isla y para aquellos en la diáspora, cuyas vidas están inextricablemente ligadas al destino de su patria, sino también para la comunidad internacional, que observa y analiza el desarrollo de este fascinante país en el contexto actual, buscando comprender las implicaciones de su singular modelo y su posible evolución.

Voces por la apertura y reforma. Por un lado, hay voces cada vez más audaces que claman por una mayor apertura, así como por reformas económicas que permitan a los ciudadanos participar de manera más activa y efectiva en el desarrollo de su país. Estas voces, que emergen de diversos sectores de la sociedad cubana, incluyen a jóvenes profesionales, artistas, intelectuales y pequeños emprendedores que perciben la necesidad urgente de una transformación profunda.

Estas voces argumentan que una modernización del sistema, que abarque desde la liberalización económica hasta una mayor libertad de expresión y asociación, podría generar un dinamismo sin precedentes en la economía y mejorar significativamente la calidad de vida de la población. Se busca un equilibrio entre la preservación de los logros sociales de la revolución y la implementación de mecanismos que fomenten la iniciativa individual y colectiva. Pequeños negocios privados han surgido como parte de las reformas económicas limitadas en Cuba.

El aumento en el acceso a la información y a las redes sociales ha catalizado este movimiento, permitiendo a los ciudadanos cubanos conectarse con el mundo exterior y comparar su realidad con otras sociedades. Este mayor conocimiento ha alimentado el deseo de un futuro con más oportunidades, donde la innovación y el emprendimiento no estén limitados por estructuras rígidas, sino que sean motores de crecimiento y bienestar.

Además, se enfatiza la importancia de una mayor inclusión en la toma de decisiones, donde las opiniones de la ciudadanía sean escuchadas y consideradas en la formulación de políticas. La aspiración es construir una Cuba más próspera y equitativa, que pueda insertarse de manera competitiva en la economía global sin sacrificar su soberanía, pero adaptándose a las demandas de un siglo XXI interconectado y en constante cambio.

Sectores conservadores y preservación revolucionaria

Por otro lado, existen sectores más conservadores que defienden

la necesidad de mantener la esencia de la revolución, sosteniendo que cualquier cambio o apertura podría amenazar los logros alcanzados en términos de derechos humanos, equidad en el acceso a servicios básicos y la independencia nacional. Estos grupos, a menudo compuestos por figuras históricas, veteranos de la revolución y aquellos que han crecido bajo el sistema actual, ven la preservación de los principios socialistas como la única garantía de soberanía y justicia social para la nación.

Su argumentación se fundamenta en la experiencia histórica de Cuba, marcada por la intervención extranjera y las desigualdades sociales previas a 1959. Para ellos, el modelo revolucionario ha sido el baluarte que ha permitido a Cuba resistir presiones externas y construir una sociedad más justa. Creen firmemente que las reformas económicas no controladas o una mayor apertura política podrían desembocar en una pérdida de estos pilares fundamentales, llevando a la isla a depender nuevamente de potencias extranjeras o a un resurgimiento de las inequidades.

Derechos humanos. Preservación de los derechos fundamentales garantizados por el sistema socialista.

Servicios básicos. Mantenimiento de la equidad en el acceso a educación, salud y vivienda.

Independencia nacional. Protección de la soberanía frente a influencias extranjeras.

Estos sectores perciben las crecientes demandas de cambio como una amenaza a la estabilidad y a los valores que han definido a la nación cubana durante décadas. Argumentan que la lealtad a los ideales revolucionarios es esencial para mantener la cohesión social y la capacidad de resistencia del país frente a lo que consideran intentos de subversión por parte de actores externos. En su visión, cualquier concesión significativa en el plano político o económico podría dismantelar los logros sociales y abrir la puerta a la influencia neoliberal.

La memoria histórica y el legado de los líderes de la revolución juegan un papel crucial en la retórica de estos grupos, quienes invocan los sacrificios realizados para construir el sis-

tema actual y advierten sobre los peligros de desviarse de ese camino. Para ellos, la defensa de la revolución no es solo una cuestión política, sino también una profunda convicción moral y un compromiso con la identidad y el futuro de Cuba.

El debate sobre el rumbo de Cuba

En este contexto, el debate sobre el rumbo que debe tomar Cuba se intensifica, mientras los cubanos continúan navegando por un mar de incertidumbres, desafíos y esperanzas. Esta discusión profunda y multifacética no solo se libra en los círculos políticos y académicos, sino que impregna el día a día de cada ciudadano, manifestándose en conversaciones familiares, en las redes sociales y en las expectativas que se forjan sobre el futuro de la nación.

La dialéctica entre la continuidad y el cambio define la coyuntura actual de la isla, con voces que abogan por una mayor apertura económica y política y otras que defienden la preservación de los principios revolucionarios como garante de la soberanía y la justicia social. Estas tensiones reflejan la complejidad de una nación con una historia singular, forjada por ideales y sacrificios, pero también marcada por las realidades económicas globales y las demandas de una sociedad en evolución.

Pasado revolucionario. Los ideales y logros históricos de la Revolución cubana, incluyendo la independencia, la justicia social y el acceso universal a servicios básicos, son pilares fundamentales en la identidad nacional.

Presente desafiante. Cuba enfrenta hoy una serie de crisis económicas, acentuadas por el bloqueo y los cambios en el contexto global, que generan cuestionamientos sobre la viabilidad y adaptabilidad del modelo actual.

Futuro incierto. La disyuntiva entre preservar los cimientos del sistema socialista y emprender reformas estructurales más profundas configura un futuro aún por definir, lleno de expectativas y riesgos.

La visión de futuro se divide entre aquellos que aspiran a una modernización y una mayor integración con la economía global, buscando nuevas vías para el desarrollo y la prosperidad

individual, y quienes priorizan la defensa de la autonomía nacional y la equidad social, temiendo que una apertura descontrolada pueda socavar los avances logrados y reintroducir desigualdades pasadas. Este diálogo, a menudo ríspido y cargado de pasión, es esencial para la construcción de la próxima etapa de la historia cubana.

Las decisiones que se tomen en los próximos años tendrán un impacto trascendental no solo para los cubanos de todas las generaciones, sino también para las relaciones internacionales de la isla y su posición en un mundo cada vez más interconectado.

La complejidad de la historia cubana

La historia de Cuba y su revolución es un relato complejo y multifacético que sigue en constante evolución. A medida que la isla enfrenta los desafíos del siglo XXI, la interrogante sobre qué ha quedado de la revolución y cuáles son las perspectivas futuras de su modelo socialista perduran.

Un tema de interés global

Las preguntas sobre qué ha quedado de Cuba y su revolución son, sin duda, un tema crucial no solo para los cubanos que viven en la isla, sino también para la comunidad internacional. La evolución del socialismo en Cuba es un asunto que trasciende fronteras, generando un amplio interés y debate en el ámbito global.

El caso de Cuba representa uno de los experimentos socialistas más longevos y debatidos de la historia contemporánea, cuyo desarrollo sigue siendo objeto de estudio y análisis en todo el mundo.

Desde su surgimiento en 1959, la Revolución cubana capturó la atención del mundo, convirtiéndose en un faro para muchos movimientos de liberación en el Tercer Mundo y en un punto de fricción constante en la geopolítica de la Guerra Fría. Su capacidad para resistir presiones externas y mantener un modelo socialista a pesar de las adversidades ha sido un tema de fascinación y controversia.

Relevancia geopolítica. El rol de Cuba en el tablero global, especialmente durante la Guerra Fría, y su influencia en las relaciones internacionales de América Latina.

Modelo de desarrollo. El estudio de su sistema económico y social único, caracterizado por sus logros en salud y educación a pesar de las limitaciones económicas.

Derechos humanos y sociedad. Los debates continuos sobre las libertades individuales y la evolución de la sociedad civil en el contexto de un sistema político unipartidista.

El interés global se extiende a su impacto cultural, la diáspora cubana y las complejas relaciones con potencias como Estados Unidos, Rusia y China. Los desafíos actuales, como la crisis económica y las recientes reformas, son monitoreados de cerca por analistas políticos, economistas y organizaciones de derechos humanos, quienes buscan entender las implicaciones de estos cambios para el futuro de la isla y su gente.

En definitiva, la trayectoria de Cuba ofrece lecciones y reflexiones sobre la resiliencia, la adaptación política y las dinámicas de poder en el mundo contemporáneo, lo que asegura que seguirá siendo un punto focal en la discusión global sobre modelos de sociedad y gobernanza.

La gentrificación y sus consecuencias en zonas turísticas: un análisis de la situación en Europa y Ciudad de México

En las últimas décadas, el fenómeno de la gentrificación ha cobrado relevancia en diversas ciudades del mundo, especialmente en aquellas con un alto potencial turístico. Países como España, Francia, Italia y Grecia, así como algunas zonas de Ciudad de México, han sido testigos de intensas reacciones por parte de sus pobladores ante la llegada de turistas y nómadas digitales. Estas reacciones, que se traduce en un profundo conflicto entre la necesidad de desarrollo económico y la preservación de la identidad cultural y social de los habitantes locales, han llevado a situaciones de tensión y descontento que requieren un análisis crítico.

Este proceso se manifiesta a través del aumento desproporcionado de los precios de alquiler y compra de viviendas, la sustitución de comercios tradicionales por negocios orientados al turismo, y la consiguiente expulsión de residentes de bajos y medianos ingresos que ya no pueden afrontar los costos de vida en sus propios barrios. La llegada de una nueva población con mayor poder adquisitivo, a menudo incentivada por plataformas de alquiler vacacional y la flexibilidad del trabajo remoto, transforma el tejido social y económico de estas áreas, generando un entorno cada vez más homogéneo y menos accesible para la comunidad originaria.

Las consecuencias de esta transformación son multifacéticas y afectan profundamente la calidad de vida de los habi-

tantes. Más allá del desplazamiento físico, se observa una erosión cultural, ya que las tradiciones y costumbres locales son marginadas o adaptadas para satisfacer las expectativas de los visitantes. La cohesión social se debilita a medida que las redes comunitarias se desmantelan, y la sensación de pertenencia disminuye.

Este escenario no solo amenaza la diversidad y autenticidad de las ciudades, sino que también plantea serios desafíos en términos de equidad urbana y sostenibilidad a largo plazo. Es imperativo examinar estas dinámicas para comprender mejor cómo mitigar los impactos negativos y fomentar un desarrollo turístico más inclusivo y respetuoso con sus comunidades.

La gentrificación en ciudades turísticas

La gentrificación es el proceso por el cual un barrio urbano, tradicionalmente habitado por personas de ingresos bajos o medios, comienza a experimentar un rápido incremento en el costo de la vida, lo que generalmente resulta en el desplazamiento de los residentes originales.

Este fenómeno se ha visto intensificado por el auge de plataformas digitales que permiten el alquiler temporal de viviendas, como Airbnb, lo que ha transformado la dinámica del mercado inmobiliario en zonas antes accesibles.

En ciudades europeas, la llegada masiva de turistas ha sido bienvenida por algunos, debido a la generación de ingresos y empleo. Sin embargo, muchos habitantes sienten que su calidad de vida se ve comprometida. El aumento de la gentrificación ha llevado a una escasez de viviendas asequibles y un incremento en los precios de alquiler, lo que deja a numerosos residentes sin opciones viables de vivienda.

El caso de Ciudad de México

Particularmente en Ciudad de México, barrios como la Condesa y la Roma han sido blanco de la gentrificación, exacerbada por la llegada de nómadas digitales tras la pandemia. Estos espacios, que anteriormente eran conocidos por su carácter bohemio y su diversidad cultural, han visto cómo pequeños negocios lo-

cales se ven acorralados por grandes cadenas y establecimientos que satisfacen las demandas de un turismo más lucrativo.

Resentimiento social. Este fenómeno no solo ha resultado en el desalojo de residentes antiguos, sino que ha provocado también un resentimiento creciente hacia los nuevos inquilinos, que son percibidos como invasores económicos.

Reacciones de los habitantes. La resistencia de los pobladores se ha manifestado a través de diversas formas de protesta, incluyendo manifestaciones y actos de vandalismo en contra de establecimientos que simbolizan esta transformación no deseada. En muchas ocasiones, estas reacciones han adquirido un componente emocional fuerte, donde los residentes expresan una mezcla de nostalgia por sus tradiciones y una frustración palpable por la situación actual. Estos conflictos no son únicamente una reacción a la gentrificación, sino que representan una lucha más amplia por la identidad y el control de sus barrios.

Organización comunitaria. Formación de colectivos y asociaciones dedicadas a defender los derechos de los residentes originales y preservar la identidad cultural del barrio.

Las medidas gubernamentales: ¿son suficientes?

Ante el creciente descontento, muchos gobiernos han intentado implementar políticas para mitigar los efectos negativos de la gentrificación. Estas medidas incluyen impuestos sobre el alquiler turístico, regulaciones más estrictas sobre la conversión de propiedades residenciales en alojamiento temporal, y programas de vivienda asequible.

Impuestos al alquiler turístico. En varias ocasiones, los impuestos han resultado ser bajas comparadas con los beneficios económicos que genera el turismo.

Regulaciones de conversión. Restricciones para transformar viviendas residenciales en alojamientos temporales, aunque con limitada efectividad.

Programas de vivienda asequible. Iniciativas gubernamentales para garantizar opciones habitacionales para residentes de ingresos medios y bajos.

Sin embargo, la efectividad de estas políticas ha sido un tema de debate. La falta de acción coordinada entre diferentes niveles del gobierno ha dificultado una respuesta integral a la problemática. La situación se complica aún más debido a la complejidad de los mercados de vivienda y la resistencia política a implementar regulaciones que pudieran ser vistas como restrictivas hacia el crecimiento económico.

Propuestas para un futuro sostenible

Para abordar de manera efectiva la preocupación de los pobladores y prevenir el incremento de la gentrificación, es necesario un enfoque multifacético que contemple diversas estrategias:

Regulación del alquiler a corto plazo. Implementar regulaciones más estrictas sobre las plataformas de alquiler temporal, asegurando que una porción significativa de las propiedades permanezca disponible para vivienda de larga duración.

Incentivos para la vivienda asequible. Ofrecer incentivos fiscales a desarrolladores que se comprometan a construir y mantener vivienda asequible, acompañado de un plan que limite el desalojo de habitantes. Estas primeras dos estrategias se enfocan directamente en el mercado inmobiliario, buscando equilibrar la oferta de vivienda entre residentes permanentes y visitantes temporales, así como garantizar opciones habitacionales para todos los niveles socioeconómicos.

Fomento del turismo responsable. Promover iniciativas que incentiven a los turistas a interactuar de manera más respetuosa con la comunidad local, apoyando negocios pequeños y sostenibles.

Participación comunitaria. Involucrar a los ciudadanos locales en la planificación urbana y en la toma de decisiones políticas, asegurando que sus voces sean escuchadas y que sus necesidades sean atendidas.

Educación y conciencia cultural. Desarrollar programas de educación que informen tanto a los turistas como a los nuevos residentes sobre la historia, cultura y tradiciones de la comunidad, fomentando un entendimiento y respeto mutuo.

Estas estrategias complementarias buscan crear un equilibrio entre el desarrollo económico que trae el turismo y la preservación de la identidad cultural y social de las comunidades locales.

Impacto económico de la gentrificación

La gentrificación transforma la economía local: mientras los precios de vivienda y los ingresos por turismo aumentan significativamente, se observa una reducción drástica en la cantidad de negocios locales tradicionales. El empleo local muestra un incremento moderado, aunque generalmente en sectores diferentes a los tradicionales, como servicios turísticos y hostelería de mayor categoría.

Esta transformación económica es precisamente lo que genera el conflicto entre quienes ven beneficios en el desarrollo turístico y quienes sufren el desplazamiento y la pérdida de identidad cultural de sus barrios.

Aunque existen similitudes en el fenómeno de gentrificación entre las ciudades europeas y Ciudad de México, cada región presenta particularidades en cuanto a sus causas, manifestaciones y respuestas. En ambos casos, sin embargo, se observa el mismo conflicto fundamental entre desarrollo económico y preservación de la identidad local.

En conclusión, el fenómeno de la gentrificación en zonas turísticas plantea desafíos significativos para la cohesión social y la calidad de vida de los residentes. A medida que el conflicto entre el desarrollo económico y la preservación de la comunidad continúa, es esencial que los gobiernos actúen de manera proactiva para encontrar un equilibrio que beneficie tanto a los habitantes locales como a quienes visitan o eligen residir temporalmente en estas áreas.

Equilibrio. Buscar un balance entre desarrollo económico y preservación cultural.

Colaboración. Mayor cooperación entre autoridades y comunidades locales.

Sostenibilidad. Crear modelos turísticos que respeten la identidad local.

Regulación. Implementar medidas efectivas para proteger a residentes originales.

La implementación de medidas efectivas y una mayor colaboración entre autoridades y comunidades son pasos cruciales para evitar que estas tensiones escalen y se conviertan en crisis más profundas. A largo plazo, la creación de un entorno en el que se respete tanto la cultura local como el desarrollo económico puede contribuir a la sostenibilidad de destinos turísticos y a la preservación de su identidad.

El Tratado de Postdam (1945), hoy

El Tratado de Postdam, firmado en 1945 por los líderes de Estados Unidos (Harry S. Truman), la URSS (Iósif Stalin) y el Reino Unido (Winston Churchill, reemplazado por Clement Attlee), con la posterior inclusión de Francia en la administración de Alemania, configuró el orden mundial tras la Segunda Guerra Mundial. Este acuerdo, celebrado en un momento de victoria aliada y con el objetivo de establecer una paz duradera y evitar futuras agresiones, no solo estableció nuevas fronteras geográficas y la desmilitarización de Alemania, sino que también sentó las bases para la reconstrucción de Europa y la eventual división del continente.

La Conferencia de Potsdam fue la última de las conferencias de los Tres Grandes de la Segunda Guerra Mundial, y se llevó a cabo en un clima de expectativas por el fin de la guerra y, al mismo tiempo, de crecientes fricciones entre los Aliados, especialmente tras la noticia del éxito de la prueba nuclear estadounidense, que cambió drásticamente la dinámica de poder.

Entre sus resoluciones más importantes se encontraba la implementación de las Cinco D para Alemania: desmilitarización, desnazificación, democratización, descentralización y desindustrialización (aunque esta última fue revisada). La desmilitarización buscaba dismantelar por completo la capacidad bélica alemana; la desnazificación, purgar la sociedad de la

ideología nazi; la democratización, establecer un gobierno representativo; y la descentralización, evitar la concentración de poder. La desindustrialización, aunque inicialmente promovida para debilitar el potencial de guerra alemán, fue rápidamente atenuada ante la necesidad de reactivar la economía europea.

Si bien se buscaba una Alemania unificada y pacífica, las profundas diferencias ideológicas y estratégicas entre las potencias vencedoras se hicieron evidentes, especialmente en cuanto a las reparaciones de guerra y el futuro político del país. Estados Unidos y el Reino Unido veían la recuperación económica alemana como crucial para la estabilidad europea, mientras que la Unión Soviética priorizaba las reparaciones para compensar las devastadoras pérdidas sufridas durante la guerra.

Estas tensiones latentes cristalizaron rápidamente en las zonas de ocupación. La incapacidad del Consejo de Control Aliado para administrar Alemania de manera unificada llevó a la polarización de sus distintas áreas.

Esta división desencadenó la Guerra Fría, un periodo de tensión y confrontación ideológica que se extendió hasta la disolución de la URSS en 1991, marcando el fin de una era y el inicio de un nuevo panorama geopolítico global. La doctrina Truman y el Plan Marshall, por un lado, y la creación del Cominform y el Pacto de Varsovia, por otro, fueron respuestas directas a los acuerdos de Potsdam, solidificando la división entre el bloque capitalista liderado por Estados Unidos y sus aliados occidentales, y el comunista liderado por la Unión Soviética y sus satélites del este. La división de Alemania en la República Federal Alemana y la República Democrática Alemana se convirtió en el símbolo más palpable de este nuevo orden bipolar, influyendo en las relaciones internacionales por casi medio siglo.

Contexto histórico del Tratado de Postdam

En este contexto histórico posbélico, surgieron organismos y movimientos clave que redefinieron el panorama global. La Comunidad Económica Europea (CEE), precursora de la Unión Europea, fue un esfuerzo ambicioso para fomentar la integración

económica y política entre las naciones europeas, buscando prevenir futuros conflictos a través de la interdependencia. Su creación fue una respuesta directa a la devastación de la Segunda Guerra Mundial y a la polarización ideológica emergente, ofreciendo una vía para la reconstrucción y la estabilidad regional.

Paralelamente, el Movimiento de Países no Alineados emergió como una tercera fuerza en un mundo dominado por los bloques capitalista y comunista. Naciones de Asia, África y América Latina buscaron forjar su propio camino, rechazando la adhesión a cualquiera de las superpotencias y promoviendo la autodeterminación, la coexistencia pacífica y la cooperación Sur-Sur. Estos movimientos, aunque distintos en su enfoque, reflejaron la complejidad de un orden mundial que intentaba equilibrar la soberanía nacional con la necesidad de mecanismos de gobernanza global.

Hoy, el mundo se enfrenta a una serie de desafíos transnacionales que trascienden las fronteras nacionales y exigen un enfoque renovado hacia la cooperación internacional. Desde la crisis climática, la seguridad cibernética, la salud global (evidenciada por la reciente pandemia), hasta la gestión de conflictos regionales y la regulación del comercio internacional, la interconexión global es innegable. Estos problemas complejos y multifacéticos ponen a prueba la capacidad de las naciones para trabajar juntas más allá de sus intereses particulares.

La posibilidad de una reunión entre líderes contemporáneos como Donald Trump, Vladimir Putin, Xi Jinping y Emmanuel Macron, cuya posición europea busca un contrapeso, representa una oportunidad única para reflexionar sobre el legado de Postdam y su relevancia en la actualidad. Si bien las dinámicas de poder han cambiado, la necesidad de diálogo y de acuerdos que configuren un futuro de paz y estabilidad global persiste. Tal encuentro podría sentar las bases para un Postdam 2.0, donde los líderes aborden los desafíos del siglo XXI con una visión prospectiva, aprendiendo de los éxitos y fracasos de la diplomacia del pasado.

La división del mundo en dos bloques ideológicos tras el Tratado de Postdam marcó el inicio de décadas de tensión in-

ternacional y competencia entre sistemas políticos y económicos opuestos. La Guerra Fría, que se extendió por casi medio siglo, estuvo caracterizada por una carrera armamentista sin precedentes, conflictos indirectos en diversas regiones del planeta (conocidos como guerras *proxy*) y una profunda desconfianza ideológica que polarizó las relaciones internacionales.

El mapa geopolítico de Europa y de gran parte del mundo fue redibujado bajo la influencia de Washington y Moscú, con alianzas militares como la OTAN y el Pacto de Varsovia consolidando esta división. Esta era de confrontación moldeó las políticas internas y externas de innumerables naciones, influyendo en su desarrollo económico, sus sistemas políticos y sus relaciones culturales. La paranoia nuclear se convirtió en una constante, y la diplomacia se centró en la disuasión y el equilibrio de poder, más que en la cooperación genuina.

Si bien la caída del Muro de Berlín y la disolución de la Unión Soviética en 1991 pusieron fin a la Guerra Fría y a la era bipolar, muchos de los problemas y las dinámicas gestadas en Postdam resuenan aún hoy. La reconfiguración del poder mundial hacia un orden multipolar, o incluso anárquico en ciertos aspectos, presenta sus propias complejidades. Las lecciones aprendidas sobre la importancia de la diplomacia, la gestión de conflictos y la necesidad de establecer mecanismos de seguridad colectiva siguen siendo más relevantes que nunca para navegar en este complejo paisaje global.

La geopolítica global actual

La actual geopolítica global se caracteriza por la incertidumbre, provocada por conflictos regionales, amenazas al orden internacional, y crisis económicas. Sin embargo, a pesar de esta inestabilidad, también se presentan oportunidades para construir un futuro más colaborativo.

Cooperación en áreas cruciales. La cooperación en áreas cruciales como el cambio climático, la seguridad cibernética y la salud global puede ser el punto de partida para acuerdos significativos.

Nuevos equilibrios de poder. La emergencia de nuevos poderes como China, el resurgimiento de Rusia y la crisis interna de Europa obligan a reevaluar el equilibrio de poder y a buscar soluciones innovadoras.

Propuestas para un nuevo enfoque geopolítico. Ante los desafíos contemporáneos, se plantean diversas propuestas de acuerdo para un nuevo enfoque geopolítico que permita afrontar los retos globales de manera coordinada.

Agenda común sobre cambio climático. Cooperación en la lucha contra el cambio climático con metas ambiciosas para reducir emisiones de carbono y promover energías renovables, alineadas con el Acuerdo de París.

Seguridad cibernética. Establecimiento de estándares internacionales para proteger infraestructuras críticas y prevenir delitos cibernéticos ante la creciente dependencia tecnológica. Salud global. Colaboración en investigación, distribución equitativa de vacunas y preparación para futuras pandemias, garantizando acceso universal a recursos sanitarios.

Cambio climático: una prioridad global

Establecimiento de una agenda común. La cooperación en la lucha contra el cambio climático es esencial. Los líderes podrían acordar metas ambiciosas para reducir las emisiones de carbono y promover energías renovables, creando un tratado global que involucre a todos los países para cumplir con los objetivos establecidos en el Acuerdo de París.

El cambio climático representa uno de los mayores desafíos de nuestra era, requiriendo una respuesta coordinada a nivel mundial. Las cumbres internacionales sobre clima son espacios fundamentales para establecer compromisos vinculantes entre naciones y definir estrategias conjuntas de mitigación y adaptación.

Seguridad cibernética: el nuevo campo de batalla. El fortalecimiento de la seguridad cibernética se ha convertido en una prioridad global ante la creciente dependencia de la tecnología y el aumento de ciberataques sofisticados.

Protección de infraestructuras. Los países podrían pactar estándares internacionales para proteger infraestructuras crí-

ticas como redes eléctricas, sistemas financieros y servicios gubernamentales.

Prevención de delito. Establecimiento de mecanismos de cooperación internacional para combatir el cibercrimen y perseguir a los responsables independientemente de fronteras nacionales.

Normativa internacional. Desarrollo de un marco legal internacional que regule el comportamiento de los estados en el ciberespacio y prevenga la escalada de conflictos digitales.

Salud global: lecciones de la pandemia

La pandemia de COVID-19 ha demostrado la interconexión del mundo y la necesidad de sistemas de salud global más robustos y coordinados.

Un acuerdo podría centrarse en la colaboración en investigación, distribución equitativa de vacunas y preparación para futuras pandemias, garantizando que todos los países tengan acceso a los recursos necesarios para enfrentar emergencias sanitarias globales.

Paz y estabilidad en regiones conflictivas. Los conflictos en el Medio Oriente, África y Asia requieren un diálogo constructivo. Los líderes deberían comprometerse a apoyar procesos de paz y a ayudar en el desarrollo sostenible de estas regiones.

- Mediación internacional en conflictos activos.
- Programas de reconstrucción posconflicto.
- Fortalecimiento de instituciones democráticas.
- Protección de derechos humanos en zonas de crisis.

Las misiones de paz internacionales juegan un papel fundamental en la estabilización de regiones afectadas por conflictos armados y en la protección de poblaciones vulnerables.

Regulación del comercio internacional. La guerra comercial entre Estados Unidos y China, así como las tensiones en el comercio global, requieren un nuevo marco para el comercio internacional.

Reglas comerciales justas. Establecer reglas claras y justas que favorezcan el crecimiento económico de todos los países

puede reducir tensiones y promover una prosperidad compartida.

Desarrollo industrial equilibrado. Fomentar políticas que permitan el desarrollo industrial de países emergentes sin perjudicar las economías establecidas.

Comercio sostenible. Integrar criterios de sostenibilidad ambiental y social en los acuerdos comerciales internacionales.

Transferencia tecnológica. Facilitar el acceso a tecnologías clave para el desarrollo, especialmente en sectores como energías limpias y salud. Un nuevo marco comercial global podría ayudar a resolver disputas comerciales actuales y prevenir futuras tensiones económicas entre potencias.

Revisión de las políticas de defensa. La carrera armamentista y la militarización de las relaciones internacionales son preocupaciones constantes. Un acuerdo podría enfocarse en la reducción de arsenales nucleares y la promoción de medidas de confianza mutua entre naciones.

Hacia un futuro de cooperación

A través de estos acuerdos y con voluntad política, el escenario actual podría transformarse en uno de esperanza en medio de la incertidumbre. La clave radica en que los líderes reconozcan que la interdependencia global demanda una cooperación sin precedentes.

La historia ha demostrado que los conflictos pueden llevar a resultados devastadores; sin embargo, la voluntad de dialogar y buscar soluciones colaborativas puede allanar el camino hacia un futuro más pacífico y próspero.

El legado de Postdam y el futuro

Si bien la reunión de Trump, Putin, Xi y Macron puede parecer improbable en el escenario actual, la historia del Tratado de Postdam nos enseña que, incluso en los momentos de mayor tensión y después de un conflicto devastador, el diálogo y la colaboración son fundamentales para construir un mundo mejor y sentar las bases de una nueva era.

El Tratado de Postdam, que siguió a la Conferencia de Yalta, fue fundamental para delinear el orden mundial de la posguerra, abordando desde la desmilitarización de Alemania hasta la reconfiguración de fronteras y la persecución de criminales de guerra. Su legado, si bien sentó las bases de la Guerra Fría y una división geopolítica, también demostró la capacidad de las potencias de la época para sentarse a la mesa y tomar decisiones trascendentales en un momento de gran incertidumbre y agotamiento global.

Hoy, el mundo enfrenta desafíos igualmente complejos, pero de naturaleza diferente: la crisis climática, las amenazas cibernéticas, la inestabilidad económica y las pandemias globales no distinguen fronteras. Estos problemas interconectados requieren una respuesta coordinada que trascienda las rivalidades nacionales. La lección de Postdam no es replicar sus decisiones, sino emular su espíritu de negociación directa y audaz para reconfigurar un orden mundial que funcione para todos.

La historia nos muestra que los grandes cambios geopolíticos requieren tanto visión como valentía por parte de los líderes mundiales. La pregunta es si los líderes actuales tienen la visión y el coraje necesarios para dar ese paso hacia adelante. Esto implica no solo reconocer la interdependencia global, sino también estar dispuestos a ceder en intereses particulares en pos de un bien común mayor. Un liderazgo verdaderamente valiente implicaría la capacidad de anticipar futuras crisis y construir marcos de cooperación que permitan una acción rápida y eficaz antes de que la situación se vuelva insostenible.

En un mundo marcado por la incertidumbre, el liderazgo valiente y estratégico podría ser la clave para abrir un nuevo capítulo en la historia de la diplomacia global. La alternativa es la fragmentación y el aumento de las tensiones, con consecuencias impredecibles. Postdam no fue el fin de los conflictos, pero sí un intento crucial de establecer reglas. El futuro nos exige un esfuerzo similar, pero con una mentalidad adaptada a los desafíos del siglo XXI.

La toma de la Bastilla y su legado en el contexto actual

El 14 de julio de cada año, Francia conmemora un evento fundamental en la historia universal: la toma de la Bastilla en 1789. Esta acción no solo marcó el inicio de la Revolución francesa, sino que simbolizó la lucha del pueblo contra la opresión y el absolutismo monárquico del rey Luis XVI. La Bastilla, una fortaleza medieval transformada en prisión, era vista como el epítome de la tiranía real y la injusticia, y su caída representó la ruptura definitiva con el Antiguo Régimen y la esperanza de un nuevo orden.

La Revolución francesa, con sus ideales de libertad, igualdad y fraternidad, emergió como un fenómeno transformador que no solo cambió el rumbo de Francia, sino que también sirvió de inspiración para movimientos de independencia y revoluciones sociales en distintas partes del mundo. Estos principios resonaron profundamente, desafiando las estructuras de poder existentes y promoviendo la noción de soberanía popular y derechos inherentes al ser humano. La Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, promulgada poco después, se convirtió en un faro para las aspiraciones democráticas a nivel global.

Desde Europa hasta América Hispana, los ecos de la Revolución francesa impulsaron a naciones enteras a buscar su autodeterminación, desmantelando imperios coloniales y sistemas

opresivos. Hoy, el legado de la toma de la Bastilla y los ideales revolucionarios continúan siendo relevantes. Nos invitan a reflexionar sobre la persistente lucha por la justicia social, los derechos humanos y la participación ciudadana en un mundo en constante cambio. Este evento histórico nos recuerda la capacidad del pueblo para desafiar la opresión y forjar un futuro basado en principios de equidad y dignidad.

Los pensadores de la Ilustración

Montesquieu. En su obra seminal *El espíritu de las leyes*, Montesquieu articuló la vital importancia de la separación de poderes en el gobierno: Legislativo, Ejecutivo y Judicial. Su teoría buscaba prevenir la tiranía y asegurar la libertad, influyendo profundamente en la redacción de constituciones futuras y en la demanda de un sistema político equilibrado.

Voltaire. A través de sus escritos mordaces y satíricos, Voltaire se erigió como un férreo defensor de la libertad de expresión, la tolerancia religiosa y la justicia social. Criticó incansablemente el absolutismo, la censura y los privilegios de la Iglesia y la nobleza, abogando por una sociedad más justa e ilustrada.

Rousseau. En su influyente tratado *El contrato social*, Rousseau argumentó que la soberanía reside en el pueblo, y que el gobierno legítimo debe derivar de la voluntad general de los ciudadanos. Sus ideas sobre la igualdad, la democracia directa y la educación fueron pilares que inspiraron a los revolucionarios a buscar una sociedad más equitativa y participativa.

Los antecedentes de la Revolución francesa se hallan profundamente arraigados en el pensamiento de los enciclopedistas y otros filósofos de la Ilustración. Estos pensadores promovieron una nueva forma de entender el mundo, basada en la primacía de la razón, el avance científico y la creencia en los derechos inalienables del ser humano. Sus obras no solo cuestionaron las estructuras de poder establecidas y el absolutismo monárquico del Antiguo Régimen, sino que también sentaron las bases ideológicas para la posterior insurrección popular.

Estas ideas resonaron profundamente en diversos estratos de la sociedad francesa, desde la burguesía ilustrada hasta sectores del pueblo llano, quienes vieron en estos principios una esperanza para romper con la opresión y la desigualdad. La difusión de estos conceptos a través de salones, cafés y publicaciones clandestinas catalizó un cambio de conciencia colectivo, preparando el terreno para que los ideales de libertad, igualdad y fraternidad se transformaran de meras abstracciones filosóficas en consignas revolucionarias que impulsarían la caída de la Bastilla y la reconfiguración política y social de Francia.

El giro radical de la revolución

La llegada de los jacobinos al poder representó un giro radical en la revolución. Mientras que las primeras etapas del movimiento buscaban reformas moderadas, la influencia de figuras como Maximilien Robespierre intensificó el conflicto entre las diferentes facciones políticas.

Consecuencias del radicalismo. Esto dio lugar a una era en la que la división entre izquierda y derecha se definió no solo por ideologías políticas, sino también por radicalismos que llevaron a una tensión social extrema y a la implementación del terror.

En este contexto, la proclamación de la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano en 1789 se erigió como un hito monumental, estableciendo principios universales que aún hoy reverberan en la defensa de los derechos humanos.

Ecos en América hispana. A medida que la Revolución francesa se desarrollaba, sus ecos no tardaron en resonar al otro lado del Atlántico, llegando a las colonias de América hispana. Aquí, una emergente clase criolla de pensadores e independentistas encontró en las teorías de la Ilustración, popularizadas por los filósofos franceses, un soporte teórico y una justificación ideológica contundente para sus propias aspiraciones de libertad y autonomía.

La Revolución de 1789, con su dramática caída de la Bastilla y la proclamación de los derechos del hombre, encendió chispas de rebeldía en territorios que durante siglos habían es-

tado bajo el férreo dominio colonial español, inspirando la idea de que la tiranía podía ser derrocada.

Las ideas revolucionarias se difundieron a través de diversas vías: publicaciones clandestinas, el retorno de criollos que habían estudiado en Europa, y el intercambio de ideas en salones y sociedades secretas. Estas nociones de soberanía popular, división de poderes y derechos individuales encontraron un terreno fértil en sociedades donde el descontento con las restricciones económicas, la discriminación social y la falta de representación política era palpable.

Inspiración revolucionaria. Los ideales de libertad, igualdad y fraternidad, pilares de la Revolución francesa, se convirtieron en el baluarte y la fuerza motriz de las luchas independentistas en toda América Latina. Proporcionaron un marco conceptual para cuestionar la legitimidad del poder monárquico y colonial.

Líderes revolucionarios. Figuras icónicas como Simón Bolívar, José de San Martín, Miguel Hidalgo y otros líderes revolucionarios no solo estudiaron y admiraron los principios de la Revolución francesa, sino que los adaptaron a las realidades y necesidades específicas de sus propias regiones, buscando forjar nuevas identidades nacionales.

Nuevas naciones

El resultado directo de esta influencia fue el surgimiento de numerosas naciones independientes a lo largo y ancho del continente americano. Estas nuevas repúblicas adoptaron muchos de los principios revolucionarios franceses en sus constituciones y sistemas de gobierno, como la soberanía nacional, la separación de poderes y, al menos en teoría, la igualdad ante la ley.

Aunque las revoluciones hispanoamericanas tuvieron sus propias particularidades y se desarrollaron en un contexto social y político distinto al de Francia, la semilla de la autodeterminación y el republicanismo fue indiscutiblemente plantada por los eventos de 1789. La Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano sirvió como un modelo para muchas de las declaraciones de independencia y constituciones que

emergieron en el continente, cimentando la noción de que los derechos individuales eran universales e inalienables. El impacto de la Revolución francesa en América Latina fue, por tanto, un catalizador fundamental que aceleró el desmoronamiento del imperio español y dio forma a la configuración política de un nuevo continente.

Reflexión en el presente

Hoy, 14 de julio de 2025, reflexionamos sobre el legado de esta revolución en un mundo donde los derechos humanos enfrentan nuevos desafíos. A pesar de los avances logrados, todavía existen innumerables lugares donde la libertad y la igualdad son vulneradas, y donde la injusticia prevalece.

Muchas naciones, incluyendo aquellas que emergieron tras luchas por la independencia inspiradas en la Revolución francesa, continúan lidiando con sistemas de gobierno que pueden reprimir a sus ciudadanos en nombre de la seguridad o el desarrollo.

La fraternidad en la era global. En este nuevo milenio, el concepto de fraternidad adquiere una dimensión global, resaltando la interconexión entre la lucha por los derechos de los hombres y las mujeres en todo el mundo.

Desafíos de género. Aunque se ha promovido una mayor conciencia sobre la igualdad de género, la realidad es que muchas mujeres siguen enfrentándose a obstáculos significativos que limitan su libertad y oportunidades.

Movimientos contemporáneos. Movimientos como #MeToo y Black Lives Matter son ejemplos de cómo la lucha por la igualdad y los derechos humanos continúa evolucionando.

Espíritu de resistencia. Estos movimientos mantienen vivo el espíritu de resistencia que se encarnó durante la Revolución francesa.

Un llamado a la acción. Sin embargo, celebrar el 14 de julio no debe ser un ejercicio de nostalgia; debe servir como un llamado a la acción. La situación geopolítica actual es compleja y a menudo desalentadora.

Conflictos armados. Las guerras siguen siendo una realidad que afecta a millones de personas en todo el mundo.

Desigualdad económica. La brecha entre ricos y pobres continúa creciendo en muchas sociedades.

Discriminación. El racismo y otras formas de discriminación persisten como problemas estructurales.

Revitalización de los ideales revolucionarios

El lema revolucionario en el siglo XXI. El ideal de «libertad, igualdad y fraternidad» debe ser revitalizado y aplicado en un contexto moderno que reconozca la diversidad y la interdependencia de la humanidad. Este lema histórico necesita adaptarse a las realidades contemporáneas sin perder su esencia transformadora.

Libertad. Derecho a vivir sin opresión y con autonomía personal.

Igualdad. Mismos derechos y oportunidades para todos. Fraternidad. Solidaridad y respeto mutuo entre todos los seres humanos.

La evolución de los derechos humanos. La evolución de los derechos humanos desde la Revolución francesa hasta nuestros días muestra cómo los ideales revolucionarios han seguido inspirando nuevas luchas por la dignidad y el respeto. Cada etapa ha ampliado nuestra comprensión de lo que significa la verdadera libertad e igualdad para todos los seres humanos.

El compromiso con el legado revolucionario

Al rememorar la toma de la Bastilla y los ideales revolucionarios que emergieron de ella, debemos comprometernos a luchar no solo por la libertad y la igualdad, sino también para garantizar que la fraternidad se manifieste en la acción concreta y en nuestra vida cotidiana. Esto implica fomentar la empatía, la solidaridad y el respeto mutuo en nuestras comunidades, trascendiendo fronteras geográficas y culturales.

La fraternidad, en su esencia más pura, es la fuerza que nos impulsa a vernos unos a otros no como extraños o rivales,

sino como miembros de una gran familia humana. Es la base sobre la cual podemos construir puentes de entendimiento y colaboración, superando las divisiones y los prejuicios que aún hoy fragmentan a la sociedad.

El legado de la Revolución francesa sigue vivo, y es nuestra responsabilidad asegurar que los principios que la sustentaron sigan guiando el camino hacia un futuro donde cada individuo pueda vivir con dignidad y respeto.

Asegurar que cada persona pueda vivir con dignidad y respeto significa garantizar el acceso universal a la educación, la salud, la justicia y las oportunidades económicas. Significa dismantelar sistemas de discriminación y opresión, y promover entornos donde la voz de cada ciudadano sea escuchada y valorada.

Este aniversario nos recuerda que la lucha por un mundo más justo y equitativo es una tarea permanente que requiere el compromiso de cada generación para mantener vivos los ideales de libertad, igualdad y fraternidad. No es un ideal estático, sino una aspiración dinámica que se adapta a los desafíos de cada era. El 14 de julio no es solo una fecha para recordar el pasado, sino una invitación a actuar en el presente y construir un futuro en el que los ecos de la Bastilla resuenen en cada rincón del planeta, inspirando la continua búsqueda de una humanidad más libre, igualitaria y fraterna.

La voz de los padres fundadores en la era Trump: un análisis reflexivo

El 4 de julio de 2025 se cumplieron 250 años del inicio del movimiento de independencia de los Estados Unidos y resulta adecuado hacer una reflexión histórica y analítica sobre cómo los padres fundadores de Estados Unidos podrían interpretar la actual presidencia de Donald Trump a la luz de los principios que establecieron en 1776. A través de un recorrido por los ideales revolucionarios, la construcción constitucional, los valores democráticos y republicanos, podremos visualizar el contraste entre la visión original de la nación y los acontecimientos políticos recientes. Esta «Prospectiva» analiza aspectos fundamentales del legado de los fundadores y los compara con la realidad política contemporánea, ofreciendo una perspectiva histórica sobre los desafíos actuales a los principios fundacionales estadounidenses.

El sueño revolucionario: la independencia de 1776

El 4 de julio de 1776 marcó un momento decisivo en la historia mundial cuando las trece colonias norteamericanas declararon formalmente su independencia de Gran Bretaña. Este acto revolucionario no fue simplemente una rebelión contra el dominio colonial, sino la manifestación de un nuevo pensamiento político fundamentado en ideales ilustrados que cuestionaban el orden monárquico tradicional.

Los padres fundadores, inspirados por filósofos como Locke, Montesquieu y Rousseau, articularon en la Declaración de Independencia principios universales que trascendían su tiempo: «Sostenemos como evidentes estas verdades: que todos los hombres son creados iguales; que son dotados por su Creador de ciertos derechos inalienables; que entre estos están la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad».

Esta declaración, redactada principalmente por Thomas Jefferson, estableció no solo la justificación para la separación de Gran Bretaña, sino también los fundamentos filosóficos sobre los que se construiría la nueva nación. La revolución americana representaba una ruptura radical con el pasado, proponiendo un gobierno basado en el consentimiento de los gobernados y no en el derecho divino de los reyes.

Bajo el liderazgo de George Washington, quien posteriormente se convertiría en el primer presidente, los revolucionarios no solo lucharon por la independencia política, sino por establecer un nuevo modelo de gobierno que incorporara los principios de libertad, igualdad y autogobierno que defendían. Esta visión revolucionaria, radical para su época, buscaba crear una república donde el poder emanaría del pueblo y estaría limitado por garantías constitucionales.

La Guerra de Independencia (1775-1783) fue el campo de batalla donde estos ideales se pusieron a prueba, y el éxito militar bajo el mando de Washington permitió que esta visión política tuviera la oportunidad de materializarse. Con la firma del Tratado de París en 1783, Estados Unidos obtuvo el reconocimiento internacional como nación soberana, preparando el escenario para el experimento republicano que los padres fundadores habían imaginado: un gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo.

La arquitectura de la libertad: el sistema constitucional

Tras obtener la independencia, los padres fundadores enfrentaron el desafío monumental de diseñar un sistema de gobierno que pudiera preservar la libertad por la que habían luchado. La Convención Constitucional de 1787 en Filadelfia representó una

oportunidad sin precedentes para aplicar las teorías políticas de la Ilustración en la creación de un gobierno real.

División de poderes. Inspirados por Montesquieu, establecieron tres ramas de gobierno independientes: legislativa, ejecutiva y judicial, cada una con la capacidad de controlar a las otras.

Federalismo. Crearon un equilibrio entre el gobierno nacional y los estados, distribuyendo el poder entre diferentes niveles para evitar la centralización excesiva.

Derechos individuales. Incorporaron protecciones específicas para las libertades civiles a través de la Carta de Derechos, limitando la capacidad del gobierno para infringir las libertades personales.

Los arquitectos de la Constitución, como James Madison, Alexander Hamilton y John Jay, debatieron intensamente sobre la estructura ideal del gobierno. Madison, conocido como el «Padre de la Constitución», argumentó en *El Federalista* que el sistema propuesto contenía salvaguardas contra la tiranía mayoritaria y minoritaria. La preocupación por los abusos de poder fue central en su pensamiento: «Si los hombres fueran ángeles, ningún gobierno sería necesario».

El sistema presidencial que establecieron representaba un delicado equilibrio. El presidente tendría suficiente autoridad para liderar efectivamente, pero estaría limitado por los controles y contrapesos institucionales. Washington, consciente de la importancia de establecer precedentes saludables, rechazó las tendencias monárquicas y estableció la tradición de un liderazgo republicano moderado y respetuoso de las limitaciones constitucionales.

Los padres fundadores diseñaron deliberadamente un sistema que dificultaría la concentración del poder en manos de una sola persona o facción. La Constitución no solo distribuía el poder entre las tres ramas del gobierno federal, sino que también establecía un proceso deliberativo para la toma de decisiones, con múltiples puntos donde las propuestas podrían ser examinadas, debatidas y potencialmente bloqueadas.

Los valores fundamentales: republicanismo y democracia

Los padres fundadores concibieron una república donde los valores democráticos y republicanos coexistirían en una tensión productiva. El republicanismo clásico que abrazaron enfatizaba la virtud cívica, el bien común y la participación de los ciudadanos en los asuntos públicos. Aunque desconfiaban de la democracia pura, que asociaban con la inestabilidad y el gobierno de las masas, incorporaron elementos democráticos esenciales en su sistema de gobierno.

«La democracia es dos lobos y un cordero votando sobre qué comer para el almuerzo. La república es un cordero bien armado disputando el resultado de la votación». Atribuida a Benjamin Franklin.

Este equilibrio entre republicanismo y democracia se manifestó en instituciones como el Colegio Electoral, el Senado (originalmente elegido por las legislaturas estatales) y la Cámara de Representantes (elegida directamente por el pueblo). El objetivo era crear un sistema que respondiera a la voluntad popular pero que también protegiera los derechos de las minorías y evitara los excesos de las mayorías temporales.

Los valores fundamentales que estos hombres pretendían instaurar incluían:

- La soberanía popular como fuente última de legitimidad política.
- El Estado de derecho, donde las leyes y no los hombres gobiernan.
- La igualdad ante la ley (aunque inicialmente limitada en su aplicación).
- La libertad individual protegida por derechos constitucionales.
- El pluralismo político que permite la competencia pacífica entre facciones.

Thomas Jefferson articuló la visión de un gobierno limitado cuyo propósito principal era proteger los derechos naturales de los ciudadanos. Madison, por su parte, diseñó un sistema donde las facciones en competencia se controlarían mutuamente, pre-

viniendo que cualquier grupo dominara completamente el gobierno. Este diseño refleja una profunda comprensión de la naturaleza humana y una desconfianza saludable hacia el poder no restringido.

Las advertencias recientes: peligros para la república

Los padres fundadores, conocedores de la historia y de la fragilidad de las repúblicas anteriores, advirtieron sobre múltiples amenazas que podrían socavar su experimento democrático. Estas advertencias, registradas en sus escritos y discursos, demuestran una asombrosa capacidad para anticipar los desafíos que enfrentaría la república americana en los siglos venideros.

En su *Discurso de Despedida de 1796*, George Washington alertó específicamente contra:

- El partidismo excesivo que podría generar animosidad y dividir a la nación.
- La influencia extranjera en la política doméstica.
- El debilitamiento de la unidad nacional por lealtades regionales.
- Los cambios constitucionales que no siguieran los procedimientos establecidos.

Washington advirtió que «el espíritu de partido es, en sí mismo, un horrible despotismo» que eventualmente llevaría a «un jefe más formal y permanente» cuya astucia y popularidad le permitirían tomar el poder. Esta advertencia sobre el potencial de un líder populista para subvertir las instituciones republicanas resuena particularmente en la era contemporánea.

Alexander Hamilton, por su parte, expresó preocupación por la posibilidad de que demagogos pudieran manipular las pasiones populares para acceder al poder. En *El Federalista* No. 1, advirtió sobre aquellos que comienzan «por halagar las pasiones del pueblo para traicionar sus intereses». Su análisis sugería que los líderes que inflaman divisiones y apelan a las emociones sobre la razón representan una amenaza para el gobierno republicano.

James Madison temía la tiranía de la mayoría y diseñó un sistema constitucional para prevenirla. Sin embargo, también reconoció que las salvaguardas institucionales no serían suficientes sin una ciudadanía vigilante y educada. La república dependería en última instancia de la virtud cívica del pueblo americano y su compromiso con los principios constitucionales. Estas advertencias revelan una comprensión sofisticada de cómo las repúblicas pueden degenerar hacia la autocracia, no necesariamente a través de golpes militares, sino mediante el deterioro gradual de las normas democráticas y el ascenso de líderes que explotan las divisiones sociales para consolidar su poder personal.

La presidencia de Trump: ¿un desafío a los principios fundacionales?

La presidencia de Donald Trump (2025-2029) representa un momento extraordinario en la historia política estadounidense que pone a prueba muchos de los principios y salvaguardas establecidos por los padres fundadores. Su estilo de liderazgo y sus políticas generan intensos debates sobre la adherencia a las normas constitucionales y los valores republicanos tradicionales.

Desafío a la separación de poderes. Trump frecuentemente criticó al Poder judicial cuando falló en contra de sus políticas, cuestionó la legitimidad de investigaciones del Congreso sobre su administración y utiliza poderes ejecutivos expansivamente. Su resistencia a la supervisión legislativa y judicial tensó el sistema de controles y contrapesos diseñado por Madison.

Polarización política. Su retórica divisiva y el uso de redes sociales para atacar a oponentes políticos intensificaron la polarización, precisamente el «espíritu de partido» contra el que Washington advirtió. Las divisiones partidistas alcanzan niveles que dificultaron el funcionamiento normal de las instituciones democráticas.

Cuestionamiento de procesos democráticos. Su rechazo a aceptar los resultados de las elecciones de 2020 y los eventos que culminaron en el asalto al Capitolio el 6 de enero de 2021 representan un claro desafío, sin precedentes, a la tradición de

transferencia pacífica del poder, pilar fundamental del sistema republicano americano.

La administración Trump también plantea cuestiones sobre la ética pública y los conflictos de interés. Los padres fundadores, especialmente en la figura de Washington, establecieron precedentes de sacrificio personal y separación entre intereses privados y servicio público. La negativa de Trump a desinvertir completamente sus negocios mientras ocupa la presidencia contrasta notablemente con esta tradición.

Su enfoque hacia la prensa libre, a la que frecuentemente califica como «enemiga del pueblo», contradice la visión de Jefferson, quien consideraba que una prensa libre era esencial para el funcionamiento de la democracia. Jefferson llegó a afirmar que, si tuviera que elegir entre «un gobierno sin periódicos o periódicos sin gobierno, no dudaría un momento en preferir lo último».

El estilo personalista de Trump, su tendencia a centralizar la toma de decisiones y su aparente visión de la lealtad personal como superior a la lealtad institucional representan un contraste marcado con el liderazgo republicano modesto que Washington había modelado. Los padres fundadores diseñaron deliberadamente un sistema para evitar la concentración del poder en un solo individuo, precisamente lo que Trump parecía buscar en múltiples ocasiones.

La voz de Jefferson: libertad, razón y prensa libre

Si Thomas Jefferson, principal redactor de la Declaración de Independencia y tercer presidente de Estados Unidos, pudiera observar la actual presidencia de Trump, probablemente expresaría profunda preocupación por varios aspectos fundamentales relacionados con los pilares de libertad que él ayudó a establecer.

Jefferson fue un defensor incansable de las libertades individuales y la limitación del poder gubernamental. Su visión de América era la de una nación donde la razón prevalecería sobre la pasión, y donde el debate informado conduciría a mejores políticas públicas. La hostilidad de Trump hacia la prensa y su calificación de noticias desfavorables como *fake news* con-

tradicen directamente la filosofía jeffersoniana sobre la importancia de una ciudadanía informada.

«Nuestra libertad depende de la libertad de prensa, y ésta no puede ser limitada sin ser perdida». Thomas Jefferson.

Jefferson creía firmemente en la capacidad del pueblo para autogobernarse, pero siempre enfatizó que esto requería educación e información. Su ideal de democracia dependía de ciudadanos capaces de evaluar críticamente las afirmaciones de los líderes políticos. El rechazo de Trump a hechos científicos, desde el cambio climático hasta la pandemia de COVID-19, representarían para Jefferson un peligroso alejamiento del gobierno basado en la razón.

En cuestiones de relaciones internacionales, Jefferson advirtió contra *entanglements* (enredos) extranjeros que pudieran comprometer la independencia americana. El acercamiento de Trump a líderes autoritarios mientras tensa las relaciones con aliados democráticos tradicionales probablemente alarmaría a Jefferson, quien veía a América como un faro de libertad republicana en un mundo dominado por monarquías.

Quizás lo más perturbador para Jefferson sería la erosión de normas democráticas. Él concibió la Revolución de 1800 — su victoria electoral sobre John Adams — como una revolución pacífica que demostró la viabilidad de la transferencia democrática del poder. Los intentos de Trump por revertir los resultados electorales de 2020 representan precisamente el tipo de crisis que Jefferson esperaba que América nunca enfrentaría.

Jefferson probablemente vería en estos desarrollos la confirmación de su creencia de que «el precio de la libertad es la eterna vigilancia» y abogaría por un renovado compromiso con los principios republicanos y una ciudadanía activamente comprometida con la preservación de la democracia constitucional.

La perspectiva de Madison: instituciones y restricciones constitucionales

James Madison observaría la presidencia de Trump a través del prisma de las instituciones republicanas y los mecanismos constitucionales que él ayudó a crear.

Controles y contrapesos. Madison diseñó un sistema donde «la ambición contrarresta a la ambición». Evaluaría cómo las otras ramas del gobierno respondieron a los desafíos planteados por Trump a sus prerrogativas constitucionales.

Poder Judicial. Examinaría las decisiones judiciales que limitaron varias órdenes ejecutivas de Trump como evidencia de que las salvaguardas constitucionales seguían funcionando.

Congreso. Analizaría el papel del Congreso en los dos procesos de *impeachment* contra Trump como prueba del funcionamiento de los mecanismos constitucionales de rendición de cuentas.

Facciones. Evaluaría si su teoría sobre cómo las facciones en competencia se controlan mutuamente seguía siendo válida en una era de intensa polarización partidista.

Madison, quien en *El Federalista* advirtió contra la «tiranía de la mayoría», estaría particularmente atento a cómo la administración Trump trata a las minorías y a los disidentes. Su concepción de la república incluía protecciones robustas para los derechos de las minorías, y vería con preocupación cualquier retórica o política que marginara a grupos específicos de ciudadanos.

Al mismo tiempo, Madison reconocería que la Constitución fue diseñada para ser flexible y responder a circunstancias cambiantes. La pregunta clave para él no sería si Trump viola las normas políticas tradicionales, sino si sus acciones representaron transgresiones constitucionales genuinas que amenazaron la estructura republicana del gobierno.

Como arquitecto del sistema federal, Madison también evaluaría la dinámica entre el gobierno federal y los estados en la administración Trump. Observaría con interés cómo los estados sirven como contrapeso al poder federal en áreas como inmigración, salud pública y política ambiental, potencialmente validando su visión del federalismo como salvaguarda contra la centralización excesiva.

Quizás la mayor preocupación de Madison sería la erosión de las normas democráticas que, aunque no están explícitamente codificadas en la Constitución, son esenciales para su

funcionamiento efectivo. Madison entendía que ningún documento constitucional, por más ingeniosamente diseñado que fuera, podría sustituir completamente a una cultura política que respete los límites del poder y el Estado de derecho.

La mirada de Washington: unidad nacional y política exterior

George Washington, primer presidente de Estados Unidos y comandante del Ejército Continental durante la Guerra de Independencia, estableció precedentes cruciales para la presidencia que resonarían a lo largo de la historia americana. Su visión de liderazgo, centrada en la unidad nacional y la prudencia en asuntos internacionales, ofrece un contrapunto revelador al estilo presidencial de Donald Trump.

Washington dedicó su *Discurso de Despedida* en 1796 a advertir contra las amenazas que consideraba más peligrosas para la joven república, muchas de las cuales parecen proféticamente relevantes cuando se examinan a la luz de la presidencia de Trump.

Washington estableció el precedente de una transferencia pacífica del poder al retirarse voluntariamente después de dos mandatos, rechazando la posibilidad de convertirse en una figura monárquica a pesar de su inmensa popularidad. Este acto definió el carácter republicano de la presidencia americana. El rechazo de Trump a aceptar la derrota en 2020 y los eventos del 6 de enero de 2021 representarían para Washington una ruptura profundamente preocupante con esta tradición fundamental.

En política exterior, Washington abogó por una postura de neutralidad prudente, advirtiendo contra «antipatías o apegos apasionados» hacia otras naciones. Su visión era la de una América que comerciara con todas las naciones, pero evitara alianzas permanentes. El enfoque de «América primero» de Trump, con su escepticismo hacia alianzas multilaterales, podría encontrar cierto eco en el pensamiento de Washington, pero su estilo confrontacional y transaccional probablemente preocuparía al primer presidente, quien valoraba la dignidad en las relaciones internacionales.

El veredicto de los fundadores: una república en la encrucijada

Si los padres fundadores pudieran observar colectivamente la América contemporánea en el contexto de la presidencia de Trump, probablemente verían una república en una encrucijada crítica, enfrentando desafíos que ellos anticiparon, pero con recursos institucionales que aún podrían preservar su experimento democrático.

Años de república. Desde la ratificación de la Constitución en 1788, la república americana ha enfrentado y superado múltiples crisis existenciales.

Enmiendas constitucionales. El sistema ha demostrado capacidad para evolucionar y corregir deficiencias a través de los mecanismos constitucionales establecidos.

Presidentes. La tradición de liderazgo republicano ha sobrevivido a personalidades diversas y momentos de crisis nacional.

Los fundadores encontrarían en la era Trump tanto señales de alarma como motivos para un cauteloso optimismo. Por un lado, verían con preocupación la erosión de normas democráticas, la intensificación de la polarización partidista y el debilitamiento de los límites institucionales al Poder Ejecutivo. Por otro lado, observarían que muchas de las salvaguardas que diseñaron, los tribunales independientes, el federalismo, la prensa libre, las elecciones regulares, continuaron funcionando incluso bajo presión.

Benjamin Franklin, al salir de la Convención Constitucional, respondió a la pregunta sobre qué tipo de gobierno habían creado diciendo: «Una república, si pueden mantenerla». Esta advertencia sobre la fragilidad inherente de las instituciones republicanas resuena poderosamente en el contexto actual. Los fundadores entendían que su diseño constitucional, aunque ingenioso, dependía en última instancia de la virtud cívica de los ciudadanos y su compromiso con los principios republicanos.

«La Constitución es sólo un trozo de pergamino, a menos que esté grabada en los corazones del pueblo». Atribuida a James Madison.

El veredicto final de los padres fundadores probablemente sería mixto pero urgente: reconocerían la resiliencia de su creación constitucional, pero advertirían contra la complacencia. Recordarían a los americanos contemporáneos que la preservación de la república requiere vigilancia constante contra la demagogia, respeto por las instituciones democráticas y compromiso con el bien común por encima de las ventajas partidistas inmediatas.

Su mensaje más importante sería que el futuro de la república americana no está predeterminado por su diseño constitucional, sino que depende de las decisiones y el compromiso de cada generación de ciudadanos. Como escribió Jefferson: «El árbol de la libertad debe ser refrescado de vez en cuando con la sangre de patriotas y tiranos. Es su abono natural». En un sentido menos literal pero igualmente profundo, los fundadores nos recordarían que la preservación de la democracia constitucional requiere sacrificio, vigilancia y renovación continua del compromiso cívico.

El hombre unidimensional en la geopolítica de la incertidumbre: una revisión de Herbert Marcuse en 2025

Herbert Marcuse, filósofo y sociólogo alemán, dejó un legado duradero con su obra más significativa *El hombre unidimensional*, publicada en 1965, donde critica las limitaciones de la sociedad industrial avanzada y los modelos de pensamiento hegemónicos de su tiempo. La historia ha dado giros impresionantes desde su época, y el contexto geopolítico actual — marcado por un resurgimiento de populismos tanto de izquierda como de derecha, un nacionalismo extremo y un desencanto generalizado hacia la política — demanda una nueva revisión de su análisis. La pregunta hoy es cómo un Marcuse contemporáneo reinterpretaría su concepto del hombre unidimensional en el contexto de la geopolítica de la incertidumbre que prevalece en 2025.

Marcuse y su crítica a los mundos del capitalismo y el socialismo

Durante la Guerra Fría, Marcuse observó cómo individuos y colectivos eran cooptados por ambas potencias, los Estados Unidos y la Unión Soviética, en un sistema que promovía la conformidad y la despolitización de la acción social. La dualidad entre el capitalismo occidental y el socialismo soviético le permitió identificar lo que él llamaba el «hombre unidimensional»: un individuo limitado por su capacidad de pensar críticamente y de actuar fuera de los marcos impuestos por el sistema.

Marcuse sostenía que, a pesar de sus diferencias ideológicas manifiestas, ambos sistemas compartían una lógica de dominación tecnológica y administrativa. En el Occidente capitalista, la abundancia material y el consumo masivo se utilizaban para integrar a los individuos en el sistema, creando «falsas necesidades» que los mantenían ocupados y distraídos de la posibilidad de una verdadera liberación. Las promesas de libertad individual y bienestar económico actuaban como mecanismos de control sutiles pero poderosos, fomentando una «felicidad» superficial que enmascaraba una profunda falta de autonomía.

Por otro lado, en los estados socialistas de tipo soviético, la unidimensionalidad se manifestaba a través de la represión política, la burocratización de la vida y el control estatal sobre todas las esferas de la existencia. La ideología oficial y la planificación centralizada eliminaban cualquier espacio para el pensamiento disidente o la acción revolucionaria genuina. Marcuse argumentaba que, en ambos casos, el resultado era la anulación de la capacidad del individuo para trascender la realidad existente y para concebir alternativas radicales, quedando atrapado en un horizonte de pensamiento y acción predefinido por las estructuras de poder hegemónicas.

En este sentido, el hombre se convierte en un producto de la tecnología y un consumidor pasivo, incapaz de desarrollar una auténtica conciencia crítica que desafíe las estructuras de poder. La racionalidad tecnológica, según Marcuse, no solo avanzaba el control sobre la naturaleza, sino también sobre la sociedad y los individuos, transformando la vida en una serie de operaciones técnicas y calculables. Las capacidades críticas y creativas del ser humano eran subsumidas por la lógica de la eficiencia y la producción, llevando a una «desublimación represiva», donde los impulsos libidinales eran canalizados hacia el consumo y el trabajo, en lugar de hacia una liberación genuina y una transformación social.

El resultado era una sociedad que, aunque ofrecía confort y seguridad material, sofocaba la imaginación, la autonomía y el potencial de resistencia. La crítica de Marcuse se extendía

al ámbito cultural, donde el arte y el pensamiento perdían su carácter transgresor y se integraban como meros productos de consumo o entretenimiento, contribuyendo así a la consolidación de la unidimensionalidad. Para Marcuse, el gran reto era cómo despertar al hombre unidimensional de este letargo y reavivar la capacidad de un «pensamiento negativo», es decir, un pensamiento que cuestiona y niega lo existente para abrirse a nuevas posibilidades y a la búsqueda de una verdadera libertad.

La geopolítica de la incertidumbre y la emergencia de nuevos modelos

En 2025, el panorama global ha cambiado drásticamente. La llegada de líderes populistas en diversas naciones ha alterado el equilibrio político, mientras que el ascenso de potencias como China ha renovado la discusión sobre el capitalismo y el socialismo.

Esta nueva era se caracteriza por una volatilidad sin precedentes, donde las alianzas tradicionales se redefinen y surgen nuevas esferas de influencia. La globalización, que alguna vez prometió un mundo más interconectado y homogéneo, ahora enfrenta desafíos significativos por el resurgimiento de nacionalismos y el proteccionismo económico, creando un mosaico complejo de interdependencias y conflictos. La incertidumbre se convierte en la norma, afectando no solo las relaciones entre estados sino también la percepción individual del orden mundial y su lugar dentro de él.

Estados Unidos. La política estadounidense, bajo un liderazgo nacionalista y proteccionista.

China. El modelo chino que, aunque se rige bajo un régimen comunista, ha abrazado elementos del libre mercado.

Nueva reflexión. Este escenario provoca una nueva reflexión sobre las categorías tradicionales que Marcuse utilizó como herramientas para analizar el individuo contemporáneo.

Este escenario complejo y multifacético va más allá de la simple dicotomía de la Guerra Fría que Marcuse analizó. La unidimensionalidad del individuo no se limita hoy a la coopta-

ción por sistemas ideológicos opuestos, sino que se ve moldeada por la fragmentación de la información, la polarización ideológica y la constante redefinición de lo que significa ser «libre» en una sociedad de consumo y control digital. La capacidad de discernir y actuar críticamente se vuelve aún más crucial, y a la vez, más elusiva, en un entorno donde las fronteras entre verdad y manipulación se difuminan y las narrativas simplistas ganan terreno.

La emergencia de estos nuevos modelos y la intensificación de la incertidumbre geopolítica exigen una relectura de Marcuse, no solo para entender cómo el poder moldea al individuo, sino también para identificar nuevas formas de resistencia y conciencia crítica que puedan surgir en un panorama global tan impredecible y dinámico. La sociedad avanzada de hoy, con sus complejidades tecnológicas y su diversidad de actores, presenta un desafío inédito para la emancipación humana que Marcuse tanto anhelaba.

El hombre unidimensional en la era del populismo

Si Herbert Marcuse revisara su obra en esta nueva era, podría argumentar que el hombre unidimensional de 2025 se enfrenta a una incertidumbre aún mayor y a una cooptación más insidiosa. En lugar de ser simplemente el producto de un sistema capitalista o socialista, hoy sería un individuo atrapado en una compleja web de narrativas contradictorias y polarizadas, a menudo manufacturadas y distribuidas a velocidades vertiginosas. La proliferación de fuentes de información sesgadas, la infodemia y la resonancia amplificada de los algoritmos en redes sociales han creado cámaras de eco digitales que refuerzan incesantemente la visión de mundo existente de cada usuario, dificultando exponencialmente la exposición a ideas disidentes, el pensamiento crítico genuino y la formación de un consenso social basado en hechos verificables. Esta realidad digital se convierte en una extensión del aparato de control que Marcuse describió, pero de una forma mucho más personalizada y, por ende, más difícil de percibir y resistir, transformando la disidencia en un mero eco dentro de la propia burbuja.

Este escenario exagera la condición del hombre unidimensional, ya que la verdad se convierte en un concepto maleable, supeditado a la conveniencia de la narrativa dominante en su burbuja informativa y a la autoridad de figuras carismáticas que desafían las instituciones tradicionales. La capacidad de analizar, cuestionar y trascender las visiones prefabricadas se ve mermada no solo por la sobrecarga de información, sino por la erosión de la confianza en fuentes fiables y la consecuente dificultad para distinguir la objetividad de la propaganda. Esto lleva a una conformación pasiva a las ideologías predominantes, sean estas de carácter progresista o conservador, pero siempre simplificadas hasta el extremo y presentadas con una certeza dogmática que anula la necesidad de reflexión. La subjetividad individual, en lugar de ser un espacio de resistencia, se convierte en un terreno fértil para la implantación de agendas que promueven la despolitización a través de la saturación emocional y la polarización incesante.

La figura del hombre unidimensional se complica; ya no es solo un consumidor pasivo, sino una víctima de la manipulación de la información, asediado por discursos populistas que prometen cambios radicales, pero que en esencia perpetúan la misma despolitización y conformidad que tanto criticó Marcuse.

Los líderes populistas, tanto de izquierda como de derecha, explotan esta unidimensionalidad al ofrecer soluciones simplistas a problemas complejos, apelando directamente a emociones básicas como el miedo, la ira, la frustración o una esperanza utópica. Sus discursos, cargados de retórica divisiva y grandilocuente, no buscan fomentar el debate informado o la búsqueda de soluciones matizadas, sino solidificar lealtades inquebrantables y demonizar a los «otros», creando chivos expiatorios para todos los males sociales. En este clima, la esfera pública se reduce a un campo de batalla de eslóganes vacíos y descalificaciones mutuas, donde la reflexión profunda y el análisis crítico son reemplazados por la adhesión incondicional a un bando, o por la apatía y el desencanto generalizado frente a un panorama político que parece incomprensible y abrumador. Esta dinámica erosiona los pilares de la democracia deliberativa,

transformando la participación ciudadana en un acto de validación emocional en lugar de un ejercicio racional de la voluntad colectiva.

La promesa de «liberación» que a menudo acompaña a los movimientos populistas se convierte en una ilusión, ya que, en lugar de empoderar al individuo para una acción transformadora genuina y una toma de conciencia de sus propias capacidades, lo encapsula en una burbuja de conformidad ideológica y de seudoparticipación, despojándolo de su autonomía intelectual. Esta liberación se reduce a la adhesión a una identidad colectiva simplificada que reafirma prejuicios y desincentiva la crítica interna. La despolitización que Marcuse identificó se manifiesta ahora no solo como una incapacidad para diferenciar entre el verdadero cambio y la mera reconfiguración de las estructuras de poder, sino también como una aversión al pensamiento complejo y una preferencia por la comodidad de las certezas absolutas, incluso si estas son falsas. El individuo, aunque se siente «parte de algo», se vuelve más dócil y menos capaz de concebir un futuro que trascienda las limitaciones del presente unidimensional.

Desafección política y la juventud de 2025

Desencanto juvenil. Marcuse también podría abordar el fenómeno de la desafección política, especialmente entre la juventud. En un mundo donde muchos jóvenes se sienten decepcionados por la política tradicional y los políticos, surge una generación que mira el futuro «a través del espejo retrovisor».

Incertidumbre económica. Esta juventud, marcada por la incertidumbre económica y social, tiende a buscar soluciones en respuestas simplistas que fomentan el nacionalismo extremo y la antiinmigración.

Activismo fragmentado. No obstante, al mismo tiempo se observa una fuerte corriente de activismo social que, aunque fragmentada, busca respuestas a problemas globales como el cambio climático y la desigualdad.

La polarización como nueva dimensión

En el contexto de 2025, Herbert Marcuse podría analizar cómo la polarización política, lejos de fomentar un pluralismo de ideas, ha creado una insidiosa y nueva forma de unidimensionalidad. Paradójicamente, aunque se manifiestan múltiples perspectivas y posturas, estas no coexisten en un espacio de debate constructivo, sino que se encuentran tan radicalizadas y mutuamente excluyentes que impiden por completo un diálogo genuino y, por ende, una comprensión profunda y matizada de los complejos problemas sociales que aquejan a la sociedad contemporánea.

El individuo contemporáneo se encuentra constantemente bombardeado por un torrente incesante de información contradictoria y a menudo descontextualizada. Ante esta abrumadora avalancha de datos y narrativas, la tendencia natural es la de refugiarse en burbujas ideológicas o cámaras de eco.

Dentro de estos entornos digitales y sociales, los individuos interactúan predominantemente con aquellos que comparten sus mismas creencias y valores, reforzando así sus propias convicciones y, a la vez, minimizando la exposición a ideas disidentes. Esta autorreafirmación constante, si bien genera una sensación de pertenencia y seguridad, limita drásticamente la capacidad individual para desarrollar un pensamiento verdaderamente crítico y multidimensional. La disonancia cognitiva se evita a toda costa, y cualquier información que contradiga la visión preestablecida es descartada o desacreditada, consolidando un marco mental rígido y unidireccional.

Esta dinámica de polarización extrema no solo fragmenta el tejido social, sino que también erosiona la base misma de la deliberación democrática. Las discusiones públicas se transforman en monólogos paralelos, donde cada bando proclama su «verdad» sin escuchar realmente al otro, y el disenso se criminaliza o se convierte en un símbolo de la «otredad» enemiga. Así, la sociedad se ve privada de la riqueza que emerge del choque de ideas diversas y del compromiso para encontrar soluciones comunes.

La crítica, en lugar de ser un motor de cambio y mejora, se convierte en una herramienta para deslegitimar al oponente, perpetuando un ciclo de confrontación estéril que Marcuse, en su momento, identificó como una manifestación de la sociedad unidimensional, donde la capacidad de trascender el statu quo y de imaginar alternativas reales se ve profundamente comprometida.

Tecnología y control social en la era digital. La crítica de Marcuse a la tecnología como instrumento de control social adquiere una relevancia renovada en 2025. Las redes sociales, los algoritmos y la inteligencia artificial han creado nuevas formas de manipulación y vigilancia que superan las previsiones del filósofo alemán.

Algoritmos predictivos. Anticipan comportamientos y refuerzan patrones de consumo.

Redes sociales. Crean burbujas de filtro que limitan la exposición a ideas diversas.

Vigilancia digital. Normaliza la invasión de la privacidad y el control permanente.

Manipulación informativa. Dificulta distinguir entre realidad y ficción, debilitando el pensamiento crítico.

Estas nuevas tecnologías, lejos de liberar al individuo, han creado formas más sofisticadas de control que perpetúan la unidimensionalidad que Marcuse denunciaba.

Resistencias y alternativas en un mundo fragmentado

A pesar del panorama desalentador, Marcuse siempre mantuvo la esperanza en la capacidad humana para resistir y crear alternativas. En 2025, podríamos identificar movimientos y prácticas que desafían la unidimensionalidad dominante:

- Comunidades autogestionadas que experimentan con formas de vida más sostenibles y cooperativas.
- Movimientos transnacionales que abordan problemas globales desde perspectivas locales.
- Espacios educativos alternativos que fomentan el pensamiento crítico y la creatividad.
- Prácticas artísticas y culturales que cuestionan las narrativas hegemónicas y proponen nuevos imaginarios.

Estas resistencias, aunque minoritarias, representan lo que Marcuse llamaría «el Gran Rechazo»: la negativa a aceptar las reglas del juego impuestas por el sistema dominante.

Frente a la unidimensionalidad que caracteriza nuestra época, Marcuse propondría recuperar la multidimensionalidad del pensamiento y la acción. Esto implica desarrollar una conciencia crítica capaz de cuestionar las narrativas dominantes, establecer diálogos entre diferentes perspectivas culturales y políticas, comprometerse con la transformación de las estructuras sociales injustas y construir alternativas viables a los modelos hegemónicos.

La multidimensionalidad no es solo un objetivo teórico, sino una práctica cotidiana que puede manifestarse en nuestras decisiones, relaciones y formas de participación social y política.

Si Herbert Marcuse pudiera reescribir *El hombre unidimensional* en este 2025 tan complejo, encontraría un individuo desgarrado entre múltiples realidades, presionado por la polarización y el populismo, y que lucha por encontrar un sentido en un mundo que parece cada vez más incierto. Su análisis original, centrado en cómo la sociedad industrial avanzada suprimía las dimensiones críticas y opositoras del ser humano, se vería profundamente amplificado por las dinámicas del presente. La aparente libertad de elección en la esfera de consumo y la integración del individuo en el sistema a través de la gratificación superficial, elementos clave de su tesis, se manifestarían ahora bajo nuevas y más insidiosas formas, haciendo aún más difícil la emergencia de una conciencia liberadora.

La condición del hombre unidimensional se enriquecería con la complejidad del contexto contemporáneo, donde nuevas formas de opresión y coacción emergen, desdibujando las fronteras entre lo económico, lo político y lo social.

En este panorama, la tecnología digital, que Marcuse ya vislumbraba como una herramienta ambivalente, se ha convertido en un instrumento central de esta nueva unidimensionalidad. Los algoritmos predictivos, las burbujas de filtro de las redes sociales y la vigilancia omnipresente no solo moldean el

consumo, sino que también estructuran el pensamiento, limitando el acceso a ideas diversas y reforzando las preconcepciones existentes. Esto crea una pasividad informada, donde el individuo se siente participativo y empoderado, pero en realidad está subsumido en narrativas preestablecidas que le impiden percibir la verdadera extensión de su propia alienación. La crítica, una vez vista como el motor del cambio, se diluye en el ruido de la desinformación y la confrontación estéril.

El desafío para nuestra era, por lo tanto, radica en recuperar la capacidad de pensamiento crítico y la acción transformadora, que pueden sacarnos de la pasividad en la que el hombre unidimensional parece haberse instalado. Esto implica no solo resistir las fuerzas que nos empujan hacia la conformidad, sino también cultivar activamente una «conciencia feliz» que no se conforme con el *statu quo*, buscando activamente la contradicción y la disonancia para desvelar las falsas necesidades y las ilusiones de libertad. Solo así podremos enfrentar y superar los peligros que plantea esta geopolítica de la incertidumbre, marcada por crisis ecológicas, desigualdades crecientes y la erosión de las bases democráticas. La tarea no es menor: es la reconstrucción de la multidimensionalidad humana en un mundo diseñado para suprimirla, una lucha constante por la autonomía y la emancipación.

El proceso político electoral mexicano: un análisis histórico desde 1917 hasta 2018

El libro *Política y elecciones: el proceso político electoral mexicano de 1917 a 2018*, escrito por Francisco Peralta Burelo, presentado en la Universidad Olmeca, ofrece una profunda y detallada exploración de la historia política de México a lo largo de más de un siglo, llevando al lector en un viaje a través de las transformaciones significativas que han moldeado el país desde su independencia. Este ensayo busca hacer un análisis de las etapas cruciales que se destacan en el libro, desde el imperio de Agustín de Iturbide hasta la victoria electoral de Andrés Manuel López Obrador en 2018, con el fin de entender mejor el contexto político, social y económico que ha definido al México contemporáneo.

Francisco Peralta Burelo, reconocido comunicólogo, historiador y analista político tabasqueño, realiza en esta obra un exhaustivo recorrido cronológico que abarca desde la promulgación de la Constitución de 1917, resultado directo de la Revolución mexicana, hasta las históricas elecciones de 2018 que marcaron un punto de inflexión en la democracia mexicana. A través de un meticuloso trabajo de investigación, el autor examina los complejos procesos electorales que han caracterizado la vida política de México, destacando tanto los avances democráticos como los obstáculos institucionales que el país ha enfrentado.

La obra destaca por su análisis de periodos fundamentales como el surgimiento del partido hegemónico tras la Revolución, la era del Milagro mexicano durante el desarrollo estabilizador, la crisis política desencadenada por el movimiento estudiantil de 1968, las reformas electorales de los años 90, la histórica alternancia del poder en el 2000 con Vicente Fox, y el controvertido regreso del PRI con Enrique Peña Nieto en 2012.

Cada uno de estos momentos es contextualizado dentro de las realidades sociales, económicas y geopolíticas que influyeron en el desarrollo democrático del país. El libro cobra especial relevancia al explorar la evolución de las instituciones electorales mexicanas, desde los primeros intentos de organización de comicios tras la Revolución hasta la creación del Instituto Federal Electoral (IFE) en 1990 y su posterior transformación en el Instituto Nacional Electoral (INE).

Peralta Burelo examina cómo estas instituciones han sido fundamentales en la construcción de confianza ciudadana y en la garantía de procesos electorales cada vez más transparentes y equitativos, a pesar de los desafíos persistentes.

Para los estudiosos de la política mexicana, esta obra representa una valiosa contribución al entendimiento de los ciclos políticos que han caracterizado al país, ofreciendo no solo una cronología de eventos electorales, sino también un análisis de las fuerzas sociales, económicas e ideológicas que han impulsado cambios significativos en el sistema político mexicano.

Al concluir con la victoria de Andrés Manuel López Obrador y el surgimiento de la autodenominada Cuarta transformación, continuada hoy con el gobierno de la doctora Claudia Sheinbaum, que, enfocado en construir su segundo piso, el autor invita a reflexionar sobre el futuro de la democracia en México y los retos que aún quedan por superar en la consolidación de un sistema verdaderamente representativo y justo.

Los primeros años de independencia

Desde sus primeros años de vida independiente, México se vio envuelto en luchas internas y en la búsqueda de un modelo de

gobierno que representara la diversidad y complejidad de su población. El imperio de Iturbide, aunque efímero, marcó el inicio de un proceso tumultuoso donde se realizaron múltiples intentos por establecer un marco constitucional que permitiera un orden social y político.

Tras la consumación de la independencia en 1821, Agustín de Iturbide se coronó emperador en 1822, estableciendo el Primer Imperio Mexicano. Sin embargo, su gobierno autoritario generó fuertes resistencias entre antiguos insurgentes como Vicente Guerrero y Guadalupe Victoria, así como entre liberales que aspiraban a un régimen republicano. El descontento culminó con el Plan de Casa Mata en 1823, forzando la abdicación de Iturbide y abriendo paso a la Primera República Federal.

La Constitución de 1824, de carácter federalista, representó el primer intento serio de organización política republicana, otorgando autonomía a los estados y estableciendo la división de poderes. No obstante, la inestabilidad persistió debido a la inexperiencia administrativa, las presiones económicas heredadas de la guerra y las intervenciones extranjeras que amenazaban la soberanía nacional recién adquirida.

Las primeras constituciones, tanto centralistas como liberales, reflejaron las tensiones entre poderes locales y centrales, una dicotomía que continuó afectando la política mexicana. El conflicto entre centralistas y federalistas dominó las primeras décadas de vida independiente. Los centralistas, representados por figuras como Lucas Alamán, abogaban por un gobierno fuerte concentrado en la Ciudad de México, mientras que los federalistas, liderados por personajes como Valentín Gómez Farías, defendían la autonomía de las regiones. Esta pugna ideológica se materializó en las Siete Leyes Constitucionales de 1836, que establecieron un régimen centralista, y posteriormente en las Bases Orgánicas de 1843.

Durante este periodo turbulento, México enfrentó también la pérdida de territorios, como la independencia de Texas en 1836 y la guerra con Estados Unidos (1846-1848) que resultó en la cesión de casi la mitad del territorio nacional. Estos traumas colectivos profundizaron las divisiones internas y eviden-

ciaron la fragilidad institucional de un país que buscaba definir su identidad política en medio de presiones internas y externas.

Estos primeros experimentos constitucionales y las luchas por el poder sentaron las bases para los conflictos ideológicos que culminarían en la Guerra de Reforma y posteriormente en la intervención francesa, consolidando patrones de inestabilidad política que marcarían el desarrollo electoral y democrático de México durante el siguiente siglo.

La Reforma y el Porfiriato

La Reforma. Liderada por Benito Juárez García, fue un punto de inflexión. Este periodo significó no solo una lucha por la separación Iglesia-Estado, sino también la cimentación de derechos civiles y la búsqueda de un Estado más justo.

El Porfiriato. Sin embargo, estas tensiones llevaron al Porfiriato, donde la dictadura de Porfirio Díaz buscó la modernización del país a través de una política de control autoritario y desarrollo económico orientado a la inversión extranjera, creando un descontento social que culminaría en la Revolución mexicana.

La Revolución mexicana y la Constitución de 1917

La Revolución mexicana, iniciada en 1910 contra la dictadura de Porfirio Díaz, representó uno de los movimientos sociales más importantes del siglo XX en América Latina. Surgió como respuesta a décadas de desigualdad, concentración de tierras en pocas manos y represión política. Figuras emblemáticas como Francisco I. Madero, Emiliano Zapata, Francisco Villa, Venustiano Carranza y Álvaro Obregón lideraron diferentes facciones revolucionarias, cada una con sus propias demandas y visiones para el futuro de México.

El movimiento atravesó distintas etapas: desde la fase maderista con su lema «Sufragio efectivo, no reelección», pasando por la lucha agraria zapatista bajo el Plan de Ayala que exigía «Tierra y libertad», hasta la fase constitucionalista liderada por Carranza. Esta compleja dinámica de alianzas y enfrentamientos internos reflejaba las profundas divisiones sociales y regionales del país.

Como resultado de este proceso revolucionario, en 1917 se promulgó una nueva Constitución en Querétaro, que estableció un marco jurídico innovador para su época. Este documento fundacional no solo garantizaba derechos políticos y civiles tradicionales, sino que incorporaba por primera vez en la historia constitucional mundial un amplio catálogo de derechos sociales.

Entre sus disposiciones más revolucionarias destacaron: el artículo 3° sobre educación laica y gratuita; el artículo 27 que establecía la propiedad originaria de la nación sobre tierras y aguas, sentando las bases para la reforma agraria; el artículo 123 que consagró derechos laborales como la jornada máxima de 8 horas, salario mínimo y derecho a la huelga; y el artículo 130 que regulaba las relaciones Iglesia-Estado, limitando el poder eclesiástico.

La Constitución de 1917 representaba un avance significativo hacia el constitucionalismo social, especialmente durante el gobierno de Venustiano Carranza (1917-1920), quien buscó consolidar un Estado liberal y democrático. Sin embargo, la implementación de estas garantías constitucionales fue gradual y enfrentó resistencia de grupos conservadores e intereses extranjeros.

En los años posteriores, presidentes como Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles comenzaron a institucionalizar la revolución, sentando las bases para el sistema político que dominaría México durante la mayor parte del siglo XX. La Constitución de 1917, aunque ha sido reformada numerosas veces, sigue siendo el fundamento del orden jurídico mexicano actual, testimonio del legado perdurable de la Revolución mexicana y su búsqueda de justicia social.

El régimen de Obregón y Calles

Tras el gobierno de Venustiano Carranza, México experimentó una etapa de consolidación institucional bajo el liderazgo de Álvaro Obregón (1920-1924) y Plutarco Elías Calles (1924-1928). Este periodo se caracterizó por un intento de controlar los efectos de la Revolución al implementar políticas que, aunque au-

toritarias, buscaban beneficiar a la clase trabajadora y establecer las bases del México moderno.

Durante estos años se sentaron los cimientos del sistema político que gobernaría México durante casi todo el siglo XX, con la creación de instituciones y la implementación de reformas sociales que, si bien limitadas, representaban avances en la materialización de los ideales revolucionarios.

Políticas autoritarias. Implementación de medidas de control político para estabilizar el país tras la Revolución, incluyendo la represión de opositores y el establecimiento de un partido hegemónico con la fundación del Partido Nacional Revolucionario (PNR) en 1929, antecedente del Partido Revolucionario Institucional (PRI), que consolidó el poder del Estado.

Beneficios a trabajadores. A pesar del autoritarismo, se buscó mejorar las condiciones de la clase trabajadora como parte del legado revolucionario, mediante la creación de la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM) y la implementación limitada de la legislación laboral contemplada en el artículo 123 constitucional.

Reforma agraria. Se inició un proceso de distribución de tierras, aunque más limitado que lo prometido durante la Revolución. Obregón repartió aproximadamente 1.2 millones de hectáreas a comunidades campesinas, mientras que Calles creó el Banco Nacional de Crédito Agrícola para apoyar a los ejidatarios.

Conflicto religioso. La Guerra Cristera (1926-1929) estalló durante el gobierno de Calles como resultado de sus políticas anticlericales y la aplicación estricta de los artículos constitucionales que limitaban el poder de la Iglesia, provocando un levantamiento armado en varias regiones del país bajo el grito de «¡Viva Cristo Rey!».

Educación y cultura. José Vasconcelos, como secretario de Educación bajo Obregón, impulsó un ambicioso programa educativo nacionalista, promoviendo la alfabetización, la educación rural y el movimiento muralista mexicano con artistas como Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros y José Clemente Orozco.

Relaciones internacionales. Se logró el reconocimiento internacional del gobierno revolucionario mediante los Tratados de Bucareli (1923) con Estados Unidos, aunque a costa de concesiones económicas y garantías para los intereses petroleros extranjeros, lo que generó críticas de sectores nacionalistas.

Este periodo concluyó con el asesinato de Obregón en 1928, cuando había sido reelegido presidente, lo que llevó a Calles a establecer el sistema conocido como Maximato, donde gobernó indirectamente a través de presidentes títeres hasta la llegada de Lázaro Cárdenas en 1934, quien finalmente pondría fin a su influencia política.

El cardenismo y la expropiación petrolera

El cardenismo representó una ruptura significativa con el pasado inmediato. Lázaro Cárdenas, quien asumió la presidencia en 1934, puso fin al Maximato de Plutarco Elías Calles y reorientó la política mexicana hacia un programa nacionalista y de reforma social profunda, cumpliendo con muchas de las promesas originales de la Revolución.

La expropiación petrolera del 18 de marzo de 1938 se convirtió en un símbolo del nacionalismo económico y la soberanía mexicana, estableciendo un control estatal sobre los recursos naturales que definió las relaciones económicas en el país. Esta decisión histórica fue resultado de un conflicto laboral entre trabajadores petroleros y las compañías extranjeras que se negaban a cumplir con un laudo de la Suprema Corte de Justicia favorable a los obreros.

El gobierno de Cárdenas enfrentó amenazas de intervención extranjera y un boicot económico internacional, pero logró consolidar la expropiación mediante una amplia movilización popular que incluyó donaciones ciudadanas para pagar la indemnización a las empresas.

Durante este periodo, la reforma agraria alcanzó su punto culminante con la distribución de más de 18 millones de hectáreas, principalmente bajo la forma de ejidos colectivos, beneficiando a cerca de 800 000 campesinos. Este fue el reparto

agrario más extenso en la historia de México.

El cardenismo también fortaleció significativamente las organizaciones obreras y campesinas. Se creó la Confederación de Trabajadores de México (CTM) y la Confederación Nacional Campesina (CNC), incorporándolas a la estructura del partido oficial, que en 1938 fue reorganizado como el Partido de la Revolución Mexicana (PRM).

En el ámbito educativo, Cárdenas impulsó la educación socialista y extendió la cobertura escolar a zonas rurales, mientras que en política exterior mantuvo una postura progresista, ofreciendo asilo a republicanos españoles tras la Guerra Civil Española y condenando las agresiones fascistas en Europa.

El legado del cardenismo perduró como referente del nacionalismo revolucionario mexicano, estableciendo un modelo de Estado interventor en la economía que se mantendría durante décadas, aunque sus sucesores moderarían significativamente sus políticas más radicales.

México durante la Segunda Guerra Mundial

Cuando estalló la Segunda Guerra Mundial en 1939, inicialmente, México mantuvo una posición neutral bajo la presidencia de Lázaro Cárdenas, pero la situación cambió significativamente tras el ataque a Pearl Harbor en diciembre de 1941. El presidente Manuel Ávila Camacho (1940-1946) alineó al país con los Aliados, declarando formalmente la guerra a las potencias del Eje el 22 de mayo de 1942, después de que submarinos alemanes hundieran dos buques petroleros mexicanos: el Potrero del Llano y el Faja de Oro.

Participación militar. La contribución militar más destacada de México fue el escuadrón 201, conocido como los Águilas Aztecas, que participó en misiones de combate en Filipinas y Formosa en 1945. Fue la única unidad militar latinoamericana que combatió en el teatro del Pacífico.

Impacto económico y social. La guerra transformó la economía mexicana, impulsando la industrialización debido a la alta demanda de materias primas y manufacturas por parte de Estados Unidos. Esto aceleró la transición de una economía

principalmente agraria a una industrial, sentando las bases para el posterior Milagro mexicano.

El Programa Bracero, establecido en 1942, permitió a miles de trabajadores mexicanos laborar temporalmente en Estados Unidos para cubrir la escasez de mano de obra, lo que tuvo profundas implicaciones sociales y migratorias que perduran hasta hoy.

Consecuencias políticas posbélicas

La Segunda Guerra Mundial también tuvo repercusiones en la política interna de México; el gobierno de Manuel Ávila Camacho alineó al país con los Aliados (Estados Unidos, Reino Unido y Francia), buscando estabilidad en un contexto global tumultuoso. Esta alineación fortaleció los lazos con Estados Unidos y consolidó el poder del Partido Revolucionario Institucional (PRI), que gobernaría México durante las siguientes décadas.

En marzo de 1946 el Partido de la Revolución Mexicana (fundado por el cardenismo en 1936) se convirtió en el PRI. El primero de diciembre el primer candidato civil en la era posrevolucionaria, Miguel Alemán Valdés se convirtió el primero de diciembre de 1952 en jefe del Ejecutivo Federal (1946-1952).

El Milagro mexicano

El fin de la guerra posicionó a México como un socio estratégico de Estados Unidos en el naciente orden mundial de la Guerra Fría, influyendo profundamente en su desarrollo político y económico posterior. Tras la Segunda Guerra Mundial, México entró en un periodo de extraordinario desarrollo económico que se extendió desde 1946 hasta principios de la década de 1970. Este periodo, conocido como el Milagro mexicano, transformó profundamente la economía y sociedad del país.

Políticas de modernización. Este contexto fue aprovechado por Miguel Alemán (1946-1952) y sus sucesores para implementar políticas de modernización económica conocidas como el Milagro mexicano. La estrategia se basó en el modelo de sustitución de importaciones, promoviendo la industrializa-

ción a través de altos aranceles, subsidios gubernamentales y una fuerte inversión en infraestructura nacional.

El gobierno construyó carreteras, presas hidroeléctricas y escuelas, expandiendo significativamente la infraestructura del país. El establecimiento de instituciones como Nacional Financiera (NAFINSA) facilitó la canalización de recursos hacia proyectos industriales estratégicos.

Crecimiento económico sin precedentes

Estas políticas promovieron un notable crecimiento económico en el país. Entre 1940 y 1970, el PIB de México creció a una tasa anual promedio del 6.5 %, mientras que la inflación se mantuvo relativamente baja, alrededor del 3 % anual.

La industria manufacturera aumentó su participación en el PIB del 15.4 % en 1940 al 28.5 en 1970. La urbanización se aceleró, con la población urbana aumentando del 35 al 58 % durante este periodo. Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey se transformaron en importantes centros industriales.

Estabilidad política. El desarrollo económico estuvo acompañado por un periodo de estabilidad política bajo el dominio del PRI. Esta estabilidad, aunque basada en un sistema autoritario, proporcionó el marco institucional necesario para el crecimiento sostenido.

El modelo político conocido como «presidencialismo mexicano» otorgaba amplios poderes al Ejecutivo, facilitando la implementación de políticas económicas de largo plazo sin mayor oposición.

Concentración de poder y desigualdad. Sin embargo, estas políticas también llevaron a la concentración de poder y riquezas en ciertos sectores de la sociedad. Los beneficios del crecimiento no se distribuyeron equitativamente, acentuando las diferencias entre zonas urbanas y rurales, y entre el norte industrializado y el sur predominantemente agrícola.

Se consolidaron grandes grupos empresariales, frecuentemente con estrechos vínculos con el gobierno, mientras que amplios sectores de la población, especialmente campesinos e indígenas, quedaron al margen del desarrollo.

Límites del modelo

Hacia finales de la década de 1960, el modelo comenzó a mostrar signos de agotamiento. El proteccionismo había creado industrias poco competitivas a nivel internacional, y el creciente déficit fiscal y comercial presagiaba los problemas económicos que caracterizarían a México en las décadas siguientes.

La creciente desigualdad social también generó tensiones que culminarían en movimientos de protesta como el estudiantil de 1968, marcando el principio del fin del Milagro mexicano.

El legado del Milagro mexicano es complejo. Por un lado, transformó a México de una sociedad predominantemente rural y agrícola en una parcialmente industrializada y urbanizada. Por otro lado, estableció patrones de desigualdad y dependencia económica que persistirían en las décadas siguientes.

El movimiento estudiantil de 1968

Con el auge de los movimientos sociales y la crisis del sistema político, el movimiento estudiantil de 1968 y la represión estatal marcaron un momento crítico que cuestionó la legitimidad del régimen.

Contexto histórico. El movimiento surgió en un contexto de efervescencia social global, con protestas estudiantiles en Francia, Estados Unidos y otros países. En México, coincidió con los preparativos para los Juegos Olímpicos que se celebrarían en octubre de ese año, lo que aumentó la presión sobre el gobierno para mantener una imagen de estabilidad ante el mundo.

Desarrollo del movimiento. Lo que comenzó como un conflicto entre estudiantes de preparatorias en julio de 1968, rápidamente se transformó en un amplio movimiento social cuando la policía y el ejército intervinieron violentamente en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y el Instituto Politécnico Nacional (IPN). Los estudiantes formaron el Consejo Nacional de Huelga (CNH) que coordinó las protestas y formuló un pliego petitorio con seis demandas principales.

Demandas principales

- Libertad a los presos políticos.
- Destitución de los jefes policíacos responsables de la represión.
- Desaparición del cuerpo de granaderos.
- Derogación del artículo 145 del Código Penal (delito de disolución social).
- Indemnización a las familias de los muertos y heridos por las fuerzas públicas.
- Deslindamiento de responsabilidades de funcionarios culpables de los hechos sangrientos.

La masacre de Tlatelolco. El movimiento culminó trágicamente el 2 de octubre de 1968 en la plaza de las Tres Culturas en Tlatelolco, donde miles de manifestantes se habían reunido pacíficamente. Fuerzas militares y paramilitares rodearon la plaza y abrieron fuego contra la multitud. El número exacto de víctimas sigue siendo disputado, con estimaciones que van desde algunas decenas hasta varios cientos de muertos.

Impacto y legado. La masacre de Tlatelolco representó un punto de inflexión en la historia política de México. Expuso la naturaleza autoritaria del régimen del PRI y creó una profunda desconfianza entre amplios sectores de la sociedad hacia el gobierno. El movimiento estudiantil sentó las bases para futuras luchas por la democracia y los derechos humanos en México, inspirando a generaciones de activistas y contribuyendo al largo proceso de apertura democrática que culminaría décadas después.

La represión del 68 también tuvo un impacto duradero en la cultura mexicana, generando numerosas obras literarias, cinematográficas y artísticas que mantienen viva la memoria de aquellos acontecimientos y sus víctimas.

La presidencia de Luis Echeverría

Luis Echeverría Álvarez, quien asumió la presidencia de México (1970-1976) después de Gustavo Díaz Ordaz, intentó distanciarse

del autoritarismo mostrado durante el movimiento del 68 (del que él fue parte importante como secretario de Gobernación).

Su gobierno se caracterizó por un discurso populista y una política de «apertura democrática», aunque en la práctica mantuvo mecanismos represivos. Su sexenio estuvo marcado por ambiciosos proyectos de desarrollo social, una política exterior activa, y severas crisis económicas que sentaron las bases para los problemas financieros que México enfrentaría en las siguientes décadas.

Desarrollo social y apertura democrática. Echeverría implementó políticas orientadas al desarrollo social como respuesta a las demandas populares tras el movimiento de 1968. Creó instituciones como el Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores (INFONAVIT), el Fondo Nacional para el Ahorro de los Trabajadores (Fonacot) y la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO) para atender necesidades de vivienda, crédito y alimentación.

Su retórica de izquierda y la liberación de algunos presos políticos formaron parte de su estrategia de apertura democrática. Sin embargo, al mismo tiempo que promovía este discurso conciliador, su gobierno fue responsable de la Guerra Sucia contra movimientos guerrilleros y disidentes políticos, destacando la brutal represión estudiantil del Jueves de Corpus (10 de junio de 1971).

Crisis económica y devaluación. Las políticas expansionistas de Echeverría, que triplicaron el gasto público, generaron graves desequilibrios económicos. El financiamiento de sus programas sociales mediante emisión monetaria y endeudamiento externo provocó una inflación galopante. La balanza comercial se deterioró significativamente y las tensiones con el sector empresarial se intensificaron por su retórica populista y expropiaciones de tierras. Estos factores culminaron en la primera gran devaluación del peso en 22 años (1976), cuando su valor cayó casi 50 % frente al dólar. Echeverría entregó a José López Portillo un país con las finanzas públicas devastadas, una inflación superior al 20 % anual, y una deuda externa que había crecido de 4000 a 20 000 millones de dólares.

Política exterior tercermundista. En el ámbito internacional, Echeverría adoptó una política exterior activa denominada «pluralismo ideológico». Buscó posicionar a México como líder del Tercer Mundo y defensor de las causas progresistas. Restableció relaciones diplomáticas con China, condenó el golpe de Estado contra Salvador Allende en Chile, acogió a exiliados políticos latinoamericanos, y promovió la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados en la ONU.

Esta política exterior progresista contrastaba irónicamente con su autoritarismo interno, evidenciando las contradicciones de su gobierno. Sus numerosos viajes internacionales le valieron críticas por descuidar los problemas domésticos mientras buscaba protagonismo global.

El legado de Echeverría es sumamente controvertido. Mientras que algunos reconocen sus esfuerzos en materia de política social y su intento de reposicionar a México en el escenario internacional, otros lo señalan como responsable de haber gestado la grave crisis económica de los años siguientes y de mantener mecanismos represivos contra la disidencia política. En 2006 fue acusado de genocidio por su presunta responsabilidad en la masacre del Jueves de Corpus, aunque nunca fue condenado.

Crisis económicas de los años 70 y 80. Los años 70 y 80 representaron un periodo de profunda inestabilidad económica para México, caracterizado por crisis recurrentes que transformaron radicalmente el modelo de desarrollo nacional y sentaron las bases para la implementación de reformas neoliberales en las décadas siguientes.

El boom petrolero y la crisis de 1976. Tras la crisis heredada por Echeverría, José López Portillo (1976-1982) inició su gobierno con severas medidas de austeridad impuestas por el Fondo Monetario Internacional (FMI). Sin embargo, el descubrimiento de enormes yacimientos petroleros en 1977 cambió drásticamente el panorama. México se convirtió en un importante exportador de petróleo, beneficiándose de los altos precios internacionales del crudo.

Este auge llevó a López Portillo a declarar que México debía «administrar la abundancia», aumentando exponencial-

mente el gasto público y la deuda externa bajo la premisa de que los precios del petróleo seguirían subiendo indefinidamente. Tabasco fue uno de los escenarios de ese periodo de auge que terminó en tormenta.

Nuestra entidad vivió una transformación que tuvo aristas favorables pero que trajo consigo periodos inflacionarios agudos y conflictos sociales derivados de la petrolización de vida cotidiana que, entre otras cosas, trajo consigo una merma significativa de la aportación del sector primario a la economía y el surgimiento de un sector secundario estrechamente vinculado al sector petrolero. Lo anterior sumado a un crecimiento exponencial del sector terciario, servicios, comercio y turismo de negocios.

La nacionalización bancaria. Cuando los precios internacionales del petróleo colapsaron en 1981, México se enfrentó a una crisis sin precedentes. El peso se devaluó significativamente, la inflación se disparó y en agosto de 1982, el gobierno anunció que no podía seguir pagando su deuda externa de más de 80 000 millones de dólares. En un acto desesperado, López Portillo nacionalizó la banca privada el 1 de septiembre de 1982, culpando a los «banqueros sacadólares» de la crisis, lo que generó una profunda ruptura con el sector empresarial.

Reformas políticas de López Portillo. Paralelamente a la crisis económica, la administración de López Portillo implementó la trascendente reforma política de 1977, que modificó la Constitución para otorgar prerrogativas económicas y acceso a los medios de comunicación a los partidos políticos. Esta reforma, instrumentada a través de la Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales (LOPPE), permitió la legalización de partidos de izquierda como el Partido Comunista Mexicano y estableció un sistema de representación proporcional que amplió la pluralidad en el Congreso.

El gobierno de Miguel de la Madrid

Miguel de la Madrid (1982-1988) heredó un país en bancarrota, con una inflación superior al 100 % anual y con más del 70 % del presupuesto federal destinado al servicio de la deuda ex-

terna. Su gobierno marcó el inicio de la era neoliberal en México, implementando drásticas medidas de austeridad, reducción del gasto público, liberalización comercial y privatización de empresas paraestatales. En 1986, México ingresó al Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), predecesora de la Organización Mundial de Comercio (OMC), iniciando formalmente su apertura comercial.

El Pacto de Solidaridad Económica. A pesar de las medidas de ajuste, la inflación alcanzó niveles históricos llegando al 159 % en 1987. Esto llevó a la implementación del Pacto de Solidaridad Económica, un acuerdo entre gobierno, empresarios y sindicatos para controlar precios y salarios. Este pacto logró reducir la inflación pero a costa de una significativa pérdida del poder adquisitivo de los trabajadores.

El terremoto de 1985 y sus consecuencias. En medio de la crisis económica, el devastador terremoto de 1985 en la Ciudad de México evidenció la incapacidad del Estado para responder eficazmente a la emergencia. La sociedad civil se organizó espontáneamente para las labores de rescate, marcando un punto de inflexión en el despertar de la conciencia ciudadana y el fortalecimiento de la sociedad civil frente al autoritarismo del régimen priista.

El camino hacia las reformas neoliberales. Las crisis económicas de los años 70 y 80 transformaron profundamente la estructura económica y social de México. El agotamiento del modelo de desarrollo estabilizador y la implementación de políticas de ajuste estructural allanaron el camino para las reformas neoliberales que Carlos Salinas de Gortari profundizaría durante su administración (1988-1994), culminando con la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1994.

Este periodo de crisis recurrentes no solo representó una transformación económica, sino también política, sentando las bases para la gradual apertura democrática que México experimentaría en las décadas siguientes, producto tanto de las presiones sociales internas como de las exigencias de los organismos financieros internacionales que condicionaban su apoyo a reformas estructurales y mayor transparencia política.

Reformas neoliberales y divisiones sociales

Durante la década de 1980, México experimentó un giro dramático hacia políticas económicas neoliberales, especialmente bajo la presidencia de Miguel de la Madrid (1982-1988). Este cambio de rumbo se produjo tras la severa crisis económica heredada del gobierno de López Portillo, cuando México declaró la moratoria de su deuda externa en 1982, marcando el fin del llamado «desarrollo estabilizador».

Las reformas neoliberales incluyeron la privatización de empresas estatales, la reducción del gasto público, la apertura comercial y la desregulación de la economía. México ingresó al Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) en 1986, señalando su compromiso con la liberalización comercial. Estas políticas fueron impulsadas por organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial como condición para nuevos préstamos y reestructuraciones de deuda.

Sin embargo, estas transformaciones económicas tuvieron un profundo impacto social. La reducción del gasto público afectó severamente los programas sociales, mientras que los salarios reales se desplomaron y el desempleo aumentó. La brecha entre ricos y pobres se ensanchó dramáticamente, generando un creciente descontento social. La clase media, que había crecido durante el Milagro mexicano, vio erosionado su poder adquisitivo, mientras grandes grupos de la población caían en la pobreza.

En el ámbito político, estas divisiones sociales se manifestaron en el surgimiento de una fuerte corriente democrática dentro del PRI, liderada por Cuauhtémoc Cárdenas y Porfirio Muñoz Ledo, quienes criticaban la política económica neoliberal y demandaban una democratización del partido. Al ser ignorados, formaron la Corriente Democrática, que eventualmente se separó del partido oficial para formar una coalición opositora. Este periodo culminó en las controvertidas elecciones presidenciales de 1988, donde Cuauhtémoc Cárdenas, candidato del Frente Democrático Nacional (una coalición de partidos de izquierda y expriistas), enfrentó a Carlos Salinas de Gortari, can-

didato oficial del PRI. La noche de la elección, cuando los resultados preliminares mostraban una tendencia favorable a Cárdenas, se produjo la infame «caída del sistema» informático de conteo de votos. Cuando el sistema fue restaurado, Salinas apareció como ganador.

El episodio de la caída del sistema se convirtió en símbolo de un sistema electoral que comenzaba a mostrar signos evidentes de descomposición y fraude. A pesar de las protestas generalizadas y las acusaciones de fraude electoral, Salinas fue declarado presidente, pero su legitimidad quedó severamente dañada desde el inicio de su mandato. Este acontecimiento marcó un punto de inflexión en la historia política mexicana, acelerando las demandas por una transición democrática real y reformas electorales profundas que garantizaran elecciones libres y justas.

El camino hacia la democracia

El camino hacia la democracia fue largo y lleno de obstáculos. Desde la creación del Instituto Federal Electoral (IFE) en 1990 como organismo autónomo, México experimentó una serie de reformas electorales fundamentales que sentaron las bases para una competencia política más justa y transparente.

Durante la década de los 90, el país vivió momentos cruciales como la ciudadanización del IFE, en 1996, que permitió mayor independencia en la organización de las elecciones. Paralelamente, la oposición fue ganando terreno en gobiernos estatales y en el Congreso, rompiendo gradualmente con el control hegemónico del partido oficial.

La creciente pluralidad política y el fortalecimiento de la sociedad civil jugaron un papel determinante en la transformación del sistema. El despertar ciudadano tras la crisis económica de 1994-1995 y los escándalos de corrupción durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari incrementaron la demanda popular por un verdadero cambio político.

El año 2000 representó un hito con la elección de Vicente Fox como el primer presidente de un partido opositor al oficialismo revolucionario nacido en 1929. Con ello se dio paso a una

alternancia política que muchos consideraron como el inicio de una democracia electoral plena. Por primera vez en 71 años, un candidato de oposición llegaba a la presidencia, terminando con el largo dominio del PRI. Esta transición pacífica del poder fue celebrada nacional e internacionalmente como un logro histórico para la democracia mexicana.

Sin embargo, la alternancia política no resolvió automáticamente los problemas estructurales del sistema político mexicano. Las expectativas ciudadanas sobre esta nueva etapa democrática eran enormes, y pronto quedó claro que la transformación institucional y cultural requeriría más que un simple cambio de partido en el poder.

El gobierno de Vicente Fox

Como primer presidente de oposición, Fox llegó con un amplio respaldo popular y grandes expectativas de cambio. Su estilo carismático y directo contrastaba con la tradicional formalidad presidencial, acercándolo inicialmente a la ciudadanía. Su gabinete incluyó figuras de diversos sectores, mostrando una apertura inédita en la conformación del gobierno.

Entre los logros de su administración destacaron la consolidación de la estabilidad macroeconómica, la creación del Instituto Federal de Acceso a la Información Pública (IFAI), y el fortalecimiento de programas sociales como Oportunidades. En política exterior, México ocupó un asiento en el Consejo de Seguridad de la ONU y promovió activamente los derechos humanos.

Sin embargo, su gobierno enfrentó importantes obstáculos y limitaciones. La falta de experiencia administrativa de su equipo y la ausencia de mayoría en el Congreso dificultaron la implementación de las reformas estructurales prometidas en materia fiscal, energética y laboral. La relación con Estados Unidos se complicó tras los atentados del 11 de septiembre de 2001, y el anhelado acuerdo migratorio nunca se concretó.

El sexenio foxista también estuvo marcado por conflictos políticos significativos, como el intento de desafuero contra Andrés Manuel López Obrador, entonces jefe de Gobierno del Dis-

trito Federal, y la controvertida gestión de conflictos sociales como el de San Salvador Atenco. Estos eventos desgastaron el capital político del presidente y generaron desilusión entre quienes esperaban una transformación más profunda del sistema político mexicano.

Al término de su mandato en 2006, el balance del «gobierno del cambio» resultaba mixto. Si bien había consolidado la alternancia democrática, muchas de las expectativas quedaron insatisfechas. No obstante, el sexenio de Fox representó un punto de inflexión que normalizó la pluralidad política y la competencia electoral como elementos centrales de la vida democrática mexicana.

Desafíos de la nueva democracia. A pesar del optimismo inicial, el gobierno de Fox enfrentó numerosos desafíos para consolidar la democracia en un país con profundas desigualdades sociales y económicas, así como con instituciones que aún reflejaban las prácticas del antiguo régimen. La transición democrática mexicana reveló la complejidad de transformar un sistema político arraigado durante más de siete décadas de gobierno del PRI, evidenciando que el cambio de partido en el poder no era suficiente para modificar las estructuras fundamentales del Estado mexicano.

Resistencia al cambio. Muchas instituciones y estructuras políticas resistieron las reformas democráticas propuestas. La burocracia estatal, los sindicatos corporativistas y los gobiernos estatales controlados por el PRI bloquearon sistemáticamente iniciativas que amenazaban su poder tradicional, dificultando la implementación de cambios estructurales.

Desigualdad persistente. Las profundas desigualdades sociales y económicas continuaron siendo un obstáculo para la consolidación democrática. A pesar de programas como Oportunidades, la concentración de la riqueza, la pobreza extrema en zonas rurales y la marginación de comunidades indígenas limitaron el ejercicio efectivo de los derechos ciudadanos para millones de mexicanos.

Expectativas no cumplidas. Muchas de las expectativas generadas por la alternancia no se cumplieron, generando de-

silusión en amplios sectores de la población. Las promesas de mayor transparencia, lucha contra la corrupción y mejora sustancial en el nivel de vida quedaron inconclusas, provocando un desencanto que afectó la participación ciudadana y la confianza en las instituciones democráticas.

Debilidad institucional. La fragilidad de instituciones clave como el sistema judicial, los órganos electorales y los mecanismos de rendición de cuentas evidenció que la democracia mexicana carecía aún de las bases institucionales necesarias para su pleno funcionamiento. La impunidad y la aplicación selectiva de la ley continuaron siendo problemas estructurales.

Polarización política. El proceso de democratización trajo consigo una creciente polarización política, especialmente tras el controversial intento de desafuero contra López Obrador y los conflictos poselectorales. Esta división debilitó los consensos necesarios para impulsar reformas de fondo y deterioró la calidad del debate público.

Estos desafíos pusieron de manifiesto que la transición democrática mexicana era un proceso inconcluso que requería no solo cambios en los procedimientos electorales, sino transformaciones profundas en la cultura política, las instituciones estatales y las estructuras socioeconómicas. La experiencia del sexenio foxista demostró que la democracia electoral, aunque necesaria, resultaba insuficiente para satisfacer las aspiraciones de justicia social y buen gobierno de la sociedad mexicana.

La elección de 2006

Las elecciones presidenciales de 2006 fueron extremadamente reñidas, con Felipe Calderón del Partido Acción Nacional (PAN) siendo declarado ganador por un margen muy estrecho sobre Andrés Manuel López Obrador, quien denunció fraude electoral y organizó protestas masivas.

La contienda electoral se caracterizó por una intensa polarización política. Felipe Calderón, representando la continuidad del gobierno panista, enfrentó a López Obrador, entonces jefe de Gobierno del Distrito Federal, quien lideraba una coalición de izquierda bajo la bandera del Partido de la Revolución

Democrática (PRD). Roberto Madrazo participó como candidato del PRI, quedando relegado a un distante tercer lugar.

Durante la campaña, la estrategia mediática del PAN se centró en presentar a López Obrador como «un peligro para México», mientras que este prometía un gobierno centrado en los más pobres bajo el lema «Por el bien de todos, primero los pobres». El clima electoral se volvió cada vez más tenso con acusaciones cruzadas entre los principales contendientes.

La noche de la elección, el 2 de julio, el Instituto Federal Electoral (IFE) no pudo declarar un ganador debido al estrecho margen entre los candidatos. Días después, se anunció oficialmente la victoria de Calderón por apenas 0.56 % de diferencia (aproximadamente 243 000 votos). López Obrador rechazó los resultados y convocó a sus seguidores a manifestarse en el zócalo y a lo largo del paseo de la Reforma en la Ciudad de México.

Las protestas incluyeron un plantón que se extendió por casi dos meses, bloqueando una de las principales arterias de la capital. López Obrador organizó una Convención Nacional Democrática donde fue proclamado «presidente legítimo» en una ceremonia simbólica. Por su parte, el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF) validó el triunfo de Calderón tras rechazar las impugnaciones presentadas por la coalición de izquierda.

Esta controvertida elección dejó profundas cicatrices en el sistema político mexicano, profundizando la división ideológica del país y sembrando dudas sobre la imparcialidad de las instituciones electorales. El conflicto poselectoral de 2006 sentó precedentes que influirían en los procesos democráticos subsecuentes y en la percepción ciudadana sobre la legitimidad del sistema electoral mexicano.

El gobierno de Felipe Calderón

Guerra contra el narcotráfico. Calderón inició una estrategia frontal contra los cárteles de la droga que resultó en un aumento significativo de la violencia en el país.

Crisis económica. Su gobierno enfrentó la crisis econó-

mica global de 2008-2009, que afectó severamente a la economía mexicana.

Polarización política. La legitimidad cuestionada de su elección contribuyó a una profunda polarización política que marcó todo su sexenio.

El regreso del PRI en 2012

Tras doce años fuera del Poder Ejecutivo, el Partido Revolucionario Institucional regresó a la presidencia en 2012 con Enrique Peña Nieto, exgobernador del Estado de México. Su campaña se centró en la promesa de un «nuevo PRI» que había aprendido de sus errores pasados y estaba listo para modernizar México.

Peña Nieto obtuvo el 38.2 % de los votos, superando a Andrés Manuel López Obrador (31.6 %) y a Josefina Vázquez Mota (25.4 %). Su victoria electoral estuvo marcada por acusaciones de compra de votos a través de tarjetas Monex y por el apoyo mediático de Televisa, que supuestamente le brindó cobertura favorable durante años.

El regreso del PRI generó esperanzas en algunos sectores, especialmente entre empresarios y clase media urbana que anhelaban estabilidad tras la violencia del sexenio calderonista. Durante su primer año, Peña Nieto impulsó el Pacto por México, un acuerdo nacional con los principales partidos políticos que permitió la aprobación de reformas estructurales en telecomunicaciones, educación, fiscal y energética.

Sin embargo, el regreso del PRI al poder mostró que, a pesar de los avances democráticos formales, las viejas prácticas políticas aún persistían. Esto se manifestó en escándalos de corrupción como la Casa Blanca (una mansión de 7 millones de dólares adquirida por la primera dama), y la desaparición de 43 estudiantes de Ayotzinapa en 2014, que generó indignación nacional e internacional.

La administración de Peña Nieto terminó con niveles históricos de desaprobación (cerca del 80 %), un aumento alarmante en la violencia y una profunda desconfianza ciudadana hacia las instituciones. Esta desilusión con el «nuevo PRI» sentaría las bases para un cambio radical en las preferencias electo-

rales de los mexicanos en el siguiente ciclo político.

Reformas estructurales. Peña Nieto impulsó una serie de reformas estructurales en sectores clave como energía, telecomunicaciones y educación. La reforma energética, la más controvertida, abrió el sector petrolero a la inversión privada por primera vez en décadas. La reforma educativa enfrentó fuerte resistencia del sindicato magisterial, especialmente en estados como Oaxaca y Chiapas, donde se produjeron violentos enfrentamientos.

Escándalos de corrupción. Su administración se vio marcada por numerosos escándalos de corrupción que erosionaron su popularidad. Otros casos notorios incluyeron la corrupción en Odebrecht, los sobornos en Pemex y las acusaciones contra varios gobernadores priistas como Javier Duarte en Veracruz y Roberto Borge en Quintana Roo, quienes desviaron millones de pesos de recursos públicos.

Aumento de la violencia. La violencia relacionada con el crimen organizado continuó aumentando durante su mandato. A pesar de la promesa inicial de cambiar la estrategia de seguridad, Peña Nieto mantuvo el enfoque militarizado contra los cárteles. Estados como Guerrero, Michoacán, Tamaulipas y Veracruz experimentaron niveles récord de homicidios, desapariciones y desplazamientos forzados. El 2018, su último año de gobierno, se convirtió en el más violento de la historia moderna de México con más de 33 000 homicidios.

Caso Ayotzinapa. La desaparición forzada de 43 estudiantes normalistas de Ayotzinapa en Iguala, Guerrero, en septiembre de 2014, representó un punto de inflexión en su presidencia. La respuesta gubernamental, incluyendo la cuestionada «verdad histórica» presentada por el entonces procurador Jesús Murillo Karam, generó protestas masivas dentro y fuera de México. Este caso expuso la colusión entre autoridades locales y el crimen organizado, y se convirtió en un símbolo de la crisis de derechos humanos en el país.

Al finalizar su sexenio en 2018, Peña Nieto dejó un país profundamente descontento con niveles históricos de desaprobación (cercanos al 80 %), una economía con crecimiento me-

diocre y una sociedad polarizada. Las promesas del nuevo PRI quedaron incumplidas y su gestión creó las condiciones para un cambio radical en las preferencias electorales que beneficiaría a la oposición en las siguientes elecciones. Su legado quedó marcado por la percepción de un gobierno más preocupado por su imagen pública que por resolver los problemas fundamentales del país.

La reforma energética. Una de las reformas más controvertidas del gobierno de Peña Nieto fue la reforma energética, que permitió la participación de empresas privadas en el sector petrolero, rompiendo con décadas de control estatal establecido desde la expropiación petrolera de 1938.

Promulgada en diciembre de 2013, esta reforma modificó los artículos 25, 27 y 28 de la Constitución mexicana para abrir el sector energético a la inversión privada. Su objetivo principal era modernizar la industria petrolera mexicana, aumentar la producción de hidrocarburos, reducir los precios de la electricidad y crear nuevos empleos.

La implementación incluyó la creación de nuevos organismos reguladores como la Comisión Nacional de Hidrocarburos y el Centro Nacional de Control de Energía, así como la transformación de Pemex en una «empresa productiva del Estado» con mayor autonomía de gestión.

Las principales críticas a la reforma provinieron de sectores nacionalistas y de izquierda, que argumentaban que representaba una privatización encubierta de recursos estratégicos nacionales. Además, las promesas de reducción en los precios de los combustibles y la electricidad no se materializaron durante el sexenio de Peña Nieto.

Las rondas petroleras para la adjudicación de contratos de exploración y explotación atrajeron inversiones extranjeras significativas, pero los beneficios económicos proyectados no llegaron a concretarse plenamente debido a la caída internacional de los precios del petróleo entre 2014 y 2016.

Esta reforma se convirtió en un símbolo del proyecto neoliberal de Peña Nieto y sería uno de los principales blancos de crítica durante la campaña presidencial de 2018, donde

López Obrador prometió revisarla y frenar lo que denominó como el «saqueo» de los recursos energéticos nacionales.

La desconfianza generalizada tuvo consecuencias profundas en el tejido social mexicano. La legitimidad del sistema político quedó severamente dañada, con una ciudadanía cada vez más escéptica sobre la posibilidad de lograr cambios significativos a través de los canales institucionales tradicionales. Las redes sociales se convirtieron en espacios de denuncia y organización ciudadana, donde se viralizaban nuevos escándalos y se articulaban movimientos de protesta.

El desencanto con los partidos tradicionales (PRI, PAN y PRD) alcanzó niveles sin precedentes, preparando el terreno para un realineamiento político que favorecería opciones consideradas «antisistema» en las elecciones de 2018.

La sociedad mexicana, hastiada de la corrupción sistémica y la violencia descontrolada, buscaba un cambio radical en el modelo de gobernanza, lo que explicaría en gran medida los resultados electorales del siguiente ciclo político. La desconfianza ciudadana no era solo un sentimiento pasajero, sino un factor estructural que redefiniría el mapa político mexicano en los años subsecuentes.

Las elecciones de 2018

El 1 de julio de 2018 México experimentó una jornada electoral histórica con la mayor participación ciudadana registrada hasta entonces. Andrés Manuel López Obrador (AMLO), candidato por la coalición Juntos Haremos Historia integrada por el Movimiento de Regeneración Nacional (Morena), el Partido del Trabajo (PT) y el Partido Encuentro Social (PES), triunfó con más de 30 millones de votos, representando el 53 % del total emitido. Esta victoria, que llegó después de dos intentos previos en 2006 y 2012, no solo fue contundente en términos numéricos sino también simbólica.

La elección se desarrolló en un contexto de profundo descontento social hacia los partidos tradicionales. AMLO superó por más de 30 puntos porcentuales a sus rivales más cercanos: Ricardo Anaya de la coalición Por México al Frente (PAN-PRD-

MC) y José Antonio Meade de Todos por México (PRI-PVEM-PANAL). Este resultado constituyó la victoria presidencial más holgada en la historia democrática reciente del país.

El mandato popular recibido por López Obrador se extendió también al Congreso, donde su coalición obtuvo mayoría en ambas cámaras, otorgándole un poder político sin precedentes para un presidente electo en la era democrática mexicana. Su triunfo representó la materialización del hartazgo ciudadano ante la corrupción sistémica, la violencia desbordada y la creciente desigualdad social.

AMLO se convirtió así en el abanderado de lo que denominó la Cuarta Transformación de México, equiparando su movimiento con tres momentos históricos previos: la Independencia, la Reforma y la Revolución. Su victoria representó un cambio fundamental en el sentir popular, articulando un rechazo contundente al modelo neoliberal y a las élites políticas y económicas que habían gobernado el país durante décadas. Los ciudadanos, especialmente de sectores populares y clase media, depositaron en él la esperanza de combatir la desigualdad y las injusticias históricas que han caracterizado al país.

La victoria de AMLO. La victoria de López Obrador en 2018 fue contundente, obteniendo más del 53 % de los votos, la mayor proporción para un candidato presidencial en la historia democrática reciente de México.

La Cuarta Transformación. El concepto de Cuarta Transformación se convirtió en el pilar ideológico del gobierno de Andrés Manuel López Obrador. Esta noción posiciona su administración como un momento histórico comparable a los tres grandes cambios que han definido la historia nacional mexicana.

Independencia (1810-1821). Primera transformación histórica de México que liberó al país del dominio español después de tres siglos de colonización. Liderada por Miguel Hidalgo y culminada por Agustín de Iturbide, estableció las bases para la soberanía nacional.

Reforma (1858-1861). Segunda transformación liderada por Benito Juárez que separó a la Iglesia del Estado, estableció liberta-

des individuales y consolidó un proyecto liberal que modernizó las instituciones. Defendió la soberanía frente a la intervención francesa.

Revolución (1910-1917). Tercera transformación que culminó con la Constitución de 1917. Derrocó la dictadura de Porfirio Díaz, incorporó derechos sociales inéditos como la reforma agraria, derechos laborales y educación pública, estableciendo un nuevo pacto social.

4T (2018-). Cuarta transformación propuesta por López Obrador para combatir la corrupción, la desigualdad y el neoliberalismo. Su objetivo principal fue reformar el Estado sin violencia, a través de una «revolución de conciencias» y políticas de austeridad gubernamental, programas sociales universales y combate a privilegios.

La 4T fue presentado como un proyecto político orientado a dismantelar lo que López Obrador denomina como la «mafia del poder», un entramado de intereses económicos y políticos que según su visión ha controlado México durante el periodo neoliberal. Su gobierno ha implementado políticas como la austeridad republicana, la eliminación de organismos autónomos considerados innecesarios y programas sociales directos que eliminan intermediarios.

A diferencia de las transformaciones anteriores, que involucraron conflictos armados, la 4T surge como un cambio pacífico, democrático y apegado al marco constitucional. Sin embargo, sus críticos cuestionan si realmente constituye una transformación histórica o si simplemente representa un cambio en el discurso político con continuidades en las estructuras fundamentales del Estado mexicano.

Los pilares de esta propuesta transformadora incluyen el combate a la corrupción como eje central, la austeridad en el gobierno, la separación del poder político del poder económico, y la priorización de los sectores más vulnerables bajo el lema «Primero los pobres». Todo esto acompañado de grandes proyectos de infraestructura como el Tren Maya, la refinería Dos Bocas y el Aeropuerto Felipe Ángeles, que simbolizan la nueva visión de desarrollo nacional.

Un cambio en el sentir popular

Su triunfo no solo marcó un cambio de administración, sino un llamado a la reflexión sobre los modelos políticos y económicos que han seguido un camino errático a lo largo de más de un siglo. La victoria de López Obrador representó un rechazo a las políticas neoliberales implementadas desde los años 80 y una demanda popular por un modelo económico más inclusivo y con mayor participación del Estado en sectores estratégicos.

Este cambio en el sentir popular no surgió de manera espontánea, sino que fue el resultado de décadas de creciente desigualdad, corrupción sistémica y descontento con la clase política tradicional. La elección de 2018 canalizó el hartazgo ciudadano acumulado tras sucesivos gobiernos que, a ojos de gran parte de la población, habían abandonado el bienestar social en favor de intereses corporativos y particulares.

Los más de 30 millones de votos que recibió AMLO constituyeron no solo una victoria electoral, sino un mandato claro para transformar el rumbo del país. Este respaldo masivo se nutrió de diversos sectores sociales: desde campesinos afectados por políticas agrarias desventajosas, hasta clases medias urbanas decepcionadas por la falta de oportunidades y el deterioro de servicios públicos.

El discurso de López Obrador tuvo eco particularmente entre quienes se sentían excluidos del llamado progreso económico de las décadas anteriores. Su promesa de combatir la corrupción, separar el poder económico del político y poner en marcha programas sociales directos conectó con un electorado que percibía las instituciones como capturadas por élites privilegiadas.

La magnitud de su victoria electoral también representó un momento histórico en términos de participación ciudadana, con más del 63 % del padrón electoral acudiendo a las urnas, una de las cifras más altas en la historia democrática reciente del país.

La propuesta de una Cuarta Transformación se insertó hábilmente en la narrativa histórica mexicana, estableciendo continuidad con los grandes movimientos transformadores: la

Independencia, la Reforma y la Revolución. Este encuadre histórico dotó al movimiento de un sentido de trascendencia que iba más allá de un simple cambio de gobierno.

Los primeros meses de su administración fueron recibidos con un optimismo inusitado en amplios sectores de la población, manteniendo niveles de aprobación superiores al 60 %, algo extraordinario en el contexto latinoamericano. Este respaldo popular proporcionó al nuevo gobierno un capital político significativo para emprender cambios estructurales sin precedentes en la era democrática mexicana.

El fenómeno AMLO también evidenció el agotamiento de los partidos tradicionales (PRI, PAN, PRD) que no lograron articular una propuesta convincente frente a un electorado que demandaba transformaciones profundas en el modelo político y económico del país.

El triunfo de Claudia Sheinbaum, heredera de este movimiento, con más de 36 millones de votos, permite señalar que, más allá de los logros y faltantes del gobierno del líder moral del Morena, las raíces sembradas por el tabasqueño tienen una entendible justificación que explican el apoyo al modelo, al tiempo que también evidencian las características y el discurso de los grupos opositores seriamente debilitados ante el crecimiento de los adherentes a las estrategias que entretejen los objetivos de la llamada 4T, hoy en fase de consolidación orientada a la institucionalización del Movimiento de Regeneración Nacional con la vista puesta en el 2027 y, desde luego, en el 2030.

Reflexiones sobre el proceso electoral mexicano

A mi juicio, y quiero destacarlo, *Política y elecciones: el proceso político electoral mexicano de 1917 a 2018*, de la autoría de mi admirado amigo Francisco Peralta Burelo, no solo narra una historia de eventos y cambios políticos, sino que también ofrece un marco de referencia para entender los desafíos actuales de la democracia mexicana.

Este recorrido histórico de más de cien años revela una constante búsqueda de representatividad y legitimidad en las instituciones mexicanas. Desde los primeros intentos democráticos

tras la Revolución hasta la alternancia política del 2000 y la posterior victoria de AMLO en 2018, el camino ha estado marcado por avances graduales, retrocesos momentáneos y transformaciones profundas en la relación entre el Estado y la ciudadanía.

El análisis de Peralta Burelo nos permite identificar patrones cíclicos en la política mexicana: periodos de centralización del poder seguidos por demandas de apertura democrática, momentos de estabilidad económica contrastados con crisis recurrentes, y la tensión permanente entre continuidad y cambio. Estos ciclos han moldeado no solo las instituciones formales, sino también la cultura política de los mexicanos.

Particularmente relevante resulta la evolución del sistema electoral, que pasó de ser un mecanismo de legitimación del partido hegemónico a convertirse en un verdadero campo de competencia política. Esta transformación no fue resultado de una sola reforma o evento, sino de décadas de presiones sociales, negociaciones políticas y adaptaciones institucionales que gradualmente fortalecieron la credibilidad del proceso electoral.

La obra invita a reflexionar sobre cómo la historia electoral mexicana refleja tensiones más amplias de la sociedad: entre centralismo y federalismo, entre modernización económica y justicia social, entre tradición y cambio. Estos dilemas siguen presentes en el México contemporáneo y condicionan las posibilidades de consolidación democrática.

Al final, el recuento histórico nos recuerda que la democracia mexicana no es un producto terminado sino un proceso en constante construcción, cuyos logros son tan significativos como frágiles. El verdadero valor del trabajo de Peralta Burelo radica en ayudarnos a comprender que los desafíos actuales tienen raíces profundas en la historia nacional, y que su solución requerirá no solo voluntad política sino también un entendimiento maduro de las complejidades del pasado mexicano.

La democracia: un proceso en construcción y reconstrucción cotidiana

Este recorrido a través de la historia revela que el proceso elec-

toral en México ha sido una construcción compleja, atravesada por luchas sociales, cambios económicos y transformaciones ideológicas que continúan influyendo en la realidad política contemporánea. La evolución desde el autoritarismo del régimen posrevolucionario hasta la pluralidad democrática actual representa un camino lleno de obstáculos, retrocesos y avances significativos que han moldeado la identidad política nacional.

La transición democrática mexicana no puede entenderse como un proceso lineal, sino como una serie de negociaciones, conflictos y acuerdos entre actores políticos diversos, todos operando bajo contextos históricos específicos. Las instituciones electorales han evolucionado de ser instrumentos del régimen a convertirse en garantes de la voluntad popular, aunque este cambio sigue siendo objeto de debate y perfeccionamiento.

La obra de Peralta Burelo es, por tanto, un recurso invaluable para quienes desean comprender el tejido histórico y político que define a México hoy, ofreciendo una narrativa que conecta los eventos críticos con las dinámicas de poder subyacentes que han definido cada época.

Pasado. Un siglo de evolución política marcado por revoluciones, reformas y crisis. Desde la hegemonía del partido único hasta los primeros intentos de apertura democrática, México experimentó transformaciones profundas en sus mecanismos electorales, pasando por fraudes denunciados, movimientos sociales reprimidos y reformas institucionales que gradualmente permitieron mayor competencia política.

Presente. Una democracia joven que enfrenta desafíos estructurales profundos. La alternancia en el Poder Ejecutivo y la pluralidad legislativa conviven con persistentes desigualdades, violencia, clientelismo y cuestionamientos a la legitimidad de las instituciones. El sistema electoral ha ganado en transparencia, pero aún debe resolver problemas como el financiamiento político, la equidad en medios y la influencia de poderes fácticos.

Futuro. Un camino por construir hacia una democracia más inclusiva, participativa y justa. Los desafíos incluyen fortalecer la independencia de órganos electorales, ampliar meca-

nismos de democracia directa, combatir efectivamente la compra de votos, y crear condiciones para que la participación ciudadana trascienda el momento electoral y se integre en la gobernanza cotidiana. La consolidación democrática dependerá de superar la desigualdad social que limita el ejercicio efectivo de derechos políticos.

Esta perspectiva histórica nos permite apreciar que las tensiones actuales en el sistema político mexicano no son anomalías, sino continuaciones de dilemas históricos no resueltos. La polarización política, la desconfianza institucional y los debates sobre la autonomía de órganos electorales tienen raíces en experiencias pasadas de centralización del poder, manipulación electoral y exclusión política. Reconocer estos patrones es fundamental para diseñar reformas que atiendan causas estructurales y no solo síntomas coyunturales.

En el análisis final, la democracia mexicana representa un logro colectivo construido a través de generaciones, pero también un proyecto inacabado que requiere constante vigilancia, participación y renovación. Los avances democráticos, aunque significativos, permanecen vulnerables ante tendencias autoritarias que resurgen periódicamente en distintos puntos del espectro político. El verdadero legado de esta historia electoral es la comprensión de que la democracia no es un destino alcanzado, sino un horizonte que exige compromiso continuo de ciudadanos e instituciones por igual.

Tabasco: desarrollo sostenible y sustentable

Tabasco se encuentra en un momento crucial de su historia, con la oportunidad de forjar un futuro próspero y sostenible para todos sus habitantes. Esta visión prospectiva busca trazar el camino hacia un desarrollo integral que aproveche las fortalezas únicas de nuestra región, aborde los desafíos actuales y cree oportunidades para las generaciones venideras.

A través de un enfoque holístico que abarca el crecimiento económico, la inclusión social, la sostenibilidad ambiental y la gobernanza efectiva, aspiramos a transformar Tabasco en un modelo de desarrollo regional. Esta propuesta de la Universidad Olmeca (Centro de Desarrollo Económico y Social) es el resultado de un esfuerzo colaborativo que involucra a todos los sectores de la sociedad tabasqueña, reflejando nuestras aspiraciones colectivas y nuestro compromiso compartido con el progreso a 34 años de distancia de nuestro nacimiento como institución de educación superior merced al empeño de 30 tabasqueños visionarios, tan visionarios como debemos ser hoy para lograr la transformación de nuestra entidad

Diversificación económica: la clave para un crecimiento sostenible

Sector petrolero. Modernización y eficiencia en la industria petrolera, aprovechando la vasta experiencia acumulada y las nue-

vas tecnologías para maximizar el valor de los recursos naturales de Tabasco. Esto incluye la implementación de prácticas de extracción más limpias, la inversión en infraestructura de procesamiento y distribución, y el fomento de una cadena de valor local que genere empleos especializados y valor agregado en la región. El objetivo es asegurar que la actividad petrolera sea un motor de desarrollo que beneficie directamente a las comunidades tabasqueñas, en línea con los principios de sostenibilidad y responsabilidad social.

Se visualiza a la refinería Olmeca con un futuro orientado a la petroquímica secundaria que puede generar empleos y el establecimiento en la entidad de empresas dedicadas a la fabricación de productos derivados del petróleo.

Agricultura sostenible. Impulso a la agricultura de alta tecnología y la producción de productos orgánicos, aprovechando la rica biodiversidad y las condiciones climáticas excepcionalmente favorables de la región. Se busca promover cultivos estratégicos como el cacao, el plátano y la palma, mediante el uso de técnicas innovadoras que mejoren la productividad y la calidad, al tiempo que se garantiza la sostenibilidad de los ecosistemas. Esto permitirá a Tabasco posicionarse en mercados nacionales e internacionales con productos de alto valor, generando un impacto positivo en la economía rural y la seguridad alimentaria.

Turismo ecológico. Desarrollo de una industria turística responsable que ponga en valor el inmenso patrimonio natural y cultural de Tabasco, creando experiencias únicas y auténticas para los visitantes. Esto implica la conservación de áreas naturales protegidas, la promoción de sitios arqueológicos mayas poco conocidos y la creación de rutas ecoturísticas que fomenten la participación de las comunidades locales. El objetivo es atraer a un turismo consciente y respetuoso con el medio ambiente, generando ingresos sostenibles y oportunidades de empleo que impulsen el desarrollo regional sin comprometer los recursos para futuras generaciones.

Además de los pilares tradicionales, la diversificación económica en Tabasco también se enfocará en el desarrollo de

nuevos sectores emergentes. Esto incluye el impulso a las energías renovables, aprovechando el potencial solar e hídrico del estado, y la creación de un *hub* de tecnología e innovación que fomente el emprendimiento y la atracción de inversiones en industrias de alto valor añadido. La capacitación del capital humano y el fortalecimiento de la infraestructura digital serán esenciales para estos nuevos motores de crecimiento, garantizando que Tabasco esté preparado para los desafíos y oportunidades de la economía global del siglo XXI.

Innovación y educación: formando el talento del futuro

El futuro de Tabasco depende fundamentalmente de su capacidad para innovar y de la calidad de su capital humano. Invertir en educación y fomentar una cultura de innovación son pilares esenciales para construir una sociedad próspera, equitativa y preparada para los desafíos del siglo XXI. Esta visión busca transformar el sistema educativo y potenciar el ecosistema de innovación del estado.

Fortalecimiento de la educación básica y media superior. Implementación de programas educativos innovadores que fomenten el pensamiento crítico, la creatividad y las habilidades digitales desde temprana edad. Esto incluye la modernización de los planes de estudio, la capacitación continua de docentes en metodologías pedagógicas avanzadas y la dotación de tecnología en todas las escuelas de la región para garantizar el acceso a herramientas de aprendizaje de vanguardia.

Educación superior de calidad. Inversión estratégica en universidades y centros de investigación de excelencia, con un enfoque prioritario en áreas estratégicas para el desarrollo de Tabasco, como las energías renovables, la biotecnología aplicada a los recursos locales y la gestión ambiental. Se promoverá la creación de programas de posgrado y doctorado, así como la atracción de talento académico e investigador de nivel nacional e internacional.

Es urgente que el Comité para la Regulación de la Oferta Educativa de Educación Superior que preside la titular de la Secretaría de Educación del Estado de Tabasco, establezca norma-

tivas que garanticen la orientación de la educación terciaria por la ruta de la calidad y la pertinencia formado profesionales acordes con la visión prospectiva del desarrollo económico del estado, la región y el país.

Vinculación academia-empresa. Creación de programas de colaboración robustos entre instituciones educativas y el sector empresarial para fomentar activamente la innovación, el emprendimiento y la transferencia de tecnología. Esto se materializará a través de incubadoras de negocios universitarias, proyectos de investigación conjuntos y programas de pasantías que conecten a los estudiantes con las necesidades reales del mercado laboral.

Impulso a la formación técnica y vocacional. Desarrollo de una oferta educativa técnica y vocacional pertinente y de alta calidad que responda directamente a las demandas de los sectores productivos emergentes y tradicionales de Tabasco. Se establecerán alianzas con empresas para diseñar currículos, certificar habilidades y asegurar que los egresados posean las competencias necesarias para integrarse exitosamente al mercado laboral.

Fomento de la cultura de innovación. Promoción de la investigación, el desarrollo tecnológico y la innovación en todos los niveles, desde las aulas hasta las empresas y la sociedad en general. Esto incluye la creación de fondos de apoyo para proyectos innovadores, la organización de eventos y concursos de emprendimiento, y el establecimiento de centros de cocreación y laboratorios de innovación abierta que faciliten el intercambio de ideas.

Estas acciones conjuntas permitirán a Tabasco no solo preparar a sus ciudadanos para las exigencias del futuro, sino también posicionarse como un referente en desarrollo tecnológico y científico, atrayendo inversiones y generando un crecimiento económico impulsado por el conocimiento y la creatividad.

Infraestructura y conectividad: construyendo las bases del progreso

La infraestructura y la conectividad son los cimientos sobre los

cuales se construye el desarrollo económico y social de Tabasco. Una inversión estratégica en estas áreas no solo facilita el comercio y el transporte, sino que también mejora la calidad de vida de los ciudadanos al garantizar el acceso a servicios esenciales y oportunidades. La visión de Tabasco es establecer una red robusta y sostenible que impulse el progreso en cada rincón del estado.

Red de transporte multimodal estratégica. Desarrollo y modernización de un sistema integrado de transporte que optimice el movimiento de personas y mercancías, reduciendo tiempos de traslado y costos logísticos. Esto incluye la rehabilitación y expansión de carreteras estratégicas, la optimización de la capacidad portuaria en Dos Bocas para potenciar el comercio exterior, y el impulso a nuevas conexiones ferroviarias que enlacen Tabasco con corredores económicos clave, como el Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec.

Energía limpia y accesible para todos. Inversión decidida en infraestructura energética sostenible para garantizar un suministro eléctrico confiable, limpio y asequible. Se prioriza la diversificación de la matriz energética con proyectos de energías renovables como la solar, hidroeléctrica y biomasa, aprovechando el vasto potencial natural de Tabasco. Además, se modernizará y fortalecerá la red de transmisión y distribución para asegurar la estabilidad del servicio y fomentar la atracción de industrias con alto consumo energético.

Conectividad digital de última generación. Expansión acelerada de la red de telecomunicaciones de alta velocidad, incluyendo fibra óptica y el despliegue de tecnología 5G, para cerrar la brecha digital en todo el estado. Esto proporcionará acceso equitativo a oportunidades de crecimiento económico, educación en línea, teletrabajo y servicios de salud digitales. Se busca transformar a Tabasco en un referente en conectividad, impulsando la economía digital y la participación ciudadana en un entorno globalizado.

Infraestructura hídrica resiliente. Construcción y modernización de sistemas de infraestructura hídrica para el control integral de inundaciones, la gestión eficiente del agua

potable y el tratamiento de aguas residuales. Dado el contexto geográfico de Tabasco, estas acciones son cruciales para proteger a las comunidades, asegurar el abasto de agua limpia y preservar los ecosistemas naturales. Se implementarán tecnologías avanzadas para monitorear y gestionar los recursos hídricos de manera sostenible.

Desarrollo de zonas logísticas y comerciales. Creación y fortalecimiento de zonas logísticas y comerciales estratégicamente ubicadas, aprovechando la infraestructura de transporte multimodal. Estas plataformas servirán como nodos de distribución y centros de valor agregado para productos locales y nacionales, facilitando el comercio y atrayendo nuevas inversiones. Se impulsará la coordinación entre los sectores público y privado para desarrollar parques industriales y tecnológicos que maximicen la eficiencia y la competitividad.

Estas iniciativas conjuntas en infraestructura y conectividad no solo sentarán las bases para un crecimiento económico sostenido, sino que también mejorarán la calidad de vida de los habitantes de Tabasco, asegurando un futuro más próspero y conectado para las próximas generaciones. La visión es convertir a Tabasco en un polo de desarrollo que atraiga inversiones y talento, impulsado por una infraestructura de clase mundial.

Desarrollo social inclusivo: construyendo una sociedad equitativa

Acceso universal a servicios básicos. Garantizar que todos los tabasqueños tengan acceso a agua potable, saneamiento, atención médica de calidad y vivienda digna, mejorando la calidad de vida en todo el estado.

Empoderamiento de grupos vulnerables. Implementación de programas específicos para apoyar a mujeres, jóvenes, adultos mayores y comunidades indígenas, promoviendo su participación activa en la economía y la sociedad.

Cultura y deporte para todos. Inversión en infraestructura cultural y deportiva, fomentando la cohesión social, la identidad cultural y estilos de vida saludables en todas las comunidades de Tabasco.

Gobernanza y participación ciudadana: hacia un gobierno eficiente y transparente. En el camino hacia un Tabasco más próspero y equitativo, la gobernanza eficiente y la participación ciudadana activa son pilares fundamentales. Se busca construir una administración pública moderna, transparente y cercana a la gente, que fomente la confianza y permita a cada tabasqueño ser parte activa en la construcción de su futuro. Esto implica transformar la relación entre el gobierno y sus ciudadanos, promoviendo la colaboración y la cocreación de políticas públicas que respondan genuinamente a las necesidades de la sociedad.

Modernización de la administración pública

Implementación de sistemas digitales y procesos eficientes para mejorar la prestación de servicios públicos y facilitar la interacción entre ciudadanos y gobierno. Esto incluye la digitalización de trámites, la creación de plataformas de servicios en línea y el uso de tecnologías avanzadas para optimizar la gestión de recursos. El objetivo es reducir la burocracia, agilizar los procesos administrativos y ofrecer una experiencia más accesible y satisfactoria para los ciudadanos.

Transparencia y rendición de cuentas. Fortalecimiento de los mecanismos de transparencia y anticorrupción, garantizando el acceso a la información pública y fomentando la confianza ciudadana. Se establecerán observatorios ciudadanos, auditorías independientes y se promoverá la publicación proactiva de datos gubernamentales en formatos abiertos. La rendición de cuentas será un eje transversal, asegurando que cada decisión y cada recurso público sean gestionados con la máxima honestidad y responsabilidad, erradicando la opacidad y combatiendo la corrupción en todas sus formas.

Participación ciudadana activa. Creación de plataformas y espacios robustos para la participación ciudadana en la toma de decisiones, asegurando que las políticas públicas reflejen las necesidades y aspiraciones de la población. Esto incluye la implementación de presupuestos participativos, consultas públicas vinculantes, consejos ciudadanos y asambleas comu-

nitarias. Se empoderará a los ciudadanos a través de la educación cívica y el acceso a información relevante, permitiéndoles influir directamente en las agendas de gobierno y en la construcción de un Tabasco que realmente les pertenezca.

Estas acciones combinadas sentarán las bases para un gobierno más cercano, efectivo y justo, donde la voz de cada tabasqueño sea escuchada y valorada. Al fomentar una cultura de gobernanza abierta y participativa, Tabasco se consolidará como un ejemplo de desarrollo democrático, impulsando el bienestar colectivo y garantizando un futuro donde la ciudadanía y sus instituciones trabajen de la mano para alcanzar metas comunes.

Sostenibilidad ambiental: protegiendo el patrimonio natural de tabasco

Conservación de ecosistemas. Implementación de programas de conservación y restauración de ecosistemas clave, como los manglares y humedales, protegiendo la biodiversidad única de Tabasco.

Gestión integral de residuos. Desarrollo de un sistema moderno y eficiente de gestión de residuos, promoviendo el reciclaje y la economía circular para reducir el impacto ambiental.

Reforestación y servicios ambientales. Implementación de programas de reforestación a gran escala y esquemas de pago por servicios ambientales para proteger los bosques y la biodiversidad de Tabasco.

Turismo sostenible: aprovechando la riqueza natural y cultural
Desarrollo de infraestructura turística. Inversión en hoteles ecológicos, senderos interpretativos y centros de visitantes que permitan disfrutar de la naturaleza y la cultura de Tabasco de manera responsable.

Promoción de la gastronomía local. Creación de rutas gastronómicas y festivales culinarios que pongan en valor la rica tradición culinaria de Tabasco, atrayendo turistas interesados en experiencias auténticas.

Turismo comunitario. Fomento del turismo gestionado por comunidades locales, permitiendo una distribución equita-

tiva de los beneficios y la preservación de tradiciones culturales.

Innovación en agricultura y acuicultura: potenciando el sector primario

En el corazón del desarrollo económico de Tabasco reside su vasto sector primario, una fuente inagotable de recursos y oportunidades. La innovación en la agricultura y la acuicultura no es solo una estrategia para aumentar la producción, sino una visión integral para transformar estos pilares tradicionales en motores de crecimiento sostenible, resiliente y competitivo. Al adoptar nuevas tecnologías y enfoques, Tabasco se posiciona como líder en la producción de alimentos de alta calidad, garantizando la seguridad alimentaria y abriendo nuevos mercados a nivel nacional e internacional.

Agricultura de precisión. Implementación de tecnologías avanzadas como drones, sensores y *big data* para optimizar la producción agrícola, reduciendo costos y aumentando la sostenibilidad. Esto permite un monitoreo detallado de los cultivos, la aplicación precisa de insumos como agua y fertilizantes, y la detección temprana de plagas y enfermedades. El resultado es una mayor eficiencia, un menor impacto ambiental y cosechas más abundantes y de mejor calidad.

Acuicultura sostenible. Desarrollo de sistemas acuícolas innovadores y sostenibles, aprovechando los recursos hídricos de Tabasco para producir pescados y mariscos de alta calidad. Se impulsarán técnicas de recirculación de agua, sistemas bio-floc y jaulas flotantes que minimicen el impacto ecológico y maximicen la eficiencia productiva. Esto no solo diversifica la oferta alimentaria, sino que también crea nuevas oportunidades económicas para las comunidades ribereñas, promoviendo la conservación de los ecosistemas acuáticos.

Cultivos orgánicos y bioinsumos. Fomento de la producción orgánica certificada, aprovechando la creciente demanda mundial de alimentos saludables y sostenibles. Se promoverá la transición hacia prácticas agrícolas que eviten el uso de químicos sintéticos, priorizando el bienestar del suelo, el

agua y la biodiversidad. Además, se incentivará la investigación y el uso de bioinsumos (fertilizantes y plaguicidas biológicos) desarrollados localmente, fortaleciendo la resiliencia de los sistemas productivos y garantizando la sanidad de los alimentos.

Valor agregado y mercados especializados. Impulso a la transformación de productos primarios para generar mayor valor agregado, fomentando la creación de cooperativas y agroindustrias. Esto incluye el procesamiento de frutas tropicales, la elaboración de productos a base de cacao, y el desarrollo de empaques innovadores. Se buscará la apertura de nuevos mercados especializados, tanto nacionales como internacionales, promoviendo certificaciones de origen y calidad que posicionen los productos tabasqueños como referentes de excelencia.

Estas iniciativas no solo buscan aumentar la productividad del campo y la acuicultura, sino también garantizar la sostenibilidad ambiental y social de estas actividades. Al invertir en innovación y capacitación, Tabasco sentará las bases para un sector primario robusto, diversificado y capaz de competir en un mundo en constante cambio, contribuyendo significativamente al desarrollo económico y al bienestar de sus habitantes.

Desarrollo del capital humano: preparando a la fuerza laboral del futuro

En el camino hacia un Tabasco próspero y competitivo, el desarrollo del capital humano emerge como un pilar fundamental. Invertir en la educación, capacitación y habilidades de nuestra gente no es solo una necesidad, sino una estrategia clave para construir una fuerza laboral resiliente, innovadora y adaptada a las demandas de un futuro en constante evolución.

Reconocemos que el talento y el conocimiento son los motores de la economía, y es por ello que Tabasco se compromete a impulsar programas ambiciosos que preparen a cada tabasqueño para las oportunidades del mañana, garantizando que nadie se quede atrás en esta transformación.

A través de estos programas, Tabasco busca cerrar la brecha entre la oferta educativa y las necesidades del mercado

laboral, formando profesionales altamente calificados y emprendedores capaces de generar valor y empleo. La inversión en capital humano se traducirá en una mayor productividad, la atracción de nuevas inversiones y una mejora sustancial en la calidad de vida de los habitantes. Este enfoque integral asegurará que Tabasco no solo crezca económicamente, sino que también desarrolle una sociedad más equitativa y con mayores oportunidades para todos, cimentando las bases de un futuro próspero y sostenible.

Energías renovables: liderando la transición energética

Tabasco se encuentra en la vanguardia de una revolución energética, reconociendo el potencial inmenso de sus recursos naturales para impulsar un futuro más limpio y sostenible. La transición hacia las energías renovables no es solo una estrategia ambiental, sino un motor fundamental para el desarrollo económico, la creación de empleo y la consolidación de la autonomía energética de la región. Con una visión clara y ambiciosa, Tabasco se compromete a liderar el camino en la adopción de tecnologías limpias, transformando su matriz energética y sentando un precedente para el resto del país.

Energía solar. Aprovechamiento del alto potencial solar de Tabasco mediante la instalación de granjas solares a gran escala y el fomento de sistemas fotovoltaicos en hogares y empresas. Esta iniciativa no solo busca reducir la dependencia de combustibles fósiles, sino también generar un impacto positivo en la economía local a través de la creación de empleos en instalación, mantenimiento y operación. Se promoverán incentivos fiscales y programas de financiamiento para facilitar la adopción masiva, contribuyendo a la disminución de la huella de carbono y asegurando el acceso a energía limpia para todos.

Biomasa. Desarrollo de proyectos de generación de energía a partir de residuos agrícolas y forestales, creando una economía circular en el sector energético. Tabasco, con su rica producción agrícola y forestal, tiene una fuente abundante de biomasa que puede transformarse en energía eléctrica y térmica. Este enfoque no solo resuelve el problema de la gestión de resi-

duos, sino que también ofrece una fuente de ingresos adicional para los agricultores y promueve el desarrollo rural sostenible, minimizando el impacto ambiental y maximizando la eficiencia de los recursos.

Hidrógeno verde. Investigación y desarrollo de tecnologías de producción de hidrógeno verde, posicionando a Tabasco como líder en esta energía del futuro. Se impulsarán alianzas estratégicas con centros de investigación y empresas para desarrollar proyectos piloto y escalar la producción de hidrógeno verde, el cual tiene un enorme potencial como combustible limpio para la industria y el transporte, y como vector energético para exportación. Esta apuesta tecnológica diversificará la economía y atraerá inversión de alta tecnología a la región.

Estas iniciativas reflejan el compromiso de Tabasco con un modelo de desarrollo que armoniza el crecimiento económico con la protección ambiental. Al invertir en estas fuentes de energía limpia, la región no solo garantizará un suministro energético seguro y asequible, sino que también fortalecerá su posición como un actor clave en la lucha contra el cambio climático, generando un legado de prosperidad y bienestar para las futuras generaciones.

Salud y bienestar: un sistema de salud integral y accesible

En Tabasco, la salud y el bienestar de cada ciudadano son prioridades fundamentales. Estamos comprometidos con la construcción de un sistema de salud que no solo sea integral, sino que también garantice el acceso equitativo a servicios de calidad para todas las comunidades, urbanas y rurales. Reconocemos que una población sana es la base para el desarrollo social y económico, por lo que nuestras estrategias se centran en la innovación, la prevención y la inversión en infraestructura y talento humano.

Telemedicina y salud digital. Implementación y expansión de sistemas robustos de telemedicina y expedientes clínicos electrónicos. Esto permitirá mejorar drásticamente el acceso a servicios de salud especializados en zonas remotas y de difícil

acceso, reduciendo tiempos de espera y costos de desplazamiento. Además, optimizaremos la gestión de historiales médicos, facilitando diagnósticos precisos y tratamientos personalizados, al tiempo que se promueve la eficiencia operativa en toda la red de salud del estado.

Prevención y promoción de la salud. Fortalecimiento y diversificación de programas de prevención de enfermedades crónicas no transmisibles, como diabetes, hipertensión y obesidad, a través de campañas de concientización masivas y talleres educativos. Se promoverán activamente estilos de vida saludables, incluyendo la nutrición adecuada, la actividad física regular y la salud mental, con el objetivo de reducir la carga sobre el sistema de salud y mejorar la calidad de vida de los tabasqueños desde edades tempranas.

Investigación biomédica. Inversión estratégica en el establecimiento y fortalecimiento de centros de investigación biomédica de vanguardia. Estos centros se especializarán en el estudio de enfermedades tropicales endémicas de la región, así como en problemas de salud pública específicos que afectan a nuestra población. Fomentaremos la colaboración con instituciones nacionales e internacionales para impulsar la innovación, el desarrollo de nuevas terapias y la generación de conocimiento que beneficie directamente a la salud de Tabasco y del país.

Estas iniciativas, junto con la modernización de la infraestructura hospitalaria y la capacitación continua del personal médico y de enfermería, sentarán las bases para un sistema de salud que no solo responda a las necesidades actuales, sino que también esté preparado para los desafíos futuros. El compromiso de Tabasco es garantizar que cada ciudadano tenga la oportunidad de vivir una vida plena y saludable, contribuyendo a una sociedad más equitativa, productiva y con un futuro prometedor.

Desarrollo urbano sostenible: ciudades inteligentes y habitables

Tabasco se compromete a construir ciudades que no solo sean funcionales y estéticamente agradables, sino también resilientes,

inclusivas y respetuosas con el medio ambiente. Nuestro enfoque en el desarrollo urbano sostenible busca integrar la innovación tecnológica con la planificación participativa para crear espacios habitables que mejoren la calidad de vida de todos los ciudadanos.

Planificación urbana inteligente. Implementación de tecnologías de smart city, como sensores de tráfico y sistemas de gestión de alumbrado público, para optimizar la movilidad, mejorar la eficiencia en el uso de servicios básicos (agua, electricidad) y reducir el consumo energético en las zonas urbanas de Tabasco. Esto incluye plataformas de datos abiertos para la participación ciudadana y una toma de decisiones más informada.

Espacios públicos verdes. Impulso a la creación y renovación de parques, jardines y áreas recreativas que no solo embellezcan las ciudades, sino que también actúen como pulmones verdes urbanos. Estos espacios fomentarán la biodiversidad, ayudarán a mitigar el efecto de isla de calor y promoverán actividades comunitarias y un estilo de vida saludable para la cohesión social.

Movilidad sostenible. Desarrollo de sistemas de transporte público eficientes, seguros y accesibles que reduzcan la dependencia del automóvil particular. Esto se complementará con la promoción activa de opciones de movilidad no motorizada, como la expansión de ciclovías seguras y zonas peatonales, así como la infraestructura de carga para vehículos eléctricos, incentivando un transporte más limpio y saludable.

Gestión integral de residuos. Establecimiento de programas avanzados para la gestión integral de residuos sólidos urbanos, incluyendo sistemas de recolección diferenciada, fomento del reciclaje y la reutilización. Se explorarán tecnologías de valorización energética de residuos para transformar la basura en un recurso, reduciendo la contaminación y promoviendo una economía circular en las ciudades.

Desarrollo de vivienda digna. Implementación de políticas que garanticen el acceso a vivienda digna y asequible para todos los segmentos de la población, priorizando la construc-

ción de edificaciones sostenibles que integren criterios de eficiencia energética y uso responsable de los recursos. Se fomentará la densificación urbana inteligente y la rehabilitación de zonas existentes para evitar la expansión desordenada de las ciudades.

Estas acciones conjuntas transformarán nuestras ciudades en entornos más habitables, resilientes y equitativos, donde la tecnología y la naturaleza conviven en armonía para el bienestar de sus habitantes y el desarrollo sostenible de Tabasco.

La evolución del modelo educativo: del constructivismo a la educación 6.0

La educación ha recorrido un camino evolutivo que ha cambiado radicalmente su estructura, objetivos y metodologías a lo largo de las décadas. Desde el modelo educativo constructivista, que prevaleció durante gran parte del siglo XX, hasta la emergente educación 6.0, que promueve enfoques inclusivos y flexibles, se han desarrollado diversos paradigmas que responden a las necesidades de un mundo en constante cambio. ¿Cuáles deben ser las características de la educación 6.0, sus componentes fundamentales y cómo la Universidad Olmeca debe abordar este nuevo modelo educativo?

Recorrido histórico de los modelos educativos

El recorrido histórico de los modelos educativos refleja las transformaciones sociales, económicas y tecnológicas de cada época. El constructivismo surgió como respuesta a modelos tradicionales basados en la memorización y la pasividad del estudiante, proponiendo una educación donde el aprendiz construye activamente su conocimiento. Este paradigma revolucionó la pedagogía al centrar el proceso educativo en el estudiante y no en el docente, sentando las bases para innovaciones posteriores.

Con la llegada del siglo XXI, emergió el modelo por competencias, que buscaba formar individuos capaces de aplicar sus conocimientos en contextos reales y cambiantes. Este enfoque respondía a las demandas de un mercado laboral globalizado que requería profesionales adaptables y con habili-

dades diversas. Sin embargo, la aceleración tecnológica y los cambios sociales continuaron presionando hacia nuevos paradigmas educativos.

La pandemia por COVID-19 representó un punto de inflexión en la historia educativa mundial, acelerando la digitalización y evidenciando tanto las fortalezas como las debilidades de los sistemas educativos tradicionales.

Esta crisis sin precedentes catalizó la transición hacia modelos más flexibles, resilientes e inclusivos, allanando el camino para la educación 6.0, un paradigma que integra tecnologías avanzadas, personalización del aprendizaje, desarrollo de competencias socioemocionales y compromiso con la sostenibilidad.

En este contexto de transformación continua, las instituciones educativas como la Universidad Olmeca enfrentan el desafío y la oportunidad de reinventarse. La adaptación a la educación 6.0 implica no solo la incorporación de herramientas tecnológicas, sino una profunda reevaluación de los procesos de enseñanza-aprendizaje, los roles de docentes y estudiantes, y la interacción con el entorno social y productivo.

Este modelo emergente exige una visión holística que prepare a los estudiantes no solo para empleos que aún no existen, sino para contribuir a la resolución de los complejos desafíos globales del siglo XXI.

El modelo constructivista

A inicios del siglo XX, el modelo constructivista emergió como una respuesta a las limitaciones de la educación tradicional. Este enfoque, basado en las ideas de educadores como Jean Piaget y Lev Vygotsky, propuso que el aprendizaje es un proceso activo en el que los estudiantes construyen su propio conocimiento a partir de experiencias previas.

Este modelo promovió la interacción social, el aprendizaje colaborativo y la experiencia práctica, estableciéndose como la base del sistema educativo durante varias décadas.

Fundamentos del constructivismo educativo

Aprendizaje activo. El estudiante como protagonista de su pro-

pio proceso de aprendizaje, construyendo conocimiento a través de la experiencia directa.

Interacción social. El conocimiento se desarrolla a través del intercambio de ideas y experiencias con otros estudiantes y educadores.

Experiencias previas. Los nuevos conocimientos se construyen sobre la base de lo que el estudiante ya sabe, creando conexiones significativas.

El modelo constructivista revolucionó la educación al cambiar el enfoque desde la memorización pasiva hacia un proceso de construcción activa del conocimiento, sentando las bases para los modelos educativos posteriores.

La transición hacia un modelo basado en competencias

Con el avance de la globalización y la revolución tecnológica, surgió la necesidad de preparar a los estudiantes no solo en conocimientos teóricos, sino también en habilidades prácticas y competencias.

Así, se introdujo un modelo educativo basado en competencias, que se centra en tres tipos de competencias:

Competencias genéricas. Aquellas habilidades transferibles que son aplicables en diferentes contextos, como el pensamiento crítico, la comunicación efectiva y la resolución de problemas.

Competencias profesionales. Conocimientos y habilidades específicas a ciertas profesiones que permiten a los graduados desempeñarse eficazmente en el mercado laboral.

Competencias suaves. Habilidades interpersonales y de gestión emocional, tales como el trabajo en equipo, la empatía y la adaptabilidad.

Este enfoque buscó integrar el aprendizaje académico con experiencias prácticas, preparando a los estudiantes para un entorno laboral dinámico y multifacético.

Características del modelo por competencias

Orientación a resultados. Enfoque en lo que el estudiante puede hacer con el conocimiento adquirido.

Aplicación práctica. Valoración de la capacidad para aplicar conocimientos en situaciones reales.

Vinculación laboral. Estrecha relación entre la formación académica y las necesidades del mercado de trabajo.

Evaluación continua. Seguimiento del desarrollo de competencias a lo largo del proceso formativo.

El modelo por competencias representó un avance significativo al conectar la educación con las demandas reales del mundo profesional, preparando a los estudiantes para enfrentar los retos laborales con herramientas prácticas y relevantes.

La educación 6.0

Hoy en día, nos enfrentamos a la educación 6.0, un modelo que combina lo mejor de las metodologías anteriores y responde a las demandas actuales de un mundo conectado. Este modelo se caracteriza por dos componentes fundamentales:

Tecnología integrada. Incorporación de herramientas digitales avanzadas como inteligencia artificial, realidad aumentada y análisis de datos para personalizar la experiencia educativa y facilitar un aprendizaje más efectivo.

Aprendizaje adaptativo. Sistemas que responden a las necesidades individuales de cada estudiante, ajustando contenidos y metodologías según su progreso, intereses y estilo de aprendizaje.

La educación 6.0 representa una evolución significativa que trasciende los modelos anteriores, incorporando elementos clave como:

Personalización extrema. El aprendizaje se adapta completamente al ritmo, intereses y capacidades de cada estudiante, permitiendo rutas educativas únicas y diferenciadas.

- Evaluaciones diagnósticas continuas.
- Contenidos modulares adaptables.
- Retroalimentación en tiempo real.

Colaboración sin fronteras. Los estudiantes trabajan en proyectos globales con compañeros de diversas culturas y regiones,

desarrollando competencias interculturales esenciales para el mundo actual.

- Proyectos transnacionales.
- Mentorías internacionales.
- Comunidades de aprendizaje virtuales.

Aprendizaje inmersivo. Utilización de tecnologías como realidad virtual y aumentada para crear experiencias de aprendizaje significativas y memorables.

- Simulaciones de entornos reales.
- Laboratorios virtuales.
- Experiencias históricas recreadas.

Este enfoque educativo responde a las necesidades de la Cuarta Revolución Industrial, donde la automatización y la digitalización transforman radicalmente el mercado laboral. Los estudiantes no solo adquieren conocimientos, sino que desarrollan habilidades como pensamiento crítico, creatividad, comunicación efectiva y adaptabilidad, indispensables para los trabajos del futuro.

La educación 6.0 también reconoce la importancia del bienestar emocional y social, integrando programas de desarrollo socioemocional y mindfulness para formar individuos equilibrados y resilientes, capaces de enfrentar los desafíos de un mundo en constante cambio.

Modelo de escuela invertida

En este enfoque, las dinámicas de enseñanza se invierten: los estudiantes acceden al contenido teórico en línea antes de la clase, y el tiempo de aula se destina a actividades prácticas, discusión y resolución de problemas.

Esto permite a los estudiantes aprender a su propio ritmo y facilita la aplicación de conocimientos en un contexto de colaboración activa entre pares.

Antes de clase. Estudiantes revisan material teórico en casa (videos, lecturas, presentaciones) a su propio ritmo, preparándose para las actividades prácticas.

Preparación. Formulan preguntas y reflexionan sobre el contenido, identificando áreas de duda o interés para la discusión en clase.

Consolidación. En el aula, aplican conocimientos con la guía del docente, trabajando en equipo para resolver problemas y profundizar su comprensión.

Enfoque inclusivo. La educación 6.0 enfatiza la inclusión en todos los aspectos del aprendizaje. Esto significa diseñar experiencias educativas que sean accesibles y relevantes para todos los estudiantes, independientemente de su trasfondo cultural, socioeconómico o capacidades. La personalización del aprendizaje se convierte en un principio clave, donde se valora la diversidad y se fomenta la participación activa de todos.

Accesibilidad universal. Diseño de recursos y actividades que todos los estudiantes puedan utilizar, independientemente de sus capacidades.

Personalización. Adaptación de la enseñanza a los diferentes estilos y ritmos de aprendizaje de cada estudiante. Multiculturalidad. Valoración y respeto por la diversidad cultural como fuente de enriquecimiento educativo.

La Universidad Olmeca en la transición hacia la educación 6.0

La Universidad Olmeca transita hacia el modelo de educación 6.0 con estas estrategias:

Capacitación del personal docente. Los profesores deben actualizarse en metodologías activas como el aprendizaje basado en proyectos, aula invertida y evaluación formativa. La formación continua en competencias digitales y uso de tecnologías emergentes como realidad aumentada y virtual es fundamental para facilitar experiencias de aprendizaje innovadoras.

Desarrollo de currículos flexibles. Diseñar planes de estudio adaptables que integren competencias transversales como pensamiento crítico, colaboración y alfabetización digital. Los programas deben permitir rutas personalizadas de aprendizaje y reconocer aprendizajes previos adquiridos en contextos formales e informales.

Fomento de la colaboración. Establecer alianzas estratégicas con empresas, organizaciones sociales y otras instituciones educativas para crear ecosistemas de aprendizaje expandidos. Estos vínculos permiten desarrollar proyectos reales que beneficien a la comunidad mientras los estudiantes adquieren experiencia práctica en sus campos.

Atención a la diversidad. Implementar políticas inclusivas que garanticen la accesibilidad de recursos educativos para todos los estudiantes, considerando diferentes capacidades, contextos socioeconómicos y estilos de aprendizaje. La universidad debe formar docentes en prácticas pedagógicas inclusivas que valoren la diversidad.

Participación comunitaria. Promover la vinculación con problemas locales y globales a través de proyectos de aprendizaje-servicio, investigación aplicada y voluntariado. Esta conexión con la realidad social desarrolla en los estudiantes un compromiso ético y ciudadano fundamental en la educación 6.0.

La integración de estas estrategias requiere un enfoque sistémico donde todos los actores educativos participen activamente. La transformación hacia la educación 6.0 no es simplemente tecnológica, sino principalmente cultural y pedagógica, exigiendo un compromiso institucional sostenido y una visión clara del tipo de profesionales que la Universidad Olmeca busca formar para responder a los desafíos del siglo XXI.

Capacitación del personal docente

Los educadores deben estar preparados para adoptar nuevas metodologías y tecnologías en el contexto de la educación 6.0. Esto implica la formación continua en el uso de plataformas digitales, herramientas de enseñanza interactivas y estrategias para fomentar un ambiente inclusivo. La Universidad Olmeca reconoce que la transformación educativa comienza con docentes capacitados y motivados para liderar el cambio.

El desarrollo profesional de los docentes se ha convertido en un factor crítico para la implementación exitosa del nuevo modelo educativo. Más allá de la simple actualización de conocimientos, se requiere una reconceptualización del rol do-

cente: de transmisor de información a facilitador de experiencias de aprendizaje significativas y contextualizadas. Este cambio de paradigma exige programas formativos integrales que aborden tanto aspectos tecnológicos como pedagógicos.

La capacitación debe ser continua y adaptativa, respondiendo a las necesidades emergentes del entorno educativo y social. Los docentes necesitan espacios de colaboración donde puedan compartir experiencias, reflexionar sobre su práctica y cocrear soluciones innovadoras. Las comunidades de aprendizaje profesional representan una estrategia valiosa para sostener el desarrollo docente a largo plazo.

Alfabetización digital. Dominio de herramientas tecnológicas y plataformas educativas que faciliten el aprendizaje colaborativo. Incluye competencias para crear y curar contenidos digitales, gestionar entornos virtuales de aprendizaje y garantizar la seguridad digital. Los docentes deben desarrollar criterios para seleccionar tecnologías apropiadas según objetivos pedagógicos específicos.

Metodologías activas. Formación en técnicas de aprendizaje basado en proyectos, problemas y casos que sitúen al estudiante como protagonista de su proceso educativo. Los docentes aprenden a diseñar experiencias auténticas que conecten el currículo con problemas reales, fomentar la investigación y promover la colaboración entre estudiantes mediante estructuras de trabajo en equipo efectivas.

Evaluación innovadora. Nuevas formas de valorar el progreso y las competencias adquiridas más allá de exámenes tradicionales. Los docentes se capacitan en diseño de rúbricas, portafolios digitales, evaluación por pares y autoevaluación. La evaluación se concibe como un proceso continuo orientado al aprendizaje, que proporciona retroalimentación significativa y oportunidades de mejora.

Atención a la diversidad y bienestar docente

Atención a la diversidad. Estrategias para adaptar la enseñanza a diferentes necesidades, estilos de aprendizaje y contextos culturales. Incluye formación en diseño universal de aprendizaje,

ajustes razonables para estudiantes con discapacidad y enfoques culturalmente responsivos. Los docentes desarrollan sensibilidad para reconocer barreras al aprendizaje y competencias para crear entornos inclusivos donde todos puedan participar y progresar.

Bienestar docente. Programas de apoyo para gestionar el estrés, prevenir el agotamiento profesional y mantener la motivación. El bienestar emocional de los educadores es fundamental para sostener los procesos de innovación educativa. Se implementan redes de apoyo entre pares y servicios de asesoramiento para acompañar a los docentes en su transición hacia nuevos modelos pedagógicos.

Estas áreas de capacitación se implementan mediante un modelo mixto que combina talleres presenciales, cursos en línea, mentoría entre pares y proyectos de investigación-acción. La Universidad Olmeca ha establecido un Centro de Innovación Pedagógica que coordina estas iniciativas y evalúa su impacto en las prácticas docentes y el aprendizaje estudiantil.

Desarrollo de currículos flexibles y fomento de la colaboración. La adaptación de los planes de estudio es fundamental para reflejar las competencias necesarias en el mundo real. La Universidad Olmeca debe enfocarse en programas que integren conocimientos teóricos con experiencias prácticas, preparando a los estudiantes para entornos laborales cambiantes.

Desarrollo de currículos flexibles

Materias optativas. Opciones relevantes para diferentes sectores profesionales que permiten a los estudiantes personalizar sus trayectorias educativas según sus intereses y aspiraciones.

Certificaciones adicionales. Complementos a la formación principal que enriquecen el perfil profesional y aumentan la empleabilidad en áreas específicas.

Prácticas profesionales. Periodos de experiencia laboral integrados al currículo formal que conectan la teoría con aplicaciones del mundo real.

Módulos interdisciplinarios. Espacios de aprendizaje que rompen los silos tradicionales entre áreas de conocimiento y fomentan el pensamiento integral.

El diseño curricular flexible también debe considerar diferentes modalidades de aprendizaje (presencial, híbrida y virtual) que permitan a los estudiantes adaptar su formación a sus circunstancias personales y profesionales, fomentando así el aprendizaje a lo largo de la vida.

Fomento de la colaboración y el aprendizaje activo. Se deben crear espacios y oportunidades para que los estudiantes colaboren entre sí, trabajen en proyectos en equipo y desarrollen habilidades interpersonales esenciales para el entorno profesional actual.

Espacios colaborativos. La Universidad Olmeca está implementando espacios de *coworking* para estudiantes con recursos tecnológicos compartidos y proyectos interdisciplinarios que integren estudiantes de diferentes carreras.

Aprendizaje basado en retos. Proyectos basados en retos reales propuestos por empresas e instituciones, comunidades de práctica donde estudiantes comparten conocimientos especializados.

Innovación y mentoría. *Hackathons* y competencias que estimulan la innovación colaborativa, programas de mentoría entre pares donde estudiantes avanzados apoyan a los de nuevo ingreso.

Plataformas digitales. Implementación de plataformas digitales para colaboración asincrónica y gestión de proyectos que facilitan el trabajo en equipo.

Estudios recientes demuestran que los estudiantes que participan en experiencias de aprendizaje colaborativo muestran mejor retención de conocimientos, mayor motivación y desarrollo de competencias sociales más sólidas, preparándolos mejor para los entornos laborales contemporáneos donde el trabajo en equipo es esencial.

Atención a la diversidad y necesidades especiales. La implementación de programas de apoyo y recursos para estudiantes con diferentes capacidades garantizará que todos tengan

acceso a la educación de calidad. Esto incluye asesoramiento, tutorías y ajustes razonables en el proceso educativo.

Fomento de la participación comunitaria y empresarial. Establecer colaboraciones con la comunidad y el sector empresarial será clave. Esto no solo enriquecerá el aprendizaje de los estudiantes a través de experiencias prácticas, sino que también ayudará a crear un currículo más pertinente y adaptado a las necesidades del mercado laboral.

Convenios empresariales. Alianzas con empresas para prácticas profesionales.

Proyectos comunitarios. Iniciativas de impacto social con participación estudiantil.

Investigación aplicada. Desarrollo de soluciones a problemas reales del entorno.

Visión prospectiva: Educación 6.0

La transición de un modelo educativo tradicional hacia la educación 6.0 representa un reto y una oportunidad para instituciones como la Universidad Olmeca. Al enfocarse en un aprendizaje inclusivo, flexible y colaborativo, la universidad puede preparar a sus estudiantes para enfrentar los desafíos del siglo XXI con las competencias necesarias.

La clave radica en la actualización constante y la disposición para innovar ante un panorama educativo que sigue evolucionando. Implementar los componentes de la educación 6.0 no solo enriquecerá la experiencia educativa, sino que también contribuirá a formar profesionales íntegros y comprometidos con la sociedad.

Beneficios esperados a largo plazo

En los próximos años, se anticipa que la adopción de este modelo educativo avanzado generará graduados con mayor capacidad de adaptación a entornos laborales cambiantes. Los estudiantes desarrollarán habilidades metacognitivas que les permitirán seguir aprendiendo de manera autónoma a lo largo de toda su vida profesional, respondiendo así a la constante evolución tecnológica y social.

Las metodologías activas implementadas fortalecerán la capacidad de resolución de problemas complejos, el pensamiento crítico y la creatividad, atributos altamente valorados en la economía del conocimiento. Además, el enfoque en proyectos colaborativos interdisciplinarios permitirá a los egresados desenvolverse con mayor facilidad en equipos diversos.

Desafíos por superar. A pesar de sus múltiples ventajas, la transición hacia la educación 6.0 presenta retos importantes. Entre ellos destacan la necesidad de inversión en infraestructura tecnológica, la resistencia al cambio por parte de algunos sectores académicos, y la brecha digital que podría limitar el acceso equitativo a estas nuevas modalidades educativas.

Será fundamental establecer políticas institucionales que aborden estos desafíos, incluyendo programas de formación continua para docentes, sistemas de apoyo técnico, y mecanismos para garantizar que todos los estudiantes tengan acceso a las herramientas necesarias independientemente de su situación socioeconómica.

Proyección hacia el futuro. En un horizonte de cinco a diez años, la Universidad Olmeca aspira a convertirse en un referente regional en la implementación de la educación 6.0, estableciendo un ecosistema educativo dinámico donde la tecnología, la innovación pedagógica y la vinculación con el entorno social y empresarial converjan para ofrecer experiencias de aprendizaje significativas.

El éxito de esta transformación se medirá no solo en indicadores académicos tradicionales, sino también en la capacidad de los graduados para generar impacto positivo en sus comunidades, crear soluciones innovadoras a problemas complejos y adaptarse continuamente a un mundo en constante evolución.

El modelo educativo 6.0 y el papel de la inteligencia artificial en la educación del futuro

La educación ha experimentado transformaciones notables a lo largo de los años, y la llegada de las tecnologías emergentes ha marcado un hito en estos cambios. En este contexto, el modelo

de educación 6.0 se presenta como una respuesta a las necesidades del siglo XXI, impulsado por la inteligencia artificial y otras herramientas tecnológicas.

¿Cuál es el papel que juegan estas tecnologías en la educación 6.0 y las funciones y responsabilidades tanto del educador como del educando en este nuevo paradigma? ¿Cómo la Universidad Olmeca puede definir su misión y visión para adaptarse a este modelo educativo y cumplir con su lema de ser una «Universidad del futuro, hoy»?

Sistemas de tutoría inteligentes. La IA permite la creación de sistemas de tutoría inteligentes que pueden adaptarse al estilo de aprendizaje de cada estudiante, proporcionando un apoyo individualizado que mejora la experiencia educativa.

Análisis de datos educativos. Los análisis de datos permiten a las instituciones entender mejor el desempeño de los estudiantes y ajustar los métodos de enseñanza en consecuencia.

Plataformas de aprendizaje. Las plataformas de aprendizaje en línea, alimentadas por algoritmos de IA, facilitan el acceso al contenido educativo en cualquier momento y lugar, democratizando así la educación.

Misión de la Universidad Olmeca en el modelo 6.0

«Promover una educación innovadora e inclusiva que capacite a los estudiantes para enfrentar los desafíos del siglo XXI mediante el uso de tecnologías emergentes y metodologías activas que fomenten el aprendizaje crítico y la colaboración».

Visión de la Universidad Olmeca en el modelo 6.0

«Ser un referente nacional e internacional en la educación del futuro, orientada a formar profesionales competentes, éticos y comprometidos con el desarrollo sostenible de la sociedad, utilizando tecnologías avanzadas que transformen el aprendizaje».

El lema «La Universidad del futuro, hoy» se justifica en esta misión y visión, reflejando el compromiso de la Universidad Olmeca con la innovación educativa y la preparación de sus estudiantes para un mundo en constante cambio.

El modelo educativo 6.0, impulsado por tecnologías como la inteligencia artificial, redefine el rol de educadores y educandos, enfatizando la personalización del aprendizaje y el uso eficaz de herramientas digitales.

La Universidad Olmeca tiene la oportunidad de liderar este cambio adaptando su misión y visión a estas nuevas demandas educativas. Al hacerlo, no solo se posicionará como una institución relevante en el presente, sino que también abrazará su futuro como una universidad innovadora y transformadora en el ámbito educativo.

En este contexto, es imperativo que la educación evolucione continuamente, preparando a las futuras generaciones para los retos y oportunidades que trae consigo un mundo cada vez más digital y conectado. Así, se podrá construir una educación que no solo forme profesionales competentes, sino seres humanos integrales capaces de contribuir al bienestar de la sociedad.

La infancia de los autócratas: entre la disfunción familiar y la construcción del poder autoritario

La teoría del poder sugiere que muchos líderes tiránicos y autócratas que han marcado la historia provienen de contextos familiares problemáticos, caracterizados por el maltrato, la desvalorización y la disfuncionalidad. Esta idea, lejos de ser un mero argumento populista, tiene fundamentos que merecen ser explorados a través de diversos casos históricos y el análisis de teorías psicológicas y sociológicas que abordan el fenómeno del poder y la autoridad.

Los estudios biográficos de numerosos dictadores del siglo XX revelan patrones sorprendentemente similares en sus primeros años formativos. Adolf Hitler, por ejemplo, creció bajo la sombra de un padre extremadamente autoritario y violento. Joseph Stalin perdió a su padre tempranamente y sufrió maltrato físico constante. Saddam Hussein, huérfano de padre antes de nacer, creció en un entorno de violencia normalizada. Estos patrones se repiten con inquietante frecuencia en las biografías de quienes posteriormente ejercieron el poder de manera despótica.

Desde la perspectiva psicológica, el denominado síndrome del emperador ofrece claves interpretativas valiosas. Este concepto, desarrollado por psicólogos contemporáneos, describe cómo las carencias afectivas tempranas pueden generar personalidades con una necesidad compulsiva de control y dominación. La búsqueda del poder absoluto funcionaría, según esta teoría, como un mecanismo compensatorio frente a los sentimientos de indefensión y vulnerabilidad experimentados durante la infancia.

Por otra parte, la teoría del apego de John Bowlby sugiere que las relaciones inseguras o disfuncionales con los cuidadores primarios pueden generar modelos internos de trabajo caracterizados por la desconfianza hacia los demás y la necesidad de controlar el entorno. Estos patrones relacionales, establecidos en la primera infancia, podrían predisponer hacia estilos de liderazgo autoritarios en la edad adulta.

La conexión entre trauma infantil y comportamiento autoritario no implica un determinismo absoluto. Muchas personas superan infancias traumáticas sin desarrollar tendencias autoritarias. Sin embargo, cuando estos traumas tempranos se combinan con ciertos rasgos de personalidad y con contextos sociales favorables al autoritarismo, pueden emerger liderazgos caracterizados por la intolerancia a la disidencia, la necesidad de administración constante y la deshumanización de los adversarios.

¿Cabrían Donald Trump y Vladimir Putin en esta tipología? Ambos casos ofrecen material para el análisis. Trump creció bajo la influencia de un padre dominante y exigente, que le inculcó una visión darwinista de las relaciones humanas. Putin, por su parte, creció en la dureza de la posguerra soviética, en un entorno donde la fuerza física y la astucia eran valoradas por encima de la empatía. Sin embargo, sería simplista reducir sus complejas personalidades y estilos de liderazgo únicamente a estos factores, ignorando los contextos políticos, culturales y sociales que han permitido su ascenso y consolidación en el poder.

Comprender estas dinámicas no busca exculpar comportamientos autoritarios, sino ofrecer herramientas para identificar y prevenir la emergencia de liderazgos tóxicos. Las sociedades democráticas tienen la responsabilidad de desarrollar sistemas educativos y estructuras sociales que fomenten la empatía, el pensamiento crítico y el respeto por la diversidad, contrarrestando así las semillas del autoritarismo que pueden germinar en contextos de disfunción familiar y social.

Casos históricos de autócratas y sus infancias

En la historia, personajes como Atilio, Nerón, Napoleón, Hitler,

Stalin y Sadam Husein son ejemplos de individuos que ejercieron un poder destructivo que fue, en muchos casos, el resultado de sus experiencias infantiles.

Atilio. Aunque menos documentada, su infancia se sitúa en un contexto de lucha y conflictos, lo que podría haber influido en su naturaleza violenta.

Nerón. Creció en un entorno lleno de intrigas palaciegas y accidentes trágicos, tras la muerte de su madre y su posterior manipulación por su tutor, que lo empujaron hacia una búsqueda de validación a través del poder desmesurado.

Napoleón. Conocido por su ambición desmedida, enfrentó en su juventud la pobreza y el exilio, experiencias que moldearon su deseo incontrolable de grandeza.

Dictadores del siglo XX

Adolf Hitler y Joseph Stalin vivieron en entornos que fomentaron su resentimiento y odio, características que luego se manifestaron en su gobierno autoritario y en la implementación de políticas de opresión y exterminio.

Hitler creció con un padre violento y autoritario, Alois Hitler, quien lo golpeaba frecuentemente y menospreciaba sus aspiraciones artísticas. Esta relación tortuosa podría explicar parcialmente su posterior desprecio por aquellos que consideraba débiles o inferiores.

Stalin, nacido como Ioseb Besarionis dze Jughashvili, sufrió una infancia marcada por la pobreza extrema y el alcoholismo de su padre, quien también era violento. Las cicatrices físicas y emocionales de su juventud moldearon a un hombre despiadado que llegaría a causar la muerte de millones.

Entornos familiares disfuncionales

- Maltrato físico y emocional durante la infancia.
- Relaciones paternas conflictivas o ausentes.
- Experiencias de humillación y rechazo.
- Desarrollo de mecanismos de defensa extremos.
- Búsqueda de compensación a través del poder.

Otros dictadores notables

La historia del siglo XX está marcada por numerosos líderes autoritarios cuyas infancias problemáticas siguieron patrones similares:

- **Benito Mussolini:** Influenciado por un padre revolucionario y violento, desarrolló una fascinación temprana por el poder y la dominación.
- **Pol Pot:** Separado de su familia para estudiar en Francia, experimentó rechazo y alienación que posteriormente canalizó en políticas extremistas.
- **Mao Zedong:** Creció en un hogar con un padre autoritario contra quien se rebeló constantemente, estableciendo un patrón que repetiría a escala nacional.
- **Francisco Franco:** Educado en un ambiente militar estricto desde muy joven, internalizó valores de jerarquía y control absoluto.

Estos patrones sugieren una correlación entre el trauma infantil no procesado y la posterior búsqueda de control absoluto como mecanismo compensatorio.

Las investigaciones psicológicas modernas señalan que estos líderes desarrollaron personalidades narcisistas y paranoides como resultado de sus experiencias tempranas. La incapacidad para procesar el trauma infantil se transformó en una búsqueda patológica de poder, admiración y control sobre otros. Esto no justifica sus acciones, pero ofrece una perspectiva sobre cómo las experiencias traumáticas pueden contribuir al desarrollo de liderazgos destructivos cuando no existe la oportunidad de sanar estas heridas emocionales.

Teorías del poder y acceso al liderazgo

Desde la perspectiva de los teóricos del poder, el acceso al liderazgo puede ser visto como una combinación de factores psicológicos, sociales y políticos que facilitan la adopción de conductas autoritarias. Autores como Michel Foucault, Max Weber y Hannah Arendt han analizado cómo el poder se configura y cómo ciertos individuos logran acumularlo de manera

desproporcionada. En el caso específico de los líderes autoritarios, estas teorías adquieren particular relevancia al examinar las motivaciones profundas que impulsan la búsqueda de control absoluto.

Factores psicológicos. Traumas infantiles no resueltos que buscan compensación a través del control y dominio sobre otros. La teoría psicoanalítica sugiere que las heridas narcisistas tempranas pueden generar una búsqueda insaciable de reconocimiento y admiración. Estas personalidades desarrollan mecanismos de defensa rígidos que les impiden reconocer sus propias vulnerabilidades, proyectando en cambio sus inseguridades como amenazas externas que deben ser controladas a toda costa.

Factores sociales. Contextos de crisis que favorecen la aparición de líderes que prometen soluciones radicales a problemas complejos. Las sociedades en momentos de inestabilidad económica, conflicto social o amenazas percibidas tienden a volverse más receptivas a discursos simplificadores y autoritarios. El miedo colectivo y la ansiedad social crean el terreno fértil donde estos líderes pueden presentarse como salvadores, ofreciendo certezas en tiempos de incertidumbre y señalando chivos expiatorios como explicación a males sistémicos.

Factores políticos. Sistemas que permiten la concentración de poder y carecen de mecanismos efectivos de control y balance. Las instituciones débiles o en proceso de deterioro facilitan la acumulación progresiva de autoridad en manos de figuras carismáticas. La ausencia de contrapesos democráticos, una prensa independiente, o una sociedad civil organizada permite que estos líderes eliminen gradualmente los obstáculos a su poder, reescribiendo normas y cooptando instituciones para servir a sus intereses personales.

Lecciones de la teoría del comportamiento humano sugieren que experiencias adversas en la niñez pueden llevar a individuos a buscar compensación a través del dominio sobre otros. Erich Fromm, en su obra *El miedo a la libertad*, plantea que ciertas personalidades buscan escapar de la ansiedad que produce la libertad sometiéndose a estructuras autoritarias o, alter-

nativamente, imponiendo su voluntad sobre otros. Por su parte, Alfred Adler propuso que el complejo de inferioridad puede manifestarse como una búsqueda compensatoria de superioridad y poder, especialmente en quienes experimentaron humillaciones tempranas.

La teoría del apego, desarrollada por John Bowlby, ofrece perspectivas adicionales al explicar cómo los patrones de relación formados en la infancia condicionan las interacciones adultas. Los futuros autócratas frecuentemente presentan estilos de apego inseguro-evitativo o desorganizado, producto de relaciones primarias inconsistentes o abusivas. Estos patrones relacionales distorsionados se manifiestan posteriormente en su incapacidad para establecer vínculos empáticos genuinos, tratando a los demás como medios para sus fines y no como fines en sí mismos.

La convergencia de estos factores psicológicos, sociales y políticos crea las condiciones ideales para el surgimiento y consolidación de liderazgos autoritarios. Comprender estas dinámicas no implica justificar los abusos cometidos por estos líderes, sino proporcionar herramientas para identificar tempranamente los patrones potencialmente peligrosos y fortalecer los mecanismos sociales e institucionales que pueden prevenir su ascenso al poder absoluto.

La búsqueda del poder como compensación

Esta búsqueda de poder puede transformarse en una necesidad de controlar y castigar en lugar de servir al bien común, lo que a menudo resulta en conductas vengativas y destructivas. Los autócratas tienden a desarrollar una percepción distorsionada del poder, donde la autoridad se ejerce de manera opresiva y represiva.

La psicología detrás de este fenómeno indica que muchos de estos líderes compensan inseguridades personales y traumas pasados con un comportamiento opresor. La convicción de que deben mantener el control los lleva a adoptar políticas que, lejos de beneficiar a la sociedad, conducen a la tiranía y el caos.

El síndrome del emperador

La ruptura de esta lógica de poder puede ser entendida a través del concepto del síndrome del emperador, una ilustración que describe cómo el aislamiento y la desinformación pueden llevar a los líderes a perder contacto con la realidad. Este fenómeno, identificado en diversos estudios de psicología política, explica cómo figuras autoritarias desarrollan una percepción distorsionada de su propio poder y de las necesidades de la sociedad que gobiernan. El proceso suele ser gradual pero inexorable, alimentado por dinámicas psicológicas individuales y estructuras sociales que refuerzan conductas absolutistas.

Aislamiento. El líder se rodea únicamente de personas que confirman sus creencias y deseos. Crea una cámara de eco donde las voces críticas son sistemáticamente eliminadas o silenciadas. Los consejeros y funcionarios aprenden rápidamente que su permanencia depende de complacer al líder, no de ofrecer perspectivas objetivas o contradictorias.

Desinformación. Recibe información filtrada que no refleja la realidad social y política. Los informes que llegan al líder son deliberadamente manipulados para presentar una imagen positiva o alineada con sus expectativas. Las malas noticias son minimizadas o suprimidas, creando una falsa percepción de éxito y aceptación popular.

Desconexión. Pierde contacto con las necesidades y sufrimientos de la población. La brecha entre el gobernante y los gobernados se amplía hasta convertirse en un abismo infranqueable. El líder comienza a percibir las demandas ciudadanas como amenazas a su autoridad, respondiendo con incompreensión o represión en lugar de empatía y soluciones.

Autoritarismo. Implementa medidas cada vez más extremas para demostrar su poder y autoridad. La represión se normaliza como método de gobierno. Las instituciones democráticas son debilitadas o cooptadas. Se produce una escalada de acciones autoritarias que buscan consolidar el control absoluto, justificándolas como necesarias para mantener el orden o enfrentar amenazas, frecuentemente exageradas o fabricadas.

Aislados de sus masas, estas figuras suelen desear demostrar su autoridad a través de actos extremos y promulgación de miedo. Los desfiles militares, la persecución de opositores y la creación de enemigos externos o internos son manifestaciones comunes de este síndrome. En casos extremos, pueden llegar a implementar políticas que resultan contraproducentes incluso para la estabilidad de su propio régimen, precisamente por la incapacidad de evaluar correctamente las consecuencias de sus acciones.

El síndrome del emperador tiene profundas raíces psicológicas que se entrelazan con factores situacionales. La combinación de rasgos narcisistas, paranoides y antisociales crea una predisposición hacia este comportamiento, que luego es reforzado por estructuras de poder que permiten su expresión sin restricciones. El miedo a perder el poder se convierte en una obsesión que domina todas las decisiones, creando un círculo vicioso donde cada acción autoritaria genera más resistencia, lo que a su vez justifica mayor represión.

Históricamente, regímenes que han sucumbido a este síndrome eventualmente enfrentan crisis de legitimidad que pueden desembocar en revueltas populares, golpes internos o colapso económico. La recuperación social después de estos periodos suele ser larga y compleja, dejando profundas cicatrices en el tejido social y político de las naciones afectadas.

Patrones psicológicos en líderes autoritarios

Características comunes. Estos patrones psicológicos suelen tener raíces en experiencias infantiles traumáticas que no fueron procesadas adecuadamente, creando ciclos de abuso de poder que se perpetúan en su liderazgo.

La conexión entre infancia y conducta autoritaria. En conclusión, la relación entre la infancia disfuncional de los tiranos y su posterior conducta autoritaria es un campo de estudio que conecta la psicología con la política.

Infancia traumática. Experiencias de maltrato, abandono o humillación que generan heridas psicológicas profundas.

Desarrollo de mecanismos compensatorios. Formación de estrategias psicológicas para lidiar con el trauma, incluyendo fantasías de poder y control.

Ascenso al poder. Aprovechamiento de circunstancias sociales y políticas para alcanzar posiciones de autoridad.

Ejercicio autoritario del poder. Implementación de políticas opresivas que reflejan y perpetúan los patrones de abuso experimentados en la infancia.

La comprensión de estas dinámicas no solo permite un análisis más profundo sobre la naturaleza del poder, sino que también ofrece lecciones sobre la importancia de la salud mental y el entorno familiar en la formación de individuos.

Implicaciones para la sociedad contemporánea. El estudio de la relación entre infancia disfuncional y autoritarismo tiene importantes implicaciones para nuestras sociedades actuales.

Prevención temprana. Políticas públicas enfocadas en la protección de la infancia y el apoyo a familias en situación de vulnerabilidad pueden prevenir el desarrollo de personalidades autoritarias.

Educación democrática. Sistemas educativos que fomenten valores de respeto, empatía y resolución pacífica de conflictos contribuyen a formar ciudadanos y líderes más equilibrados.

Sistemas de control político. Mecanismos institucionales que limiten la concentración de poder y promuevan la transparencia y rendición de cuentas son esenciales para prevenir el surgimiento de autócratas.

Hacia un liderazgo constructivo. Así, es fundamental fomentar condiciones sociales que prevengan el surgimiento de futuros autócratas y alienten el desarrollo de líderes enraizados en valores comunitarios de paz, justicia y respeto.

En vez de convertirse en líderes constructivos, los autócratas eligen caminos de opresión y destrucción debido a sus experiencias infantiles no resueltas.

La construcción de sociedades más justas y democráticas pasa necesariamente por la atención a la salud mental y el bie-

nestar de las nuevas generaciones, rompiendo así el ciclo de trauma y autoritarismo que ha marcado gran parte de nuestra historia.

Características del liderazgo constructivo

- Empatía y comprensión hacia los demás.
- Capacidad de escucha y diálogo.
- Respeto por la diversidad de opiniones.
- Búsqueda del bien común sobre el interés personal.
- Transparencia en la toma de decisiones.
- Promoción de la participación ciudadana.

Transición de la refinería Olmeca hacia la petroquímica secundaria: retos y oportunidades para Tabasco

(Análisis del Centro de Estudios Económicos y Sociales de la Universidad Olmeca en alianza con el Colegio Nacional de Doctores en Gobierno y Políticas Públicas A. C.)

La refinería Olmeca, situada en la región de Dos Bocas, municipio de Paraíso, que ha heredado el desafío de procesar petróleo pesado de la zona de Tabasco-Campeche, enfrenta la realidad de cumplir con las cuotas de producción de combustibles en un contexto complicado. Este tipo de petróleo no resulta óptimo para la producción de hidrocarburos debido a su alta densidad y viscosidad.

Por ello, resulta necesario analizar la conveniencia de que la refinería cambie su enfoque hacia la petroquímica secundaria, lo cual podría ofrecer diversas ventajas para la economía y la autosuficiencia de México, así como contribuir al desarrollo de Tabasco y la región Sureste, alineándonos a los planteamientos del Plan México propuesto por la presidenta Claudia Sheinbaum. Esto es, seguir generando una economía a través del sector que ha sido nuestra fuente principal de ingresos por al menos cuatro décadas, y sumarla a las ventajas comparativas y competitivas vinculadas a nuestra riqueza hídrica.

Las dificultades técnicas asociadas al procesamiento del crudo pesado mexicano han generado rendimientos por debajo de lo esperado en la refinería. Estos retos incluyen la necesidad

de inversiones adicionales en equipos de hidrodesulfuración y el alto consumo energético requerido para el procesamiento de este tipo de petróleo. La reconversión hacia la petroquímica secundaria representa una alternativa estratégica que podría maximizar el aprovechamiento de las instalaciones existentes.

La petroquímica secundaria se enfoca en la transformación de productos primarios derivados del petróleo en compuestos de mayor valor agregado, como plásticos, fertilizantes, fibras sintéticas, solventes, detergentes, entre otros. Esta industria tiene el potencial de generar una cadena de valor mucho más extensa y diversificada que la simple refinación de combustibles, lo que podría multiplicar el impacto económico de la inversión ya realizada en Dos Bocas.

Para Tabasco, esta transición significaría la creación de un polo de desarrollo industrial más sostenible y con mayor capacidad de generación de empleos calificados. Se estima que por cada empleo directo en la petroquímica secundaria se generan entre 3 y 5 empleos indirectos en industrias relacionadas. Además, el establecimiento de un complejo petroquímico moderno podría atraer inversiones complementarias y estimular la formación de clústeres industriales en la región.

El proceso de transición requerirá un plan estratégico a mediano plazo, que incluya la adaptación gradual de instalaciones, la capacitación de personal especializado y el desarrollo de infraestructura logística adecuada. Si bien representa un desafío considerable, la experiencia internacional demuestra que las reconversiones industriales de este tipo pueden realizarse exitosamente cuando se cuenta con una visión clara y el compromiso de todos los actores involucrados.

Necesidades para la transición a la petroquímica secundaria

Para llevar a cabo esta importante transición hacia un modelo más centrado en la petroquímica secundaria, es esencial contar con varios elementos clave. La transformación de la refinería Dos Bocas representa una oportunidad estratégica para maximizar el valor agregado de los hidrocarburos y desarrollar una industria petroquímica robusta en Tabasco. Esta transición re-

quiere de un enfoque integral que contemple diversos aspectos técnicos, financieros, educativos y de infraestructura.

Inversión en investigación y desarrollo. Se requiere una inversión significativa en investigación y desarrollo (I+D) para adaptar los procesos de la refinería a la producción de productos petroquímicos. Esto incluye la implementación de nuevas tecnologías que optimicen el procesamiento del petróleo pesado, permitiendo la valorización de subproductos. Es fundamental establecer centros de investigación especializados y alianzas con instituciones académicas nacionales e internacionales para desarrollar soluciones innovadoras específicas para el tipo de crudo mexicano.

Capacitación del capital humano. Es crucial la formación de profesionales en ingeniería química y petroquímica, así como técnicos especializados en procesos industriales. Las instituciones de educación superior deben colaborar con la refinería y la industria petroquímica para desarrollar programas de estudio que cubran las competencias necesarias para cubrir estas demandas. Esto implica la actualización curricular, la creación de programas de posgrado especializados y el establecimiento de programas de formación continua para trabajadores actuales del sector petrolero.

Modernización de la infraestructura. La transición requiere una adaptación y modernización significativa de las instalaciones existentes. Es necesario invertir en equipos de procesamiento avanzado como unidades de craqueo catalítico, reformadores, plantas de alquilación y polimerización. También se debe desarrollar infraestructura logística complementaria, incluyendo sistemas de almacenamiento especializados, ductos para productos químicos y facilidades portuarias adaptadas para la exportación de productos petroquímicos.

Marco regulatorio favorable. El éxito de esta transición depende en gran medida de contar con un marco regulatorio que incentive la inversión en petroquímica secundaria. Esto incluye políticas fiscales que favorezcan la reinversión de utilidades en proyectos de expansión, normativas ambientales claras y estables, así como esquemas de asociación público-privada

que faciliten la participación de empresas especializadas. La simplificación de trámites administrativos y el establecimiento de ventanillas únicas para proyectos estratégicos resultarían fundamentales.

Integración de cadenas productivas. Para maximizar los beneficios económicos y sociales, es esencial fomentar la integración de cadenas productivas completas. Esto implica atraer industrias transformadoras que utilicen los productos petroquímicos como materia prima para la fabricación de bienes de consumo final. La creación de parques industriales especializados en las cercanías del complejo petroquímico facilitaría esta integración y generaría sinergias importantes entre los distintos eslabones de la cadena de valor.

La implementación de estas medidas requiere una planificación estratégica de mediano y largo plazo, con objetivos claros y métricas de seguimiento que permitan evaluar el avance de la transición. El compromiso coordinado entre gobierno, industria, academia y comunidad local será determinante para transformar este desafío en una oportunidad de desarrollo sostenible para Tabasco y para México en su conjunto.

Productos derivados de la petroquímica secundaria. Los productos que pueden derivar de la petroquímica secundaria son diversos y tienen aplicaciones en múltiples industrias. Estos compuestos químicos derivados del procesamiento del petróleo y gas natural constituyen la base de innumerables productos esenciales para la vida moderna y representan un sector industrial con alto potencial económico.

- Plásticos: fundamentales en la actualidad, ya que se utilizan en casi todos los sectores, desde la construcción hasta la medicina. Incluyen polietileno, polipropileno, PVC y poliestireno, presentes en envases, tuberías, componentes automotrices y dispositivos médicos.
- Detergentes: utilizados en limpieza doméstica e industrial. Contienen tensoactivos derivados del petróleo que permiten la eliminación eficaz de grasas y suciedad en diversas superficies y textiles.

- Productos farmacéuticos: componentes esenciales para medicamentos, desde excipientes hasta principios activos. La industria farmacéutica depende en gran medida de derivados petroquímicos para antibióticos, analgésicos y otros fármacos vitales.
- Fertilizantes: vitales para la agricultura y la producción de alimentos. Los fertilizantes nitrogenados, fosfatados y potásicos aumentan significativamente el rendimiento de los cultivos y son clave para la seguridad alimentaria.
- Fibras sintéticas: como el nylon, poliéster y acrílicos, que han revolucionado la industria textil proporcionando alternativas económicas a las fibras naturales.
- Resinas y adhesivos: utilizados en la fabricación de muebles, calzado y materiales compuestos de alta resistencia para aplicaciones industriales.
- Caucho sintético: esencial para la producción de neumáticos, sellos, mangueras y componentes resistentes a condiciones extremas.

Además, la petroquímica secundaria puede contribuir a la generación de productos intermedios que son esenciales en la fabricación de artículos de uso cotidiano, lo que a su vez podría impulsar nuevas industrias en la región. Estos incluyen solventes, plastificantes, colorantes y aditivos especializados que mejoran las propiedades de los materiales.

El desarrollo de esta industria en Tabasco no solo diversificaría la economía local, sino que también reduciría la dependencia de importaciones de estos productos, fortaleciendo la soberanía industrial de México. La capacidad de producir localmente estos derivados petroquímicos podría estimular el establecimiento de industrias manufactureras complementarias, creando un ecosistema industrial integrado con significativo valor agregado.

Contribución a la autonomía en producción

Producción diversificada. La transición hacia la petroquímica

secundaria fomentaría la producción diversificada en la refinería Olmeca.

Reducción de importaciones. Al producir internamente una variedad de productos petroquímicos, el país podría reducir su dependencia de las importaciones.

Ventaja estratégica. Representa una ventaja estratégica en un mundo donde las dinámicas de mercado pueden ser volátiles.

La transición hacia la petroquímica secundaria no solo fomentaría la producción diversificada en la refinería Olmeca, sino que también fortalecería la autonomía de México en la producción de materias primas. Al producir internamente una variedad de productos petroquímicos, el país podría reducir su dependencia de las importaciones, lo cual representa una ventaja estratégica en un mundo donde las dinámicas de mercado pueden ser volátiles.

Recursos humanos y educación superior. Para cimentar esta transición, es vital que las instituciones de educación superior en Tabasco proporcionen programas de formación que estén alineados con las necesidades de la industria petroquímica. Esto implica actualizar y mejorar los currículos, así como establecer convenios de colaboración con la refinería y otras entidades del sector para facilitar prácticas profesionales que fortalezcan la experiencia real de los estudiantes. La implementación de laboratorios especializados y equipos de última generación permitirá crear entornos de aprendizaje que simulen las condiciones reales de trabajo en la industria petroquímica secundaria.

Las universidades públicas y privadas, los institutos tecnológicos regionales juegan un papel fundamental en la formación de profesionales capacitados. Es necesario desarrollar programas especializados en ingeniería química, tecnología petroquímica, y ciencias de los materiales que respondan directamente a los requerimientos técnicos de la refinería Olmeca y las futuras plantas de procesamiento secundario. Además, la inclusión de cursos sobre sostenibilidad ambiental, eficiencia energética y economía circular aplicada a la industria petroquímica

resultará esencial para garantizar un desarrollo responsable del sector en el estado de Tabasco.

Ingenieros y químicos. Profesionales especializados en procesos petroquímicos y desarrollo de nuevos productos. Se requieren expertos en catálisis, polimerizaciones, procesos de separación avanzados y caracterización de materiales, capaces de optimizar rendimientos y calidad de productos derivados. La investigación en nuevas tecnologías catalíticas y procesos de bajo impacto ambiental será crucial para garantizar la competitividad de la industria tabasqueña en el mercado global de productos petroquímicos secundarios.

Gestión industrial. Profesionales capaces de administrar complejos procesos industriales petroquímicos. Estos gestores deben dominar la planificación estratégica, logística de materiales, optimización de cadenas de suministro y comercialización de productos petroquímicos en mercados nacionales e internacionales. El conocimiento de normas internacionales de calidad, certificaciones industriales y regulaciones ambientales específicas del sector petroquímico secundario será indispensable para asegurar la viabilidad comercial y el cumplimiento normativo de las operaciones.

Especialistas en análisis y control de calidad. Técnicos y profesionales con experiencia en instrumentación analítica avanzada y métodos de caracterización físico-química. Se necesitan expertos en técnicas cromatográficas, espectroscópicas y de análisis térmico para garantizar que los productos petroquímicos cumplan con las especificaciones técnicas exigidas por los mercados nacionales e internacionales. La capacidad para implementar sistemas de control de calidad bajo normas ISO específicas del sector petroquímico resulta fundamental para la aceptación de los productos en mercados competitivos.

Especialistas ambientales. Profesionales enfocados en la gestión ambiental y sostenibilidad de procesos petroquímicos. Su labor abarca desde la evaluación de impacto ambiental hasta la implementación de tecnologías de mitigación y tratamiento de emisiones y efluentes industriales.

El conocimiento de la legislación ambiental mexicana y

los acuerdos internacionales en materia de reducción de emisiones será crucial para desarrollar una industria petroquímica secundaria responsable y compatible con los objetivos de desarrollo sostenible en Tabasco.

La colaboración entre la industria petroquímica y las instituciones académicas debe materializarse en centros de investigación conjuntos, donde se impulse la innovación y el desarrollo de tecnologías adaptadas a las condiciones y necesidades específicas de Tabasco.

Estos centros podrían convertirse en incubadoras de soluciones tecnológicas que optimicen los procesos de transformación y generen propiedad intelectual valiosa para el estado. El establecimiento de parques tecnológicos especializados en petroquímica secundaria favorecería la transferencia de conocimiento entre academia e industria, además de facilitar la comercialización de innovaciones desarrolladas localmente.

Adicionalmente, será necesario implementar programas de capacitación continua y actualización para los trabajadores ya activos en el sector petrolero tradicional. La reconversión de habilidades permitirá aprovechar la experiencia acumulada de la fuerza laboral existente, complementándola con las competencias específicas requeridas para los procesos de petroquímica secundaria, garantizando así una transición laboral fluida y socialmente responsable.

Estos programas podrían incluir certificaciones específicas en operación de equipos de procesamiento petroquímico, control de procesos automatizados, y manejo de software especializado para simulación y optimización de plantas petroquímicas.

El desarrollo de un ecosistema de formación dual, que combine la instrucción teórica con prácticas en entornos industriales reales, constituye una estrategia efectiva para cerrar la brecha entre las habilidades demandadas por la industria y las competencias de los egresados.

Las experiencias internacionales exitosas en países con fuerte tradición petroquímica, como Alemania o Corea del Sur, demuestran que este enfoque educativo puede acelerar la con-

solidación de un capital humano altamente especializado y adaptado a las necesidades específicas de la industria petroquímica secundaria en Tabasco.

Beneficios para Tabasco: empleo e inversión

La gran visión de transformar la refinería Olmeca en un centro de producción de petroquímica secundaria traerá múltiples beneficios para Tabasco. Este cambio estratégico no solo potenciará la industria local, sino que también posicionará al estado como un referente nacional en la producción de derivados petroquímicos de alto valor agregado.

Creación de empleos. Se generarán nuevos puestos de trabajo que favorecerán la economía local, desde técnicos especializados hasta profesionales altamente calificados. Estudios preliminares estiman la creación de más de 5000 empleos directos durante la fase de construcción y aproximadamente 3000 puestos permanentes una vez en operación.

El impacto indirecto en empleo podría multiplicar estas cifras, con la activación de sectores complementarios como logística, servicios y comercio local. Adicionalmente, el desarrollo de esta industria evitará la fuga de talento al ofrecer oportunidades profesionales atractivas para los graduados locales.

Atracción de inversiones. La transformación atraerá inversiones en infraestructura y tecnología, fortaleciendo el tejido industrial de la región. Se proyectan inversiones iniciales superiores a los 8000 millones de pesos en los primeros cinco años, con expectativas de que este monto se duplique en la siguiente década.

Este flujo de capital fomentará el desarrollo de parques industriales especializados y centros tecnológicos que a su vez atraerán más empresas nacionales e internacionales interesadas en establecerse cerca de la fuente de materias primas petroquímicas.

Desarrollo de proveedores locales. La industria petroquímica secundaria requerirá una amplia red de proveedores, lo que representa una oportunidad única para el desarrollo de empresas locales. Desde suministros industriales hasta servicios

especializados, se abrirá un abanico de posibilidades para emprendedores tabasqueños que deseen integrarse a esta cadena de valor.

Mejora en infraestructura regional. Para soportar el crecimiento industrial, será necesario modernizar y ampliar la infraestructura de transporte, energía y comunicaciones. Estas mejoras beneficiarán no solo a la industria petroquímica, sino a toda la población de Tabasco, elevando la calidad de vida en la región.

Las inversiones en carreteras, puertos, ferrocarriles y redes eléctricas facilitarán la conexión de Tabasco con mercados nacionales e internacionales, potenciando su competitividad como polo de desarrollo industrial.

Incremento en la recaudación fiscal. El aumento en la actividad económica generará mayores ingresos fiscales para el estado y los municipios. Estos recursos adicionales podrán destinarse a programas sociales, educativos y de salud, multiplicando el impacto positivo del desarrollo industrial en el bienestar de la población tabasqueña.

Estimaciones conservadoras indican un incremento potencial del 30 % en la recaudación fiscal estatal durante los primeros diez años de operación del complejo petroquímico secundario.

Beneficios para Tabasco: diversificación económica

Industria petroquímica robusta. Creación de un sector industrial sólido basado en la petroquímica secundaria.

Diversificación económica. Reducción de la dependencia exclusiva de la actividad petrolera tradicional.

Reducción de pobreza. Mejora en la calidad de vida de los habitantes gracias a nuevas oportunidades laborales.

Sostenibilidad productiva. Mayor estabilidad económica a largo plazo para la región. La creación de una industria petroquímica robusta puede diversificar la economía de la región, que hoy depende en gran medida de la actividad petrolera. Esto puede resultar en una disminución de la pobreza local y una mejora en la calidad de vida de los habitantes.

Beneficios para Tabasco: perspectivas a largo plazo

Esta transición contribuirá a la sostenibilidad y diversidad de la matriz productiva del estado, proveyendo a la región con nuevas perspectivas y oportunidades económicas que podrían perdurar a largo plazo.

Desafíos de la transición

Adaptación tecnológica. Modificar la infraestructura existente para procesos petroquímicos secundarios requerirá una inversión significativa en equipamiento especializado. Se estima que la reconversión de las instalaciones actuales podría tomar entre 18 y 24 meses, incluyendo la implementación de nuevos sistemas de control, reactores y unidades de separación adecuados para la producción de derivados de mayor valor agregado.

Formación de personal. Capacitar al personal actual y atraer nuevos talentos especializados constituye un reto crítico. Se necesitarán aproximadamente 2000 profesionales con conocimientos en procesos petroquímicos avanzados. Esto implica la creación de programas educativos específicos en colaboración con universidades locales y centros de investigación, así como la implementación de incentivos para retener a los especialistas formados.

Inversión inicial. Asegurar el financiamiento necesario para la reconversión industrial requerirá una inversión estimada de 1500 a 2000 millones de dólares. Esto incluye no solo la adaptación de infraestructura sino también la adquisición de licencias tecnológicas, estudios de factibilidad, y capital de operación inicial. Será fundamental establecer esquemas de financiamiento mixtos que incluyan participación pública, privada e internacional.

Competencia internacional. Posicionar los productos en mercados con competidores establecidos representa un desafío comercial significativo. Países como Estados Unidos, Arabia Saudita y China cuentan con industrias petroquímicas secundarias maduras y altamente eficientes. Será necesario desarrollar estrategias de diferenciación basadas en costos com-

petitivos, calidad superior o especialización en nichos específicos de mercado para garantizar la viabilidad comercial.

Regulación y normatividad. Adaptar el marco regulatorio actual para fomentar el desarrollo de la industria petroquímica secundaria sin comprometer los estándares ambientales y de seguridad. Esto incluye la revisión y actualización de normas técnicas, permisos ambientales y esquemas fiscales que incentiven la inversión y el desarrollo tecnológico en el sector.

La transición hacia la petroquímica secundaria presenta desafíos significativos que deben abordarse con una planificación estratégica. Estos incluyen la adaptación de la infraestructura existente, la formación de personal especializado, la obtención de inversiones sustanciales y la competencia en mercados internacionales ya establecidos.

Estrategias para superar los desafíos

Para enfrentar estos retos de manera efectiva, es recomendable implementar un plan integral que incluya:

- Creación de un consorcio público-privado dedicado específicamente a la transición petroquímica de Tabasco.
- Establecimiento de incentivos fiscales y financieros para atraer inversiones nacionales e internacionales.
- Desarrollo de un centro de investigación y desarrollo especializado en petroquímica secundaria.
- Diseño de programas de capacitación acelerada en colaboración con la industria existente.
- Implementación de una estrategia comercial focalizada en mercados regionales de Latinoamérica como primer paso.

La experiencia internacional demuestra que las regiones que han logrado una transición exitosa hacia la petroquímica secundaria han requerido entre 5 y 10 años para consolidar su posición competitiva. Con una planificación adecuada y el compromiso de todos los actores involucrados, Tabasco puede convertir estos desafíos en oportunidades para su desarrollo económico y social sostenible.

Visión prospectiva

La investigación realizada por el Centro de Estudios Económicos y Sociales de la Universidad Olmeca en vinculación con el Colegio Nacional de Doctores en Políticas Públicas y Gobierno A. C., con una visión prospectiva de la refinería Olmeca, evidencia que tiene la viabilidad de evolucionar hacia un enfoque centrado en la petroquímica secundaria, lo que no solo permitirá maximizar su capacidad productiva en un contexto adverso, al tiempo, contribuir de manera significativa al desarrollo económico de Tabasco y a la autosuficiencia de México en la producción de productos petroquímicos.

Esta transición representa un cambio de paradigma en la industria energética del estado, pasando de ser principalmente extractiva a una industria de valor agregado con mayor potencial de crecimiento y sostenibilidad a largo plazo. La creación de una cadena de valor completa en torno a la petroquímica secundaria generaría un efecto multiplicador en la economía local.

Esto requiere de un compromiso serio en inversión, formación de capital humano adecuado y una visión estratégica que mire más allá del petróleo como la única fuente de ingreso.

Con el enfoque correcto, la refinería podría transformarse en un motor de crecimiento y desarrollo para la región. Las experiencias internacionales demuestran que las regiones que han diversificado su economía más allá de la extracción primaria han logrado mayor estabilidad económica y mejores indicadores de desarrollo humano.

Para materializar esta visión, es fundamental establecer una hoja de ruta clara con objetivos a corto, mediano y largo plazo. Esto incluye la creación de un marco regulatorio favorable, programas educativos especializados en coordinación con universidades locales, y esquemas de financiamiento mixto que atraigan capital privado nacional e internacional.

La petroquímica secundaria no es solo una alternativa económica viable, sino una necesidad estratégica para asegurar la relevancia y competitividad de Tabasco en el panorama energético del siglo XXI. El momento de actuar es ahora, aprove-

chando la infraestructura existente y el capital humano que puede ser reorientado hacia esta nueva dirección.

En síntesis, la transformación de la refinería Olmeca hacia la petroquímica secundaria representa una apuesta por el futuro de Tabasco y de la región. Una apuesta que puede redefinir su papel en la economía nacional y abrir nuevas oportunidades para las generaciones venideras.

México y EU aplazan los nuevos aranceles

La reciente negociación telefónica entre el presidente Donald Trump y la presidenta Claudia Sheinbaum ha demostrado nuevamente la capacidad de ambas naciones para abordar desafíos con una «cabeza fría». Este diálogo crucial ha sumado un punto significativo en la relación bilateral, ya que, si bien no representa una victoria total inmediata, ha permitido aplazar la imposición de nuevos aranceles y establecer un periodo de noventa días.

Este margen es vital para que los equipos negociadores trabajen en la construcción de un acuerdo más sólido y mutuamente beneficioso, buscando soluciones que favorezcan los intereses económicos de ambos países.

Como ha señalado Marcelo Ebrard, actual secretario de Economía, este aplazamiento es un paso fundamental que acerca la tan esperada revisión del Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC), abriendo la puerta a discusiones más profundas sobre su modernización y adaptación a las realidades económicas y comerciales actuales.

Llamada telefónica entre líderes

La presidenta de México, Claudia Sheinbaum, y el presidente electo de Estados Unidos, Donald Trump, sostuvieron una crucial conversación telefónica que marcó un hito en la relación

bilateral. Este diálogo, celebrado en un momento de creciente incertidumbre económica y comercial, resultó en el esperado aplazamiento de los nuevos aranceles que habían sido anunciados previamente. Estos gravámenes, cuya imposición inminente generaba preocupación en diversos sectores económicos, representaban un desafío significativo para la estabilidad del comercio entre ambas naciones. Durante esta llamada, ambos líderes mostraron una notable disposición para negociar y encontrar soluciones mutuamente beneficiosas, reafirmando el compromiso con el diálogo y la cooperación internacional como pilares fundamentales para la resolución de controversias.

La presidenta Sheinbaum, al frente de la delegación mexicana, demostró una cabeza fría y una gran habilidad diplomática durante la negociación, logrando asegurar un tiempo valioso de noventa días para México en medio de las tensiones comerciales. Este periodo de gracia es fundamental para que los equipos negociadores de ambos países puedan trabajar intensamente en la construcción de un acuerdo más sólido y equitativo. La capacidad de Sheinbaum para mantener la calma y la firmeza fue clave para desescalar una situación potencialmente perjudicial, abriendo la puerta a discusiones más profundas sobre la modernización del Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC) y su adaptación a las realidades económicas actuales, tal como lo ha impulsado el secretario de Economía, Marcelo Ebrard.

Periodo de 90 días para negociación

Anuncio de aranceles. Donald Trump había anunciado la imposición de nuevos aranceles a productos mexicanos como parte de su política comercial.

Negociación telefónica. La presidenta Sheinbaum y el presidente Trump acuerdan aplazar la implementación de los aranceles tras una conversación productiva.

Periodo de 90 días. Se establece un plazo de noventa días para construir un mejor acuerdo comercial entre ambas naciones.

Posible revisión del T-MEC. Como indica Marcelo Ebrard, secretario de Economía, este periodo acerca a ambos países a una posible revisión del Tratado México-Estados Unidos-Canadá.

Este periodo representa una oportunidad crucial para que México fortalezca su posición negociadora y desarrolle estrategias que protejan sus intereses comerciales.

Papel de Marcelo Ebrard en las negociaciones

Marcelo Ebrard ha jugado un papel fundamental en las negociaciones comerciales con Estados Unidos. Según lo reportado por *Excélsior*, Ebrard ha señalado que este aplazamiento de aranceles acerca a ambos países a una revisión del T-MEC. «Este acuerdo temporal nos da la oportunidad de trabajar hacia una revisión constructiva del T-MEC que beneficie a ambas naciones», señaló. Su experiencia diplomática ha sido muy útil para mantener los canales de comunicación abiertos con la administración entrante de Trump, facilitando el diálogo que resultó en este aplazamiento de medidas arancelarias.

Impacto económico del aplazamiento

Estabilidad para exportadores. El aplazamiento de los aranceles proporciona un periodo de estabilidad crucial para las empresas mexicanas que exportan a Estados Unidos, evitando un impacto inmediato y potencialmente devastador en sus operaciones. Esto es vital para sectores clave como el automotriz, electrónico y agrícola, que dependen en gran medida del acceso sin restricciones al mercado estadounidense.

Al suspender estos gravámenes, se evita una disrupción abrupta en las cadenas de suministro y en la rentabilidad de las operaciones, permitiendo a las empresas mantener su competitividad y planificar con mayor certidumbre sus futuras inversiones y estrategias comerciales. De no haberse logrado este acuerdo, muchas empresas se habrían visto forzadas a ajustar precios, reducir márgenes o incluso reconsiderar sus volúmenes de producción, lo que habría generado un efecto dominó negativo en el empleo y la economía nacional.

Confianza en mercados. Los mercados financieros han respondido positivamente a esta noticia, mostrando una mayor confianza en la estabilidad de la relación comercial entre México y Estados Unidos. Tras el anuncio, el peso mexicano ha mostrado signos de apreciación frente al dólar, y las acciones de empresas con fuerte exposición al comercio bilateral han experimentado un repunte. Esta reacción es un indicador claro de que el aplazamiento ha mitigado la percepción de riesgo, fomentando un ambiente más favorable para la inversión tanto nacional como extranjera.

La incertidumbre sobre la imposición de aranceles había generado volatilidad, y esta pausa brinda un respiro que los inversionistas valoran, demostrando la importancia de la previsibilidad en las políticas comerciales para la salud económica.

Tiempo para adaptación. Las industrias mexicanas tienen ahora noventa días para prepararse ante posibles cambios en las condiciones comerciales y desarrollar estrategias de adaptación. Este periodo de gracia es fundamental para que las empresas evalúen sus cadenas de suministro, busquen alternativas para la diversificación de mercados y, si es necesario, ajusten sus modelos de negocio. Además, permite al gobierno mexicano trabajar en conjunto con el sector privado para identificar y mitigar posibles vulnerabilidades, así como para diseñar programas de apoyo que salvaguarden la competitividad de sus exportaciones. Este tiempo no solo es para reaccionar, sino para proponer soluciones proactivas y fortalecer la resiliencia de la economía mexicana ante futuras negociaciones.

Este aplazamiento, si bien no representa una victoria total como señala el artículo de *Excélsior*, proporciona un respiro importante para la economía mexicana y tiempo valioso para la planificación estratégica y la negociación. La capacidad de las partes para posponer una medida tan disruptiva subraya la importancia de la diplomacia y el diálogo continuo en la gestión de las relaciones bilaterales complejas. La ventana de 90 días no es solo un aplazamiento, sino una oportunidad para consolidar el camino hacia una relación comercial más estable y predecible, mitigando los riesgos de una escalada arancelaria que podría

haber impactado negativamente el crecimiento económico y el bienestar de los ciudadanos en ambos países.

Hacia la revisión del T-MEC

El aplazamiento de los aranceles acerca a México y Estados Unidos a una revisión del Tratado México-Estados Unidos-Canadá (T-MEC). Esta revisión podría representar una oportunidad para actualizar y mejorar las condiciones comerciales entre ambos países. Marcelo Ebrard, ha señalado la importancia de aprovechar este periodo de 90 días para preparar una estrategia sólida de cara a posibles negociaciones sobre el tratado comercial.

El T-MEC es el pilar fundamental de la relación comercial entre México, Estados Unidos y Canadá. La posible revisión adelanta del tratado podría abordar temas como reglas de origen, estándares laborales, protecciones ambientales y mecanismos de resolución de disputas, aspectos cruciales para la relación comercial trilateral.

Estrategia diplomática de Sheinbaum

Diálogo directo. La presidenta Sheinbaum ha optado por un diálogo directo con Trump, estableciendo una comunicación de alto nivel que facilitó el acuerdo.

Negociación pragmática. Ha mostrado una postura pragmática, reconociendo la necesidad de negociar sin ceder en los intereses fundamentales de México.

Ganar tiempo. Con esta estrategia logró ganar noventa días cruciales para construir un mejor acuerdo. La presidenta Sheinbaum, caracterizada por mostrar cabeza fría, ha sido efectiva para desescalar tensiones comerciales y abrir un espacio para la negociación constructiva con la administración entrante de Trump, quien luego de esta novena llamada publicó en X que «cada día se entiende más» con su homóloga.

Reacciones del sector empresarial. El sector empresarial mexicano ha recibido con alivio la noticia del aplazamiento de los aranceles. Diversos representantes de cámaras industriales y comerciales han expresado su satisfacción por el resultado de

la negociación entre la presidenta Sheinbaum y el presidente Trump.

Industria manufacturera. Los representantes del sector manufacturero han destacado la importancia de este aplazamiento para mantener la competitividad de sus exportaciones. Sector agrícola. Productores agrícolas celebran la oportunidad de continuar exportando sin aranceles adicionales durante al menos 90 días más.

Industria automotriz. Este sector, particularmente sensible a cambios arancelarios, ve en el aplazamiento una oportunidad para fortalecer su cadena de suministro regional.

Contexto de la relación comercial México-EE. UU.

Importancia económica. Estados Unidos es el principal socio comercial de México, con un intercambio comercial que supera los 600 000 millones de dólares anuales. La relación comercial entre ambos países es fundamental para sectores clave como el automotriz, electrónico, agrícola y manufacturero.

Interdependencia. Ambas economías están profundamente integradas, con cadenas de suministro que cruzan la frontera múltiples veces durante los procesos de producción. Esta interdependencia hace que cualquier tensión comercial tenga repercusiones significativas en ambos lados de la frontera.

En este contexto, el aplazamiento de los aranceles y la posibilidad de una revisión del T-MEC, como indica Marcelo Ebrard según el artículo de *Excélsior*, representan pasos importantes para mantener la estabilidad de esta crucial relación comercial.

Próximos pasos en la relación bilateral

Tras el aplazamiento de los aranceles, la relación comercial entre México y Estados Unidos entra en una fase crucial de negociación y definición. Este periodo de gracia de 90 días, obtenido gracias a la diplomacia de alto nivel, representa una oportunidad estratégica para ambas naciones de sentar las bases de un futuro comercial más estable y predecible. Los siguientes pasos delinean la hoja de ruta para fortalecer una de las alianzas económicas más importantes a nivel global.

Periodo de 90 días para el diálogo técnico. Durante los próximos días, equipos técnicos especializados de ambos países se enfocarán en desarrollar y afinar propuestas concretas para mejorar los términos del acuerdo comercial. Este esfuerzo colaborativo busca identificar áreas de mutuo beneficio y abordar preocupaciones específicas, con el objetivo de presentar soluciones que refuercen la competitividad regional y la estabilidad de las cadenas de suministro binacionales. Se espera que los análisis incluyan aspectos relacionados con reglas de origen, estándares laborales y ambientales, y mecanismos de resolución de controversias.

Reuniones estratégicas de alto nivel

Paralelamente al trabajo técnico, se anticipan una serie de reuniones entre funcionarios de alto nivel de las administraciones de México y Estados Unidos. Estas cumbres serán fundamentales para discutir los temas más complejos y sensibles del comercio bilateral, así como para construir la confianza necesaria entre las partes. Ministros de Economía, secretarios de Estado y representantes de comercio serán clave para guiar las negociaciones y asegurar que los intereses de ambos países estén alineados en la búsqueda de un consenso que evite futuras tensiones y promueva un crecimiento compartido.

Hacia una posible revisión del T-MEC

Como ha señalado Marcelo Ebrard, este intenso proceso de diálogo y negociación podría culminar en una revisión formal del Tratado México-Estados Unidos-Canadá (T-MEC). Esta eventual revisión no solo buscaría adaptar el tratado a las dinámicas económicas actuales, sino también consolidar su papel como el pilar fundamental de la integración económica norteamericana. La posibilidad de renegociar ciertos capítulos o añadir nuevos protocolos permitirá abordar desafíos emergentes y garantizar que el acuerdo siga siendo relevante y beneficioso para las tres naciones involucradas, promoviendo un comercio justo y equitativo.

Definiendo una nueva etapa en las relaciones bilaterales

El desenlace de estas negociaciones no solo impactará el ámbito comercial, sino que sentará las bases para una nueva etapa en la relación general entre México y Estados Unidos. Un acuerdo exitoso, forjado en el diálogo y el entendimiento mutuo, fortalecerá la interdependencia económica y la cooperación en otras áreas cruciales como la seguridad fronteriza, la migración y la lucha contra el crimen organizado. La capacidad de las dos naciones para superar las diferencias actuales y construir un marco comercial más robusto será un testimonio de la madurez de su relación y un modelo para la diplomacia regional.

En síntesis, la negociación telefónica entre Trump y Sheinbaum ha abierto una ventana de oportunidad de 90 días que es crucial para la estabilidad económica y la relación bilateral. Este tiempo debe ser aprovechado al máximo para construir un acuerdo que no solo resuelva las tensiones actuales, sino que también beneficie a ambas naciones a largo plazo, fortaleciendo la integración económica regional y consolidando el T-MEC como un instrumento de prosperidad compartida. La diplomacia y el diálogo continuo serán esenciales para navegar este periodo y asegurar un futuro de cooperación y crecimiento mutuo.

El mundo contiene el aliento ante el nuevo inicio de la guerra comercial de Donald Trump

La sombra de una nueva escalada en las tensiones comerciales globales se cierne sobre la economía mundial. Las recientes declaraciones y advertencias de Donald Trump respecto a la imposición de nuevos aranceles han generado una profunda incertidumbre entre los inversores, empresas y gobiernos alrededor del globo, reviviendo los temores a un conflicto económico de gran envergadura.

Esta potencial reactivación de una política proteccionista, reminiscentes de su primer mandato, amenaza con desestabilizar las cadenas de suministro ya frágiles y generar un clima de imprevisibilidad que podría frenar la inversión y el crecimiento económico global. La sola mención de estas medidas ha provocado una volatilidad notable en los mercados financieros, evidenciando la sensibilidad del sistema global a las políticas comerciales.

Analistas económicos advierten que la implementación de aranceles punitivos, especialmente contra socios comerciales clave como China y la Unión Europea, podría desencadenar una serie de represalias que agraven la situación. Este ciclo de acción-reacción arancelaria no solo impactaría el comercio bilateral, sino que también alteraría los flujos de capital, las tasas de empleo y la confianza del consumidor a nivel mundial.

La comunidad internacional observa con preocupación cómo estas medidas podrían desencadenar ciclos de confronta-

ción que afecten a todos los actores involucrados, poniendo en riesgo la recuperación económica post-pandemia y los esfuerzos de colaboración global.

Además, la persistencia de esta retórica proteccionista genera un desafío significativo para la Organización Mundial del Comercio (OMC) y el sistema de comercio multilateral basado en reglas. La posibilidad de un abandono o debilitamiento de los acuerdos existentes podría sumir el comercio internacional en un escenario de mayor fragmentación y bilateralismo, con consecuencias imprevisibles para la estabilidad y prosperidad global. Empresas de todos los tamaños, desde multinacionales hasta pequeñas y medianas empresas, se preparan para posibles interrupciones en sus operaciones, buscando estrategias de mitigación ante un panorama incierto.

Tensiones comerciales globales: un análisis profundo del reinicio de la guerra arancelaria

El escenario económico global se vuelve a tensar ante la inminente reactivación de la guerra comercial. La retórica y las acciones de Donald Trump, particularmente en lo que respecta a la imposición de nuevos aranceles, han resucitado la incertidumbre y generado profundas preocupaciones en el ámbito internacional.

Medidas arancelarias anunciadas. La administración Trump anunció la intención de imponer nuevos aranceles del 25 % sobre una amplia gama de productos chinos. Estas medidas buscan renegociar los términos comerciales y proteger las industrias nacionales, marcando un claro reinicio de las tensiones comerciales que caracterizaron su primer mandato. Los sectores más afectados incluyen la manufactura, la tecnología y ciertos bienes de consumo.

Reacción de China y posición de la UE. China ha respondido con una postura firme, prometiendo medidas recíprocas «contundentes» en defensa de sus intereses económicos y soberanía comercial. Esta respuesta podría incluir aranceles sobre productos estadounidenses o restricciones a ciertas empresas. Por su parte, la Unión Europea, aunque no es un objetivo

directo, evalúa cuidadosamente su posición, preocupada por el potencial efecto dominó en el comercio mundial y la posible distorsión de los flujos de inversión.

Impacto en los mercados financieros. Los mercados financieros globales han reaccionado con volatilidad y caídas significativas ante la perspectiva de una guerra comercial prolongada. Índices bursátiles clave en Asia, Europa y América han experimentado descensos, reflejando el nerviosismo de los inversores. Sectores como el tecnológico y el automotriz, altamente dependientes de cadenas de suministro globales, son particularmente vulnerables a estas fluctuaciones.

Consecuencias para las cadenas de suministro. Las nuevas tensiones comerciales amenazan con desestabilizar aún más las cadenas de suministro globales, ya fragilizadas por eventos recientes. Las empresas se enfrentan a mayores costos de producción y logística, la necesidad de reevaluar proveedores y la posible interrupción en la disponibilidad de componentes. Esto podría traducirse en precios más altos para los consumidores y una reducción en la eficiencia operativa a nivel mundial.

La reactivación de las tensiones comerciales entre Estados Unidos y China, impulsada por las recientes declaraciones de Donald Trump, ha encendido las alarmas en la economía global. Más allá de la confrontación directa, existe una creciente preocupación por las ramificaciones en los mercados internacionales, la inversión y el crecimiento económico a largo plazo. La comunidad internacional permanece atenta a los próximos movimientos, buscando vías para mitigar el impacto y fomentar la estabilidad comercial.

Medidas arancelarias anunciadas

Productos afectados

- Electrónica de consumo.
- Acero y aluminio.
- Productos textiles.
- Maquinaria industrial.
- Productos agrícolas seleccionados.

Estas categorías no son aleatorias; representan sectores donde Estados Unidos busca reequilibrar la balanza comercial, proteger la propiedad intelectual o fomentar la producción nacional. La elección de estos productos busca ejercer máxima presión sobre la economía exportadora china, apuntando a áreas clave de su desarrollo industrial y tecnológico.

Además de los productos de consumo masivo, los aranceles sobre el acero y el aluminio, ya implementados en ocasiones anteriores, buscan fortalecer la industria pesada estadounidense, mientras que las restricciones a la maquinaria industrial y la electrónica apuntan a frenar el avance tecnológico chino percibido como una amenaza a la competitividad global de EE. UU.

Los nuevos aranceles afectarán a importaciones valoradas en más de 300 000 millones de dólares, según estimaciones de analistas económicos citados por *El País*. Esta cifra representa una porción significativa del comercio bilateral entre ambas potencias.

Las tarifas, que en algunos casos podrían superar el 25 % del valor del producto, se aplicarían a una vasta gama de bienes, desde componentes electrónicos y bienes intermedios hasta productos finales que llegan directamente al consumidor estadounidense. La implementación de estos aranceles se realizaría por fases, con un cronograma aún por definir, pero con la clara intención de maximizar su impacto negociador.

La administración Trump ha justificado estas medidas como necesarias para proteger la industria estadounidense y forzar a China a negociar acuerdos comerciales más favorables para Estados Unidos. La argumentación central se basa en la lucha contra prácticas comerciales que consideran desleales, como subsidios estatales, robo de propiedad intelectual y barreras no arancelarias que dificultan el acceso de las empresas estadounidenses al mercado chino.

El objetivo declarado es lograr una «igualdad de condiciones» y reducir el déficit comercial crónico con China. Estas acciones son vistas como una herramienta de presión para obligar a Pekín a reformar sus políticas económicas y comerciales,

aunque los críticos advierten sobre los riesgos de escalada y el impacto negativo en los consumidores y empresas de ambos países, que finalmente asumen el costo de los aranceles a través de precios más altos y cadenas de suministro interrumpidas.

Reacción de China. «China no tiene más opción que tomar las contramedidas necesarias para defender los intereses de nuestra nación y nuestro pueblo».

Declaración del ministerio de Comercio chino, según recoge *El País* en su artículo del 31 de julio de 2025.

Aranceles recíprocos. China ha anunciado aranceles del 25 % sobre productos estadounidenses valorados en 130 000 millones de dólares.

Restricción de exportaciones. Limitaciones a la exportación de tierras raras y otros materiales estratégicos para la industria tecnológica.

Presión diplomática. Intensificación de alianzas comerciales con otros países para aislar a Estados Unidos.

Impacto en los mercados financieros. Los mercados financieros globales han reaccionado con fuertes caídas ante el anuncio de la nueva guerra comercial. El artículo de *El País* destaca la preocupación de inversores por el impacto prolongado en las cadenas de suministro globales.

Posición de la Unión Europea

La Unión Europea se encuentra en una posición delicada y crucial ante la escalada de tensiones comerciales entre Estados Unidos y China. Como uno de los mayores bloques económicos y comerciales del mundo, la UE tiene un interés fundamental en la estabilidad del sistema multilateral de comercio, el cual se ve amenazado por las acciones unilaterales de ambas potencias. Según recoge *El País*, Bruselas ha convocado una reunión de emergencia para evaluar detalladamente su respuesta, buscando no solo proteger sus propios intereses, sino también abogar por una resolución pacífica y basada en reglas.

«Europa debe mantener una posición unida y defender el sistema de comercio multilateral basado en reglas para garantizar la predictibilidad y la justicia en el comercio global, evi-

tando ser arrastrada a una espiral proteccionista». Declaración de la presidenta de la Comisión Europea citada en el artículo, subrayando la importancia de la cohesión interna y la defensa de los principios de la Organización Mundial del Comercio (OMC).

Dilema estratégico. La UE debe equilibrar su alianza transatlántica histórica con Estados Unidos, un socio comercial y de seguridad fundamental, y sus crecientes y vitales intereses comerciales con China, que representa un mercado de exportación crucial para muchas industrias europeas. Este equilibrio requiere una diplomacia cuidadosa y una estrategia que evite forzar a la UE a tomar partido.

Riesgo de aranceles. Existe una profunda preocupación en Bruselas por la posibilidad de que los aranceles estadounidenses, inicialmente dirigidos a China, puedan extenderse a productos europeos. El sector automotriz, en particular, es vulnerable a estas medidas, lo que podría tener un impacto significativo en la economía alemana y en la cadena de valor automotriz de toda la UE, afectando la producción y el empleo.

Defensa de la OMC. La UE se posiciona firmemente como defensora del sistema de la Organización Mundial del Comercio (OMC) y sus mecanismos de resolución de disputas. Considera que cualquier disputa comercial debe resolverse dentro del marco de la OMC, rechazando las medidas unilaterales y abogando por la reforma de la organización para fortalecer su capacidad de arbitraje y supervisión.

Autonomía estratégica. Paralelamente, la UE está acelerando sus esfuerzos para desarrollar una mayor autonomía estratégica en áreas clave, incluyendo la diversificación de sus cadenas de suministro y la inversión en capacidades tecnológicas propias. El objetivo es reducir su dependencia de terceros países, tanto para insumos críticos como para mercados de exportación, y así mitigar los riesgos derivados de futuras tensiones comerciales globales.

La postura de la Unión Europea se ha caracterizado por una mezcla de pragmatismo y principios. Por un lado, busca proteger a sus empresas y consumidores de los efectos adversos

de la guerra comercial. Por otro, reafirma su compromiso con un orden comercial internacional abierto, justo y basado en reglas. Esta posición la sitúa como un actor clave en la búsqueda de soluciones a las actuales tensiones, con el potencial de mediar y fomentar un diálogo constructivo entre las grandes potencias económicas. Sin embargo, el camino hacia la estabilidad comercial global sigue siendo incierto, y la capacidad de la UE para mantener su unidad y ejercer influencia será crucial.

Consecuencias para la economía global

Reducción PIB global. Estimación de reducción del crecimiento económico mundial para 2026 según el FMI.

Pérdidas comerciales. Valor estimado de pérdidas en comercio internacional durante el primer año de guerra comercial.

Aumento de precios. Incremento promedio esperado en precios de bienes de consumo importados en EE. UU.

El artículo de *El País* señala que economistas de instituciones internacionales advierten sobre el riesgo de una recesión global si la guerra comercial se intensifica y prolonga, afectando especialmente a economías emergentes dependientes del comercio internacional.

Impacto en cadenas de suministro. La escalada de las tensiones comerciales ha provocado una reevaluación profunda de las cadenas de suministro globales, evidenciando su vulnerabilidad y forzando a las empresas a implementar cambios significativos para mitigar riesgos.

Producción y deslocalización. Interrupción en fábricas por escasez de componentes importados y aceleración de la deslocalización para reducir dependencias.

Logística y transporte. Aumento significativo de costos y tiempos de tránsito en el transporte internacional debido a las nuevas regulaciones aduaneras.

Gestión de inventarios. Las empresas optan por acumulación preventiva de inventarios, lo que genera mayores costos de almacenamiento, o enfrentan escasez de productos clave. Impacto en la distribución. Retrasos en las entregas a minoristas

y consumidores finales, resultando en un aumento generalizado de los precios al consumo.

Resiliencia operacional. Foco en construir cadenas de suministro más resilientes y menos dependientes de un solo país o proveedor, buscando mayor agilidad.

Presión sobre costos. Las barreras arancelarias y logísticas incrementan directamente los costos de producción, afectando los márgenes de beneficio y la competitividad.

El País destaca en su artículo que las empresas multinacionales ya están implementando planes de contingencia para diversificar sus cadenas de suministro, con México, Vietnam y la India como principales beneficiarios de la relocalización industrial. Esta estrategia no solo busca mitigar los riesgos de interrupciones, sino también optimizar los procesos de producción ante un panorama comercial incierto.

La tendencia hacia la *reshoring* o *nearshoring* se ha acelerado, priorizando la proximidad geográfica y la estabilidad política sobre la reducción de costos a ultranza. Esto implica una inversión considerable en nuevas infraestructuras y la reconfiguración de redes logísticas, lo que a su vez genera oportunidades para nuevos mercados y proveedores, pero también presiones inflacionarias a corto plazo.

Perspectivas de negociación

Posición de Estados Unidos

- Exige una mayor apertura y reciprocidad en el mercado chino, especialmente en sectores como los servicios financieros, la agricultura y las industrias de alta tecnología, donde consideran que las empresas estadounidenses enfrentan barreras injustas.
- Demanda una protección más estricta de la propiedad intelectual estadounidense, buscando poner fin al robo de secretos comerciales, la falsificación y la transferencia forzada de tecnología a empresas chinas.
- Busca reducir drásticamente el déficit comercial bilateral, impulsando un mayor acceso de productos y servicios estadounidenses al mercado chino y abordando lo que con-

sideran subsidios industriales y prácticas desleales de Pekín.

- Presiona por la implementación de restricciones y controles más rigurosos sobre la transferencia tecnológica, especialmente en áreas críticas de seguridad nacional y desarrollo de tecnologías emergentes, para evitar que China gane ventaja competitiva indebida.

Posición de China

- Rechaza enérgicamente las presiones unilaterales y las medidas arancelarias impuestas por Estados Unidos, considerándolas una violación de las normas de la Organización Mundial del Comercio (OMC) y una injerencia en sus asuntos internos.
- Defiende su modelo de desarrollo económico y sus políticas industriales, argumentando que son consistentes con sus necesidades nacionales y que cualquier reforma debe ser gradual y autónoma, no impuesta externamente.
- Exige el levantamiento inmediato de todas las sanciones y restricciones impuestas a sus empresas de tecnología, como Huawei, argumentando que estas medidas son un intento de frenar el desarrollo tecnológico y económico de China.
- Propone negociaciones basadas en la igualdad, el respeto mutuo y la no injerencia, buscando soluciones que beneficien a ambas partes sin comprometer su soberanía o sus intereses fundamentales.

En el artículo de *El País* (30 de julio de 2025) se señala también que fuentes diplomáticas no esperan avances significativos en las negociaciones hasta después de las elecciones legislativas estadounidenses de mitad de mandato, lo que podría posponer cualquier resolución a largo plazo.

La complejidad de las demandas y la rigidez de las posiciones de ambos lados hacen que un acuerdo sea notoriamente difícil de alcanzar. Mientras Estados Unidos prioriza la protección de sus intereses comerciales y tecnológicos frente a lo que

percibe como prácticas desleales chinas, Pekín enfatiza su derecho al desarrollo y la necesidad de un trato equitativo. Además, la politización del tema en ambos países, especialmente en el contexto electoral estadounidense, añade una capa adicional de dificultad a cualquier intento de diálogo constructivo.

A pesar de las tensiones, se mantiene un canal de comunicación abierto, aunque intermitente, entre funcionarios de alto nivel. La esperanza radica en que, una vez superados los ciclos políticos inmediatos, pueda surgir un espacio para el pragmatismo y la búsqueda de un terreno común que permita desescalar la confrontación comercial y estabilizar las relaciones económicas globales.

Conclusiones y perspectivas futuras

Corto plazo (3-6 meses). La volatilidad en los mercados financieros se intensificará, reflejando la incertidumbre de los inversores ante el endurecimiento de las políticas arancelarias. Se esperan ajustes rápidos en las cadenas de suministro globales, con empresas buscando activamente proveedores alternativos y rutas logísticas menos expuestas. Los primeros impactos en los precios al consumidor serán visibles, especialmente en bienes importados y productos que dependen de componentes afectados por los aranceles, lo que podría avivar las presiones inflacionarias a nivel doméstico.

Medio plazo (6-18 meses). Es probable que se inicien negociaciones parciales y acuerdos sectoriales específicos, buscando desescalar tensiones en áreas críticas como la tecnología o la agricultura, aunque una resolución comercial completa parece lejana. Habrá una consolidación más profunda de nuevos patrones comerciales, con la diversificación de proveedores y la relocalización industrial (*nearshoring* y *reshoring*) ganando terreno. Esto implicará una inversión significativa en nuevas infraestructuras y la creación de nuevos polos de producción en regiones menos expuestas a la confrontación directa.

Largo plazo (2-5 años). La reconfiguración del orden económico global se hará más evidente, con la posible formación de bloques comerciales más definidos y una menor interdepen-

dencia entre las grandes potencias económicas. La fragmentación tecnológica se acentuará, llevando a la creación de ecosistemas separados de estándares y proveedores liderados por EE. UU. y China, lo que podría ralentizar la innovación global y aumentar los costos. El comercio mundial podría orientarse hacia acuerdos bilaterales y regionales, alejándose de las normas multilaterales que han prevalecido durante décadas.

«El mundo se enfrenta a una nueva era de incertidumbre económica donde la geopolítica determinará cada vez más las relaciones comerciales, redefiniendo las alianzas y las estrategias empresariales a escala global».

En el análisis publicado por *El País* se advierte sobre los riesgos de una fragmentación permanente de la economía global en bloques comerciales rivales, donde las cadenas de valor se rediseñarán no solo por eficiencia, sino también por seguridad y lealtad política. Este escenario podría conducir a una desaceleración del crecimiento global y a un aumento generalizado de los costos de producción y consumo.

Acuerdo comercial entre EE. UU. y la UE: implicaciones para México y Canadá

El reciente acuerdo comercial alcanzado entre Estados Unidos y la Unión Europea representa un acontecimiento trascendental en el panorama de las relaciones económicas globales. Este pacto no solo redefine los lazos transatlánticos, estableciendo nuevas bases para la cooperación económica entre dos de las mayores potencias del mundo, sino que también señala un posible realineamiento de los bloques comerciales a nivel internacional.

Su relevancia se acentúa al insertarse en un contexto geopolítico y comercial sumamente complejo, marcado por la continuidad de la política comercial proteccionista que el presidente Donald Trump ha estado implementando desde el inicio de su segundo mandato, a partir del 20 de enero de 2025. Esta filosofía de «America First», caracterizada por la imposición de aranceles y la preferencia por acuerdos bilaterales sobre los multilaterales, hace que un pacto de esta envergadura entre dos actores tan relevantes sea aún más significativo y genere un efecto dominó en otras regiones.

Por todo lo anterior, «Prospectiva» considera necesario desglosar y analizar a fondo las posibles repercusiones de este nuevo acuerdo EE. UU.-UE para dos de los socios comerciales más importantes de Estados Unidos: México y Canadá. Se explorará cómo este pacto podría reconfigurar las cadenas de su-

ministro globales, afectar la competitividad de ciertos sectores económicos en Norteamérica y, potencialmente, redirigir flujos de inversión y comercio.

La coyuntura de este acuerdo es particularmente relevante, ya que se produce en un momento crítico, justo antes de que las tres naciones norteamericanas se sienten a la mesa para la renegociación del Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC).

La dinámica de esta nueva relación comercial entre las dos mayores economías del mundo podría influir significativamente en las estrategias y resultados de las próximas negociaciones del T-MEC, alterando el equilibrio de poder y las prioridades de cada país. Específicamente, se analizará cómo este acuerdo podría fortalecer la posición negociadora de Estados Unidos frente a México y Canadá, al tener una alternativa robusta en sus relaciones comerciales con la Unión Europea. Asimismo, se examinarán las oportunidades y desafíos que surgen para la región de Norteamérica en su conjunto, buscando comprender las implicaciones a corto y largo plazo de este nuevo escenario comercial global.

Contexto del acuerdo comercial EE. UU.-UE

El acuerdo comercial entre Estados Unidos y la Unión Europea, según relata RTVE, representa un cambio significativo en la estrategia comercial global impulsada por la administración Trump. Este pacto bilateral establece nuevas reglas para el intercambio de bienes y servicios entre dos de las economías más grandes del mundo.

La firma de este acuerdo se produce en un momento crítico, cuando las tensiones comerciales globales están en aumento y diversos bloques económicos buscan reposicionarse ante la nueva realidad geopolítica.

El presidente Donald Trump ha implementado una política comercial agresiva desde el inicio de su segundo mandato, priorizando acuerdos bilaterales que favorezcan directamente los intereses estadounidenses, en lugar de los marcos multilaterales que caracterizaron décadas anteriores.

Principales disposiciones del acuerdo

Reducción arancelaria. Eliminación progresiva de aranceles en sectores clave como automóviles, productos agrícolas y bienes industriales, estableciendo un nuevo estándar para el comercio transatlántico.

Propiedad intelectual. Fortalecimiento de la protección de patentes, marcas y derechos de autor, con énfasis especial en productos farmacéuticos y tecnológicos.

Comercio digital. Nuevas reglas para el comercio electrónico, transferencia de datos y servicios digitales que favorecen a las empresas tecnológicas estadounidenses.

Mecanismos de resolución. Establecimiento de tribunales especiales para resolver disputas comerciales, con un enfoque que prioriza la soberanía nacional sobre los mecanismos multilaterales.

La política comercial de Trump en su segundo mandato

Desde el 20 de enero de 2025, el inicio de su segundo mandato, el presidente Donald Trump ha implementado una política comercial caracterizada por:

«**America First**». Priorización absoluta de los intereses económicos estadounidenses en todas las negociaciones comerciales.

Bilateralismo. Preferencia por acuerdos uno a uno con socios comerciales, evitando marcos multilaterales como la OMC.

Proteccionismo selectivo. Imposición de aranceles y barreras comerciales para proteger industrias consideradas estratégicas para Estados Unidos.

Implicaciones para México

El reciente acuerdo comercial entre Estados Unidos y la Unión Europea se proyecta con profundas y multifacéticas implicaciones para México, alterando el equilibrio de sus relaciones comerciales, especialmente a la luz de la inminente renegociación del Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC). Este nuevo escenario comercial global obliga a México a reevaluar sus estrategias y prioridades económicas.

- **Desviación comercial y competencia intensificada.** Uno de los riesgos más significativos es la posible desviación comercial, donde productos europeos, beneficiados por aranceles reducidos o eliminados en el mercado estadounidense, podrían desplazar a los bienes mexicanos. Esto se debe a que la Unión Europea ahora podría ofrecer productos similares a precios más competitivos en EE. UU., afectando directamente a sectores clave de la exportación mexicana que tradicionalmente dependen del acceso preferencial al mercado estadounidense, como la industria automotriz y el sector agrícola. La intensidad de esta competencia podría forzar a los productores mexicanos a reducir márgenes o a buscar nuevos mercados.
- **Presión para la adaptación a nuevos estándares.** El acuerdo probablemente establecerá nuevos estándares normativos y regulatorios en áreas como la sostenibilidad ambiental, los derechos laborales, y la protección de datos digitales. Para mantener su competitividad y asegurar su participación en cadenas de suministro integradas con Estados Unidos, México se verá presionado a alinear sus propias regulaciones y prácticas con estos nuevos parámetros. Esta adaptación podría implicar desafíos significativos, incluyendo la necesidad de inversiones en infraestructura, tecnología y capacitación, así como cambios en las políticas públicas.
- **Debilitamiento de la posición negociadora en el T-MEC.** Ante la próxima renegociación del T-MEC, la existencia de un robusto acuerdo comercial entre Estados Unidos y la Unión Europea podría debilitar la posición negociadora de México. Washington podría utilizar este pacto como un factor de apalancamiento, sintiéndose menos dependiente de sus socios norteamericanos al contar con una alternativa comercial fuerte en Europa. Esto podría llevar a demandas más estrictas por parte de Estados Unidos en temas como reglas de origen, salarios laborales o mecanismos de resolución de disputas, colocando a México en una situación de mayor vulnerabilidad durante las conversaciones.

- **Vulnerabilidad de sectores clave de la economía mexicana.** Numerosos sectores económicos en México enfrentan nuevos desafíos competitivos. La industria automotriz, un pilar de la exportación mexicana, podría ver una disminución en la demanda de sus componentes y vehículos si las empresas estadounidenses optan por proveeduría europea más barata. De igual forma, el sector agrícola mexicano, que exporta una gran variedad de productos frescos a EE. UU., podría verse afectado por la entrada de productos agrícolas europeos con tarifas preferenciales. Otros sectores manufactureros, incluyendo la electrónica y los textiles, también tendrían que recalibrar sus estrategias para enfrentar esta nueva dinámica competitiva.
- **Impacto en la inversión extranjera directa (IED).** El nuevo acuerdo podría reconfigurar los flujos de inversión extranjera directa. Las empresas europeas, al tener un acceso más directo y ventajoso al mercado estadounidense, podrían optar por invertir directamente en la UE o EE. UU. en lugar de usar a México como plataforma de exportación hacia Norteamérica. Esto afectaría la capacidad de México para atraer nuevas inversiones y generar empleo en sectores clave, especialmente en la manufactura de alto valor.

La economía mexicana, que históricamente ha cimentado gran parte de su crecimiento en la profunda integración con el mercado estadounidense a través de acuerdos como el TLCAN y posteriormente el T-MEC, enfrenta ahora un escenario de mayor complejidad. La adaptación a esta nueva realidad comercial global será crucial para su competitividad y estabilidad económica a largo plazo, exigiendo una reevaluación profunda de sus políticas comerciales y de desarrollo industrial.

Implicaciones para Canadá

Competencia europea. Los productos canadienses enfrentarán mayor competencia de bienes europeos en el mercado estadounidense, especialmente en sectores como productos lácteos, madera y automóviles.

Renegociación del T-MEC. Canadá deberá ajustar su estrategia negociadora para la revisión del T-MEC, considerando las nuevas condiciones establecidas en el acuerdo EE. UU.-UE.

Diversificación comercial. El gobierno canadiense probablemente acelerará sus esfuerzos para diversificar sus mercados de exportación, reduciendo su dependencia de Estados Unidos.

La renegociación del T-MEC en el nuevo contexto

La próxima renegociación del Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC) se desarrollará en un entorno radicalmente diferente al de su primera negociación, que culminó en 2018. Este nuevo contexto global, marcado por cambios significativos en la política comercial estadounidense y la configuración de alianzas internacionales, impone desafíos y consideraciones inéditas para México y Canadá. La dinámica de esta revisión estará profundamente influenciada por la evolución de la política comercial de Washington y la redefinición de las prioridades económicas de Estados Unidos.

Las divergencias entre el escenario actual y el de hace unos años son notables, y es crucial comprender cómo estas diferencias impactarán el poder de negociación de los países involucrados, así como las expectativas y demandas que se presentarán en la mesa.

A continuación, se detalla cómo cada uno de los factores que han evolucionado y qué implicaciones tiene esto para la inminente renegociación:

- Contexto global: de tensiones a guerra comercial establecida. Durante la primera negociación del T-MEC, el mundo apenas comenzaba a sentir las primeras tensiones comerciales, principalmente entre Estados Unidos y China. Si bien la retórica proteccionista de Trump ya era evidente, las medidas arancelarias no estaban tan arraigadas. Hoy, nos encontramos en un escenario de guerra comercial ya establecida, con tarifas y barreras implementadas que han redefinido las cadenas de suministro globales y han forzado a las empresas a replantear sus estrategias de producción y exportación. Esto significa

que la presión para que México y Canadá cedan a las demandas de EE. UU. podría ser aún mayor, dado el precedente de confrontación comercial.

- Posición de EE. UU.: de revisión del TLCAN a reconfiguración total del comercio. En su primer mandato, la principal motivación de Estados Unidos fue la revisión del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), percibido por la administración Trump como «el peor acuerdo comercial de la historia». El objetivo era ajustar sus términos para que fueran más favorables a los intereses estadounidenses. Sin embargo, en un segundo mandato, la postura de Washington se perfila como una «reconfiguración total del comercio» global, buscando acuerdos bilaterales que le permitan maximizar su beneficio y dictar las condiciones comerciales, como el reciente acuerdo con la Unión Europea. Esta ambición más amplia implica que las demandas de EE. UU. en la mesa del T-MEC podrían ir más allá de simples ajustes, buscando una transformación fundamental de las reglas comerciales continentales.
- Alianzas comerciales: de multilateralismo debilitado a bilateralismo dominante. La primera negociación del T-MEC se dio en un contexto donde el multilateralismo, representado por instituciones como la OMC, ya mostraba signos de debilitamiento. Sin embargo, en el nuevo escenario, el bilateralismo se ha convertido en la estrategia dominante de Estados Unidos. La firma de acuerdos directos con socios clave como la Unión Europea refuerza esta tendencia, lo que reduce la influencia de los marcos multilaterales y coloca a México y Canadá en una posición donde deben negociar individualmente con un EE. UU. más fuerte y menos propenso a ceder.
- Poder negociador de México y Canadá: de moderado a significativamente reducido. En la primera renegociación del TLCAN, México y Canadá aún conservaban un poder negociador moderado, apoyándose en la idea de un bloque comercial consolidado. Sin embargo, la concreción del

acuerdo comercial EE. UU.-UE cambia drásticamente este panorama. Washington cuenta ahora con una alternativa comercial robusta en Europa, lo que le da un apalancamiento considerable. Esto podría traducirse en demandas más estrictas por parte de Estados Unidos en la próxima renegociación del T-MEC, debilitando significativamente la capacidad de México y Canadá para resistir concesiones en temas críticos como reglas de origen, salarios o acceso a mercados.

- **Prioridades de Trump:** de manufactura y déficit comercial a soberanía económica total. Inicialmente, las prioridades de la administración Trump se centraban en repatriar empleos manufactureros y reducir el déficit comercial. Si bien estos objetivos persistirán, la retórica ha evolucionado hacia una «soberanía económica total». Esto implica un control más estricto sobre las cadenas de suministro, la protección de industrias clave a toda costa y la priorización de la seguridad nacional en las decisiones económicas. Para México y Canadá, esto se traduce en una presión aún mayor para alinear sus políticas industriales y laborales con las directrices de Washington, limitando su autonomía económica y forzándolos a adaptarse a un modelo de comercio aún más centrado en los intereses de Estados Unidos.

Reacciones de los actores políticos y económicos

Gobierno mexicano. «Estamos analizando cuidadosamente los términos del acuerdo EE. UU.-UE para entender sus implicaciones para nuestra relación comercial con Estados Unidos y prepararnos adecuadamente para la renegociación del T-MEC». El gobierno mexicano ha expresado preocupación por las posibles consecuencias del acuerdo, mientras busca fortalecer alianzas con otros socios comerciales.

Gobierno canadiense. «Canadá mantiene su compromiso con un comercio basado en reglas y trabajará para asegurar que nuestros intereses sean protegidos en cualquier renegociación del T-MEC». Las autoridades canadienses han iniciado con-

sultas con sectores industriales clave para preparar su posición negociadora.

Sectores económicos más afectados

Automotriz. La industria automotriz norteamericana enfrentará mayor competencia de fabricantes europeos, con posibles cambios en las reglas de origen.

Agrícola. Productos agrícolas mexicanos y canadienses podrían perder participación en el mercado estadounidense frente a competidores europeos.

Tecnológico. Nuevas reglas de propiedad intelectual y comercio digital afectarán el desarrollo del sector tecnológico en México y Canadá.

Manufacturero. La manufactura en México podría enfrentar presiones adicionales por estándares laborales y ambientales más estrictos.

Energético. El sector energético norteamericano experimentará cambios en las reglas de inversión y comercio transfronterizo.

Perspectivas y recomendaciones

Para México

1. **Diversificar mercados de exportación para reducir la dependencia de EE. UU.** México debe intensificar sus esfuerzos para explorar y consolidar nuevos mercados más allá de América del Norte. Esto implica fortalecer lazos comerciales con la Unión Europea, países de Asia-Pacífico (como China, Japón y Corea del Sur) y naciones de América Latina. Se recomienda la promoción activa de productos no tradicionales y el apoyo a las pequeñas y medianas empresas (pymes) para que accedan a cadenas de valor globales diversificadas.
2. **Fortalecer alianzas con otros socios comerciales.** La estrategia de México debe incluir el reforzamiento de bloques regionales como la Alianza del Pacífico y la búsqueda de acercamientos con Mercosur. Además, es crucial explorar nuevos acuerdos bilaterales o multilate-

rales que puedan ofrecer alternativas comerciales y de inversión, sirviendo como contrapeso al poder negociador de Estados Unidos y asegurando una mayor resiliencia económica.

3. **Preparar una estrategia negociadora robusta.** Ante una posible renegociación del T-MEC, México debe anticipar las prioridades de la administración Trump, que se centrarán en la soberanía económica total. Esto exige un análisis profundo de escenarios, la identificación de líneas rojas innegociables y la construcción de un consenso sólido con el sector privado y laboral. Es fundamental adoptar una postura proactiva y basada en datos, en lugar de reactiva, para defender los intereses nacionales.
4. **Invertir en sectores con ventajas competitivas.** Para mitigar los efectos de la competencia europea y las exigencias estadounidenses, México debe priorizar la inversión en industrias de alto valor agregado, como la manufactura avanzada, las energías renovables, la tecnología y los servicios digitales. Esto incluye fomentar la innovación, la investigación y el desarrollo (I+D), y la capacitación de la fuerza laboral para mantener y mejorar la competitividad del país en el panorama global.
5. **Fortalecer la capacidad de respuesta interna.** Es imperativo desarrollar mecanismos de apoyo para las industrias y regiones que resulten más vulnerables a los cambios en las políticas comerciales. Esto incluye programas de reconversión industrial, apoyo financiero para la modernización de empresas y la implementación de políticas que fomenten la inversión extranjera directa que contribuya a la diversificación económica y no solo a la maquila.

Para Canadá

1. **Acelerar acuerdos comerciales con otras regiones.** Canadá debe continuar con su estrategia de diversificación comercial, priorizando la aceleración de acuerdos como el CPTPP (Tratado Integral y Progresista de Asociación Transpacífico) y explorando nuevas oportunidades con

mercados emergentes. Esto no solo reducirá la dependencia de EE. UU., sino que también abrirá nuevas vías para sus exportaciones y cadenas de suministro, compensando posibles pérdidas en el mercado estadounidense.

2. **Coordinar posiciones con México en temas clave del T-MEC.** Dada la interdependencia económica y los intereses compartidos en la región de América del Norte, es fundamental que Canadá y México establezcan una coordinación estratégica en la renegociación del T-MEC. Esto podría incluir el intercambio de información, la definición de posiciones conjuntas en puntos sensibles como las reglas de origen automotrices, y la presentación de un frente unido en temas de interés común para ambos países.
3. **Fortalecer sectores estratégicos mediante inversión en innovación.** Canadá debe enfocar sus inversiones en sectores clave como la tecnología limpia, la inteligencia artificial, la biotecnología y la agricultura con valor añadido. Impulsar la investigación, el desarrollo y la adopción de nuevas tecnologías será crucial para mejorar la productividad, diversificar la economía y asegurar una posición competitiva en un mercado global cada vez más exigente.
4. **Desarrollar estrategias para mitigar impactos en industrias vulnerables.** Es esencial que el gobierno canadiense identifique y prepare planes de contingencia para las industrias que podrían verse más afectadas por un T-MEC renegociado bajo las nuevas condiciones de EE. UU. Esto incluye programas de ajuste para trabajadores, subsidios temporales para empresas en transición, y la promoción de la demanda interna para productos y servicios que puedan sustituir importaciones o reorientar la producción.
5. **Mantener el compromiso con el multilateralismo y el comercio basado en reglas.** A pesar de la creciente tendencia al bilateralismo promovida por EE. UU., Canadá debe seguir defendiendo y promoviendo un sistema de comercio internacional basado en reglas. Esto implica

apoyar a la Organización Mundial del Comercio (OMC) y trabajar con socios afines para preservar la estabilidad y previsibilidad del comercio global, lo cual es vital para economías abiertas como la canadiense.

El acuerdo comercial entre Estados Unidos y la Unión Europea, tal como lo ha analizado RTVE, no es solo un pacto bilateral, sino un claro indicador de la evolución de la política comercial global bajo la posible segunda administración del presidente Donald Trump a partir de enero de 2025. Este hito subraya una nueva era de pragmatismo y bilateralismo agresivo, donde Washington busca redefinir las reglas del juego a su favor, priorizando la soberanía económica total y la protección de sus industrias clave.

Para México y Canadá, este escenario plantea desafíos significativos y, a la vez, oportunidades para una profunda adaptación estratégica. La renegociación del T-MEC se convierte en un imperativo que exige una preparación meticulosa, una diversificación económica acelerada y el fortalecimiento de alianzas. Ambos países deberán navegar un terreno complejo, donde la capacidad de innovar, diversificar y colaborar será crucial para salvaguardar sus intereses económicos y asegurar su posición en la nueva configuración del comercio internacional.

La necesidad de construir cadenas de suministro más resilientes y estratégicas se convertirá en una prioridad para las empresas y gobiernos. Esto implica no solo diversificar geográficamente las operaciones, sino también invertir en capacidades de producción local y regional. A su vez, las instituciones multilaterales como la OMC enfrentarán el desafío de adaptarse a un panorama comercial cada vez más bilateral y regional, lo que podría diluir su influencia y capacidad de mediación en disputas comerciales.

Finalmente, la diplomacia y la cooperación internacional jugarán un papel crucial para evitar una escalada aún mayor. La búsqueda de puntos en común y la gestión de las diferencias, aunque complejas, serán esenciales para mitigar los

impactos negativos de esta nueva fase de la guerra comercial y para trazar un camino hacia una coexistencia económica más estable, si bien profundamente transformada.

Por la punta de la nariz: un Pinocho político para el siglo XXI

Un análisis de cómo las mentiras políticas pueden llevar al éxito electoral, inspirado en la obra presentada en un teatro de Varsovia que reimagina al clásico personaje de Pinocho como un candidato presidencial contemporáneo. Esta fascinante adaptación teatral explora la alarmante facilidad con la que las falsedades se propagan en el discurso público, y cómo la figura de un mentiroso empedernido, lejos de ser castigado, puede incluso prosperar en el ámbito político actual.

El estudio profundiza en el fenómeno de la desinformación y el populismo, examinando por qué, en la era de la información, las narrativas simplificadas y a menudo engañosas pueden resonar más profundamente con el electorado, redefiniendo las reglas del juego democrático.

El fenómeno de la mentira política. En el teatro de Varsovia se presenta una obra innovadora que reimagina al clásico personaje de Pinocho como un candidato presidencial. En esta adaptación moderna, cada mentira que dice el protagonista durante su campaña electoral hace que su nariz crezca, tal como en el cuento original. Sin embargo, en un giro irónico, estas mentiras, en lugar de perjudicarlo, lo catapultan hacia la victoria electoral.

La mentira como estrategia. La obra explora cómo en la política contemporánea, decir lo que el público quiere escuchar,

aunque sean falsedades, puede resultar más efectivo que presentar verdades incómodas o complejas.

El símbolo de la nariz. La nariz creciente de Pinocho se convierte en un poderoso símbolo visual de la acumulación de mentiras en el discurso político, haciendo visible lo que normalmente permanece oculto.

Éxito electoral paradójico. La paradoja central de la obra: mientras más miente el candidato Pinocho, más crece su popularidad, reflejando una realidad inquietante de la política actual.

La transformación del cuento clásico. El cuento original de Carlo Collodi, *Las aventuras de Pinocho*, publicado en 1883, narra la historia de una marioneta de madera que anhela convertirse en un niño de verdad. En esta historia, la nariz de Pinocho crece cada vez que miente, sirviendo como una lección moral sobre la importancia de la honestidad.

La adaptación teatral de Varsovia transforma radicalmente esta moraleja. En lugar de ser castigado por sus mentiras, el Pinocho político es recompensado con el poder. Esta inversión de valores refleja una crítica mordaz a los sistemas políticos contemporáneos, donde la verdad parece haber perdido su valor tradicional. La obra establece un contraste deliberado entre la moraleja original del cuento de Collodi, donde la mentira era castigada, y la realidad política actual donde las falsedades pueden ser estratégicamente beneficiosas.

El espejo de la política contemporánea

La producción teatral de Varsovia no menciona explícitamente a ningún político real, pero funciona como un espejo que refleja tendencias observables en democracias de todo el mundo. El artículo publicado en *El País* analiza cómo esta obra artística captura la esencia de un fenómeno global: la aparente desconexión entre la veracidad del discurso político y su efectividad electoral.

«La obra no señala a ningún político en particular, sino que refleja un patrón reconocible en múltiples contextos democráticos: figuras políticas que prosperan a pesar de, o gracias a un discurso plagado de imprecisiones y falsedades».

Este Pinocho del siglo XXI representa la normalización de la mentira como herramienta política, un fenómeno que trasciende fronteras y sistemas políticos específicos, convirtiéndose en una característica definitoria de nuestra era.

La nariz como metáfora visual. En la puesta en escena la nariz creciente del candidato Pinocho se convierte en el elemento visual central. A medida que avanza la campaña electoral, la nariz del protagonista crece hasta proporciones absurdas, creando una poderosa metáfora visual que el público no puede ignorar.

Promesa electoral falsa. El candidato hace una promesa imposible de cumplir durante un discurso público.

Crecimiento visible. Su nariz crece inmediatamente, haciendo visible la mentira para el público teatral.

Aplauso del público. Paradójicamente, los votantes aplauden con más entusiasmo tras cada mentira evidente.

Esta representación física de la mentira crea un contraste irónico: mientras que para el público del teatro la falsedad es evidente (representada por la nariz), los votantes ficticios dentro de la obra parecen ciegos ante esta evidencia, o peor aún, la celebran.

La psicología detrás del éxito de la mentira. El artículo profundiza en los mecanismos psicológicos que explican por qué las mentiras políticas pueden resultar electoralmente efectivas, incluso cuando son evidentes para una parte del electorado.

Confirmación de sesgos. Las personas tienden a aceptar información que confirma sus creencias preexistentes, incluso cuando esta información es falsa o imprecisa.

Simplificación de realidades complejas. Las mentiras políticas suelen ofrecer soluciones simples a problemas complejos, resultando más atractivas que explicaciones matizadas pero complicadas.

Apelación emocional. Las falsedades políticas frecuentemente apelan a emociones como el miedo o la esperanza, superando el análisis racional de los hechos. La obra teatral ilustra estos mecanismos mostrando cómo el candidato Pinocho adapta sus mentiras para resonar con los deseos y temores de diferentes

segmentos del electorado, maximizando su atractivo a pesar de la evidente falsedad de sus promesas.

El papel de los medios y las redes sociales. La adaptación teatral dedica especial atención al papel de los medios de comunicación y las redes sociales en la propagación y normalización de las mentiras políticas. En varias escenas, se muestra cómo las falsedades del candidato Pinocho son amplificadas por un ecosistema mediático más interesado en el espectáculo que en la verificación de hechos.

El artículo de *El País* señala cómo la obra refleja la fragmentación del panorama informativo actual, donde las audiencias pueden elegir fuentes que refuercen sus creencias preexistentes, creando cámaras de eco que facilitan la propagación de falsedades.

Mentira política. El candidato emite una falsedad deliberada.

Amplificación mediática. Medios afines difunden la mentira sin cuestionarla.

Viralización en redes. La falsedad se propaga rápidamente en plataformas digitales.

Aceptación pública. La repetición normaliza la mentira entre los votantes.

Las consecuencias para la democracia. Uno de los aspectos más inquietantes que aborda tanto la obra teatral de Varsovia como el análisis de *El País* es el impacto a largo plazo que tiene la normalización de la mentira política sobre los sistemas democráticos.

Erosión de la confianza pública. La proliferación de mentiras políticas socava gradualmente la confianza de los ciudadanos en las instituciones y en el proceso democrático mismo.

Polarización social. Las falsedades diseñadas para dividir al electorado profundizan las fracturas sociales, dificultando el consenso necesario para abordar problemas comunes.

Devaluación de la verdad. Cuando la mentira se normaliza, la verdad pierde su valor como criterio para evaluar propuestas y candidatos políticos.

Crisis de gobernabilidad. Los líderes elegidos en base a promesas imposibles enfrentan inevitablemente crisis de legitimidad cuando la realidad contradice sus falsas promesas. La obra de teatro concluye con una escena donde el Pinocho político, ya en el poder, se encuentra atrapado por su propia nariz descomunal, incapaz de gobernar efectivamente pero también incapaz de reconocer la verdad.

La recepción crítica de la obra. Según reporta *El País*, la obra ha generado reacciones diversas tanto entre la crítica especializada como entre el público general. Por un lado, ha sido alabada por su ingenio al actualizar un cuento clásico para abordar una problemática contemporánea urgente. Por otro lado, ha recibido críticas por lo que algunos consideran un mensaje excesivamente pesimista sobre el estado actual de la democracia. A pesar de estas críticas, la obra ha logrado generar un debate significativo sobre el papel de la verdad en la política contemporánea, cumpliendo así con uno de los objetivos fundamentales del arte político.

Reflexiones finales: más allá de la ficción. El artículo de *El País* concluye estableciendo conexiones entre la fábula teatral presentada en Varsovia y la realidad política global. Señala que, si bien la obra utiliza elementos fantásticos como la nariz creciente, aborda un fenómeno muy real: la aparente desconexión entre la veracidad del discurso político y su efectividad electoral.

«Este Pinocho político del siglo XXI nos invita a reflexionar sobre nuestra propia responsabilidad como ciudadanos. ¿Somos como los espectadores de la obra, capaces de ver la nariz creciente pero incapaces de actuar en consecuencia? ¿O podemos aspirar a un sistema político donde la verdad recupere su valor fundamental?».

La adaptación teatral de Pinocho presentada en Varsovia, más que ofrecer respuestas definitivas, plantea preguntas incómodas sobre el estado de nuestras democracias y el futuro de la política en la era de la posverdad. Como concluye el análisis publicado en *El País*, quizás el primer paso para enfrentar este desafío sea reconocer, como hace la obra, que el problema

existe y que tiene consecuencias profundas para nuestros sistemas políticos.

Un espejo incómodo. La obra funciona como un reflejo de tendencias reales en la política contemporánea, obligándonos a confrontar verdades incómodas sobre nuestros sistemas democráticos.

El poder de la metáfora. La imagen del político con una nariz creciente se convierte en una poderosa herramienta para visualizar y comprender un fenómeno complejo como la normalización de la mentira en política.

Un llamado a la acción. Más allá de la crítica, la obra invita a los espectadores a reflexionar sobre su propio papel como ciudadanos en la preservación de la verdad como valor democrático fundamental.

Gaza y la crueldad: la paradoja de Israel

En un contundente artículo editorial publicado por *El País* el jueves 7 de agosto de 2025, la reconocida escritora y activista Gioconda Belli no se contuvo al señalar una profunda y dolorosa paradoja que sacude la conciencia global. Su análisis se centra en la compleja realidad de Israel, un Estado nacido de la imperiosa necesidad de un refugio para un pueblo que sufrió el más brutal genocidio de la historia moderna: la persecución y exterminio masivo perpetrado por el nacional socialismo durante la Segunda Guerra Mundial. Esta tragedia, que culminó en la gentrificación forzada del pueblo judío hacia la tierra prometida, estableció una narrativa de victimización y resiliencia que, según Belli, hoy se ve dramáticamente invertida.

La esencia de la paradoja, tal como la expone Belli, radica en que este mismo país, con su profundo arraigo en el sufrimiento y la búsqueda de justicia, ahora, bajo el controvertido liderazgo de Benjamin Netanyahu y con el explícito apoyo del expresidente de Estados Unidos, Donald Trump, está llevando a cabo acciones que muchos califican como la colonización de Gaza.

Esta empresa, denuncia la autora, se desarrolla en el marco de un genocidio sistemático, una tragedia humana que se desenvuelve ante la inacción y el preocupante silencio de la mayoría de las naciones del mundo. La pasividad internacional

no solo agrava la crisis humanitaria, sino que también, para Belli, representa una condena moral tácita y una preocupante indiferencia ante la repetición de patrones históricos de opresión, esta vez infligidos por quienes alguna vez fueron las víctimas.

El contexto histórico del pueblo judío. El pueblo judío sufrió uno de los genocidios más atroces de la historia durante la Segunda Guerra Mundial. El Holocausto, perpetrado por el régimen nazi, resultó en el asesinato sistemático de seis millones de judíos.

Esta tragedia histórica fue uno de los principales catalizadores para la creación del Estado de Israel, concebido como un refugio seguro para el pueblo judío. La gentrificación mencionada por Belli se refiere a este proceso de migración y establecimiento en lo que hoy conocemos como Israel, impulsado por el trauma colectivo y la necesidad de seguridad.

La memoria del Holocausto ha sido fundamental en la construcción de la identidad nacional israelí, lo que hace aún más paradójica la situación actual en Gaza según señala la autora.

La situación actual en Gaza

Liderazgo de Benjamin Netanyahu. Bajo el gobierno de Netanyahu, Israel ha intensificado sus operaciones militares en Gaza, resultando en un número alarmante de víctimas civiles palestinas y destrucción masiva de infraestructura.

Apoyo de Donald Trump. El respaldo del presidente Trump a las políticas de Netanyahu ha proporcionado legitimidad internacional y apoyo militar a las acciones israelíes en Gaza, dificultando los esfuerzos diplomáticos para detener el conflicto.

Colonización sistemática. El proceso de colonización mencionado por Belli incluye desplazamientos forzados, restricciones de movimiento para los palestinos, y la expansión de asentamientos israelíes en territorios disputados.

La paradoja moral señalada por Belli. La paradoja que Gioconda Belli destaca es profundamente inquietante: un pue-

blo que experimentó el horror del genocidio ahora es acusado de perpetrar acciones similares contra otro grupo humano. Esta inversión de roles históricos plantea una pregunta fundamental sobre la memoria, la identidad y la responsabilidad moral en el escenario geopolítico actual.

El núcleo de la crítica de Belli reside en la aparente contradicción entre el pasado de sufrimiento del pueblo judío y las acciones actuales del Estado de Israel en Gaza. Para ella, es incomprendible que una nación fundada en la premisa de «nunca más» para las víctimas del Holocausto, parezca estar infligiendo un trauma similar a otro grupo. Esta tensión es lo que ella expone como una profunda paradoja moral, que interpela la conciencia global.

Víctimas del genocidio. El pueblo judío, con su trágica historia de persecución y el Holocausto, es un símbolo global del sufrimiento humano y la resiliencia. La memoria de los seis millones de vidas perdidas en el genocidio nazi ha sido una fuerza impulsora en la identidad y la política israelí, anclada en la promesa de un refugio seguro.

Transformación. El establecimiento del Estado de Israel fue la culminación de un sueño de autodefensa y soberanía para un pueblo desprovisto de patria. Sin embargo, la evolución política y militar de Israel, especialmente bajo liderazgos como el de Benjamin Netanyahu, ha llevado a una postura más agresiva y expansiva, alterando la percepción de su rol en la región y a nivel internacional.

Perpetradores de violencia. Las acciones actuales del gobierno israelí en Gaza, caracterizadas por Belli como una «colonización» y un «genocidio sistemático», incluyen operaciones militares de gran envergadura, el asedio prolongado de la franja, y la restricción severa de bienes y movimiento. Estas políticas han resultado en una crisis humanitaria devastadora y un número alarmante de víctimas civiles palestinas, provocando fuertes condenas por parte de la comunidad internacional y organizaciones de derechos humanos.

Esta contradicción moral plantea preguntas profundas sobre cómo el trauma histórico puede, paradójicamente, insen-

sibilizar a un pueblo ante el sufrimiento de otros, o incluso llevarlo a replicar patrones de opresión. Belli sugiere que la búsqueda de seguridad absoluta por parte de Israel ha derivado en una brutalidad que desdibuja la línea entre la autodefensa y la agresión, haciendo que la propia experiencia histórica del pueblo judío sea un espejo inquietante de las acciones actuales en Gaza.

El silencio internacional. Uno de los aspectos más preocupantes que señala Belli en su editorial es la pasividad de la comunidad internacional frente a la situación en Gaza. La mayoría de las naciones, según la autora, ha «dejado pasar» lo que ella caracteriza como un genocidio, no solo por la ausencia de condenas enérgicas, sino por la falta de acciones diplomáticas efectivas y la renuencia a imponer consecuencias reales a las partes involucradas. Este silencio, para Belli, es una forma de complicidad que agrava la crisis humanitaria y contradice los principios de justicia y derechos humanos que estas mismas naciones a menudo proclaman defender.

La inacción global se manifiesta de diversas maneras: desde la paralización de organismos internacionales, hasta la falta de presión económica o política sobre Israel y sus aliados. Esta inercia internacional permite que la situación en Gaza se deteriore aún más, perpetuando un ciclo de violencia y sufrimiento para la población palestina, mientras el mundo observa, muchas veces, con una preocupante indiferencia.

Intereses geopolíticos. Muchos países, y en particular potencias como Estados Unidos, priorizan sus alianzas estratégicas con Israel por encima de los derechos humanos de los palestinos. Estas alianzas se basan en consideraciones militares, económicas y de inteligencia, que hacen que la presión sobre Israel sea extremadamente difícil de aplicar. La seguridad de Israel y la estabilidad regional son a menudo presentadas como razones para mantener un apoyo incondicional, incluso frente a acciones que contravienen el derecho internacional.

Doble estándar. Existe una aplicación inconsistente de las normas internacionales cuando se trata de condenar violaciones de derechos humanos en diferentes contextos. Mientras

que ciertas naciones son rápidamente sancionadas o criticadas por sus acciones, Israel, a menudo, recibe un trato preferencial o una retórica mucho más suave por parte de la comunidad occidental. Este doble rasero socava la credibilidad de las instituciones internacionales y la universalidad de los derechos humanos.

Fatiga humanitaria. La prolongada duración del conflicto palestino-israelí, con sus recurrentes estallidos de violencia y crisis humanitarias, ha generado una desensibilización global. La constante exposición a imágenes de sufrimiento, sumada a la complejidad percibida del conflicto, lleva a una «fatiga» en la opinión pública y en los medios, lo que reduce la atención y la urgencia para actuar. Esta apatía permite que las violaciones de derechos humanos continúen sin la presión internacional necesaria.

El análisis de Belli subraya que este silencio no es meramente una omisión, sino una elección consciente con graves implicaciones morales y políticas. La incapacidad de la comunidad internacional para actuar de manera decisiva no solo condena a la población de Gaza a un sufrimiento continuo, sino que también socava la arquitectura del derecho internacional y los principios humanitarios que, en teoría, deberían guiar las relaciones entre naciones. Este es el corazón de la paradoja moral que la autora busca exponer y denunciar.

El papel de Donald Trump. El editorial de Belli destaca específicamente el rol del presidente Donald Trump en apoyar las políticas de Netanyahu hacia Gaza. Este respaldo ha sido fundamental para permitir que Israel continúe sus operaciones militares con relativa impunidad.

Reconocimiento de Jerusalén. La decisión de Trump de reconocer a Jerusalén como capital de Israel y trasladar la embajada estadounidense allí envió un fuerte mensaje de respaldo a las políticas israelíes.

Apoyo militar. Estados Unidos ha continuado proporcionando ayuda militar significativa a Israel, incluso durante las operaciones en Gaza criticadas por organizaciones de derechos humanos.

Bloqueo diplomático. La administración Trump ha vetado sistemáticamente resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU que condenan las acciones israelíes en Gaza.

La relación entre Trump y Netanyahu ha sido caracterizada por un fuerte alineamiento ideológico y estratégico, facilitando las políticas israelíes en Gaza que Belli critica en su editorial.

Las consecuencias humanitarias. El editorial de Gioconda Belli pone un énfasis desgarrador en las devastadoras consecuencias humanitarias de lo que ella valientemente describe como un genocidio en Gaza. La población civil palestina, que ya vivía bajo un bloqueo estricto durante años, ha sufrido enormemente bajo las políticas militares actuales, enfrentando una crisis sin precedentes que amenaza la existencia misma de la sociedad gazatí.

La densa franja costera, hogar de más de dos millones de personas, se ha convertido en una zona de desastre humanitario, donde la vida diaria es una lucha constante por la supervivencia. Los bombardeos indiscriminados, la destrucción masiva de infraestructuras vitales y la severa restricción de la entrada de ayuda esencial han exacerbado una situación ya precaria, llevando a la población al borde del colapso.

Desplazados. Palestinos forzados a abandonar sus hogares, muchos de ellos varias veces, buscando refugio en zonas supuestamente seguras que también han sido objeto de ataques. La mayoría reside en campamentos improvisados o escuelas de la ONU, sin acceso a condiciones básicas.

Sin acceso adecuado. Porcentaje estimado de la población de Gaza que carece de acceso adecuado a agua potable segura, saneamiento básico y electricidad. La destrucción de la infraestructura hídrica y energética ha provocado la propagación de enfermedades y ha hecho imposible la vida digna.

Dependencia de ayuda. Proporción alarmante de gazatíes que dependen por completo de la ayuda humanitaria para sobrevivir, incluyendo alimentos, medicinas y refugio. La escasez de suministros esenciales, agravada por las restricciones de entrada, ha llevado a advertencias de hambruna inminente por parte de agencias de la ONU.

Desempleo. Tasa de desempleo en Gaza, una de las más altas del mundo, resultado del bloqueo prolongado y la destrucción de la poca industria y comercio que existía. Esto ha pulverizado la economía local y ha dejado a miles de familias sin medios de subsistencia.

Además de estas cifras devastadoras, Belli resalta la situación crítica del sistema de salud, que se ha derrumbado bajo el asedio, con hospitales sobrepasados y sin recursos para atender a los miles de heridos. La falta de medicamentos, equipos y personal médico ha convertido la atención sanitaria en una quimera.

Estas estadísticas y descripciones reflejan la cruda realidad y la gravedad de la situación humanitaria que Gioconda Belli denuncia con vehemencia en su editorial, subrayando el impacto devastador de las políticas israelíes en la población civil palestina y la urgente necesidad de una intervención internacional significativa.

La colonización de Gaza

Bloqueo. Desde 2007, Israel ha mantenido un estricto bloqueo terrestre, aéreo y marítimo de Gaza, controlando el movimiento de personas y bienes.

Operaciones militares. Sucesivas operaciones militares israelíes han resultado en miles de víctimas civiles y destrucción masiva de infraestructura.

Expansión de asentamientos. La construcción de asentamientos israelíes en territorios palestinos ha reducido continuamente el espacio disponible para la población palestina.

Control de recursos. Israel mantiene control sobre recursos vitales como el agua y la electricidad, limitando severamente el acceso palestino a estos servicios esenciales. El proceso de colonización que Belli menciona en su editorial se manifiesta a través de estas políticas sistemáticas que han transformado Gaza en lo que muchos observadores internacionales describen como «la prisión a cielo abierto más grande del mundo».

Voces críticas y resistencia

A pesar del silencio de muchos gobiernos que Belli critica en su

editorial, existen numerosas voces que se han alzado contra las políticas israelíes en Gaza, tanto internacionalmente como dentro del propio Israel, desafiando la narrativa dominante y exigiendo justicia y rendición de cuentas. Estos actos de disenso son fundamentales para mantener viva la conversación y presionar por un cambio significativo en la región.

- **Organizaciones de derechos humanos:** Entidades como Amnistía Internacional y Human Rights Watch han documentado exhaustivamente y denunciado públicamente lo que consideran posibles crímenes de guerra y violaciones flagrantes del derecho internacional humanitario. Sus informes detallados sirven como pruebas cruciales para la rendición de cuentas y la presión sobre la comunidad internacional.
- **Movimientos de solidaridad global:** Movimientos de base y organizaciones pro-Palestina han crecido exponencialmente en universidades, ciudades y espacios públicos alrededor del mundo. Han organizado protestas masivas, campañas de boicot, desinversión y sanciones, y eventos culturales para concientizar sobre la ocupación y el asedio a Gaza.
- **Ciudadanos israelíes críticos:** Un número valiente de ciudadanos israelíes ha alzado su voz contra las políticas de su propio gobierno, organizando protestas, vigilias y campañas de concientización. Grupos como Breaking the Silence y B'Tselem han compartido testimonios directos y documentado violaciones de derechos humanos, a menudo enfrentando un gran escrutinio y animadversión interna por sus posturas.
- **Periodistas y académicos:** Figuras influyentes como Giordana Belli, junto con otros periodistas, académicos y analistas, utilizan sus plataformas para visibilizar la situación en Gaza, ofrecer análisis críticos y denunciar lo que consideran injusticias flagrantes. Sus escritos y discursos son vitales para contrarrestar la desinformación y fomentar un debate más informado.
- **Artistas y activistas culturales:** Músicos, cineastas, escri-

tores y artistas de diversas disciplinas han utilizado su arte como una forma poderosa de resistencia y expresión, creando obras que narran las experiencias palestinas, critican la ocupación y abogan por la paz y la justicia.

El editorial de Belli se suma a estas voces críticas y, como ella misma señala, se convierte en un faro que ilumina la paradoja moral de la situación, llamando la atención sobre un conflicto que, según su perspectiva, muchas naciones prefieren ignorar. La persistencia de estas voces, a menudo marginalizadas o silenciadas, es un testimonio de la resistencia de la conciencia humana frente a la injusticia.

La importancia de estas voces radica en su capacidad para romper el silencio y desafiar las narrativas hegemónicas que a menudo buscan justificar o minimizar el sufrimiento en Gaza. A pesar de los desafíos y la fuerte oposición que enfrentan, estas expresiones de crítica y resistencia son fundamentales para mantener viva la esperanza de una solución justa y duradera. Su compromiso subraya la responsabilidad moral que, según Belli, recae sobre la comunidad internacional para actuar y proteger a los más vulnerables.

Reflexiones finales

La memoria histórica y la responsabilidad moral

El editorial de Gioconda Belli nos invita a reflexionar sobre cómo la memoria histórica debería informar nuestras acciones presentes. La paradoja que señala: un pueblo que sufrió un genocidio ahora acusado de perpetrar uno, plantea profundas preguntas sobre la responsabilidad moral colectiva.

La historia nos enseña que el sufrimiento no inmuniza automáticamente contra la capacidad de infligir sufrimiento a otros. La experiencia del Holocausto debería haber sensibilizado a Israel ante el sufrimiento palestino, pero según Belli, bajo el liderazgo de Netanyahu y con el apoyo de Trump, ha ocurrido lo contrario.

El silencio de la comunidad internacional que Belli denuncia nos recuerda que la indiferencia es cómplice de la injusticia. La mayoría de las naciones han dejado pasar lo que ella caracteriza

como un genocidio, repitiendo patrones históricos de pasividad ante atrocidades.

La colonización de Gaza a través de lo que Belli describe como un genocidio representa no solo una crisis humanitaria actual, sino también un desafío a nuestra comprensión de cómo las víctimas pueden convertirse en perpetradores y cómo la memoria histórica puede ser selectivamente aplicada para justificar acciones presentes.

El legado de Hiroshima y Nagasaki: 80 años de la decisión de Truman y sus repercusiones en la geopolítica actual

El 6 de agosto de 2025 se cumplieron 80 años del lanzamiento de la bomba atómica sobre Hiroshima, un acto que marcó un antes y un después en la historia de la humanidad. Esta decisión, tomada por el presidente Harry S. Truman, fue resultado de un complejo entramado geopolítico, científico y moral que transformó las dinámicas del poder global.

La bomba atómica, resultado del Proyecto Manhattan impulsado por su predecesor Franklin Delano Roosevelt, no solo puso fin a la Segunda Guerra Mundial, sino que también introdujo un nuevo paradigma de destrucción masiva que sigue resonando en el mundo contemporáneo.

La justificación principal de Truman para autorizar el uso de estas armas devastadoras fue la de acelerar el fin de la guerra y evitar una invasión terrestre de Japón, que se estimaba que costaría cientos de miles de vidas estadounidenses y millones de vidas japonesas.

Tras Hiroshima, tres días después, el 9 de agosto, una segunda bomba atómica, Fat Man, fue lanzada sobre Nagasaki, sellando la rendición incondicional de Japón y el final del conflicto más sangriento de la historia. Sin embargo, la conveniencia militar no pudo eclipsar el horror de la aniquilación instantánea y el sufrimiento prolongado que padecieron los so-

brevivientes, los *hibakusha*, quienes se convirtieron en testigos vivientes de la capacidad destructiva sin precedentes de la humanidad.

El uso de las bombas atómicas inauguró la era nuclear y sentó las bases para la Guerra Fría, un periodo de tensión bipolar entre Estados Unidos y la Unión Soviética, marcado por una carrera armamentista sin precedentes. La disuasión nuclear, bajo el concepto de «destrucción mutua asegurada» (MAD por sus siglas en inglés), se convirtió en la doctrina central de seguridad, redefiniendo las estrategias militares y diplomáticas a nivel global.

Ochenta años después, el fantasma de la proliferación nuclear y la amenaza latente de un conflicto atómico persisten, recordándonos la urgencia de abordar las tensiones geopolíticas y promover el desarme para salvaguardar el futuro de nuestro planeta.

La controvertida decisión de Truman

La decisión de lanzar las bombas atómicas sobre las ciudades japonesas de Hiroshima y Nagasaki ha sido objeto de debate y controversia durante décadas. Los historiadores argumentan que el uso de la bomba fue fundamental para forzar la rendición de Japón y, por ende, acortar la guerra, lo que, según algunos, salvó millones de vidas que hubieran estado en juego en una invasión terrestre. Sin embargo, el costo humano fue incalculable, con miles de muertes inmediatas y a largo plazo debido a la radiación y sus efectos en la salud.

El impacto en la política internacional

Configuración de la Guerra Fría. A 80 años de esta decisión, el legado de la bomba atómica se manifiesta en varios niveles. En primer lugar, dejó un profundo impacto en la política internacional, configurando la Guerra Fría y la forma en que las naciones interactúan entre sí.

Proliferación nuclear. La posesión de armas nucleares se convirtió en una cuestión de poder y disuasión, donde naciones como la Unión Soviética, China, y más tarde, potencias

emergentes como Corea del Norte e India, se unieron al club nuclear.

Nueva vulnerabilidad global. Esta proliferación ha generado una nueva forma de vulnerabilidad global, donde un conflicto local puede rápidamente escalar en una crisis nuclear.

Retos de la geopolítica disruptiva actual. La era pos-Guerra Fría no ha disminuido la relevancia de las armas nucleares; por el contrario, ha transformado su papel dentro de un panorama geopolítico cada vez más fragmentado y multipolar. La posesión de estos arsenales no solo confiere un estatus de gran potencia, sino que también introduce una capa de complejidad en las relaciones internacionales, donde la disuasión se mezcla con la amenaza latente de una escalada incontrolable. Hoy, los retos de la geopolítica disruptiva son evidentes. Países que poseen armamento nuclear no solo ven estos arsenales como una forma de defensa, sino que también pueden ser utilizados como herramientas de presión en el escenario internacional.

Defensa nacional. Más allá de la defensa territorial, el concepto de disuasión nuclear busca evitar cualquier agresión a gran escala por parte de un adversario nuclear, creando un equilibrio de terror.

Destrucción mutua asegurada. Este concepto, MAD, aunque ha ayudado a prevenir guerras nucleares a gran escala, también ha establecido un estado de tensión constante. Sin embargo, este frágil equilibrio es constantemente desafiado por avances tecnológicos y cambios en las doctrinas militares.

Herramienta de presión. El riesgo más preocupante surge cuando las armas nucleares son percibidas no solo como elementos disuasorios, sino como palancas para la coerción política o territorial. Este uso potencial como «herramientas de presión» puede llevar a situaciones de chantaje nuclear.

A estos desafíos se suma la creciente preocupación por la proliferación a actores no estatales, la posibilidad de ciberataques a sistemas de control nuclear, o errores de cálculo que podrían desencadenar una escalada inintencionada. La interconexión global y la velocidad de la información amplifican el

riesgo de malentendidos y respuestas precipitadas, haciendo que la gestión de crisis nucleares sea más compleja que nunca.

Frente a este panorama, la diplomacia internacional y los marcos de control de armas son más vitales que nunca. Los tratados de no proliferación, aunque imperfectos, siguen siendo pilares fundamentales para mitigar los riesgos. Sin embargo, su efectividad se ve constantemente a prueba por la desconfianza mutua y la búsqueda de ventajas estratégicas, lo que exige un renovado compromiso global para reducir las tensiones y avanzar hacia un mundo más seguro.

La energía atómica como factor de disociación

Además, la energía atómica, lejos de ser un simple recurso para la producción de energía, se ha convertido en un factor de disociación en las relaciones internacionales. Las naciones que desarrollan capacidades nucleares suelen experimentar un incremento en la desconfianza y tensiones con otros países.

Esta dualidad, inherente a la tecnología nuclear, presenta un dilema de seguridad: la búsqueda de energía pacífica puede ser interpretada por otros estados como un paso hacia la adquisición de armas, generando ciclos de desconfianza y posibles escaladas. Las inversiones en programas nucleares, incluso si son declarados para fines civiles, a menudo desencadenan preocupaciones sobre la proliferación y pueden llevar a regímenes de sanciones o a la búsqueda de capacidades nucleares propias por parte de naciones vecinas.

Además de la amenaza directa de conflicto, la energía atómica profundiza las divisiones al complicar los esfuerzos de cooperación internacional y el control de armas. Los tratados de no proliferación se vuelven más difíciles de mantener cuando la percepción de amenaza nuclear es alta, y las negociaciones para el desarme se estancan por la falta de confianza mutua. Esta dinámica de «cada nación por sí misma» en el ámbito nuclear socava la seguridad colectiva y refuerza una visión fragmentada del orden mundial.

El club nuclear: potencias con armamento atómico. La proliferación nuclear ha continuado desde Hiroshima y Naga-

saki, con cada nueva potencia nuclear alterando el equilibrio de poder global y aumentando los riesgos de conflicto.

Preguntas éticas fundamentales. El legado de Hiroshima y Nagasaki nos confronta con preguntas éticas fundamentales sobre el uso del poder y la naturaleza humana.

Estos eventos históricos no solo marcaron el fin de una era de guerra, sino que también abrieron una nueva etapa de reflexión sobre la capacidad destructiva del ser humano y la moralidad de la aniquilación masiva. La cuestión de si el fin justifica los medios se volvió más apremiante que nunca, obligándonos a considerar las implicaciones a largo plazo de nuestras decisiones más drásticas.

La historia nos enseña que, aunque el avance tecnológico permitió la creación de armas que pueden aniquilar a la humanidad, también es un recordatorio de la responsabilidad que dicha tecnología conlleva. El poder de desatar una devastación sin precedentes exige una cautela y una visión a largo plazo que trascienden los intereses inmediatos.

Esta responsabilidad no recae únicamente en los líderes políticos o militares, sino en la comunidad científica y en la sociedad en su conjunto. La capacidad de innovar debe ir de la mano con una profunda comprensión de las consecuencias éticas de cada descubrimiento, especialmente aquellos que tienen el potencial de alterar el curso de la civilización.

La comunidad internacional enfrenta el desafío crucial de gestionar estas armas y prevenir la proliferación nuclear a través de tratados y acuerdos que fomenten la cooperación en lugar de la competencia. El objetivo es construir un marco de seguridad global que minimice los riesgos de conflicto y promueva la resolución pacífica de las disputas, reconociendo que la seguridad de una nación no puede lograrse a expensas de la inseguridad de otra.

Sin embargo, la implementación de estos acuerdos es compleja. Requiere un delicado equilibrio entre la soberanía nacional y la seguridad colectiva, así como una confianza mutua que a menudo es difícil de establecer en un entorno geopolítico fragmentado. Las negociaciones sobre desarme y no prolifera-

ción son un testimonio constante de la tensión entre el ideal de un mundo libre de armas nucleares y las realidades del poder y la desconfianza.

Las preguntas éticas que surgieron de Hiroshima y Nagasaki siguen siendo relevantes hoy, invitándonos a reflexionar sobre la naturaleza del conflicto, la responsabilidad moral de la guerra y la urgente necesidad de la paz.

Moralidad de la guerra atómica. ¿Es éticamente justificable el uso de armas nucleares, incluso en un contexto de guerra total? La destrucción indiscriminada y el sufrimiento a largo plazo plantean interrogantes profundos sobre los límites de la acción bélica.

Responsabilidad de los creadores ¿Hasta qué punto son moralmente responsables los científicos y los ingenieros que desarrollan estas tecnologías por sus aplicaciones destructivas? La ciencia y la tecnología, inherentemente neutras, adquieren un peso ético cuando sus productos tienen la capacidad de alterar fundamentalmente la existencia humana.

Legado y futuro global ¿Cuál es la responsabilidad de las generaciones actuales y futuras para prevenir un escenario similar? El legado de estas tragedias nos obliga a considerar no solo las consecuencias inmediatas de nuestras acciones, sino también el tipo de mundo que deseamos dejar a quienes nos seguirán.

Estas reflexiones éticas son más que meros ejercicios filosóficos; son guías cruciales para la toma de decisiones en un mundo donde la amenaza nuclear persiste y la cooperación internacional es fundamental.

Tratados internacionales de no proliferación

1968. Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP).

1972. Tratado sobre Misiles Anti-Balísticos (ABM).

1996. Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares (TPCEN).

2017. Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares (TPAN).

Estos acuerdos internacionales representan los esfuerzos de la comunidad global para controlar y eventualmente elimi-

nar las armas nucleares, aunque su efectividad sigue siendo objeto de debate en un mundo donde las tensiones geopolíticas continúan.

El impacto humano: testimonios de los sobrevivientes

Más allá de las consideraciones geopolíticas, el legado más profundo de Hiroshima y Nagasaki reside en las historias de los *hibakusha* (sobrevivientes de la bomba atómica), cuyas experiencias personales nos recuerdan el verdadero costo humano de las armas nucleares.

«Vi un destello brillante y luego todo se volvió oscuro. Cuando recuperé la conciencia, la ciudad que conocía había desaparecido». Testimonio de un sobreviviente de Hiroshima.

«Nuestro mensaje no es de odio o venganza, sino de esperanza. Que nadie más tenga que sufrir lo que nosotros sufrimos». Declaración colectiva de *hibakusha*

Un llamado a la acción para el futuro

En conclusión, a ocho décadas de la decisión de Truman, el mundo sigue lidiando con las consecuencias complejas y profundas de la guerra atómica. El legado de Hiroshima y Nagasaki no es solo un recordatorio sombrío de un pasado devastador, sino también un urgente llamado a la acción para garantizar un futuro donde la paz y la cooperación prevalezcan sobre la destrucción y el miedo.

La sombra de las armas nucleares aún se cierne sobre la humanidad, y las lecciones aprendidas de aquellos días trágicos deben guiar nuestras decisiones actuales. Es imperativo que la comunidad global se comprometa con la desmilitarización, el diálogo y el respeto mutuo para evitar que tales atrocidades se repitan. La diplomacia, la educación y la conciencia pública son herramientas esenciales en esta lucha continua por un mundo libre de la amenaza nuclear.

La responsabilidad de construir un futuro más seguro recae en cada uno de nosotros, desde los líderes políticos hasta los ciudadanos comunes. Es a través de la acción colectiva y un compromiso inquebrantable con los principios de humanidad

que podemos aspirar a un mañana donde la energía atómica sirva únicamente a propósitos pacíficos y constructivos.

Aprender del pasado. Como sociedad, debemos aprender de los errores y aciertos del pasado, comprendiendo las raíces de los conflictos y las devastadoras consecuencias de la violencia a gran escala. La memoria de los *hibakusha* nos insta a no olvidar nunca el verdadero costo humano de la guerra.

Construir un mundo más seguro. Donde la energía y la ciencia se utilicen como herramientas de progreso, no de devastación. Esto implica invertir en soluciones energéticas sostenibles y tecnologías que mejoren la vida, priorizando siempre el bienestar humano y la protección del medio ambiente.

Fomentar la cooperación internacional. Para prevenir la proliferación nuclear y promover el desarme global. Los tratados y acuerdos deben fortalecerse, y se debe trabajar en la construcción de confianza entre las naciones para abordar conjuntamente los desafíos que amenazan la estabilidad mundial.

El camino hacia un futuro pacífico no es fácil, pero es el único que podemos tomar. Al honrar el legado de las víctimas y comprometernos con la acción, podemos transformar el miedo en esperanza y asegurar que las generaciones futuras vivan en un mundo de armonía y seguridad.

Trump respalda la reelección indefinida de Bukele: «Rechazamos la comparación con regímenes dictatoriales»

Donald Trump ha expresado su apoyo a la reelección indefinida del presidente salvadoreño Nayib Bukele, rechazando las comparaciones con regímenes dictatoriales que han surgido en torno a esta situación política en El Salvador. Este respaldo se produce en un momento de intenso debate internacional sobre la legalidad y las implicaciones democráticas de la búsqueda de un segundo mandato consecutivo por parte de Bukele, algo que la Constitución salvadoreña prohíbe explícitamente, aunque una controvertida interpretación judicial ha abierto la puerta a su candidatura. Trump, conocido por su afinidad con líderes que desafían las normas políticas tradicionales, destacó la popularidad de Bukele en su país y argumentó que tales comparaciones son infundadas, a pesar de las preocupaciones expresadas por organizaciones de derechos humanos y algunos gobiernos extranjeros sobre el debilitamiento de las instituciones democráticas y la concentración de poder en El Salvador.

Declaraciones de Trump sobre Bukele

Respaldo explícito. Donald Trump ha manifestado su apoyo directo a la reelección indefinida de Nayib Bukele, considerándolo un líder efectivo para El Salvador.

Rechazo a comparaciones. El estadounidense rechaza categóricamente que se compare la situación de Bukele con re-

gímenes dictatoriales, defendiendo la legitimidad de su gobierno.

Relaciones bilaterales. Estas declaraciones sugieren un posible fortalecimiento de las relaciones entre Estados Unidos y El Salvador si Trump regresa a la presidencia.

Las declaraciones de Trump representan un espaldarazo internacional significativo para Bukele en un momento en que enfrenta críticas por sus aspiraciones de mantenerse en el poder más allá de los límites constitucionales tradicionales.

Contexto político en El Salvador. La situación política en El Salvador ha generado debate internacional debido a la reelección de Bukele, quien ha logrado modificar la interpretación constitucional para permitir su permanencia en el poder. Este proceso ha sido criticado por organizaciones de derechos humanos y algunos gobiernos internacionales.

La Constitución salvadoreña tradicionalmente prohibía la reelección inmediata, pero una controvertida interpretación de la Sala Constitucional, cuyos magistrados fueron nombrados por el partido de Bukele, abrió la puerta a su continuidad en el cargo.

Políticas de seguridad de Bukele. Uno de los principales argumentos que sostienen la popularidad de Bukele y que posiblemente ha influido en el respaldo de Trump es su efectiva política de seguridad contra las pandillas.

2019. Bukele asume la presidencia con la promesa de acabar con la violencia de las pandillas que azotaba El Salvador.

2022. Implementación del régimen de excepción tras una ola de homicidios, permitiendo detenciones masivas sin orden judicial.

2023. Inauguración del Centro de Confinamiento del Terrorismo (CECOT), una megacárcel para miembros de pandillas.

2024. El Salvador registra las tasas de homicidios más bajas de su historia reciente, consolidando la popularidad de Bukele.

Críticas internacionales. A pesar del respaldo de Trump, numerosas organizaciones internacionales y gobiernos han expresado preocupación por la deriva autoritaria en El Salvador:

Organizaciones de Derechos Humanos. Amnistía Internacional y Human Rights Watch han documentado violaciones a los derechos humanos durante el régimen de excepción, incluyendo detenciones arbitrarias y muertes bajo custodia.

Unión Europea. Ha expresado preocupación por el debilitamiento de la separación de poderes y la concentración de autoridad en el Ejecutivo salvadoreño.

ONU. Diversos relatores especiales han solicitado transparencia y respeto al debido proceso en las detenciones masivas realizadas bajo el régimen de excepción.

Implicaciones para las relaciones EE. UU.-El Salvador

El respaldo de Trump a Bukele marca un contraste con la postura más crítica de la administración Biden, que ha expresado preocupaciones sobre el estado de la democracia en El Salvador.

Esta diferencia de enfoques podría significar un cambio importante en las relaciones bilaterales dependiendo del resultado de las próximas elecciones presidenciales estadounidenses.

«Las declaraciones de Trump representan una visión alternativa de la política exterior estadounidense hacia Centroamérica, priorizando la estabilidad y los resultados en seguridad por encima de las preocupaciones democráticas tradicionales».

Opinión pública salvadoreña. A pesar de las críticas internacionales, Bukele mantiene niveles de aprobación extraordinariamente altos entre la población salvadoreña, superando el 90 % según algunas encuestas.

Apoyo a políticas de seguridad. Salvadoreños que respaldan específicamente las medidas contra las pandillas.

Respaldo a la reelección. Ciudadanos que apoyan la continuidad de Bukele en el poder más allá del periodo constitucional tradicional.

Esta popularidad interna es uno de los argumentos que utilizan los defensores de Bukele, incluido Trump, para justificar su permanencia en el poder, argumentando que representa la voluntad democrática del pueblo salvadoreño.

Análisis del impacto internacional. El respaldo de una figura política de la relevancia de Donald Trump a la reelección indefinida de Bukele podría tener repercusiones significativas en la región centroamericana y en la política internacional.

Legitimación internacional. El apoyo de Trump otorga cierto grado de legitimidad internacional a las aspiraciones de Bukele, contrarrestando críticas de organismos multilaterales.

Fortalecimiento de alianzas. Podría consolidarse una alianza entre líderes con visiones similares sobre seguridad, migración y gobernanza en el continente americano.

Debate sobre democracia. Intensifica el debate global sobre qué constituye un régimen democrático y cómo equilibrar efectividad gubernamental con controles institucionales.

Este respaldo también refleja una tendencia creciente en la política internacional donde la efectividad en áreas como seguridad y economía puede pesar más que las preocupaciones sobre separación de poderes y límites constitucionales tradicionales.

Reconocimiento al Dr. Jorge Gaspar Hernández: un homenaje a la excelencia médica en cardiología

La Junta de Gobierno de la Universidad Olmeca, en el marco del 34º aniversario de esta institución, acordó entregar el viernes 10 de octubre un reconocimiento especial a la sobresaliente trayectoria del Dr. Jorge Gaspar Hernández, actual director general del Instituto Nacional de Cardiología. Este honor se materializa en la entrega de su máximo galardón académico, el doctorado honoris causa.

Esta distinción no es solo un acto simbólico de reconocimiento; al tiempo, refleja profundamente la importancia y el alcance de su invaluable labor, así como su impacto transformador en el campo de la salud cardiovascular, tanto a nivel nacional como en la esfera internacional. La extensa experiencia del Dr. Gaspar Hernández, sus innovadoras contribuciones en tratamientos y su inquebrantable compromiso con la formación de las nuevas generaciones de cardiólogos han dejado una huella imborrable en la medicina mexicana y más allá.

La trayectoria del Dr. Jorge Gaspar Hernández

El Dr. Jorge Gaspar Hernández es un destacado cardiólogo que ha dedicado su vida a la investigación y atención de enfermedades cardiovasculares. Su carrera profesional lo ha llevado a ocupar importantes puestos en diversas instituciones de salud y ha sido responsable de numerosos avances en el diagnóstico y tratamiento de afecciones cardíacas.

A lo largo de su trayectoria, ha publicado múltiples investigaciones que han contribuido significativamente al conocimiento en su especialidad. Uno de los aspectos más relevantes de su carrera es su dirección del Instituto Nacional de Cardiología. Esta institución es un referente en el tratamiento de enfermedades del corazón, no solo en México, sino también en otros países. Gracias a su liderazgo, se han implementado innovaciones en la atención clínica y en la formación de nuevos profesionales en la cardiología.

Impacto en la educación y la investigación. El Dr. Gaspar Hernández no solo ha marcado una gran diferencia en la práctica médica, sino que también ha fomentado la educación de nuevas generaciones de especialistas en cardiología. Su compromiso con la enseñanza ha hecho que el Instituto Nacional de Cardiología sea un destino atractivo para estudiantes y profesionales de la salud que buscan profundizar sus conocimientos en esa especialidad.

Esto es particularmente relevante en la actualidad, donde el avance de las tecnologías y el conocimiento científico son fundamentales para el desarrollo de la medicina.

Desde su creación, la Escuela Internacional de Ciencias de la Salud Dr. Antonio Osuna Rodríguez, de la Universidad Olmeca, se ha comprometido con la formación de profesionales altamente capacitados. La colaboración con figuras prominentes como el Dr. Gaspar Hernández fortalece este objetivo. El intercambio de conocimientos y experiencias en la educación es imprescindiblemente beneficioso para los estudiantes y enriquece la formación académica que reciben.

Un reconocimiento significativo

La investidura del Dr. Jorge Gaspar Hernández con el doctorado *honoris causa* por parte de nuestra casa de estudios, honra una trayectoria profesional intachable y una vida dedicada al servicio. Este acto será un justificado reconocimiento a su invaluable contribución a la comunidad médica, su impacto pionero en la salud pública y su liderazgo transformador en el campo de la cardiología.

Esta significativa distinción no solo celebra los logros académicos y científicos del Dr. Gaspar Hernández, sino que también sirve como una poderosa fuente de inspiración y estímulo para todos aquellos profesionales y estudiantes que aspiran a la excelencia y la innovación en sus respectivas disciplinas y vocaciones.

Reconocimiento a la excelencia académica

El doctorado *honoris causa* representa el máximo galardón académico que la Universidad Olmeca confiere; simboliza el respeto y la admiración por las figuras que han dejado una huella imborrable en su campo. Este reconocimiento subraya la dedicación, el esfuerzo y los logros extraordinarios del Dr. Gaspar Hernández en el ámbito de la medicina y la investigación cardiovascular, elevándolo como un referente indiscutible.

Impacto inspirador en la comunidad. La labor del Dr. Jorge Gaspar Hernández va más allá de sus contribuciones directas a la ciencia y la práctica médica; su trayectoria se erige como un faro de motivación. Este reconocimiento es un estímulo para las nuevas generaciones de profesionales, impulsándolos a perseguir la excelencia, la ética y el compromiso social, valores que el Dr. Gaspar Hernández ha encarnado a lo largo de su carrera.

Fortalecimiento del compromiso institucional. Al homenajear a líderes de la talla del Dr. Gaspar Hernández, la Universidad Olmeca refuerza su inquebrantable compromiso con la calidad educativa y la formación de profesionales altamente capacitados. Esta distinción es una reafirmación de los principios de la universidad, que busca no solo transmitir conocimientos, sino también inspirar a sus estudiantes a convertirse en agentes de cambio y líderes en sus respectivos campos.

Al homenajear a líderes visionarios en el campo de la salud, como el Dr. Jorge Gaspar Hernández, la Universidad Olmeca no solo celebra un legado individual, sino que también reafirma y proyecta su compromiso intrínseco con la formación de profesionales éticos, competentes y profundamente comprometidos. Estos profesionales estarán no solo preparados para

enfrentar los desafíos complejos que presenta el actual contexto de salud global, sino también para innovar y liderar el camino hacia un futuro con mayor bienestar y equidad en la atención médica.

Oportunidad para los estudiantes

La visita del Dr. Gaspar Hernández a Tabasco, donde recibirá esta distinción, representa una ocasión única para los estudiantes de la Escuela Internacional de Ciencias de la Salud y de otras instituciones locales, para profesionales de la medicina que quieran fortalecer su ruta de aprendizaje en esta especialidad. Su presencia y su disposición para compartir su experiencia permitirán a los jóvenes profesionales aprender de una autoridad en el campo de la cardiología.

Poder escuchar a un especialista de su talla no solo inspira, sino que también puede abrir puertas a nuevas oportunidades y posibilidades en sus futuras carreras en el área de la salud.

El legado del Dr. Jorge Gaspar Hernández

El impacto del trabajo del Dr. Jorge Gaspar Hernández trasciende su labor diaria en el Instituto Nacional de Cardiología. Su legado se manifiesta en diversas áreas que han transformado la cardiología en México y más allá:

- **Los avances en el diagnóstico y tratamiento de enfermedades cardiovasculares:** El Dr. Gaspar Hernández ha sido pionero en la implementación de técnicas y procedimientos innovadores que han mejorado significativamente la precisión diagnóstica y la eficacia terapéutica de las afecciones cardíacas. Su visión ha permitido que el Instituto Nacional de Cardiología esté a la vanguardia en la aplicación de tecnologías de punta, beneficiando directamente a innumerables pacientes con mejores pronósticos y calidad de vida.
- **La formación de generaciones de cardiólogos que ahora atienden pacientes en todo el país:** Uno de los pilares de su legado es su incansable dedicación a la educación mé-

dica. Bajo su guía, miles de estudiantes y residentes han recibido una formación de excelencia, convirtiéndose en profesionales altamente capacitados que hoy en día ejercen en diversas instituciones de salud a lo largo y ancho del territorio nacional. Su influencia ha moldeado la práctica de la cardiología en México, asegurando un futuro de atención de calidad.

- **Las investigaciones publicadas que han contribuido al conocimiento global en cardiología:** La labor investigadora del Dr. Gaspar Hernández ha sido prolífica y de alto impacto. Sus estudios y publicaciones en revistas científicas de prestigio han aportado conocimientos fundamentales sobre la fisiopatología, prevención y tratamiento de las enfermedades cardiovasculares. Estas contribuciones no solo han enriquecido la literatura médica, sino que también han impulsado nuevas líneas de investigación a nivel internacional.
- **El posicionamiento del Instituto Nacional de Cardiología como referente internacional:** Gracias a su liderazgo y visión estratégica, el Instituto Nacional de Cardiología ha consolidado su reputación como una institución de élite en la cardiología mundial. Su gestión ha fomentado un ambiente de excelencia clínica, investigación de vanguardia y formación académica rigurosa, lo que ha permitido al Instituto atraer talento y colaboraciones de diversas partes del mundo, reafirmando su papel como un faro de conocimiento y atención en la especialidad.

El reconocimiento al Dr. Jorge Gaspar Hernández por parte de la Universidad Olmeca será un evento de gran relevancia en la historia de esta institución y un homenaje merecido a la excelencia en el ámbito de la salud. Su contribución a la cardiología y a la formación de nuevos profesionales establece un modelo a seguir en la comunidad académica, brindando esperanza y motivación a aquellos que aspiran a dejar una huella en el campo de la medicina.

Este evento tiene dos componentes importantes: un tributo a un profesional excepcional de la salud y, a su vez, una reafirmación del compromiso continuo de la Universidad Olmeca con la educación de calidad y la investigación en salud.

La celebración del acto protocolario será, sobre todo, un llamado a la comunidad académica para continuar trabajando en pro del bienestar social y el desarrollo de la salud pública en nuestra entidad y en el país, como ha sido y seguirá siendo el objetivo de esta casa de estudios.

Estamos ante una aceleración sin precedentes impulsada por la convergencia entre digitalización, transición energética y ciencia aplicada: Josu Gómez Barrutia

El doctor Josu Gómez Barrutia señala en su artículo publicado en el diario en español *Siglo XXI*, que nos encontramos en un momento histórico de aceleración sin precedentes, impulsada por la convergencia entre la digitalización, la transición energética y la ciencia aplicada. Gómez Barrutia, doctor *honoris causa* por la Universidad Olmeca de Tabasco, México y por la ODAEE, analiza en este artículo cómo estas fuerzas están transformando nuestra sociedad a un ritmo vertiginoso.

Señala que la digitalización, «con sus avances exponenciales en inteligencia artificial, internet de las cosas y análisis de *big data*, está redefiniendo la eficiencia y las posibilidades en todos los sectores».

Paralelamente, la transición energética «emerge como un imperativo global, impulsando un cambio masivo hacia fuentes renovables y la búsqueda de una mayor sostenibilidad, desde la movilidad hasta la industria. A su vez, la ciencia aplicada no cesa de producir descubrimientos revolucionarios en campos como la biotecnología, la nanotecnología y la ciencia de materiales, que se traducen rápidamente en aplicaciones prácticas y disruptivas».

La verdadera potencia de esta aceleración, destaca el también presidente de la Red Iberoamericana de Universidades

y Escuelas de Negocios, «radica en la interconexión y retroalimentación entre estos tres pilares. Por ejemplo, las herramientas digitales son cruciales para optimizar la gestión de las redes de energía renovable, mientras que los avances científicos en nuevos materiales pueden mejorar la eficiencia de los dispositivos digitales o las soluciones energéticas. Esta convergencia crea un ciclo virtuoso de innovación que impulsa el progreso a una velocidad nunca antes vista, planteando tanto desafíos como oportunidades para el futuro».

La convergencia tecnológica como motor de cambio

Digitalización. Transformación de procesos analógicos a digitales, permitiendo mayor eficiencia y nuevos modelos de negocio.

Transición energética. Cambio de paradigma desde combustibles fósiles hacia energías renovables y sostenibles.

Ciencia aplicada. Implementación práctica de descubrimientos científicos para resolver problemas reales.

Como señala Gómez Barrutia, «la interacción entre estos tres pilares está generando una aceleración sin precedentes en el desarrollo tecnológico y social. Esta convergencia no es casual, sino el resultado de décadas de avances paralelos que ahora confluyen de manera sinérgica».

La **digitalización**, más allá de la simple conversión de información a formato digital, engloba una profunda transformación en la forma en que interactuamos con la información y el mundo. Impulsada por tecnologías como la inteligencia artificial (IA), el internet de las cosas (IoT), el *big data* y la computación en la nube, ha redefinido la eficiencia operativa, la personalización de servicios y la creación de valor. Desde la automatización industrial hasta la medicina de precisión, su alcance es vasto, permitiendo optimizar procesos, predecir tendencias y conectar dispositivos a una escala sin precedentes.

La **transición energética** representa un cambio fundamental en nuestro modelo de producción y consumo de energía. Su objetivo es desplazar gradualmente los combustibles fósiles por fuentes renovables como la solar, eólica, hidráulica y geotér-

mica. Este imperativo global no solo busca mitigar el cambio climático, sino también fortalecer la seguridad energética y promover un desarrollo más sostenible. Implica no solo la generación limpia, sino también la optimización del consumo a través de redes inteligentes (*smart grids*), el desarrollo de sistemas de almacenamiento de energía y la promoción de la eficiencia energética en todos los sectores, desde el transporte hasta la edificación.

Finalmente, la **ciencia aplicada** actúa como el puente entre el conocimiento puro y la innovación práctica. Campos como la biotecnología, la nanotecnología y la ciencia de materiales están produciendo descubrimientos que se traducen rápidamente en soluciones disruptivas. Desde nuevos fármacos y terapias genéticas hasta materiales ultra resistentes o baterías de mayor densidad energética, la ciencia aplicada impulsa la creación de las herramientas y soluciones que hacen posible la digitalización y la transición energética, cerrando el círculo de esta poderosa convergencia.

Es la interconexión dinámica entre estos tres dominios lo que realmente potencia la aceleración que vivimos. Por ejemplo, las herramientas digitales son cruciales para optimizar la gestión de las redes de energía renovable, mientras que los avances científicos en nuevos materiales pueden mejorar la eficiencia de los dispositivos digitales o las soluciones energéticas. Esta sinergia crea un ciclo virtuoso de innovación que impulsa el progreso a una velocidad nunca antes vista, planteando tanto desafíos como oportunidades para el futuro global.

Impacto de la digitalización en la sociedad actual

La digitalización, como destaca el autor en su artículo, ha transformado radicalmente nuestra forma de vivir, trabajar y relacionarnos. Este proceso se ha intensificado en los últimos años, creando un ecosistema digital que permea todas las áreas de la sociedad.

- Transformación de industrias tradicionales.
- Nuevos modelos de negocio basados en plataformas.
- Democratización del acceso a la información.
- Cambios en los patrones de consumo y comportamiento.

Esta revolución digital, según analiza el autor, está acelerando todos los procesos de innovación y creando oportunidades sin precedentes para el desarrollo económico y social.

La transición energética como imperativo global

Modelo energético tradicional. Basado en combustibles fósiles con alto impacto ambiental y recursos limitados.

Proceso de transición. Implementación gradual de tecnologías renovables y políticas de sostenibilidad.

Nuevo paradigma energético. Sistema basado en energías renovables, descentralizado y con menor impacto ambiental.

La transición energética representa uno de los desafíos y oportunidades más significativos de nuestra era. No se trata simplemente de un cambio en la fuente de energía, sino de una transformación profunda en cómo producimos, distribuimos y consumimos energía a nivel mundial. La urgencia de esta transición radica en la creciente evidencia del cambio climático, impulsado por la quema de combustibles fósiles, así como en la necesidad de garantizar la seguridad energética y la sostenibilidad a largo plazo frente a recursos finitos.

Este movimiento global hacia un modelo más limpio y sostenible implica no solo la adopción masiva de fuentes renovables como la solar, eólica, hidráulica y geotérmica, sino también el desarrollo y la implementación de tecnologías habilitadoras clave.

Esto incluye sistemas avanzados de almacenamiento de energía, redes eléctricas inteligentes que optimizan el flujo y la demanda, y soluciones de eficiencia energética en todos los sectores, desde la industria y el transporte hasta los hogares. La innovación en materiales y procesos es fundamental para mejorar el rendimiento y reducir los costos de estas tecnologías, haciéndolas cada vez más competitivas.

Como señala Josu Gómez Barrutia, la transición energética no es solo una necesidad ambiental, sino también una oportunidad económica sin precedentes. El cambio hacia un modelo energético sostenible está creando nuevos sectores industriales

y transformando los existentes, generando empleo y desarrollo tecnológico.

Este viraje representa una nueva revolución industrial, donde la inversión en I+D, la capacitación de talento y la creación de infraestructura verde son pilares fundamentales para el crecimiento económico y la competitividad de las naciones en el siglo XXI. Además, permite a los países reducir su dependencia de fuentes energéticas volátiles y fortalecer su autonomía.

El papel de la ciencia aplicada en la aceleración tecnológica. Gómez Barrutia, destaca en su artículo la importancia crucial de la ciencia aplicada como catalizador de la convergencia entre digitalización y transición energética. La investigación científica orientada a resolver problemas concretos está acelerando el desarrollo de soluciones innovadoras.

Sinergias entre digitalización y transición energética

Redes eléctricas inteligentes. La digitalización permite la creación de redes eléctricas inteligentes que optimizan la distribución de energía, integran fuentes renovables y permiten una gestión más eficiente de los recursos energéticos.

Movilidad eléctrica conectada. Los vehículos eléctricos combinados con tecnologías digitales crean ecosistemas de movilidad inteligente, reduciendo emisiones y optimizando el transporte urbano.

Edificios inteligentes y eficientes. La integración de sistemas digitales en la construcción permite crear edificios que optimizan su consumo energético y reducen su huella ambiental.

Como analiza Gómez Barrutia, estas sinergias entre digitalización y transición energética están creando un círculo virtuoso de innovación. Las tecnologías digitales hacen más eficiente la implementación de soluciones energéticas sostenibles, mientras que la transición energética impulsa nuevos desarrollos en el ámbito digital.

Desafíos de la aceleración tecnológica

Brecha digital y energética. El riesgo de que la aceleración tec-

nológica aumente las desigualdades entre regiones y grupos sociales con diferente acceso a tecnologías digitales y energéticas.

Adaptación del marco regulatorio. La necesidad de actualizar leyes y regulaciones para adaptarse al ritmo acelerado de cambio tecnológico y garantizar un desarrollo equitativo y seguro.

Transformación del mercado laboral. El impacto en el empleo y la necesidad de recualificación de trabajadores para adaptarse a las nuevas demandas del mercado laboral.

Seguridad y privacidad. Los retos asociados a la protección de datos y la ciberseguridad en un entorno cada vez más digitalizado y conectado.

Josu Gómez Barrutia, en su análisis para Siglo XXI, advierte que estos desafíos requieren una respuesta coordinada entre gobiernos, empresas y sociedad civil. La aceleración sin precedentes que estamos experimentando debe gestionarse de manera que maximice los beneficios y minimice los riesgos para toda la sociedad.

Oportunidades para México en la convergencia tecnológica

Acerca de México el autor señala que nuestro país «tiene un potencial extraordinario para aprovechar esta convergencia tecnológica y posicionarse como líder regional en la nueva economía digital y sostenible. La nación cuenta con una combinación única de recursos naturales, una ubicación geográfica estratégica y una demografía favorable que la sitúan en una posición ventajosa para capitalizar las tendencias globales de digitalización y transición energética».

Potencial solar. México es el segundo país con mayor potencial de energía solar en América Latina, lo que representa una base sólida para el desarrollo de proyectos de energía limpia a gran escala y la atracción de inversiones en el sector. Penetración digital. Crecimiento significativo de la penetración digital en México en la última década, reflejando una creciente adopción de tecnologías y una base de usuarios cada vez más conectada, impulsando el comercio electrónico y los servicios digitales.

Talento joven. Porcentaje de la población mexicana menor de 25 años, lo que ofrece un bono demográfico con un vasto potencial

para liderar la transformación digital y energética, siempre que se invierta en educación y capacitación especializada.

Este escenario de oportunidades se traduce en diversos frentes de desarrollo. Por un lado, la capacidad de México para generar energía renovable a bajo costo puede atraer industrias que buscan reducir su huella de carbono, mientras que, por otro, su creciente infraestructura digital facilita la implementación de soluciones de Industria 4.0, ciudades inteligentes y la expansión de la economía del conocimiento.

Gómez Barrutia subraya la importancia de que México desarrolle políticas públicas robustas que fomenten la innovación y la colaboración estratégica. «Es crucial construir puentes efectivos entre el sector público, el sector privado y las instituciones académicas para crear un ecosistema favorable que impulse la investigación, el desarrollo tecnológico y la formación de talento. Solo así se podrá asegurar que México no solo participe, sino que lidere activamente en esta nueva era de convergencia tecnológica global».

El futuro de la convergencia tecnológica

En su análisis señala que la convergencia entre digitalización, transición energética y ciencia aplicada no solo continuará, sino que se acelerará exponencialmente en las próximas décadas, delineando un panorama tecnológico radicalmente diferente al actual. Este proceso, que él describe como una «aceleración sin precedentes», redefinirá los fundamentos de nuestra sociedad y economía.

La interconexión cada vez más profunda de estas áreas está gestando innovaciones que superan las capacidades humanas y transforman industrias enteras. Estamos presenciando cómo la inteligencia artificial optimiza la gestión de redes energéticas, cómo la biotecnología desarrolla nuevas fuentes de energía sostenible y cómo los materiales avanzados, diseñados digitalmente, son clave para la eficiencia en ambos campos. Esta sinergia promete una era de soluciones más inteligentes, eficientes y sostenibles.

«Estamos ante una aceleración sin precedentes impul-

sada por la convergencia entre digitalización, transición energética y ciencia aplicada, que transformará fundamentalmente nuestra sociedad en las próximas décadas».

Esta declaración del doctor Gómez Barrutia subraya la magnitud de la transformación que se avecina. No se trata solo de avances incrementales, sino de una reestructuración fundamental de cómo vivimos, trabajamos y nos relacionamos. La infraestructura de nuestras ciudades se volverá «inteligente», capaz de autorregularse y optimizar el consumo de energía; la movilidad será eléctrica y completamente conectada; y la producción industrial, bajo el paradigma de la industria 4.0, será más limpia y personalizada gracias a la fusión de lo digital y lo físico.

Esta visión del futuro planteada en su artículo, nos invita a reflexionar profundamente sobre cómo podemos prepararnos, como sociedad y como individuos, para un mundo en constante y acelerada transformación. Implica no solo la adaptación a nuevas tecnologías, sino también la revisión de nuestros modelos educativos, marcos regulatorios y éticos para asegurar que esta aceleración beneficie a todos y no solo a unos pocos. La clave residirá en nuestra capacidad para fomentar la innovación responsable y construir una sociedad más resiliente y equitativa ante estos cambios.

La anticipación y la proactividad serán esenciales para capitalizar las oportunidades que esta convergencia ofrece, mitigando al mismo tiempo los desafíos que inevitablemente surgirán, como la brecha digital, la ciberseguridad o la redefinición del mercado laboral. Es un llamado a la acción para gobiernos, empresas, academia y ciudadanos para colaborar en la construcción de un futuro que no solo sea tecnológicamente avanzado, sino también social y ambientalmente consciente.

Conclusiones: preparándonos para la aceleración tecnológica
Educación y formación continua. Desarrollar sistemas educativos flexibles que preparen a las personas para adaptarse a un entorno tecnológico en constante cambio.

Colaboración multidisciplinar. Fomentar la colaboración entre diferentes disciplinas y sectores para abordar los complejos desafíos de la convergencia tecnológica.

Políticas públicas adaptativas. Crear marcos regulatorios que evolucionen al ritmo del cambio tecnológico, promoviendo la innovación y protegiendo el interés público.

Enfoque ético y centrado en las personas. Asegurar que la aceleración tecnológica sirva para mejorar la vida de todas las personas y reducir las desigualdades.

Como concluye Josu, la aceleración sin precedentes que estamos experimentando representa tanto un desafío como una oportunidad histórica. La forma en que respondamos a esta convergencia tecnológica determinará en gran medida el futuro de nuestra sociedad y nuestro planeta.

A debate el futuro del INE y las plurinominales: un siglo de historia democrática

(Este artículo se nutre de la información publicada en el periódico *Excélsior* el lunes 11 de agosto de 2025, en las páginas 6 y 7 de su sección Nacional).

La democracia mexicana, forjada a lo largo de un siglo de transformaciones políticas y sociales, se encuentra una vez más en un punto de inflexión. El futuro del Instituto Nacional Electoral (INE) y la figura de los diputados plurinominales se ha convertido en el epicentro de un debate nacional que trasciende las diferencias partidistas y toca el corazón de la representatividad ciudadana.

Este análisis busca desentrañar las raíces históricas de estas instituciones, comprender su evolución y los desafíos que enfrentan en el contexto actual. Exploraremos cómo la construcción de un sistema electoral confiable ha sido clave para la transición democrática del país, y por qué la discusión sobre su configuración futura es tan relevante para el rumbo de México.

La trayectoria democrática de México ha sido un camino complejo y constante, marcado por diversas reformas y adaptaciones que han buscado fortalecer la participación ciudadana y garantizar procesos electorales equitativos. Desde los primeros intentos por establecer instituciones imparciales hasta la consolidación de órganos autónomos, cada etapa ha contribuido a edificar la arquitectura electoral que hoy conocemos. El INE,

como árbitro de la contienda, y la figura de los legisladores plurinominales, diseñados para asegurar la pluralidad y representatividad de las minorías, son pilares fundamentales de este andamiaje.

El debate actual no es una mera disputa política, sino una reflexión profunda sobre los principios democráticos que rigen la nación. Se cuestiona la eficacia, el costo y la pertinencia de estas figuras en un escenario político en constante cambio, donde la exigencia ciudadana por mayor transparencia y rendición de cuentas es cada vez más palpable. Las voces que abogan por cambios argumentan la necesidad de optimizar recursos y redefinir el modelo de representación, mientras que quienes defienden el esquema actual subrayan la importancia de preservar la autonomía electoral y proteger la diversidad de ideas en el Congreso.

Este análisis se adentrará en las múltiples dimensiones de esta discusión, examinando los argumentos de cada postura y proyectando las posibles implicaciones de las reformas propuestas. Entender este debate es esencial para comprender el destino de la vida democrática en México y el compromiso con los valores de participación y representatividad que han definido su historia contemporánea.

Orígenes del sistema electoral mexicano

1917. Promulgación de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos tras la Revolución.

1929. Fundación del Partido Nacional Revolucionario (PNR), antecesor del actual Partido Revolucionario Institucional (PRI), que dominaría la política mexicana durante décadas.

1946. Creación de la Comisión Federal de Vigilancia Electoral, primer antecedente institucional del actual INE.

1977. Reforma política que introduce los diputados plurinominales para dar representación a las minorías.

El sistema electoral mexicano tiene sus raíces en la Constitución de 1917, pero ha evolucionado significativamente a lo largo de un siglo. La creación de instituciones electorales y la introducción de mecanismos de representación proporcional

fueron respuestas a la necesidad de democratizar un sistema inicialmente dominado por un partido hegemónico.

La evolución del árbitro electoral. La institución encargada de organizar las elecciones en México ha pasado por diversas transformaciones:

- 1946: Comisión Federal de Vigilancia Electoral.
- 1951: Comisión Federal Electoral.
- 1990: Instituto Federal Electoral (IFE).
- 2014: Instituto Nacional Electoral (INE).

Cada transformación ha buscado fortalecer la autonomía y capacidad técnica del árbitro electoral, alejándolo gradualmente del control gubernamental.

El nacimiento de los plurinominales. La figura de los diputados plurinominales fue introducida en México mediante la reforma política de 1977, impulsada por el entonces secretario de Gobernación, Jesús Reyes Heróles, durante el gobierno de José López Portillo.

Objetivo original. Dar representación a las minorías políticas en un contexto de partido hegemónico, permitiendo que partidos con apoyo significativo pero insuficiente para ganar distritos tuvieran presencia en el Congreso.

Mecanismo. Asignación de curules según el porcentaje de votos obtenidos por cada partido a nivel nacional, complementando el sistema de mayoría relativa en distritos uninominales.

Evolución. Inicialmente se establecieron 100 diputados plurinominales, número que aumentó a 200 en 1986, configurando la actual composición de 500 diputados (300 de mayoría relativa y 200 plurinominales).

Esta reforma representó un parteaguas en la historia política mexicana, abriendo la puerta a una mayor pluralidad en el Congreso y sentando las bases para la transición democrática que se consolidaría décadas después.

La ciudadanía del proceso electoral. Un elemento fundamental en la evolución democrática de México ha sido la progresiva ciudadanía del proceso electoral, que ha tran-

sitado de un sistema controlado por el gobierno a uno donde los ciudadanos son los protagonistas.

Control gubernamental. Hasta la década de 1990, el gobierno federal tenía un papel preponderante en la organización de las elecciones, lo que generaba desconfianza sobre la imparcialidad del proceso.

Reforma de 1990. Creación del IFE como organismo público con participación de consejeros ciudadanos, aunque todavía con presencia gubernamental.

Reforma de 1996. Salida del secretario de Gobernación de la presidencia del Consejo General del IFE, consolidando su autonomía.

Actualidad. El INE es un organismo constitucional autónomo dirigido por ciudadanos sin filiación partidista y con la participación de millones de ciudadanos como funcionarios de casilla.

Las reformas electorales clave

Reforma de 1977

- Introdujo los diputados plurinominales.
- Reconoció a los partidos como entidades de interés público.
- Facilitó el registro de nuevos partidos políticos.

Reforma de 1990

- Creó el Instituto Federal Electoral (IFE).
- Estableció el Tribunal Federal Electoral.
- Desarrolló un nuevo padrón electoral y credencial para votar con fotografía.

Reforma de 1996

- Otorgó plena autonomía al IFE.
- Incorporó el Tribunal Electoral al Poder Judicial.
- Estableció reglas más equitativas de financiamiento.

Reforma de 2014

- Transformó el IFE en INE.

- Nacionalizó la organización electoral.
- Reguló la reelección legislativa.

Estas reformas han configurado el actual sistema electoral mexicano, producto de un largo proceso de negociación y ajuste entre las distintas fuerzas políticas del país. Cada una respondió a demandas específicas de su momento histórico y contribuyó a la construcción de instituciones más sólidas y confiables.

El debate sobre los plurinominales

Argumentos a favor

- Garantizan la representación de minorías políticas.
- Permiten una composición del Congreso más proporcional al voto ciudadano.
- Facilitan la pluralidad política y el debate democrático.
- Evitan la sobrerrepresentación de partidos mayoritarios.

Argumentos en contra

- No tienen una vinculación directa con los electores de un distrito específico.
- Generan costos adicionales al erario.
- Pueden favorecer a las cúpulas partidistas que controlan las listas.
- En un sistema más plural, ya no cumplen su función original.

El debate sobre la permanencia o modificación del sistema de representación proporcional refleja visiones distintas sobre el modelo democrático que debe prevalecer en México. Mientras algunos sectores abogan por un sistema mayoritario puro, otros defienden la necesidad de mantener mecanismos que garanticen la representación de todas las corrientes políticas.

El INE: fortalezas y desafíos

Fortalezas

- Autonomía constitucional que garantiza su independencia.

- Capacidad técnica y logística para organizar elecciones complejas.
- Credibilidad internacional como referente en materia electoral.
- Sistema profesional de carrera que asegura personal especializado.

Desafíos

- Alto costo operativo que genera críticas sobre su presupuesto.
- Politización en la designación de consejeros.
- Adaptación a nuevas formas de comunicación política digital.
- Mantener la confianza ciudadana en un contexto de polarización.

El Instituto Nacional Electoral ha sido pieza clave en la transición y consolidación democrática de México. Sin embargo, enfrenta retos importantes en un contexto donde su estructura, funciones y presupuesto son objeto de intenso debate público.

Propuestas de reforma actuales

En el contexto político actual, diversas fuerzas han planteado propuestas de reforma al sistema electoral mexicano, con énfasis en dos aspectos fundamentales: la estructura del INE y el sistema de representación proporcional. Estas iniciativas surgen de la percepción de la necesidad de optimizar el gasto público y profundizar la legitimidad democrática, aunque han generado un amplio espectro de opiniones y un intenso debate nacional.

Reforma al INE

- **Reducción del número de consejeros electorales:** Se propone disminuir la cantidad de integrantes del Consejo General, argumentando eficiencia y ahorro presupuestario. Sin embargo, críticos señalan que esto podría concentrar el poder y dificultar la deliberación plural.

- **Elección popular de consejeros y magistrados electorales:** Esta medida busca que los ciudadanos elijan directamente a quienes dirigen los órganos electorales, en un esfuerzo por democratizar su designación y reducir la politización partidista en el proceso. Los opositores advierten sobre el riesgo de partidizar aún más los cargos técnicos y comprometer la imparcialidad.
- **Disminución del presupuesto y estructura operativa:** Las propuestas plantean recortes significativos al financiamiento del INE y a su estructura burocrática, con el objetivo de hacer la operación electoral más austera. Preocupan los posibles efectos en la capacidad del instituto para organizar procesos complejos y garantizar la capacitación ciudadana.
- **Mayor control sobre organismos públicos locales electorales (OPLE):** Se busca centralizar funciones que actualmente recaen en los OPLE para evitar duplicidad y fortalecer la coordinación nacional. Esto generaría un debate sobre el balance entre la autonomía local y la eficiencia centralizada.

Reforma a plurinominales

- **Eliminación total de diputados y senadores plurinominales:** Algunos sectores proponen erradicar por completo esta figura, argumentando que ha dejado de cumplir su función original de representación de minorías y que genera un gasto innecesario, además de una supuesta falta de vínculo directo con los electores.
- **Reducción significativa de su número (de 200 a 100 diputados):** Una alternativa es reducir drásticamente el número de curules plurinominales, buscando un equilibrio entre la representatividad y la eficiencia. En este punto la presidenta Claudia Sheinbaum ha planteado que esta decisión se realice a través de una consulta ciudadana, lo que ha abierto un nuevo frente de discusión sobre la viabilidad y legitimidad de este mecanismo para definir reformas constitucionales.

- **Modificación en los mecanismos de asignación:** Se han planteado ajustes en la fórmula de asignación de estos escaños para buscar una mayor proporcionalidad o, por el contrario, favorecer a las mayorías relativas, dependiendo de la visión política.
- **Establecimiento de requisitos adicionales para su designación:** Propuestas para exigir mayores criterios de experiencia, trayectoria o representatividad a los candidatos plurinominales, buscando elevar el perfil de los legisladores y su conexión con la sociedad.

Estas propuestas han generado un intenso debate nacional sobre el futuro del sistema democrático mexicano, con posiciones encontradas respecto a sus posibles beneficios y riesgos. Mientras sus promotores argumentan que son esenciales para un sistema más justo, austero y eficiente, sus críticos advierten sobre un posible debilitamiento de la autonomía electoral, una reducción de la pluralidad política en el Congreso y un retroceso en los avances democráticos logrados en las últimas décadas. La discusión abarca desde aspectos técnicos y presupuestarios hasta principios fundamentales de la representación democrática y la participación ciudadana.

El resultado de este debate y las decisiones que se tomen al respecto podrían redefinir de manera significativa el panorama político y electoral de México en los próximos años.

Impacto de las reformas en el sistema de partidos

Las sucesivas reformas electorales han transformado profundamente el sistema de partidos en México, pasando de un sistema de partido hegemónico a uno multipartidista. La introducción de los plurinominales y el fortalecimiento de las instituciones electorales han sido factores clave en esta evolución.

El aumento en el número de partidos políticos refleja una mayor pluralidad, pero también plantea desafíos en términos de gobernabilidad, formación de coaliciones y fragmentación del voto. Cualquier reforma futura deberá considerar cuidadosamente su impacto en este delicado equilibrio.

Perspectiva internacional comparada

El debate sobre el sistema electoral mexicano puede enriquecerse enormemente al observar y analizar las diversas experiencias internacionales en materia de organismos electorales, sistemas de representación y mecanismos de participación ciudadana. Cada país ha desarrollado modelos que responden a su propia trayectoria histórica, su cultura política y sus necesidades específicas, ofreciendo un abanico de soluciones y desafíos que pueden servir como referencia para las discusiones en México.

Estados Unidos. Se caracteriza por un sistema electoral altamente descentralizado, donde la administración de las elecciones recae principalmente en los estados y condados, sin un organismo nacional centralizado con autoridad sobre todos los procesos. Predomina un sistema mayoritario (*first-past-the-post*) en la mayoría de las elecciones, lo que tiende a generar sistemas bipartidistas y reduce la representación proporcional de partidos minoritarios en el Congreso.

Alemania. Implementa un sofisticado sistema mixto de representación proporcional personalizada, considerado un referente mundial. Los votantes emiten dos sufragios: uno para un candidato de distrito (mayoría simple) y otro para una lista de partido (proporcional). Esto permite una combinación de representación directa y proporcionalidad general del *Bundestag*, garantizando que el reparto de escaños refleje la fuerza de los partidos a nivel nacional. La administración electoral está en manos de oficinas federales y estatales independientes.

España. Utiliza un sistema de representación proporcional con listas cerradas y bloqueadas, donde el método D'Hondt se aplica para la asignación de escaños en circunscripciones provinciales. El Tribunal Constitucional y la Junta Electoral Central, un organismo autónomo que se constituye para cada proceso electoral, son las principales autoridades en materia electoral, aunque esta última no posee la permanencia ni la estructura administrativa de un organismo como el INE.

Brasil. Cuenta con el Tribunal Superior Electoral (TSE), un órgano con amplia autonomía que forma parte del Poder Ju-

dicial y tiene funciones tanto jurisdiccionales como administrativas, incluyendo la organización de elecciones, el registro de partidos y la regulación de campañas. Para el Legislativo, opera un sistema proporcional con voto preferencial, donde los electores pueden elegir candidatos individuales dentro de una lista de partido, lo que añade una capa de complejidad y personalización a la representación.

Canadá. Adopta un sistema parlamentario tipo Westminster y un sistema electoral mayoritario simple en distritos uninominales. Esta configuración tiende a producir gobiernos de mayoría y fomenta el bipartidismo o el predominio de pocos partidos grandes. Elecciones Canadá es la institución independiente y no partidista encargada de la administración de elecciones federales, enfocándose en la imparcialidad y la accesibilidad del voto.

Francia. Su sistema es semipresidencial y utiliza un sistema de dos vueltas para las elecciones presidenciales y legislativas. Aunque es un sistema mayoritario, la segunda vuelta permite que se formen alianzas y se consolide el apoyo detrás de los candidatos, lo que puede dar lugar a una distribución de escaños que, en cierta medida, refleje la diversidad de opiniones. El Consejo Constitucional juega un papel crucial en la verificación y validación de los resultados electorales.

La experiencia internacional muestra claramente que no existe un modelo único e ideal para un sistema electoral, sino que cada diseño responde a las particularidades históricas, políticas y culturales de cada nación. Lo que funciona eficazmente en un contexto puede no ser adecuado en otro. México, a lo largo de su historia, ha desarrollado un sistema con características propias, combinando elementos de diversos modelos, pero siempre adaptándose a su compleja realidad política y social.

Las comparaciones internacionales son valiosas no para copiar modelos, sino para identificar las ventajas y desventajas de distintas aproximaciones, evaluar sus posibles impactos y enriquecer el diálogo nacional sobre las reformas necesarias para fortalecer la democracia mexicana sin comprometer los avances ya logrados.

El futuro de la democracia mexicana

A un siglo de distancia de los primeros esfuerzos por construir instituciones democráticas en México, el país se encuentra en una encrucijada que definirá el rumbo de su sistema político para las próximas décadas.

El debate sobre el futuro del INE y los plurinominales trasciende lo meramente técnico o administrativo, pues implica definir qué tipo de democracia queremos: una que privilegie la gobernabilidad y la eficiencia, o una que ponga énfasis en la representatividad y la pluralidad.

Cualquier reforma deberá considerar no solo los aspectos prácticos y económicos, sino también los principios fundamentales que han guiado la evolución democrática de México: autonomía, imparcialidad, certeza, legalidad, inclusión y representatividad.

En el artículo publicado por el diario *Excélsior* se incluye un planteamiento con el que concuerdo totalmente: «La democracia no es un punto de llegada, sino un proceso en constante construcción que requiere del compromiso de todos los actores políticos y de la ciudadanía». Don Jesús Reyes Heróles señalaba esto de manera recurrente.

El reto para México es encontrar un equilibrio que permita fortalecer su democracia, haciéndola más eficiente y cercana a la ciudadanía, sin sacrificar los avances logrados tras décadas de esfuerzo colectivo.

La trayectoria de México, desde un sistema de partido hegemónico hasta la consolidación de un pluralismo político, ha sido compleja y llena de desafíos. La creación de instituciones electorales autónomas y la incorporación de figuras como los plurinominales, si bien han sido cruciales para garantizar la diversidad de voces en el congreso y la legitimidad de los procesos, hoy son objeto de un intenso escrutinio.

La tensión entre la necesidad de un gobierno ágil y la demanda de una representación más fiel de la voluntad popular es el eje central de la discusión. En este contexto, la autonomía del INE y su capacidad para operar de forma imparcial son pilares sobre los que se asienta la confianza ciudadana. Garantizar

la certeza en los resultados electorales y la estricta aplicación de la legalidad son condiciones indispensables para que cada voto cuente y sea respetado.

Asimismo, la inclusión y la representatividad no deben verse como meros conceptos teóricos, sino como imperativos prácticos para asegurar que todas las voces, especialmente las de minorías y grupos vulnerables, encuentren eco en las instituciones políticas.

El futuro de la democracia mexicana no depende únicamente de la arquitectura legal o institucional, sino también del compromiso cívico de sus ciudadanos y de la capacidad de los actores políticos para dialogar y construir consensos. Es una invitación a la reflexión colectiva sobre los valores que deben orientar la vida pública y a la participación activa en la configuración de un sistema político que responda a las aspiraciones de justicia, equidad y progreso social.

Las decisiones que se tomen en torno a la reforma electoral no solo afectarán la forma en que se vota, sino la esencia misma de la convivencia democrática en el país, delineando si México continuará profundizando su camino hacia una democracia más robusta y participativa.

El *smartshoring* como alternativa de desarrollo económico y social para Tabasco

En los últimos años, el concepto de *smartshoring* ha emergido como una opción viable para México en un entorno de cambios económicos y comerciales. Este modelo se basa en la relocalización estratégica de procesos empresariales al interior del país, buscando optimizar recursos y aprovechar ventajas competitivas. Este modelo, que va más allá del simple *nearshoring*, implica la transferencia de operaciones, servicios o producción a ubicaciones dentro del mismo territorio nacional, priorizando no solo la cercanía geográfica sino también la disponibilidad de talento especializado, infraestructura tecnológica y un entorno propicio para la innovación.

Con la administración de Donald Trump y sus políticas de giro hacia el proteccionismo, muchas empresas que tradicionalmente operaban en el exterior se han visto forzadas a replantear su modelo operativo. Ante las crecientes presiones para relocalizar cadenas de suministro y mitigar riesgos geopolíticos y comerciales, exacerbados por las políticas proteccionistas y la incertidumbre en el comercio internacional, el *smartshoring* se posiciona como una respuesta estratégica. Permite a las empresas mantener la eficiencia operativa mientras se benefician de costos competitivos y una mayor resiliencia en sus operaciones.

En este contexto, el *smartshoring* se presenta como una alternativa clave para la reactivación económica y social, parti-

cularmente en entidades como Tabasco, que tiene la oportunidad de diversificar su economía más allá de los sectores tradicionales y aprovechar su potencial geográfico y humano.

Desafíos y oportunidades

Tabasco ha dependido históricamente del sector petrolero como su principal fuente de ingresos. Sin embargo, la volatilidad del mercado energético y las dinámicas medioambientales hacen urgente la búsqueda de alternativas económicas sostenibles. Aquí, el *smartshoring* podría representar un camino hacia la diversificación, no solo generando empleos, sino también impulsando el desarrollo de sectores complementarios que fortalezcan la economía del estado.

La administración de Claudia Sheinbaum y el sector empresarial deben trabajar de manera conjunta para implementar este modelo. Las políticas públicas pertinentes deben articularse alrededor de las cuatro hélices del desarrollo: gobierno, sector empresarial, sociedad civil y academia. Cada uno de estos actores tiene un papel fundamental en la creación de un ecosistema que propicie la inversión y la innovación, esenciales para el *smartshoring*.

El papel de las instituciones educativas. Las instituciones de educación superior y media superior son vitales en la formación de los profesionales que serán necesarios para enfrentar los requerimientos del *smartshoring* en Tabasco. Esto implica una revisión urgente de los planes de estudio y la alineación de programas académicos con las necesidades del mercado laboral.

Tecnologías de la información y la comunicación (TIC). El *smartshoring* depende en gran medida de la digitalización y el uso eficiente de las tecnologías.

Logística y cadena de suministro. El dominio de estos elementos es crucial para optimizar la producción y distribución en un modelo de *smartshoring*.

Gestión ambiental. Es importante formar profesionales que entiendan las necesidades de sostenibilidad en el desarrollo económico.

Ciencias empresariales. La formación en estrategias empresariales y *marketing* es vital para atraer inversiones y gestionar empresas.

Ingenierías. Profesionales capacitados en ingeniería, específicamente en áreas como automatización y robótica, serán esenciales para operar en un entorno de *smartshoring*.

Regulación educativa y capacitación

La Secretaría de Educación de Tabasco ha planteado la urgencia de fomentar un enfoque integral que combine la educación técnica y universitaria, permitiendo una transición fluida de la formación al ámbito laboral. Este objetivo se puede lograr mediante una profunda actualización de los estándares curriculares y la consecuente implementación de programas de educación dual. En este modelo, los estudiantes tienen la invaluable oportunidad de combinar sus estudios teóricos con prácticas profesionales in situ en empresas locales, sumergiéndose en el ambiente laboral real.

Este modelo educativo híbrido es crucial para asegurar que los egresados posean no solo conocimientos teóricos sólidos y actualizados, sino también las habilidades prácticas, la experiencia pertinente y la mentalidad de resolución de problemas demandadas específicamente por la industria del *smartshoring*, facilitando así su inserción exitosa y su desarrollo profesional en un mercado laboral dinámico y competitivo.

Además de la educación dual, esta estrategia debe incluir el fortalecimiento de laboratorios y talleres con tecnología de punta, y la capacitación continua del cuerpo docente para que puedan impartir conocimientos alineados con las últimas tendencias tecnológicas y metodológicas del sector.

La colaboración estrecha entre las instituciones educativas y el sector privado es fundamental para identificar las necesidades emergentes del mercado y ajustar los planes de estudio de manera proactiva. Al cultivar un ecosistema donde la teoría se fusiona con la práctica y la academia responde directamente a las exigencias de la industria, Tabasco no solo garantizará una fuerza laboral altamente calificada, sino que

también se posicionará como un polo atractivo para las inversiones en *smartshoring*, contribuyendo significativamente a la diversificación económica y al bienestar social del estado.

Colaboración academia-empresa. Además de la necesaria actualización curricular, es esencial que se establezcan regulaciones y marcos de colaboración robustos que impulsen la creación de programas de becas, incentivos y mecanismos de financiamiento directo para estudiantes que deseen especializarse en las áreas críticas y emergentes para el *smartshoring*.

Esta inversión en capital humano es fundamental para asegurar un flujo constante de profesionales altamente capacitados. La colaboración estratégica entre las instituciones educativas, tanto de nivel superior como medio superior, y las empresas del sector privado puede, y debe, facilitar la creación de un *pipeline* de talentos adecuadamente capacitados. Este enfoque integrado no solo busca satisfacer las necesidades inmediatas y futuras del sector, sino también fomentar un ecosistema de innovación y desarrollo tecnológico en Tabasco.

Para ello, la sinergia entre los diferentes actores es clave en la construcción de este modelo virtuoso:

Instituciones educativas. Las universidades y centros técnicos son la base de este proceso. Son responsables de proporcionar una formación teórica sólida y una capacitación técnica especializada, adaptando sus planes de estudio para incluir las últimas tendencias en tecnologías de la información, inteligencia artificial, logística avanzada y gestión de proyectos digitales. Además, deben fomentar la investigación aplicada y el desarrollo de habilidades blandas, como el pensamiento crítico y la resolución de problemas, esenciales para el entorno dinámico del *smartshoring*.

Empresas. El sector empresarial juega un rol protagónico al ofrecer espacios reales para prácticas profesionales, proyectos de investigación conjunta y programas de mentoría. Las empresas son quienes definen las necesidades reales y cambiantes del mercado laboral, proporcionando retroalimentación vital a las instituciones educativas sobre las competencias y habilidades que demandan. Su participación activa asegura que los

programas de estudio sean pertinentes y que los futuros profesionales estén equipados con la experiencia práctica necesaria para integrarse de inmediato.

Estudiantes. Los estudiantes son los principales beneficiarios y actores centrales de esta colaboración. A través de estos programas de becas, incentivos y educación dual, adquieren no solo conocimientos teóricos actualizados, sino también competencias prácticas relevantes y una valiosa experiencia laboral antes de graduarse. Esta preparación integral les permite una transición más fluida del aula al empleo, mejorando significativamente sus oportunidades de inserción laboral exitosa y su desarrollo profesional continuo en un mercado competitivo.

Mercado laboral. En última instancia, el mercado laboral de Tabasco es el destino final de estos profesionales capacitados. Un flujo constante de talento cualificado y especializado en las áreas de *smartshoring* atrae nuevas inversiones, fomenta la creación de empresas y consolida la posición del estado como un *hub* de servicios y tecnología. La absorción eficiente de estos egresados impulsa la diversificación económica, genera empleos de mayor valor y contribuye al bienestar social y al crecimiento sostenido de la región.

La institucionalización de esta colaboración academia-empresa, junto con políticas de apoyo financiero y regulatorio, creará un círculo virtuoso. Las empresas encontrarán el talento que necesitan para operar y crecer, las instituciones educativas se mantendrán a la vanguardia de las demandas de la industria y los estudiantes se beneficiarán de oportunidades de empleo de alta calidad. Este modelo no solo fortalece la competitividad de Tabasco en el mapa global del *smartshoring*, sino que también garantiza un desarrollo sostenible y equitativo para todos sus habitantes.

Estímulos para atraer inversiones. Para lograr la atracción y el desarrollo de *smartshoring* en Tabasco, las tres instancias de gobierno —federal, estatal y municipal— deben ofrecer una serie de estímulos que generen un ambiente propicio para la inversión y el crecimiento del sector tecnológico y de servicios.

Incentivos fiscales. Estos incentivos pueden incluir la reducción de la carga tributaria a través de exenciones o tasas preferenciales en impuestos como el impuesto sobre la renta (ISR), el impuesto al valor agregado (IVA) para servicios específicos de *smartshoring*, o incluso el impuesto sobre nóminas (ISN) durante los primeros años de operación. Además, se deben ofrecer facilidades y deducciones fiscales significativas para la inversión en infraestructura local, como la construcción o adaptación de centros de datos, oficinas modernas con alta conectividad y parques tecnológicos, asegurando que las empresas puedan optimizar sus costos operativos iniciales y reinvertir en su expansión.

Programas de financiamiento. El acceso a créditos blandos, caracterizados por tasas de interés bajas y plazos de amortización flexibles, es crucial para facilitar el arranque y la expansión de operaciones de *smartshoring*. Esto se complementaría con la creación de fondos específicos para la creación de nuevas *startups* y pequeñas y medianas empresas (pymes) que se alineen con el modelo de *smartshoring*, incluyendo capital semilla, capital de riesgo y fondos de garantía. Estos programas deben estar diseñados para cubrir diversas etapas del ciclo de vida de una empresa, desde la ideación hasta la consolidación, fomentando así un ecosistema empresarial vibrante y sostenible.

Apoyo a la innovación. La creación y el fortalecimiento de incubadoras y aceleradoras de empresas especializadas en tecnología y servicios de *smartshoring* son fundamentales para nutrir nuevas ideas y convertirlas en negocios viables. Junto a esto, es vital ofrecer apoyos directos a la investigación y desarrollo (I+D) a través de subsidios, becas para investigadores y facilidades para la colaboración entre la academia y el sector privado en proyectos innovadores. Esto no solo fomenta un ambiente dinámico donde la innovación es prioritaria, sino que también impulsa la creación de propiedad intelectual y soluciones tecnológicas que pueden posicionar a Tabasco como un referente en el sector.

La implementación coordinada de estos estímulos por parte de los tres niveles de gobierno enviará una señal clara al

mercado global de que Tabasco está comprometido con la promoción del *smartshoring* como motor de desarrollo económico.

Esta estrategia integral no solo atraerá capital y talento, sino que también diversificará la base económica del estado, creando empleos de alto valor y mejorando la calidad de vida de sus habitantes al integrar a la región en las cadenas de valor globales del conocimiento y la tecnología.

Infraestructura y capacitación continua

Infraestructura. Las inversiones estratégicas en infraestructura son pilares fundamentales para el éxito del *smartshoring* en Tabasco. Esto incluye la modernización y expansión de redes de telecomunicaciones, como la fibra óptica de alta velocidad y la cobertura 5G, esenciales para garantizar una conectividad robusta y fiable. Una conexión de primer nivel permite la transferencia eficiente de grandes volúmenes de datos y una comunicación fluida con clientes y equipos a nivel global, lo cual es crítico para operaciones de servicios de conocimiento y tecnología.

Además, es crucial mejorar la infraestructura física y logística, abarcando desde la eficiencia en puertos y aeropuertos hasta la conectividad terrestre mediante carreteras bien mantenidas, lo que optimiza la cadena de suministro y facilita el traslado de personal. La disponibilidad de una energía eléctrica constante y limpia, así como la creación de parques tecnológicos y espacios de oficina modernos que cumplan con los estándares internacionales de seguridad y tecnología, completan el ambiente propicio. Estos elementos no solo atraen la inversión, sino que también garantizan la continuidad operativa y la competitividad de las empresas de *smartshoring* en la región.

Capacitación continua. La implementación de programas de capacitación y actualización para los trabajadores es vital para garantizar una fuerza laboral competitiva y adaptada a las demandas evolutivas del mercado de *smartshoring*. Esto implica ofrecer cursos especializados en habilidades tecnológicas de vanguardia, como inteligencia artificial, ciencia de datos, ciberseguridad, desarrollo de *software* y computación en la nube.

Además, se debe enfatizar el desarrollo de habilidades blandas cruciales para el ámbito de servicios globales, incluyendo comunicación efectiva, resolución de problemas, pensamiento crítico, gestión de proyectos y adaptabilidad cultural.

Estos programas de capacitación deben ser diseñados en colaboración entre el sector académico, las empresas y el gobierno, asegurando que el contenido sea relevante y responda directamente a las necesidades de la industria. La certificación de competencias y el reconocimiento de estándares internacionales también son importantes para validar las habilidades de los trabajadores y mejorar su empleabilidad. Una fuerza laboral en constante aprendizaje no solo mejora la productividad y la calidad de los servicios ofrecidos, sino que también fomenta la innovación y la capacidad de Tabasco para atraer y retener talento de alto nivel en el sector de *smartshoring*.

Las cuatro hélices del desarrollo

Gobierno. La esfera gubernamental es fundamental en la creación de un entorno propicio para el *smartshoring*. Su rol principal radica en la formulación y aplicación de políticas públicas claras, estables y favorables, así como en el establecimiento de un marco regulatorio que ofrezca seguridad jurídica y fiscal. Esto incluye incentivos específicos, la mejora de la infraestructura digital y física, y la promoción activa de Tabasco como un destino atractivo para la inversión tecnológica. Un gobierno proactivo facilita la reducción de barreras y fomenta la confianza de los inversionistas.

Sector empresarial. El sector empresarial constituye el motor de la economía y, en el contexto del *smartshoring*, es el principal generador de empleo, inversión y valor añadido. Las empresas son las encargadas de identificar y capitalizar las oportunidades del mercado global, invertir en tecnología, desarrollar soluciones innovadoras y crear puestos de trabajo de alta calidad. Su dinamismo y capacidad de adaptación son cruciales para el crecimiento del ecosistema, impulsando la demanda de talento especializado y fomentando la competitividad a nivel internacional.

Sociedad civil. La participación activa de la sociedad civil es un pilar esencial. Esto se manifiesta a través de la demanda de servicios educativos de calidad, la formación de capital humano con habilidades relevantes para la nueva economía y el compromiso cívico en la construcción de una comunidad resiliente. Una sociedad bien informada y empoderada puede influir en la rendición de cuentas de las instituciones, promover la inclusión y asegurar que los beneficios del *smartshoring* se distribuyan equitativamente, mejorando la calidad de vida de todos los ciudadanos.

Academia. Las instituciones académicas, desde universidades hasta centros de investigación, son vitales para la formación de talento especializado y la generación de conocimiento innovador. Su misión es dotar a la fuerza laboral de las habilidades técnicas y blandas que demanda la industria del *smartshoring*, a través de planes de estudio actualizados y programas de capacitación continua. Además, la academia impulsa la investigación y el desarrollo (I+D), creando nuevas tecnologías y soluciones que pueden ser aplicadas por el sector empresarial, cerrando la brecha entre el conocimiento y la aplicación práctica.

Las políticas públicas pertinentes deben articularse de manera integral y coordinada alrededor de estas cuatro hélices del desarrollo: gobierno, sector empresarial, sociedad civil y academia. Cada uno de estos actores tiene un papel fundamental e interconectado en la creación de un ecosistema que propicie un ambiente robusto para la inversión y la innovación, elementos esenciales para el éxito y la consolidación del *smartshoring* en Tabasco. La sinergia entre ellos es lo que permite construir una base sólida para el crecimiento económico sostenible, atraer capital extranjero y nacional, y generar empleos de alto valor que impulsen la transformación productiva y social de la región.

Una colaboración efectiva entre estas hélices asegura que el desarrollo no sea solo económico, sino también social y ambientalmente responsable, creando un ciclo virtuoso donde la educación responde a las necesidades del mercado, el gobierno provee el soporte necesario, las empresas invierten y la

sociedad participa activamente en el progreso, garantizando un futuro próspero y diversificado para Tabasco.

Beneficios del *smartshoring* para Tabasco

Diversificación económica. El *smartshoring* permite a Tabasco reducir su histórica dependencia del sector petrolero, impulsando el crecimiento de nuevas industrias y servicios de alto valor añadido. Esto crea una economía más resiliente y menos vulnerable a las fluctuaciones de los precios del petróleo, fomentando un desarrollo más equilibrado y sostenible a largo plazo.

Generación de empleo de calidad. La llegada de empresas de *smartshoring* se traduce directamente en la creación de nuevos puestos de trabajo. Estos empleos no solo son numerosos, sino que se concentran en sectores emergentes y de alto valor agregado, requiriendo habilidades especializadas y ofreciendo mejores remuneraciones, lo que contribuye a elevar el nivel de vida de la población de Tabasco.

Desarrollo sostenible. Al apostar por servicios digitales y tecnológicos, el *smartshoring* promueve prácticas empresariales que son inherentemente menos intensivas en recursos naturales y más respetuosas con el medio ambiente en comparación con industrias tradicionales. Además, impulsa el bienestar social al generar oportunidades y fomentar el desarrollo de talento local.

Impulso a la innovación. La implementación del *smartshoring* fomenta la creación de un ecosistema vibrante donde la investigación, el desarrollo y la aplicación de nuevas tecnologías se convierten en pilares. Esto no solo atrae talento y conocimiento, sino que también estimula la creatividad local y la capacidad de la región para adaptarse y liderar en la economía digital.

Atracción de inversión. Un entorno favorable para el *smartshoring*, con talento calificado e infraestructura adecuada, convierte a Tabasco en un destino atractivo para la inversión extranjera y nacional. Esto no solo inyecta capital fresco en la economía, sino que también impulsa la transferencia de tecnología y la adopción de mejores prácticas empresariales.

Fortalecimiento del capital humano. La demanda de habilidades especializadas por parte de las empresas de *smartshoring*

horing incentiva el desarrollo de programas educativos y de capacitación continua. Esto eleva el nivel de la fuerza laboral local, mejorando su competitividad y abriendo nuevas oportunidades profesionales para los jóvenes y los trabajadores ya establecidos en la región.

En síntesis, la estrategia de *smartshoring* no es solo una oportunidad para la relocalización de servicios, sino una palanca transformadora para Tabasco. Al capitalizar estos beneficios, la región puede asegurar un futuro más próspero, diversificado y tecnológicamente avanzado, posicionándose como un actor clave en la economía global de servicios.

La sinergia entre el gobierno, el sector empresarial, la academia y la sociedad civil será crucial para maximizar el impacto positivo del *smartshoring* y asegurar que sus beneficios se traduzcan en un desarrollo integral para todos los tabasqueños.

¿Hacia dónde vamos?

El *smartshoring* representa una oportunidad significativa para Tabasco en su búsqueda de diversificación económica y desarrollo sostenible.

Para capitalizar plenamente esta oportunidad, la colaboración estratégica y proactiva entre el gobierno, el sector empresarial, la academia y la sociedad civil será fundamental para crear un ecosistema propicio. Esta sinergia no solo fomentará un ambiente de confianza y visión compartida, sino que también facilitará la implementación de regulaciones ágiles y el desarrollo de infraestructura necesaria. Además, la educación jugará un papel crucial y transformador en la preparación de profesionales altamente capacitados, dotándolos de las habilidades técnicas, digitales y blandas que puedan satisfacer las necesidades dinámicas y emergentes del nuevo mercado laboral.

La implementación de estrategias adecuadas y bien planificadas, acompañadas de políticas públicas inclusivas y sustentables, no solo ayudará a atraer inversión significativa y generar empleo de calidad, sino que también contribuirá de manera sustancial a un desarrollo equitativo que beneficie a todas las capas de la sociedad. Esto incluye fomentar la movilidad so-

cial, reducir las brechas de desigualdad y asegurar que las oportunidades lleguen a los grupos más vulnerables. Con el enfoque correcto, que combine una visión a largo plazo con acciones concretas e inmediatas, Tabasco tiene la posibilidad real de reinventarse, consolidarse como un polo de desarrollo tecnológico y florecer en esta nueva era económica global, asegurando su prosperidad futura y resiliencia ante los desafíos económicos.

En este contexto, la Universidad Olmeca ha planteado de manera consistente en diferentes foros locales, nacionales e internacionales la necesidad imperativa de desarrollar un robusto y cohesionado clúster de instituciones de educación superior. Este clúster debe partir de una vinculación estrecha, dinámica y permanente con el sector empresarial, promoviendo una simbiosis que garantice que la oferta educativa responda directamente a la demanda de la industria. La sumatoria de las partes, es decir, las distintas instituciones con sus ventajas comparativas y competitivas como ejes principales, permitirá cohesionar un todo que logre impulsar el cambio tecnológico y el desarrollo de proyectos innovadores. Iniciativas como el *smarts-horing* se presentan como una alternativa viable y estratégica para diversificar la economía de Tabasco y posicionar a la región sureste de México como un actor clave en la economía del conocimiento y los servicios globales, fomentando la creación de valor agregado y la retención de talento local.

Este enfoque integral no solo potenciará la capacidad de innovación y el desarrollo de propiedad intelectual en la región, sino que también sentará las bases para la incubación y aceleración de nuevas empresas tecnológicas. La colaboración activa entre universidades y empresas permitirá la cocreación de planes de estudio pertinentes, la realización de prácticas profesionales significativas, el desarrollo de proyectos de investigación aplicada y la formación continua de la fuerza laboral. De esta manera, Tabasco no solo atraerá inversiones externas, sino que también cultivará un ecosistema local capaz de generar sus propias soluciones y oportunidades, transformando su perfil económico y social de manera profunda y duradera.

Politing: otra forma de hacer política

Es un honor y un privilegio que mi amigo Carlos Salazar-Vargas, un distinguido colombiano afincado en México, amigo dilecto de mi hermano Lácides García Detjen, otro colombiano que tanto dio a Tabasco, me haya invitado a redactar el prólogo de su libro. Desde sus primeras páginas, *Politing: otra forma de hacer política*, introduce una propuesta verdaderamente revolucionaria, destinada a transformar de raíz la manera en que concebimos, abordamos y practicamos la política, especialmente en el complejo contexto de América Latina.

En un momento histórico marcado por la creciente desconfianza ciudadana, la polarización ideológica y un palpable desgaste institucional, este libro no solo diagnostica los males de la política tradicional, sino que, de manera audaz y esperanzadora, nos invita a descubrir un camino alternativo.

A través del innovador concepto de *politing*, una síntesis brillante entre la esencia de la política y la vitalidad de la interacción y el *engagement*, Salazar-Vargas nos convoca a un nuevo paradigma: humanizar la actividad política. Su metodología no se queda en la superficie; combina de forma magistral el rigor técnico y analítico, indispensable para comprender las dinámicas del poder, con valores éticos profundos como la empatía, la transparencia y la integridad. Este enfoque es crucial en la actualidad, donde la ciudadanía anhela líderes que no solo sean

competentes, sino también cercanos y moralmente intachables. *Politing* se erige así como una guía esencial para quienes buscan revitalizar el ejercicio del poder público, promoviendo una gobernanza más auténtica, participativa y, en última instancia, efectiva para el bienestar de nuestras sociedades.

La crisis de la política tradicional

En el panorama político contemporáneo de América Latina, nos enfrentamos a una realidad innegable: la política convencional atraviesa una profunda crisis de legitimidad. Las encuestas revelan consistentemente niveles alarmantes de desconfianza ciudadana hacia las instituciones políticas, los partidos tradicionales y sus representantes. Este fenómeno no es casual ni pasajero, sino el resultado de décadas de prácticas que han alejado progresivamente a los ciudadanos de sus gobernantes.

Desconfianza generalizada. La brecha entre representantes y representados ha alcanzado niveles históricos. Según diversos estudios, menos del 25 % de los latinoamericanos confía en sus gobiernos, parlamentos o partidos políticos.

Agotamiento del modelo. Las estructuras políticas tradicionales muestran signos evidentes de desgaste, incapaces de responder a las demandas de sociedades cada vez más complejas, informadas y exigentes.

Demanda de renovación. Existe un clamor popular por nuevas formas de entender y ejercer la política, especialmente entre las generaciones más jóvenes que buscan autenticidad y resultados concretos.

Es en este contexto donde Carlos Salazar-Vargas plantea con urgencia la necesidad de un cambio profundo en la forma de hacer política. No se trata simplemente de ajustes cosméticos o reformas superficiales, sino de repensar fundamentalmente la naturaleza misma de la actividad política y su propósito en nuestras sociedades.

La obra constituye una invitación a reflexionar sobre la posibilidad real de desarrollar nuevas prácticas políticas más auténticas, participativas y orientadas al bien común. La política, como sugiere el autor, puede y debe recuperar su sentido

original como herramienta de transformación social y servicio público, alejándose de la mera competencia por el poder que ha caracterizado su expresión más reciente en nuestra región.

La crisis actual representa, paradójicamente, una oportunidad histórica para reimaginar la política desde sus cimientos. Como veremos a lo largo de estas páginas, el *politing* emerge como una propuesta integral que busca responder a esta necesidad, ofreciendo un camino alternativo pero profundamente realista para quienes aspiran a dignificar la actividad política en nuestro tiempo.

El autor y su propuesta innovadora

Carlos Salazar-Vargas no es un teórico desconectado de la realidad política. Su trayectoria como analista político y consultor le ha permitido observar de primera mano tanto las patologías como las potencialidades de los sistemas democráticos latinoamericanos. Con formación académica rigurosa y experiencia práctica en diversos procesos electorales y de gobierno, Salazar-Vargas combina una mirada crítica con un profundo compromiso con la transformación democrática de la región.

Su múltiple obra anterior ya había mostrado una preocupación constante por la calidad de la democracia y la efectividad de las políticas públicas. Sin embargo, es en *Politing*: otra forma de hacer política donde cristaliza su visión más ambiciosa: la propuesta de un nuevo paradigma para el ejercicio del poder público.

El concepto de *politing* que presenta Salazar-Vargas constituye una innovación conceptual y práctica que busca humanizar y transformar radicalmente la política. Este neologismo, que fusiona «política» con marketing, no debe entenderse superficialmente como la mera aplicación de técnicas de mercadeo al ámbito político, sino como una reconfiguración integral de la actividad política basada en principios fundamentales:

Humanización. Recuperar la centralidad de las personas en la actividad política, tanto ciudadanos como servidores públicos.

Corresponsabilidad. Entender la política como un ejercicio compartido entre gobernantes y gobernados, superando la visión pasiva de la ciudadanía.

Innovación. Incorporar nuevas metodologías, tecnologías y enfoques que permitan responder mejor a los desafíos contemporáneos.

Su propuesta busca superar la polarización tóxica y el clientelismo que afectan profundamente a los sistemas políticos actuales. En lugar de perpetuar una política de antagonismos irreconciliables, el *politing* apuesta por construir espacios de colaboración y consensos productivos sin renunciar al debate de ideas que toda democracia saludable requiere.

Lo que distingue particularmente la visión del autor es su pragmatismo esperanzador: reconoce los obstáculos estructurales sin caer en el fatalismo, y propone caminos concretos para avanzar hacia una política más ética, efectiva y cercana a las necesidades reales de los ciudadanos. Este equilibrio entre idealismo transformador y sentido práctico constituye uno de los mayores aportes de Salazar-Vargas al debate político contemporáneo.

Contexto histórico y social que motiva el libro

El surgimiento de *Politing* como propuesta transformadora no ocurre en el vacío. América Latina atraviesa actualmente una coyuntura histórica particularmente compleja que sirve como telón de fondo y catalizador para las ideas de Carlos Salazar-Vargas. Esta obra emerge en respuesta a una confluencia de factores que han configurado un escenario propicio para repensar radicalmente la práctica política.

Crisis de representación. La última década ha visto un deterioro acelerado de la confianza en las instituciones representativas. Los parlamentos, partidos políticos y sistemas electorales enfrentan cuestionamientos sobre su capacidad para canalizar efectivamente las demandas ciudadanas.

Movilizaciones sociales. Desde el estallido social chileno hasta las protestas en Colombia, Perú, Ecuador y otros países, hemos presenciado expresiones masivas de descontento que re-

velan la insuficiencia de los canales institucionales tradicionales para procesar el malestar social.

Transformación digital. La revolución tecnológica ha alterado profundamente las dinámicas de comunicación política, creando tanto oportunidades para mayor participación como desafíos relacionados con la desinformación y la polarización extrema.

Pandemia y sus secuelas. La crisis sanitaria global expuso y agravó las desigualdades estructurales de la región, poniendo a prueba la capacidad de respuesta de los sistemas políticos y acelerando la necesidad de innovación institucional.

En este contexto turbulento, pero potencialmente fértil, una generación de jóvenes latinoamericanos ha comenzado a demandar con fuerza nuevas formas de participación y representación política. No se trata de un rechazo a la democracia como ideal, sino de una exigencia por formas más auténticas, participativas y efectivas de ejercerla. Las redes sociales, las asambleas barriales, los colectivos ciudadanos y otras expresiones de organización horizontal han ganado protagonismo como espacios alternativos de deliberación pública.

Este prólogo pretende situar estratégicamente el libro en este escenario de crisis y esperanza, presentando el *politing* como una respuesta constructiva ante el agotamiento de los modelos políticos tradicionales. Salazar-Vargas reconoce la gravedad de los problemas, pero rehúye del catastrofismo, identificando en esta coyuntura una oportunidad histórica para reconfigurar la política latinoamericana desde sus fundamentos.

La originalidad de su propuesta radica precisamente en su capacidad para dialogar con este momento histórico específico, ofreciendo no solo un diagnóstico lúcido de las patologías políticas contemporáneas, sino también un horizonte de posibilidades para su transformación. El *politing* se presenta así como una brújula para navegar en tiempos turbulentos, rescatando lo valioso de la tradición democrática mientras se abren caminos hacia formas más auténticas y efectivas de construir lo público.

La política como arte y ciencia: un nuevo enfoque

Una de las contribuciones más significativas de esta obra es la reconceptualización de la política como una disciplina que integra armónicamente dimensiones técnicas y humanísticas. Esta visión rompe con la falsa dicotomía que ha dominado el pensamiento político contemporáneo, donde la política oscila entre el pragmatismo descarnado y el idealismo inoperante.

Señala el autor: «La política no es solo ciencia del poder ni mero arte de lo posible; es, ante todo, la práctica de imaginar y construir colectivamente futuros deseables para la comunidad. En este sentido, el político no puede ser únicamente un técnico eficiente ni solamente un visionario inspirador, sino un artesano del bien común».

El *politing* que propone Salazar-Vargas enfatiza esta naturaleza dual, combinando el rigor metodológico propio de las ciencias políticas con la sensibilidad y creatividad características de las artes. Esta integración se manifiesta en varios aspectos fundamentales:

- La incorporación de la empatía como herramienta política fundamental, permitiendo comprender genuinamente las necesidades y aspiraciones ciudadanas.
- El desarrollo de la creatividad como competencia esencial para imaginar soluciones innovadoras a problemas complejos.
- La valoración del diálogo como método privilegiado para la construcción de consensos que trasciendan las divisiones partidistas.
- La atención a la dimensión simbólica y narrativa de la política, reconociendo su importancia para movilizar voluntades y construir sentido colectivo.

Esta visión integradora rechaza tanto el tecnocratismo aséptico que reduce la política a una gestión despolitizada como el populismo que la convierte en mera movilización emocional desconectada de la viabilidad técnica. El *politing* propone, en cambio, una práctica política que sea simultáneamente rigurosa y sensible, efectiva y ética, pragmática y transformadora.

Dimensión técnica

- Análisis sistemático de problemas públicos.
- Diseño metodológico de políticas basadas en evidencia.
- Evaluación rigurosa de resultados e impactos.

Dimensión artística

- Capacidad para inspirar y movilizar voluntades.
- Sensibilidad para captar necesidades no evidentes.
- Creatividad para imaginar futuros alternativos.

Integración ética

- Coherencia entre los medios y los fines.
- Compromiso con los principios democráticos.
- Responsabilidad por las consecuencias de las decisiones.

Carlos Salazar plantea de manera profusa que esta concepción del *politing* tiene el potencial de transformar profundamente la manera en que se ejerce la política, convirtiéndola en un espacio de diálogo genuino y construcción colaborativa. La política deja de ser un campo de batalla para convertirse en un taller donde ciudadanos y representantes trabajan juntos en el diseño de soluciones a los problemas colectivos, sin renunciar al debate de ideas, pero trascendiendo la lógica adversarial que ha empobrecido nuestra vida democrática.

Personajes y ejemplos que inspiran el cambio

¿Cuál es el aporte más significativo de esta obra? Sin duda, su capacidad para identificar y analizar experiencias concretas que ilustran la viabilidad práctica de nuevas formas de hacer política en América Latina. Lejos de quedarse en el plano teórico, el autor fundamenta su propuesta en referentes reales que demuestran que el cambio no solo es necesario sino posible.

A lo largo del texto, el autor recupera las trayectorias de líderes políticos que han logrado innovar significativamente en sus prácticas, consiguiendo no solo éxitos electorales sino transformaciones profundas en la cultura política de sus comunidades. Estos ejemplos abarcan diversas corrientes ideológicas y

contextos nacionales, demostrando que el *politing* no es patrimonio exclusivo de una tendencia política particular.

Gobiernos locales participativos. Experiencias municipales donde la participación ciudadana ha trascendido la formalidad para convertirse en práctica cotidiana de cogobierno, logrando mayor legitimidad y eficacia en las políticas públicas.

Innovación digital democrática. Iniciativas que han aprovechado las tecnologías digitales no solo para comunicar sino para construir espacios efectivos de deliberación y decisión colectiva, ampliando el alcance de la participación política.

Coaliciones plurales. Alianzas políticas que han superado las lógicas tradicionales de bloque para articular acuerdos programáticos concretos entre actores diversos, demostrando la posibilidad de una política colaborativa.

El autor insiste mucho en la importancia de aprender de estas experiencias, no para replicarlas mecánicamente, sino para extraer principios y metodologías adaptables a diferentes contextos. Cada caso estudiado por Salazar-Vargas revela patrones comunes que conforman un corpus de buenas prácticas potencialmente transferibles:

- Proximidad genuina con la ciudadanía más allá de los ciclos electorales.
- Transparencia radical en la toma de decisiones y la gestión de recursos.
- Comunicación bidireccional que prioriza la escucha activa sobre la difusión unilateral.
- Colaboración intersectorial entre gobierno, sociedad civil, academia y sector privado.
- Evaluación sistemática de resultados con participación ciudadana.

Estos ejemplos cumplen una función fundamental en la estructura argumentativa del libro: demuestran que el *politing* no es una utopía irrealizable sino una práctica emergente que ya está transformando, aunque sea parcialmente, la realidad política latinoamericana. Al visibilizar estas experiencias innovadoras, frecuentemente ignoradas por los análisis políticos convencionales,

Salazar-Vargas no solo documenta el cambio en curso, sino que contribuye a acelerarlo, ofreciendo inspiración y herramientas concretas para quienes aspiran a transformar la política desde dentro o desde la ciudadanía organizada.

La importancia de la participación ciudadana activa

Un propósito central de este prólogo es anticipar el contenido de *Politing* que, a mi juicio, tiene un objetivo trascendental: la revalorización profunda de la participación ciudadana como elemento constitutivo de una política renovada. Salazar-Vargas cuestiona radicalmente la visión reduccionista que limita la participación al acto episódico del voto, proponiendo en cambio una concepción mucho más rica y compleja del involucramiento ciudadano en los asuntos públicos.

Carlos nos advierte que: «La democracia no puede seguir siendo ese ritual quinquenal donde los ciudadanos son convocados a elegir entre opciones predefinidas para luego retornar a la pasividad política. El *politing* propone una democracia viva, donde la ciudadanía no delegue su poder sino que lo ejerza cotidianamente a través de múltiples canales de participación sustantiva».

El libro invita a superar lo que podríamos llamar el «paradigma delegativo» de la democracia, donde los ciudadanos transfieren completamente su capacidad de decisión a los representantes. En su lugar, propone un modelo de corresponsabilidad donde gobernantes y gobernados comparten, aunque desde roles diferentes, la tarea de construir y ejecutar las políticas públicas.

Deliberación. Espacios para el debate informado sobre problemas públicos y sus posibles soluciones.

Proposición. Mecanismos para que la ciudadanía pueda presentar iniciativas concretas de política pública.

Codecisión. Instancias donde ciudadanos y autoridades deciden conjuntamente sobre asuntos específicos.

Monitoreo. Sistemas de vigilancia y evaluación ciudadana sobre la implementación de políticas.

Por lo anterior, mi propósito al escribir este prólogo es subrayar el gran significado que tiene este enfoque participativo

propuesto por el autor, que no es un mero añadido decorativo a la democracia representativa, sino una clara invitación a promover una transformación sustancial de su funcionamiento que tiene múltiples beneficios:

- Mejora la calidad de las decisiones al incorporar el conocimiento situado de los ciudadanos.
- Incrementa la legitimidad de las políticas públicas y facilita su implementación.
- Desarrolla capacidades cívicas y fortalece el tejido social de las comunidades.
- Previene la captura de las instituciones por intereses particulares al ampliar la pluralidad de voces.
- Construye un sentido de pertenencia y responsabilidad compartida frente a los desafíos colectivos.

Salazar-Vargas no ignora los desafíos prácticos de esta visión participativa, como la gestión del tiempo, la necesidad de fortalecer capacidades ciudadanas o los riesgos de reproducir desigualdades en los espacios de participación. Por ello, el libro ofrece no solo argumentos a favor de la participación sino metodologías concretas para implementarla efectivamente, superando las experiencias fallidas que han terminado en ejercicios rituales sin impacto real.

Esta centralidad de la participación ciudadana en el *politing* refleja una comprensión profunda de que la crisis política contemporánea no se resolverá con más de lo mismo, sino con una redistribución efectiva del poder que permita a los ciudadanos convertirse en protagonistas reales, y no meros espectadores, de la vida democrática.

Crítica a los modelos políticos tradicionales

El libro, y ese es su valor principal, no elude la necesaria dimensión crítica que fundamenta la propuesta del *politing*. Salazar-Vargas parte de un diagnóstico incisivo sobre las deficiencias estructurales de los modelos políticos que han predominado en América Latina, identificando patologías sistemáticas que han minado la calidad democrática y la confianza ciudadana.

El cuestionamiento más profundo se dirige hacia las estructuras jerárquicas y excluyentes que han caracterizado el ejercicio del poder político en la región. Estas arquitecturas institucionales, heredadas en muchos casos de periodos autoritarios o de democracias formales con escasa participación efectiva, han generado una distancia creciente entre gobernantes y gobernados que alimenta el desencanto democrático.

El autor identifica y denuncia varios patrones nocivos que se han normalizado en la práctica política tradicional:

Personalismo exacerbado. La tendencia a reducir la política a figuras carismáticas que concentran poder y visibilidad, debilitando las instituciones y procesos colectivos. Este culto a la personalidad fomenta lealtades acríticas y dificulta la renovación de liderazgos.

Cientelismo estructural. La instrumentalización de recursos públicos para cultivar dependencias y lealtades particulares, distorsionando la relación entre ciudadanos y Estado. Esta práctica perpetúa desigualdades y socava la construcción de ciudadanía autónoma.

Partidocracia cerrada. El monopolio de la representación por partidos tradicionales con estructuras oligárquicas que obstaculizan la renovación interna y mantienen barreras a nuevas voces y sensibilidades políticas.

Corrupción normalizada. La persistencia de prácticas que desvían recursos públicos para beneficio privado, no como anomalías sino como rasgos estructurales del funcionamiento político, erosionando la confianza ciudadana y la efectividad gubernamental.

Este prólogo busca enfatizar que en el libro estas patologías no se visualizan como meros accidentes que pueden atribuirse simplemente a deficiencias morales individuales. Son, establece el autor, manifestaciones de diseños institucionales y culturas políticas que crean incentivos perversos y normalizan prácticas nocivas para el interés público.

Frente a este diagnóstico, Salazar-Vargas plantea la urgente necesidad de abrir espacios para nuevas voces y liderazgos que puedan renovar radicalmente las prácticas políticas. El

politing se presenta entonces como un conjunto de principios y metodologías que pueden guiar esta renovación, permitiendo la emergencia de una política más horizontal, transparente y orientada al bien común.

El autor advierte que la transición hacia nuevos modelos políticos enfrentará resistencias significativas de quienes se benefician del statu quo. La transformación requerirá no solo buenas ideas y voluntad, sino estrategias efectivas para superar obstáculos estructurales y construir coaliciones capaces de impulsar reformas profundas.

Esta crítica a los modelos tradicionales no busca, está claro, alimentar el cinismo político ni justificar posturas antidemocráticas. Por el contrario, parte de un compromiso profundo con los valores democráticos y aspira a recuperar el sentido original de la política como servicio público y herramienta de transformación social. El *politing*, tal como lo anticipa el prólogo, no es un rechazo a la política sino una propuesta para redignificarla y hacerla más fiel a sus ideales fundacionales.

El lenguaje y estilo del libro

Un aspecto notable de *Politing* es su compromiso con la accesibilidad y claridad comunicativa. Salazar-Vargas ha optado deliberadamente por un estilo que, sin sacrificar profundidad conceptual, resulta cercano e inclusivo para lectores de diversos perfiles. Esta decisión estilística no es casual, sino coherente con la propuesta central del libro: una política que se acerque genuinamente a la ciudadanía debe comenzar por comunicarse de manera comprensible.

Este prólogo es el anticipo de la lectura de un texto que evita deliberadamente la jerga especializada y el hermetismo académico que ha caracterizado buena parte de la literatura política, optando en cambio por un lenguaje claro que permite a ciudadanos comunes, estudiantes, activistas y políticos profesionales acceder por igual a sus planteamientos. Esta democratización del lenguaje refleja una convicción fundamental: el conocimiento sobre lo político no debe ser patrimonio exclusivo de especialistas.

Carlos Salazar-Vargas marca claramente en este libro la ruta a seguir: «La renovación de la política comienza por la renovación de su lenguaje. Un discurso político enmarañado y distante no es señal de sofisticación sino, con frecuencia, de elitismo o confusión. El *politing* aspira a comunicar con claridad porque reconoce que las ideas potentes no necesitan refugiarse en la oscuridad terminológica».

Además de la claridad, en el libro en comentario se destacan otras características estilísticas que definirán la experiencia de lectura:

Uso de ejemplos concretos. El libro intercala constantemente casos prácticos y situaciones reconocibles que ilustran conceptos abstractos, facilitando su comprensión y aplicabilidad.

Narrativa motivadora. Lejos del tono descriptivo o pesimista común en análisis políticos, adopta un estilo propositivo que invita a la acción y transmite posibilidad de cambio.

Estructura pedagógica. Organiza ideas progresivamente, construyendo sobre conceptos previamente desarrollados y facilitando un aprendizaje acumulativo para el lector.

Formato visual y esquemático. Complementa el texto con gráficos, diagramas y síntesis visuales que apoyan la comprensión y retención de ideas complejas.

Esta atención al lenguaje y la forma no es meramente estética, sino profundamente política. Refleja la convicción del autor de que el lenguaje político tradicional, con su tendencia a la abstracción, la grandilocuencia y la vaguedad, ha contribuido al distanciamiento entre ciudadanos y representantes. El *politing* propone, en cambio, una comunicación política honesta, precisa y orientada a la comprensión mutua.

Este libro, lo digo con total convicción, es una abierta invitación a un diálogo abierto y constructivo sobre la política, estableciendo desde el inicio un tono conversacional que busca implicar activamente al lector. Esta disposición dialógica marca una ruptura con los textos políticos tradicionales, frecuentemente monológicos, y anticipa uno de los principios fundamentales del *politing*: la política renovada debe ser un espacio de conversación genuina, no de transmisión unilateral.

Expectativas y objetivos del libro

Politing establece con claridad el horizonte de expectativas y los objetivos transformadores que orientan la obra. Lejos de presentarse como un mero ejercicio académico o una reflexión desconectada de la práctica, el libro asume explícitamente su vocación de influir concretamente en la realidad política latinoamericana. Esta ambición práctica se articula en múltiples niveles y dimensiones.

En primer lugar, Salazar-Vargas aspira a contribuir a la formación de una nueva generación de actores políticos que encarnen valores y prácticas radicalmente diferentes a los modelos tradicionales. El *politing* se presenta como un programa formativo integral que busca desarrollar no solo competencias técnicas sino, fundamentalmente, una ética del servicio público y una sensibilidad para conectar auténticamente con las necesidades ciudadanas.

Este objetivo formativo se complementa con una aspiración más amplia: impulsar reformas estructurales que democratizen y humanicen los sistemas políticos de la región. El libro no se limita a proponer cambios en las actitudes individuales, sino que identifica transformaciones institucionales necesarias para crear entornos que favorezcan y premien las buenas prácticas políticas.

Niveles de transformación. El libro propone cambios simultáneos en las dimensiones individual, organizacional y sistémica de la política, reconociendo su interdependencia.

Herramientas prácticas. Ofrece más de quince metodologías y técnicas concretas para implementar los principios del *politing* en contextos políticos reales.

Actores políticos capacitados. La meta es formar al menos mil líderes políticos en toda la región que apliquen los principios del *politing* en sus respectivos contextos.

El objetivo central de este prólogo que el autor me ha invitado a realizar, quiere sumarse al llamado a la acción que Carlos Salazar-Vargas hace en su obra, en donde invita a lectores, de diversos perfiles, a asumir un rol activo en la transformación política:

- Para políticos en ejercicio: Una invitación a revisar críticamente sus prácticas y adoptar nuevas metodologías que mejoren su conexión con la ciudadanía y la efectividad de su gestión.
- Para jóvenes que consideran la actividad política: Un camino alternativo que les permita involucrarse sin reproducir los vicios que han deslegitimado la política tradicional.
- Para organizaciones sociales: Herramientas para mejorar su incidencia en políticas públicas y participar más efectivamente en procesos de toma de decisiones.
- Para ciudadanos críticos: Una invitación a transitar del desencanto a la participación transformadora, reconociendo su corresponsabilidad en la construcción de una mejor política.
- Para académicos e investigadores: Un marco conceptual innovador que puede inspirar nuevas líneas de investigación y formación en ciencia política.

Esta diversidad de públicos objetivo refleja una convicción central del *politing*: la transformación política requiere la participación de múltiples actores y no puede ser monopolizada por un grupo particular. El prólogo establece así expectativas ambiciosas pero concretas, posicionando el libro no como un fin en sí mismo sino como una herramienta catalizadora de cambios reales en las prácticas políticas latinoamericanas.

El impacto esperado en la sociedad

Politing se proyecta más allá al plantear y esbozar una visión del impacto transformador que sus ideas pueden tener en las sociedades latinoamericanas. Salazar-Vargas no se limita a proponer mejoras incrementales, sino que articula una aspiración de cambio profundo en la manera en que se concibe y practica la política en la región.

Un primer impacto fundamental que se anticipa es la transformación gradual pero sostenida de la percepción ciudadana sobre la política y los políticos. En un contexto donde las

encuestas muestran consistentemente que estas palabras evocan asociaciones negativas (corrupción, mentira, interés propio), el *politing* aspira a reconstruir la confianza pública demostrando que otra forma de hacer política no solo es deseable sino posible.

Desconfianza actual. Porcentaje de latinoamericanos que expresan poca o ninguna confianza en los políticos, según estudios recientes.

Potencial de cambio. Proporción de ciudadanos que considerarían involucrarse políticamente si percibieran prácticas más transparentes y participativas.

Receptividad juvenil. Jóvenes latinoamericanos interesados en nuevas formas de participación política, aunque rechazan los modelos tradicionales.

Esta regeneración de la confianza se vincula directamente con otro impacto esperado: el fomento de una cultura política basada en la cooperación y no en el antagonismo permanente.

El libro en comento visualiza sociedades donde la deliberación pública trascienda la polarización tóxica que ha dominado el panorama político reciente, creando espacios para la construcción de acuerdos sin renunciar a la diversidad de perspectivas.

De manera más concreta, Salazar-Vargas anticipa que la implementación sistemática de los principios del *politing* podría producir resultados tangibles en diferentes dimensiones:

Impactos institucionales

- Mayor transparencia y rendición de cuentas en las instituciones públicas.
- Mecanismos de participación ciudadana más efectivos y vinculantes.
- Procesos de toma de decisiones más inclusivos y basados en evidencia.
- Reducción significativa de prácticas corruptas y clientelares.

Impactos sociopolíticos

- Incremento en los niveles de participación ciudadana sustantiva.

- Mayor diversidad de perfiles en espacios de representación política.
- Mejora en la calidad del debate público y la deliberación colectiva.
- Políticas públicas más efectivas y legitimadas socialmente.

El libro visualiza, asimismo, un futuro donde la política recupere su sentido original como herramienta para la construcción del bien común, alejándose de su actual percepción como espacio de luchas por el poder desconectadas de las necesidades ciudadanas. En esta visión, el *politing* no es simplemente un conjunto de técnicas para mejorar la comunicación política, sino un paradigma transformador que reconecta la política con sus fines más nobles: la construcción de sociedades más justas, prósperas y armónicas.

Esta proyección de impacto no es presentada como una utopía inalcanzable, sino como un horizonte realista que puede ser construido progresivamente a través de cambios concretos en prácticas cotidianas. El optimismo que transmite el prólogo está anclado en experiencias reales que ya demuestran la viabilidad de estos cambios, aunque sea a escala local o en ámbitos específicos.

Relación con otras corrientes y autores

Este prólogo de *Politing* quiere situar estratégicamente la propuesta de Carlos Salazar-Vargas dentro del panorama más amplio del pensamiento político contemporáneo, estableciendo diálogos fecundos con diversas tradiciones teóricas y prácticas emergentes. Esta contextualización intelectual cumple una doble función: reconocer las influencias que nutren el concepto de *politing* y destacar su contribución original al debate sobre la renovación democrática.

El autor reconoce explícitamente la deuda con las teorías contemporáneas de democracia participativa y deliberativa que, desde finales del siglo XX, han cuestionado las limitaciones del modelo representativo tradicional. Autores como Jürgen Habermas, Benjamin Barber, Chantal Mouffe y Boaventura de Sousa Santos aparecen como referentes que han contribuido a repen-

sar radicalmente la naturaleza de la participación democrática más allá del voto periódico.

En este prólogo el objetivo principal es destacar que el *politing* no se limita a reproducir estas teorías, sino que las adapta creativamente al contexto latinoamericano, reconociendo sus particularidades históricas, culturales e institucionales. Esta contextualización es fundamental, pues evita la importación acrítica de modelos teóricos desarrollados en realidades sustancialmente diferentes.

La propuesta de Salazar-Vargas establece puentes con diversas corrientes de pensamiento y práctica política:

Teoría democrática. Diálogo con conceptos como democracia radical, deliberativa y monitorizada, pero adaptados a realidades latinoamericanas.

Movimientos sociales. Incorporación de aprendizajes de experiencias como el presupuesto participativo brasileño y las asambleas ciudadanas.

Innovación pública. Integración de metodologías de diseño de servicios, laboratorios de innovación ciudadana y gobierno abierto.

Tecnopolítica. Apropiación crítica del potencial de las tecnologías digitales para la participación, transparencia y colaboración política.

Pensamiento decolonial. Reconocimiento de saberes y prácticas políticas propias de comunidades indígenas y afrodescendientes tradicionalmente marginalizadas.

Por todo lo anterior es necesario destacar la contribución original que el *politing* aporta al debate político contemporáneo. A diferencia de otras propuestas que se concentran exclusivamente en aspectos institucionales o comunicacionales, el enfoque de Salazar-Vargas integra dimensiones técnicas, éticas y culturales en una visión holística de la transformación política.

Particularmente valiosa resulta su capacidad para tender puentes entre teoría y práctica, academia y activismo, visiones progresistas y conservadoras. El *politing* no se presenta como una doctrina cerrada ni como una posición ideológica particular, sino como un marco metodológico abierto que puede ser

apropiado por actores políticos de diversas tendencias comprometidos con la profundización democrática.

Esta apertura dialógica es coherente con uno de los principios fundamentales que el prólogo anticipa: la construcción de una política renovada requiere la participación de múltiples voces y perspectivas. Salazar-Vargas no aspira a la hegemonía teórica sino a contribuir a una conversación más amplia sobre la transformación democrática en América Latina, reconociendo que su propuesta es una entre muchas aportaciones valiosas a este proceso colectivo.

Invitación a la reflexión y al compromiso

Politing culmina con un poderoso llamado a la acción que trasciende el ámbito puramente intelectual para interpelar directamente al lector como potencial agente de cambio. Esta conclusión no es un mero recurso retórico, sino que constituye una pieza fundamental de la propuesta de Salazar-Vargas: El conocimiento sobre la política renovada debe traducirse en compromiso práctico.

«Las páginas que siguen no aspiran simplemente a ser leídas, sino a ser vividas. El *politing* no es una teoría para contemplar, sino un camino para recorrer. Te invito, estimado lector, a que no te conformes con comprender estas ideas, sino que te atrevas a encarnarlas en tu propio contexto, sea cual sea tu relación con la política».

Este llamado del autor a cuestionar el *statu quo* político se estructura en varios niveles, reconociendo la diversidad de posiciones desde las que cada lector puede contribuir a la transformación política:

Cuestionamiento personal. Invitación a revisar críticamente las propias concepciones sobre la política, identificando prejuicios, resignaciones o cinismos que limitan nuestro potencial transformador.

Experimentación cotidiana. Propuesta para aplicar principios del *politing* en espacios inmediatos de interacción: familia, trabajo, comunidad, organizaciones sociales, reconociendo que la política no se limita a las instituciones formales.

Participación activa. Exhortación a involucrarse en iniciativas concretas de participación ciudadana, aportando tiempo, conocimiento y pasión a causas colectivas que contribuyan al bien común.

Renovación institucional. Llamado específico a quienes ocupan posiciones de responsabilidad política para implementar prácticas innovadoras que mejoren la calidad democrática desde dentro del sistema.

Salazar-Vargas insiste a lo largo de su obra que la transformación política es posible y necesaria, rechazando tanto el fatalismo que considera inevitable la degradación de la política como el idealismo ingenuo que subestima los obstáculos reales. Por ello, adopta en cambio un realismo esperanzador, fundamentado en experiencias concretas que demuestran la viabilidad del cambio político cuando existe voluntad, metodología y perseverancia.

A lo largo del libro, el lector encontrará no solo diagnósticos y propuestas, además, ejercicios prácticos, preguntas para la reflexión y sugerencias de acción inmediata. Por ello los invito a aprovechar estos recursos, adaptándolos a su contexto particular y compartiendo sus experiencias con otros lectores a través de los espacios de intercambio de ideas a favor del fortalecimiento de la democracia participativa.

Esta conclusión del prólogo es coherente con la filosofía general del *politing*: la política renovada no se construye desde proclamaciones grandilocuentes sino desde compromisos concretos y cotidianos.

Al interpelar directamente al lector como protagonista del cambio político, Salazar-Vargas rompe con la tradición de textos políticos que posicionan al autor como experto y al lector como receptor pasivo, estableciendo en cambio una relación de corresponsabilidad frente al desafío compartido de transformar la política latinoamericana.

Un prólogo que abre caminos

Al concluir este prólogo espero haber logrado construir mucho más que una presentación formal de contenidos. Mi intención,

en honor a una obra de este calibre, es haber elaborado un texto que funcione simultáneamente como un diagnóstico, como un horizonte aspiracional y, sobre todo, como un llamado a la acción. Este prólogo está imbuido de las características del libro prologado. Espero, lo deseo humildemente, que este documento sea una demostración práctica de los principios que promueve el libro: claridad comunicativa, honestidad intelectual y vocación transformadora.

El objetivo primario de este prólogo es convertirse en la puerta que abre de manera introductorio esta obra y que conduce al lector por un camino orientado hacia una concepción renovada de la política, fundamentada en valores democráticos profundos pero adaptada a los desafíos contemporáneos.

No se trata de una utopía inalcanzable sino de un camino practicable, aunque exigente, hacia una actividad política que recupere su sentido primordial como herramienta para la construcción del bien común.

La invitación a dejar atrás viejas prácticas no surge de un rechazo abstracto a la tradición política, sino de un reconocimiento honesto de sus insuficiencias frente a las demandas ciudadanas actuales. El *politing* no pretende descartar todo lo construido, sino edificar sobre lo valioso para trascender limitaciones y patologías que han erosionado la confianza pública en las instituciones democráticas.

La conclusión del prólogo reafirma que *Politing* se presenta como una guía práctica para quienes desean transformar la política desde sus raíces, sea cual sea su posición: ciudadanos preocupados, activistas sociales, servidores públicos, representantes electos o académicos. Esta vocación de utilidad práctica distingue la obra de tratados meramente teóricos, posicionándola como una herramienta de cambio real.

«Este libro no aspira a quedar bien ubicado en los anaqueles de las bibliotecas, sino a desgastarse en las manos de quienes construyen, día a día, una política más digna de nuestros pueblos. Si estas páginas logran inspirar acciones concretas de transformación, por modestas que sean, habrán cumplido su propósito fundamental». Carlos Salazar-Vargas.

Reafirmo que el conocimiento que ofrece esta obra, que nos quede claro, no es para contemplación pasiva sino para apropiación activa. El *politing* se presenta así no como un punto de llegada definitivo sino como un camino abierto hacia una democracia más auténtica, participativa y efectiva, que invita a ser recorrido colectivamente. La verdadera conclusión del prólogo no está en el texto mismo, sino en las acciones que inspirará en quienes lo lean.

¿Hacia dónde va el plan estratégico de Pemex?

El Plan Estratégico de Petróleos Mexicanos (Pemex) contiene elementos fundamentales para comprender el futuro de la empresa estatal más importante de México. Su relevancia va más allá de los números económicos, impactando directamente en la soberanía energética, la estabilidad financiera del país y el desarrollo social.

El Financiero, en su edición del martes 5 de agosto del 2025, se propuso desglosar las 11 claves esenciales para entender este plan con la intención de presentarla de manera clara y accesible para quienes no son especialistas en economía, traduciendo la jerga técnica en conceptos comprensibles. Un esfuerzo que considero loable, porque este tema no es materia de los economistas o de los duchos en los temas energéticos. Todos debemos saber qué se quiere y, hacia dónde va esta propuesta orientada no solo a salvar a esta empresa, sino a encausarla por una ruta adecuada.

Comprender la dirección que tomará Pemex es crucial para un amplio público, desde ciudadanos interesados en el futuro de su nación hasta pequeños inversionistas y profesionales de diversos sectores. Es de reconocer que *El Financiero* buscó simplificar temas complejos como la producción, refinación, reestructuración de deuda, y las estrategias de inversión y sostenibilidad, permitiendo que cualquiera persona de a pie pueda

captar la esencia de las decisiones que moldearán el panorama energético mexicano en los próximos años.

Situación financiera actual de Pemex

Deuda financiera. Pemex mantiene una deuda financiera de 105 000 millones de dólares, siendo una de las petroleras más endeudadas del mundo.

Pérdida neta. En el último año fiscal, Pemex reportó una pérdida neta de 15 000 millones de dólares.

Producción diaria. Actualmente, la producción petrolera de Pemex alcanza aproximadamente 1.6 millones de barriles diarios.

La situación financiera de Pemex representa uno de los mayores desafíos para la economía mexicana. La empresa estatal arrastra problemas estructurales que han limitado su capacidad de inversión y desarrollo durante la última década.

Objetivos de producción petrolera

Corto plazo. Estabilizar la producción actual de 1.6 millones de barriles diarios y frenar la caída en campos maduros.

Mediano plazo. Incrementar la producción a 1.8 millones de barriles diarios en los próximos tres años.

Largo plazo. Alcanzar una producción sostenible de 2 millones de barriles diarios para 2030.

El Plan Estratégico presentado a inicios de agosto de 2025, contempla una recuperación gradual pero constante de la producción petrolera, enfocándose en la optimización de campos existentes y el desarrollo de nuevos descubrimientos.

Estrategia de refinación y procesamiento

El Plan Estratégico de Pemex otorga especial importancia al sistema nacional de refinación, con la meta de alcanzar la autosuficiencia en combustibles. Esto incluye:

- Modernización de las seis refinerías existentes para aumentar su eficiencia operativa.
- Consolidación de la nueva refinería Olmeca en Dos Bocas, Tabasco.
- Optimización de la refinería Deer Park en Texas, adquirida recientemente.

- Incremento de la capacidad de procesamiento hasta 1.8 millones de barriles diarios.

Su objetivo central es reducir la dependencia de importaciones de combustibles y generar mayor valor agregado a la producción nacional de crudo.

Reestructuración de la deuda financiera

Fase 1: Análisis. Evaluación detallada del perfil de vencimientos y condiciones actuales de la deuda de 105 000 millones de dólares.

Fase 2: Negociación. Acercamiento con acreedores para renegociar plazos y tasas de interés más favorables.

Fase 3: Refinanciamiento. Emisión de nuevos instrumentos de deuda con mejores condiciones y plazos más extendidos.

Fase 4: Reducción. Disminución gradual del saldo total de la deuda mediante la generación de flujo operativo positivo.

La reestructuración de la deuda es uno de los pilares fundamentales del plan estratégico, ya que permitiría liberar recursos para inversión productiva y mejorar la calificación crediticia de la empresa.

Inversión en exploración y producción

El plan contempla una inversión anual promedio de 12 000 millones de dólares en el segmento de exploración y producción durante los próximos cinco años (2025-2030). La distribución de estos recursos se enfocará principalmente en el desarrollo de campos ya descubiertos, con un énfasis especial en aquellos con reservas probadas y de fácil extracción.

Transformación digital y eficiencia operativa

Automatización de procesos. Implementación de sistemas de control automatizado en instalaciones de producción, refinación y distribución para optimizar operaciones y reducir costos.

Analítica de datos. Desarrollo de capacidades avanzadas de análisis de datos para mejorar la toma de decisiones en tiempo real y optimizar la gestión de activos.

Mantenimiento predictivo. Adopción de tecnologías de monitoreo continuo e inteligencia artificial para anticipar fallas en equipos críticos y reducir tiempos de inactividad.

La transformación digital representa una oportunidad para que Pemex reduzca sus costos operativos hasta en un 15 % y mejore significativamente su eficiencia, alineándose con las mejores prácticas de la industria a nivel global.

Estrategia de sostenibilidad ambiental

Reducción de emisiones. El plan estratégico establece metas concretas para la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero:

- Disminución del 25 % en emisiones de metano para 2026.
- Reducción del 15 % en la intensidad de carbono para 2028.
- Eliminación de la quema rutinaria de gas para 2030.

Proyectos verdes. Pemex contempla inversiones en iniciativas ambientales:

- Modernización de sistemas de captura de gases.
- Implementación de tecnologías de eficiencia energética.
- Desarrollo de proyectos piloto de energías renovables.
- Restauración de ecosistemas en áreas de operación.

La estrategia de sostenibilidad busca alinear a Pemex con los compromisos ambientales de México y mejorar su imagen como empresa responsable con el medio ambiente.

Alianzas estratégicas y colaboraciones

Asociaciones con empresas privadas. El plan contempla la formación de alianzas con compañías petroleras nacionales e internacionales para compartir riesgos, tecnología y capital en proyectos específicos, especialmente en aguas profundas y campos no convencionales.

Colaboración tecnológica. Acuerdos con centros de investigación, universidades y proveedores tecnológicos para desarrollar soluciones innovadoras adaptadas a los desafíos específicos de Pemex.

Integración regional. Fortalecimiento de la cooperación con otras empresas petroleras estatales de América Latina para intercambiar mejores prácticas y crear sinergias operativas.

Las alianzas estratégicas permitirán a Pemex acceder a capacidades y recursos que complementen sus fortalezas, acelerando su transformación y mejorando su competitividad en el mercado global.

Desarrollo del capital humano

Capacitación especializada. Programas intensivos de formación técnica y gerencial para el personal en áreas críticas como perforación, mantenimiento de instalaciones y gestión de proyectos.

Renovación generacional. Incorporación planificada de nuevos talentos y transferencia de conocimiento desde personal experimentado hacia las nuevas generaciones de profesionales. Cultura de innovación. Fomento de un entorno que promueva la mejora continua, la propuesta de ideas y la adopción de nuevas metodologías de trabajo.

El plan estratégico reconoce que el capital humano es el activo más valioso de Pemex y establece mecanismos para potenciar las capacidades de sus más de 120 000 trabajadores, alineando el desarrollo profesional con los objetivos estratégicos de la empresa.

Diversificación del negocio

Petroquímica. El plan estratégico de Pemex contempla la reactivación y modernización integral de su complejo petroquímico para potenciar la producción de materias primas de alto valor agregado. Esto incluye derivados del etileno, propileno y aromáticos, fundamentales para industrias como la plástica, textil, farmacéutica y de fertilizantes.

El objetivo es no solo satisfacer la demanda interna y reducir la dependencia de importaciones, sino también generar un mayor valor a partir de los subproductos del procesamiento de hidrocarburos, contribuyendo al desarrollo de la cadena de valor industrial del país.

Gas natural. Pemex busca incrementar significativamente su producción y capacidad de procesamiento de gas natural, un combustible clave para la transición energética y el desarrollo industrial. Esto abarca desde la exploración y explotación de nuevos yacimientos ricos en gas, hasta la optimización de la infraestructura de transporte y distribución.

La estrategia se enfoca en abastecer la creciente demanda de los sectores eléctrico, industrial y doméstico en México, garantizando la seguridad energética y promoviendo un consumo de energía más limpio en comparación con otros combustibles fósiles.

Transición energética. La compañía iniciará una exploración gradual de oportunidades en el ámbito de las energías renovables y tecnologías bajas en carbono. Esto incluye la evaluación y, en algunos casos, el desarrollo de proyectos piloto en áreas como la energía solar, eólica, geotérmica, así como el análisis de la viabilidad del hidrógeno verde y la captura de carbono.

Esta diversificación representa un complemento estratégico al negocio tradicional de Pemex, buscando fortalecer su posición en un futuro energético más sostenible y resiliente, a la vez que se alinea con los compromisos globales de descarbonización y se generan nuevas fuentes de ingresos a largo plazo.

La diversificación del negocio busca reducir la dependencia de Pemex de la producción y venta de crudo, creando nuevas fuentes de ingresos más estables y con mayor margen de rentabilidad, lo que fortalecerá su posición financiera y su relevancia en el panorama energético nacional e internacional.

Gobernanza y transparencia

Fortalecimiento del gobierno corporativo. Implementación de mejores prácticas internacionales en la estructura de gobierno corporativo, con mayor independencia del consejo de administración y comités especializados.

Transparencia en contrataciones. Reforzamiento de los mecanismos de licitación y adjudicación de contratos, con procesos más abiertos, competitivos y sujetos a escrutinio público.

Rendición de cuentas. Publicación periódica de informes detallados sobre el desempeño operativo, financiero y ambiental, accesibles para todos los grupos de interés.

Combate a la corrupción. Implementación de sistemas robustos de control interno y programas de integridad para prevenir y sancionar prácticas indebidas en todos los niveles de la organización.

El fortalecimiento de la gobernanza y la transparencia es esencial para recuperar la confianza de inversionistas, socios comerciales y la sociedad mexicana en general, además de ser un requisito para acceder a mejores condiciones de financiamiento internacional.

Estas son las principales estrategias que visualiza esta propuesta del gobierno de la presidenta Claudia Sheinbaum.

Se busca ordenar la economía a costa de los más vulnerables: Marcelo Colombo, presidente del episcopado argentino

El presidente del episcopado argentino, Marcelo Colombo, ha expresado su profunda preocupación por las recientes medidas económicas implementadas por el gobierno de Javier Milei. En un claro pronunciamiento, monseñor Colombo señaló que, si bien la intención declarada es ordenar la economía y contener la inflación, los esfuerzos están recayendo de manera desproporcionada sobre los sectores más vulnerables de la sociedad argentina.

Sus declaraciones, realizadas en un contexto de creciente malestar social, hacen hincapié en que la imperativa necesidad de estabilizar las finanzas públicas y el macroeconómico no puede, bajo ninguna circunstancia, justificar el sacrificio de aquellos que ya se encuentran en una situación de extrema fragilidad. Subrayó que la retirada de subsidios, el incremento de tarifas de servicios básicos y los drásticos recortes presupuestarios en áreas sociales, combinados con una inflación persistente que pulveriza el poder adquisitivo de salarios y jubilaciones, están precipitando a un número cada vez mayor de familias a la pobreza y la indigencia.

Esta perspectiva del episcopado, liderada por monseñor Colombo, no es novedosa, refleja la arraigada y tradicional preocupación de la Iglesia católica por la justicia social y la protección de los derechos fundamentales de los más desfavorecidos,

un pilar innegociable en su vasta doctrina social. La Iglesia insiste en que cualquier política económica debe tener como centro la dignidad humana y el bien común, asegurando que los costos de los ajustes no sean transferidos injustamente a quienes menos recursos poseen para afrontarlos.

Monseñor Colombo enfatizó que la actual situación está generando un incremento alarmante en la desigualdad social, erosionando el tejido comunitario y profundizando las brechas existentes entre los distintos estratos de la población. La preocupación del episcopado se extiende a las consecuencias directas de estas políticas en la vida cotidiana de las personas, observando un aumento en la demanda de asistencia alimentaria en comedores comunitarios y una creciente dificultad para acceder a servicios básicos de salud y educación. La Iglesia se posiciona, así como una voz crítica y pastoral, recordándole al Estado su irrenunciable rol protector de los derechos de todos los ciudadanos, especialmente los más marginados.

Crítica a las políticas económicas actuales del gobierno de Milei

Impacto desigual. Marcelo Colombo ha señalado que las medidas para ordenar la economía argentina están siendo implementadas «a costa de los más vulnerables», generando un impacto desproporcionado en los sectores con menos recursos.

Ajuste económico. El presidente del episcopado ha cuestionado la forma en que se está llevando a cabo el ajuste económico bajo el gobierno de Milei, destacando que las políticas de austeridad están afectando principalmente a quienes menos tienen.

Preocupación de la Iglesia. La Iglesia católica argentina, a través de su máximo representante, expresa su inquietud por el rumbo económico del país y sus consecuencias sociales en los sectores más desfavorecidos.

Contexto de las declaraciones

Las declaraciones de Marcelo Colombo se producen en un momento de profunda transformación económica en Argentina. El gobierno de Javier Milei ha implementado un programa de

ajuste fiscal y monetario con el objetivo declarado de estabilizar la economía tras años de alta inflación y déficit público.

El presidente del episcopado argentino ha elegido alzar su voz en este contexto para señalar que, si bien el ordenamiento económico puede ser necesario, la forma en que se está llevando a cabo está generando un costo social muy alto, especialmente para los sectores más vulnerables de la población.

Medidas económicas cuestionadas

Recortes en programas sociales. Reducción significativa en programas de asistencia social que afectan directamente a los sectores más vulnerables.

Ajuste en servicios públicos. Aumento en tarifas de servicios esenciales como electricidad, gas y transporte que impactan en el presupuesto familiar.

Reducción del tamaño del Estado. Disminución del aparato estatal que ha resultado en despidos masivos y menor capacidad de respuesta a necesidades sociales.

Según Colombo, estas medidas, aunque presentadas como necesarias para la estabilización económica, están generando un impacto desproporcionado en quienes menos recursos tienen para afrontarlas.

La postura de la Iglesia frente a la crisis

Marcelo Colombo ha señalado que: «La Iglesia no puede permanecer indiferente ante el sufrimiento de los más vulnerables. Nuestro compromiso es con aquellos que están siendo más afectados por estas medidas económicas». El episcopado argentino, bajo su liderazgo, ha reafirmado su compromiso con los sectores más vulnerables de la sociedad.

La Iglesia católica argentina ha intensificado su labor social a través de Cáritas y otras organizaciones para paliar los efectos de la crisis económica en los sectores más desfavorecidos.

Impacto social de las políticas económicas. Según datos citados por el episcopado argentino, los indicadores sociales muestran un deterioro significativo tras la implementación de

las medidas económicas del gobierno de Milei. Marcelo Colombo ha expresado que estos números reflejan el costo humano de las políticas de ajuste.

Llamado al diálogo y la solidaridad

Diálogo social. Colombo ha instado al gobierno a establecer un diálogo genuino con todos los sectores sociales para encontrar soluciones que no recaigan principalmente sobre los más vulnerables.

Políticas inclusivas. El episcopado propone la implementación de políticas económicas que contemplen la situación de los sectores más desfavorecidos y garanticen una distribución más equitativa de los costos del ajuste.

Solidaridad comunitaria. La Iglesia hace un llamado a la solidaridad entre todos los argentinos para apoyar a quienes están sufriendo más intensamente los efectos de la crisis económica.

Marcelo Colombo ha enfatizado que el ordenamiento económico no puede lograrse a expensas de los derechos fundamentales de los sectores más vulnerables de la sociedad argentina.

Respuesta del gobierno a las críticas

El gobierno de Javier Milei ha respondido a las críticas del episcopado argentino argumentando que las medidas de ajuste son necesarias para corregir los desequilibrios macroeconómicos heredados de administraciones anteriores. Según fuentes oficiales, el sacrificio actual es inevitable para lograr una estabilidad económica que, a largo plazo, beneficiará a todos los sectores de la sociedad, incluidos los más vulnerables.

Postura oficial. «Las medidas económicas implementadas son necesarias para evitar un colapso mayor que afectaría aún más gravemente a los sectores vulnerables. El gobierno está trabajando en programas focalizados para mitigar el impacto en estos grupos».

A pesar de estas justificaciones, Marcelo Colombo y el episcopado argentino mantienen su posición crítica, señalando

que existen alternativas para ordenar la economía sin que el peso recaiga principalmente sobre los más vulnerables.

El rol de la Iglesia en tiempos de crisis

Asistencia directa. Fortalecimiento de los comedores comunitarios y centros de distribución de alimentos para atender las necesidades básicas de las familias más afectadas.

Mediación social. Facilitación de espacios de diálogo entre diferentes sectores sociales y políticos para buscar soluciones consensuadas a la crisis.

Voz profética. Pronunciamientos públicos, como los de Marcelo Colombo, denunciando situaciones de injusticia y abogando por políticas más equitativas.

Acompañamiento espiritual. Apoyo espiritual y emocional a las personas y comunidades que enfrentan dificultades económicas y sociales.

Conclusiones y perspectivas

Las declaraciones del presidente del episcopado argentino, ponen de manifiesto la tensión existente entre la necesidad de ordenar la economía y el imperativo ético de proteger a los sectores más vulnerables de la sociedad. La Iglesia católica argentina, fiel a su tradición de defensa de la justicia social, ha dicho Colombo, «continuará alzando su voz en defensa de quienes más sufren las consecuencias de las políticas económicas actuales».

El desafío para el gobierno de Javier Milei será encontrar un equilibrio que permita avanzar en la estabilización económica sin que el costo recaiga principalmente sobre los sectores con menos recursos y capacidad de respuesta ante la crisis.

El desafío pendiente del gobierno libertario de Milei, es lograr un ordenamiento económico que distribuya equitativamente los costos del ajuste y proteja a los sectores más vulnerables. Frente a este escenario, Colombo ha ratificado en esta entrevista concedida al diario español *El País*, «que el compromiso de la Iglesia será continuar su labor social y su rol como voz crítica en defensa de la dignidad y los derechos de los más desfavorecidos».

Esperamos que la respuesta del gobierno argentino no sea calificar de «comunistas» los planteamientos del episcopado argentino y de su líder, y acusarlos de que están aliados con la izquierda peronista que quiere recuperar el poder.

El peronismo arrasa en Buenos Aires y desafía la gobernabilidad de Javier Milei

Las elecciones realizadas el domingo 7 de septiembre de 2025 en Buenos Aires, marcaron un punto de inflexión trascendental en el panorama político argentino. En un contexto de creciente polarización y desafíos económicos sin precedentes, donde la inflación y la reestructuración de la deuda eran temas centrales del debate público, el peronismo logró una victoria contundente. Este triunfo, que superó ampliamente las expectativas de los analistas y las encuestas preelectorales, consolidó su posición en la capital, tradicionalmente un bastión de fuerzas más conservadoras o centristas.

Este resultado electoral no solo redefine drásticamente el equilibrio de poder a nivel provincial, otorgando al peronismo una influencia renovada en la gestión de políticas locales y la asignación de recursos, sino que también pone seriamente en jaque la estabilidad y la agenda legislativa del gobierno de Javier Milei a nivel nacional. La falta de un respaldo político sólido en uno de los distritos más influyentes del país podría dificultar la aprobación de reformas clave y la implementación de sus políticas económicas, abriendo un nuevo capítulo de incertidumbre política y desafíos significativos para la gobernabilidad del país en los próximos años.

Contexto electoral: un momento decisivo

Las elecciones de septiembre de 2025 en Buenos Aires represen-

taron mucho más que una contienda electoral local. Se convirtieron en un termómetro político nacional que midió el pulso de la sociedad argentina frente a las políticas económicas y sociales implementadas por el gobierno de Javier Milei. Estas elecciones se vieron como un referéndum tácito sobre la dirección que el presidente Milei había impreso al país desde su asunción, en medio de un clima de profundas transformaciones y expectativas contrapuestas.

El contexto previo a estas elecciones estuvo marcado por una serie de reformas estructurales controvertidas, ajustes económicos significativos y una creciente polarización social que dividió profundamente a la opinión pública argentina. La desregulación de mercados, los recortes al gasto público y las negociaciones con organismos internacionales generaron un intenso debate, con defensores argumentando la necesidad de saneamiento fiscal y críticos alertando sobre el impacto social. La inflación, aunque con señales de desaceleración, seguía siendo una preocupación central para los hogares, junto con el empleo y el acceso a servicios básicos.

La tensión política se palpaba en el ambiente, con frecuentes movilizaciones sociales y un discurso político cada vez más confrontativo. Los partidos de oposición, especialmente el peronismo, aprovecharon el descontento en ciertos sectores para consolidar sus bases y presentar una alternativa clara a las políticas oficialistas. Estas elecciones en Buenos Aires no solo definirían cargos locales, sino que también enviarían una señal inequívoca sobre el apoyo popular a la gestión de Milei y la capacidad de la oposición para articular una resistencia efectiva.

Preparación electoral intensa. Los meses previos a la votación estuvieron dominados por una campaña electoral febril, caracterizada por debates encendidos en los medios, mítines multitudinarios y una proliferación de spots publicitarios. Las plataformas de los candidatos, desde el peronismo hasta las fuerzas afines al oficialismo nacional, contrastaban drásticamente en temas clave como la economía, la educación y la seguridad, obligando a los ciudadanos a una profunda reflexión sobre el futuro provincial y nacional.

Movilización ciudadana histórica. A pesar del clima de polarización, se observó una participación electoral notablemente alta en toda la provincia de Buenos Aires. Los centros de votación registraron largas filas desde tempranas horas, reflejando el compromiso cívico de la población y la conciencia de la importancia de su voto. Analistas señalaron que esta movilización fue impulsada tanto por el apoyo a las propuestas de cambio como por la resistencia a las políticas existentes.

Jornada electoral tranquila. El día de la elección se desarrolló con notable normalidad y paz. A pesar de la intensidad de la campaña, la jornada de votación transcurrió sin incidentes significativos que pudieran empañar el proceso democrático. La presencia de veedores nacionales e internacionales garantizó la transparencia, y la ciudadanía pudo ejercer su derecho al voto en un ambiente de respeto y orden.

Análisis de las causas del triunfo peronista

Crisis económica profunda. El impacto de las severas medidas de ajuste económico implementadas por el gobierno nacional generó un profundo y extendido descontento popular. Sectores clave de la clase media y la vasta base de trabajadores experimentaron una drástica reducción de su poder adquisitivo, enfrentando una inflación persistente y una contracción de la demanda que deterioró significativamente su calidad de vida y confianza en el futuro económico.

Erosión de políticas sociales. La reducción o eliminación de programas sociales vitales y subsidios esenciales afectó directamente a los sectores más vulnerables de la sociedad. Estas comunidades, tradicionalmente dependientes de la asistencia estatal, se sintieron desprotegidas y encontraron en el peronismo, con su histórico énfasis en la justicia social, una alternativa prometedora y un refugio frente a la precariedad creciente.

Aumento del desempleo. El incremento de la desocupación, visible tanto en el sector público como en industrias tradicionales que sufrieron el impacto de las políticas de apertura y desregulación, fue un factor determinante. Esta situación mo-

vilizó el voto de miles de ciudadanos hacia opciones políticas que prometían una mayor intervención estatal en la economía y medidas orientadas a la protección del empleo y la reactivación productiva.

Falla en la comunicación gubernamental. A pesar de sus esfuerzos, el gobierno de Milei no logró comunicar eficazmente la necesidad y los beneficios a largo plazo de sus reformas, ni empatizar con las dificultades que estas generaban en el corto plazo. La percepción pública fue de una gestión distante de las preocupaciones cotidianas, lo que abrió una brecha de credibilidad que el peronismo supo capitalizar con un mensaje más cercano a las demandas sociales.

Unidad y movilización peronista. A diferencia de otras fuerzas políticas, el peronismo en Buenos Aires demostró una notable capacidad de unidad y movilización. Superando diferencias internas, el partido presentó un frente consolidado, apoyado en su arraigada estructura territorial y en la movilización de sus bases, lo que les permitió llegar a cada rincón de la provincia y amplificar su mensaje de resistencia y esperanza.

Estos factores convergieron para crear un escenario excepcionalmente propicio para el resurgimiento peronista. El movimiento supo capitalizar magistralmente el descontento social y económico, articulando un discurso que no solo criticaba ferozmente el modelo económico vigente, sino que también ofrecía propuestas concretas de mayor inclusión social, protección estatal y recuperación de derechos. La combinación de un voto de castigo al oficialismo y una reactivación de la militancia peronista, sumada a la habilidad de sus líderes para conectar con las necesidades más urgentes de la población, selló una victoria que no solo fue contundente en los números, sino también en su significado político, enviando un claro mensaje sobre las prioridades y expectativas de la sociedad bonaerense.

Impacto en la gobernabilidad nacional

Desafíos inmediatos

- Pérdida de legitimidad política del gobierno nacional.
- Dificultades para aprobar reformas en el Congreso.

- Presión de gobernadores peronistas.
- Renegociación de políticas fiscales.

La victoria peronista en Buenos Aires no es solo un resultado electoral local, sino que tiene implicaciones directas en la capacidad de Milei para gobernar efectivamente a nivel nacional.

Consecuencias a mediano plazo

- Reconfiguración del mapa político nacional.
- Fortalecimiento de la oposición peronista.
- Posible revisión de políticas económicas.
- Impacto en las próximas elecciones presidenciales.

Reacciones y declaraciones poselectorales. «Este resultado demuestra que el pueblo argentino no está dispuesto a aceptar políticas que profundicen la desigualdad social». Líder peronista bonaerense.

«Respetamos la decisión democrática, pero mantendremos nuestro rumbo de transformación económica». Vocero del gobierno nacional.

Las reacciones inmediatas reflejaron la polarización existente en el país. Mientras el peronismo celebraba su victoria como un mandato popular para cambiar el rumbo económico, el oficialismo minimizaba el impacto y reafirmaba su compromiso con las reformas estructurales.

Análisis del comportamiento electoral por sectores

El análisis por sectores revela patrones claros: el peronismo dominó ampliamente entre la clase trabajadora y mantuvo una ventaja significativa entre los jóvenes y la clase media, mientras que los sectores de mayores ingresos mantuvieron su apoyo al oficialismo, aunque en menor medida que en elecciones anteriores.

Perspectivas futuras: escenarios posibles

Escenario de confrontación. Endurecimiento de posiciones entre el gobierno nacional y las autoridades peronistas bonaerenses.

renses, con el riesgo de una escalada en la confrontación política que podría derivar en una profunda parálisis legislativa y administrativa. Este escenario implicaría un constante pulso de poder, donde cada parte buscaría imponer su agenda, llevando a bloqueos sistémicos en la aprobación de leyes clave y en la implementación de políticas públicas esenciales. El clima de inestabilidad política podría traducirse en un aumento de la conflictividad social, afectando la confianza de los mercados y complicando aún más la ya frágil situación económica del país, exacerbando las tensiones internas y externas.

Escenario de negociación. Búsqueda activa de consensos mínimos entre el gobierno nacional y el peronismo bonaerense, impulsados por la necesidad de garantizar la gobernabilidad y evitar una crisis institucional prolongada. Este camino implicaría concesiones mutuas en áreas sensibles como las políticas económicas y sociales, la coparticipación federal y la distribución de recursos. Una negociación exitosa podría sentar las bases para una convivencia política más estable, permitiendo un manejo más coordinado de la economía y la implementación de reformas estructurales de manera gradual, buscando así un equilibrio entre las demandas populares y los objetivos macroeconómicos del gobierno.

Escenario electoral anticipado. Ante la falta de avances en la agenda legislativa y la creciente presión social y política, la posibilidad de un adelantamiento de las elecciones presidenciales podría cobrar fuerza. El peronismo, fortalecido por su victoria en Buenos Aires, buscaría capitalizar el desgaste del oficialismo y presentarse como una alternativa consolidada para liderar el país. Este escenario, aunque complejo, podría surgir de una crisis de gobernabilidad insostenible, donde la vía electoral se perciba como la única salida para redefinir el mandato popular y estabilizar la situación política a nivel nacional. Las repercusiones serían significativas, redefiniendo el panorama político y económico de Argentina en el corto y mediano plazo.

La contundente victoria peronista en la provincia de Buenos Aires ha abierto un abanico de posibilidades para el futuro político de Argentina, marcando un punto de inflexión en

la relación de fuerzas entre el oficialismo y la oposición. Cada uno de estos escenarios dependerá no solo de la capacidad de los actores políticos para adaptarse a esta nueva realidad, sino también de la evolución de la situación económica y del humor social. La incertidumbre se cierne sobre el horizonte, y la dirección que tome el país en los próximos meses será crucial para determinar su estabilidad y desarrollo a largo plazo.

Implicaciones económicas y sociales

Impacto económico inmediato. Los mercados financieros reaccionaron con volatilidad ante los resultados electorales. El peso argentino experimentó presión bajista, mientras que el riesgo país mostró tendencia alcista, reflejando la incertidumbre sobre la continuidad de las políticas económicas actuales.

Corto plazo. Volatilidad financiera y presión sobre el tipo de cambio.

Mediano plazo. Posible revisión de acuerdos con organismos internacionales.

Largo plazo. Redefinición del modelo económico argentino.

Las implicaciones trascienden lo puramente electoral, generando interrogantes sobre la sostenibilidad del programa económico actual y la necesidad de ajustes que contemplen las demandas sociales expresadas en las urnas.

Visión prospectiva: un nuevo capítulo en la política argentina

La victoria peronista en Buenos Aires no es simplemente un resultado electoral más; marca un punto de inflexión significativo en la política argentina contemporánea. Este triunfo contundente en la provincia más poblada del país es un claro reflejo del descontento ciudadano con las políticas económicas y sociales implementadas, pero, más allá de eso, señala el resurgimiento y la consolidación de una fuerza política que muchos consideraban debilitada tras las elecciones presidenciales. Este evento reconfigura el panorama político nacional, abriendo un debate crucial sobre la dirección futura del país y la capacidad de los distintos actores para adaptarse a esta nueva realidad.

Fortaleza democrática. El proceso electoral demostró, una vez más, la solidez y resiliencia de las instituciones democráticas argentinas. A pesar de la polarización y las tensiones previas, la jornada transcurrió de manera pacífica, y los resultados fueron aceptados por todas las partes, confirmando la madurez cívica del electorado y la institucionalidad del sistema electoral del país. Este respeto por el voto popular es un pilar fundamental para la estabilidad y el desarrollo a largo plazo.

Equilibrio de poderes. La victoria peronista en un distrito clave como Buenos Aires establece un nuevo equilibrio de poderes a nivel nacional. Este resultado podría forzar al gobierno central a buscar un mayor diálogo y negociación con la oposición en el Congreso y en la mesa de gobernadores. Un balance más equitativo podría ser beneficioso para la gobernabilidad, impulsando la búsqueda de consensos en áreas críticas como la política fiscal, la reforma laboral y la distribución de recursos federales, lo que es esencial para evitar la parálisis legislativa.

Desafíos futuros. Este nuevo escenario político subraya la imperiosa necesidad de construir consensos amplios para enfrentar los problemas estructurales que aquejan al país. La inflación, la pobreza, la deuda externa y la falta de inversión son desafíos que requieren de políticas de Estado y de un acuerdo entre las principales fuerzas políticas. La capacidad de los líderes para trascender las diferencias partidarias y trabajar en una agenda común será determinante para el bienestar de los ciudadanos y el futuro económico y social de Argentina.

En síntesis, este resultado electoral no solo cierra un capítulo, sino que abre uno nuevo y decisivo en la historia política argentina. La interacción entre el gobierno nacional y la renovada fuerza peronista de Buenos Aires definirá en gran medida la capacidad del país para avanzar. La habilidad para el diálogo, la voluntad de negociación y la genuina construcción de consensos serán fundamentales para enfrentar los complejos desafíos económicos y sociales que persisten. La democracia argentina ha demostrado una vez más su vitalidad y su capacidad de expresión a través de las urnas, pero también lanza un

claro mensaje a sus líderes: es imperativo estar a la altura de las circunstancias históricas, priorizando el bienestar colectivo por encima de las diferencias partidarias para forjar un futuro más estable y próspero.

Los próximos meses serán cruciales para observar cómo se desarrollan estas dinámicas y si los actores políticos logran transformar la confrontación en colaboración, sentando las bases para una etapa de mayor estabilidad y progreso para todos los argentinos.

No en la mesa: la mentalidad colonial de Europa en la guerra de Ucrania

«Prospectiva» ofrece un análisis detallado de la postura europea en el conflicto ucraniano, basándose en la entrevista del presidente ruso Vladimir Putin con Tucker Carlson en FOX News en agosto de 2025, que evidencia cómo ciertas narrativas y decisiones políticas adoptadas por Europa en relación con la crisis ucraniana no solo reflejan una persistencia de actitudes coloniales, sino que también las exacerban.

Se observa una tendencia preocupante en la que los intereses y la soberanía de otras naciones, particularmente en su periferia geográfica, son sistemáticamente percibidos y gestionados a través de una lente de dominación y control, en lugar de un enfoque basado en la cooperación y el respeto mutuo.

La arraigada incapacidad de Europa para considerar soluciones diplomáticas equitativas, que honren la agencia y los derechos de todas las partes involucradas, o de reconocer las complejidades históricas y geopolíticas intrínsecas a la región, sugiere una mentalidad que prioriza de manera consistente la influencia y la hegemonía estratégica por encima de la búsqueda genuina de la paz y la autodeterminación.

Esta perspectiva se manifiesta en la reticencia a fomentar un diálogo inclusivo y en la aplicación de políticas que, en esencia, dictan la trayectoria de naciones soberanas, reforzando jerarquías de poder desequilibradas. El enfoque parece centrarse

más en la consolidación de bloques de influencia y la contención de rivales geopolíticos que en la construcción de un orden internacional multipolar y justo.

Al ignorar o desestimar las legítimas preocupaciones de seguridad de todas las partes y al insistir en una visión unidimensional de la crisis, Europa corre el riesgo de prolongar el sufrimiento humano y de obstaculizar cualquier posibilidad de una resolución duradera y equitativa.

La entrevista de Vladimir Putin con Tucker Carlson sirve como un catalizador inesperado y potente para reexaminar estas dinámicas profundamente arraigadas. Las declaraciones de Putin, presentadas directamente a una audiencia global sin el filtro de los medios occidentales tradicionales, arrojaron una luz crítica sobre la percepción rusa de los acontecimientos históricos y los factores que han llevado al conflicto actual, desafiando de manera directa las interpretaciones dominantes y a menudo simplificadas en Occidente.

Este diálogo, aunque inherentemente controvertido y sujeto a múltiples interpretaciones, expuso de forma innegable las fisuras existentes en la comprensión europea del conflicto, revelando la necesidad urgente de una perspectiva más integral y menos polarizada. Subrayó lo imperativo de adoptar un enfoque mucho más matizado y menos dogmático para abordar la escalada de tensiones en Ucrania, y de buscar activamente un camino hacia una resolución sostenible que trascienda la mera condena y se adentre en la compleja realidad de los intereses y las narrativas de todas las partes. La entrevista destacó la importancia de comprender las motivaciones del otro lado, incluso si no se está de acuerdo con ellas, para desentrañar el nudo gordiano del conflicto y avanzar hacia una paz genuina.

Esta entrevista generó un gran revuelo en todo el mundo. Esta conversación de más de dos horas, la primera entrevista de Putin con un medio occidental desde el inicio del conflicto en Ucrania, abordó numerosos temas, desde la historia de Rusia hasta las relaciones con Occidente y, por supuesto, la guerra en Ucrania. Sin embargo, uno de los aspectos más reveladores fue su descripción de las negociaciones de paz que tu-

vieron lugar en Estambul en marzo de 2022, poco después del inicio del conflicto.

Según Putin, durante estas negociaciones, Ucrania y Rusia habían llegado a un acuerdo preliminar que podría haber puesto fin al conflicto. El documento, que Putin mostró durante la entrevista, contenía las firmas de los representantes ucranianos.

El acuerdo incluía disposiciones sobre la neutralidad de Ucrania, garantías de seguridad y un proceso para resolver la situación en Crimea. Sin embargo, según Putin, este acuerdo nunca se implementó porque el entonces primer ministro británico, Boris Johnson, viajó a Kiev y convenció al presidente ucraniano Volodymyr Zelensky de no seguir adelante con el acuerdo.

Puntos clave del acuerdo

- Neutralidad de Ucrania.
- Garantías de seguridad internacional.
- Proceso para resolver la situación en Crimea.
- Firmas de los representantes ucranianos.

Intervención occidental

Según Putin, Boris Johnson viajó a Kiev y convenció a Zelensky de abandonar el acuerdo, argumentando que «es mejor pelear con Rusia, están dispuestos a proporcionar armas».

La confirmación de David Arahamiya

Lo más interesante es que esta versión de los hechos ha sido confirmada por David Arahamiya, líder del partido de Zelensky en el parlamento ucraniano y jefe de la delegación ucraniana en las negociaciones de Estambul.

En una entrevista con el medio ucraniano 1+1 en noviembre de 2023, Arahamiya confirmó que Boris Johnson había visitado Kiev y había dicho: «No firmaremos nada con ellos en absoluto, y simplemente continuaremos luchando. Cuando regresamos de Estambul, Boris Johnson vino a Kiev y dijo que no firmaríamos nada con ellos en absoluto, y simplemente continuaríamos luchando».

Esta confirmación por parte de un alto funcionario ucraniano da credibilidad a la versión de Putin sobre los eventos que siguieron a las negociaciones de Estambul.

La mentalidad colonial europea

Lo que resulta más revelador de esta situación es la mentalidad que se refleja por parte de las potencias occidentales, especialmente del Reino Unido. La decisión de Boris Johnson de intervenir en las negociaciones y persuadir a Ucrania de continuar la guerra, en lugar de buscar una solución pacífica, muestra una mentalidad colonial que trata a Ucrania como un peón en un juego geopolítico más amplio.

Desde marzo de 2022, cuando se abandonaron las negociaciones de paz, el conflicto en Ucrania ha causado decenas de miles de muertes, millones de refugiados y una destrucción masiva de infraestructura. La economía ucraniana ha sufrido un golpe devastador, y la reconstrucción del país costará cientos de miles de millones de dólares.

Si el acuerdo de Estambul se hubiera implementado, gran parte de este sufrimiento podría haberse evitado. En cambio, la decisión de continuar la guerra ha llevado a una escalada del conflicto, con ambas partes aumentando sus compromisos militares y ampliando el alcance de las hostilidades.

La exclusión de Rusia de las negociaciones

Otro aspecto preocupante de la situación es la exclusión sistemática de Rusia de las negociaciones sobre el futuro de Ucrania. Las conferencias de paz organizadas por Occidente, como la de Suiza, han excluido deliberadamente a Rusia, a pesar de ser una parte central del conflicto. Esta exclusión refleja una mentalidad que no busca una paz negociada, sino una victoria total sobre Rusia, sin importar el costo para Ucrania. Es una continuación de la misma mentalidad colonial que llevó a la intervención de Boris Johnson en las negociaciones de Estambul.

Marzo 2022. Negociaciones de paz en Estambul con participación de Rusia y Ucrania.

Abril 2022. Boris Johnson visita Kiev y persuade a Zelensky de abandonar el acuerdo.

2022-2023. Escalada del conflicto con aumento de apoyo militar occidental.

2023-2024. Conferencias de paz organizadas por Occidente que excluyen a Rusia.

La hipocresía occidental

La situación en Ucrania también revela una profunda hipocresía en la postura occidental. Mientras que Occidente critica a Rusia por su intervención en Ucrania, ha llevado a cabo numerosas intervenciones militares en todo el mundo, desde Iraq hasta Libia, con consecuencias devastadoras para las poblaciones locales.

Además, mientras que Occidente habla de defender la soberanía de Ucrania, no duda en violar la soberanía de otros países cuando conviene a sus intereses. Esta doble moral socava la credibilidad de Occidente como defensor de un orden internacional basado en reglas.

Intervenciones occidentales recientes

- Iraq (2003): Invasión basada en falsas acusaciones de armas de destrucción masiva.
- Afganistán (2001-2021): 20 años de ocupación con resultados cuestionables.
- Libia (2011): Intervención que dejó al país en el caos.
- Siria: Apoyo a grupos armados que desestabilizaron el país.

El papel de los medios de comunicación

Los medios de comunicación occidentales han jugado un papel crucial en la formación de la narrativa sobre el conflicto en Ucrania. La cobertura ha sido en gran medida unilateral, presentando a Rusia como el único agresor y a Ucrania como una víctima inocente, sin contextualizar adecuadamente las complejidades históricas y geopolíticas de la región.

La entrevista de Tucker Carlson con Putin representa una ruptura con esta narrativa dominante, permitiendo al pú-

blico occidental escuchar directamente la perspectiva rusa. No es sorprendente que esta entrevista haya sido criticada duramente por muchos medios occidentales, que han tratado de desacreditarla sin abordar sustancialmente los puntos planteados por Putin.

Narrativa dominante en medios occidentales

- Rusia como único agresor.
- Ucrania como víctima inocente.
- Occidente como defensor de la democracia.

Perspectivas ausentes

- Contexto histórico del conflicto.
- Expansión de la OTAN hacia el este.
- Golpe de Estado en Ucrania en 2014.
- Acuerdos de Minsk incumplidos.

Reacción a la entrevista de Tucker Carlson

- Críticas *ad hominem* a Carlson.
- Desacreditación sin abordar los puntos planteados.
- Acusaciones de propaganda rusa.

Hacia una solución pacífica

A pesar de la situación actual, una solución pacífica al conflicto en Ucrania sigue siendo posible. Sin embargo, esto requeriría un cambio fundamental en la mentalidad occidental, abandonando la visión colonial que ve a Ucrania como un peón en su confrontación con Rusia.

Una verdadera solución de paz requeriría incluir a todas las partes en las negociaciones, incluida Rusia, y abordar las preocupaciones legítimas de seguridad de todas las partes involucradas. También requeriría que Occidente reconozca su papel en la escalada del conflicto y esté dispuesto a comprometerse en lugar de buscar una victoria total.

Reconocer la realidad. Aceptar que una victoria militar total sobre Rusia es improbable y que el costo humano de continuar el conflicto es inaceptable.

Negociaciones inclusivas. Incluir a todas las partes, incluida Rusia, en las negociaciones sobre el futuro de Ucrania.

Abordar preocupaciones de seguridad. Reconocer y abordar las preocupaciones legítimas de seguridad de todas las partes, incluida la expansión de la OTAN.

Compromiso y reconciliación. Estar dispuesto a comprometerse y trabajar hacia la reconciliación en lugar de buscar una victoria total.

El camino hacia la paz en Ucrania es difícil, pero no imposible. Sin embargo, requiere un cambio fundamental en la mentalidad occidental, abandonando la visión colonial que ha caracterizado su enfoque hasta ahora.

Claudia Sheinbaum: En México, el pueblo manda

La presidenta de México, Claudia Sheinbaum, respondió contundentemente al reciente mensaje del presidente estadounidense Donald Trump, quien había afirmado que tanto México como Canadá operaban bajo la dirección de Washington, y que, en las fronteras, a las que calificó de «horribles», era Estados Unidos quien imponía su voluntad. Esta declaración fue hecha en un contexto de discusiones sobre políticas migratorias y de seguridad fronteriza, reavivando el debate sobre la soberanía nacional y la relación bilateral, un tema recurrente en el discurso político estadounidense, especialmente en años electorales.

Las palabras del mandatario de los estadounidenses no solo se centraron en la gestión fronteriza, sino que también implicaron una visión de subordinación de los países vecinos a los intereses de Washington. Al calificar las fronteras de horribles y afirmar que Estados Unidos imponía su voluntad, el presidente busca proyectar una imagen de control absoluto sobre asuntos que, por naturaleza, requieren la cooperación y el respeto mutuo entre naciones soberanas.

Esta retórica, utilizada en su primera administración (2016-2020), pero con mayor énfasis durante su campaña electoral en 2024, tiende a ignorar la complejidad de los lazos económicos, culturales y sociales que unen a México y Estados Unidos.

En su réplica, Sheinbaum enfatizó la autonomía de México, declarando con firmeza que «en México, el pueblo manda». Esta frase encapsula la postura de que las decisiones del país se rigen por la voluntad de su gente y no por imposiciones externas.

Su declaración subraya la importancia de la dignidad nacional y la independencia en la formulación de políticas internas y externas, especialmente en temas tan sensibles como la gestión de su territorio y sus fronteras. Al hacerlo, Sheinbaum no solo defendió la soberanía de México frente a las aseveraciones de Trump, sino que también reforzó el mensaje de un gobierno que se compromete a la autodeterminación y a la defensa de los intereses nacionales. La respuesta de la presidenta no es solo una réplica a una declaración puntual, sino que se inscribe en una larga tradición diplomática mexicana de defensa de su soberanía y del principio de no intervención.

En un momento en que la relación bilateral con Estados Unidos enfrenta desafíos constantes en materia de migración, seguridad y comercio, la postura de Sheinbaum sienta un precedente claro sobre el respeto que su administración exigirá en la arena internacional. Su mensaje ratifica la capacidad del país para tomar sus propias decisiones, libre de presiones externas, y subraya la importancia de una política exterior basada en la equidad y la reciprocidad.

Las declaraciones de Trump sobre que en las fronteras que eran horribles, Estados Unidos manda, tocan un punto sensible en la relación bilateral, ya que la gestión fronteriza ha sido históricamente un tema de tensión entre ambos países. La frontera entre México y Estados Unidos es una de las más transitadas del mundo, con complejos desafíos migratorios, comerciales y de seguridad que requieren cooperación bilateral más que imposiciones unilaterales.

Informe del estado de la nación: presidenta Claudia Sheinbaum Pardo

El día de hoy, en cumplimiento a lo que mandata el artículo 69 de nuestra carta magna, la presidenta Claudia Sheinbaum Pardo entregará el informe del estado que guarda la nación a la Cá-

mara de Diputados. Este informe abarca las acciones gubernamentales realizadas durante el periodo comprendido entre el 1 de octubre y el 31 de agosto de 2025, y será complementado con dos mensajes presidenciales dirigidos a la nación: uno desde el Palacio Nacional y otro desde el Zócalo capitalino. A continuación, se desglosan los aspectos más relevantes del informe, incluyendo las estrategias implementadas frente a los retos geopolíticos, las iniciativas en materia de seguridad, salud, educación, vivienda, infraestructura y el Plan México como eje central del desarrollo nacional.

Marco constitucional y protocolo de entrega

El informe que presentará la Dra. Claudia Sheinbaum Pardo se fundamenta en el artículo 69 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, que establece la obligación del Ejecutivo Federal de presentar un informe por escrito sobre el estado que guarda la administración pública del país. Este ejercicio republicano constituye uno de los pilares fundamentales del sistema democrático mexicano, garantizando la transparencia y rendición de cuentas ante los representantes de la nación y la ciudadanía.

El protocolo de entrega contempla que la titular de la Secretaría de Gobernación entregue personalmente el documento al presidente de la mesa directiva de la Cámara de Diputados, simbolizando la colaboración institucional entre los poderes Ejecutivo y Legislativo. Este acto formal reafirma el compromiso con la división de poderes y el equilibrio institucional establecido en nuestra carta magna.

Elaboración del informe. Recopilación de información de todas las secretarías y dependencias federales para integrar un documento comprehensivo sobre la gestión gubernamental.

Mensaje en Palacio Nacional. La presidenta dirige un primer mensaje a la nación desde la residencia oficial, con presencia del gabinete y representantes de los otros poderes.

Mensaje en el Zócalo. Discurso público dirigido a la ciudadanía desde la plaza principal de la capital, simbolizando la cercanía con el pueblo mexicano.

Es importante destacar que, además del cumplimiento formal de esta obligación constitucional, los mensajes presidenciales representan una oportunidad para que la mandataria establezca un diálogo directo con la ciudadanía, explicando los avances, retos y perspectivas de su administración. La decisión de ofrecer dos mensajes en diferentes espacios simboliza tanto el respeto a la institucionalidad como el compromiso con la comunicación directa con el pueblo mexicano.

Contexto geopolítico y relaciones con Estados Unidos

Un componente fundamental del informe presidencial será el análisis de la compleja relación bilateral con Estados Unidos bajo la administración de Donald Trump. La presidenta Sheinbaum enfrentó un escenario geopolítico sumamente desafiante caracterizado por políticas proteccionistas y medidas unilaterales que han impactado significativamente la economía mexicana.

Las estrategias comerciales implementadas por el gobierno estadounidense han representado un obstáculo considerable para el desarrollo económico de México. Entre estas medidas destacan el incremento de aranceles a productos mexicanos, restricciones migratorias que afectan la movilidad laboral transfronteriza y la renegociación constante de aspectos del T-MEC (Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá). Frente a este panorama, la administración de Sheinbaum ha mantenido una posición diplomática firme pero dialogante.

Desafíos en la relación bilateral

- Imposición de aranceles a sectores estratégicos mexicanos.
- Presiones en materia migratoria y control fronterizo.
- Cuestionamientos sobre políticas energéticas mexicanas.
- Tensiones por diferencias en enfoques de seguridad regional.
- Divergencias en políticas medioambientales y compromisos climáticos.

Estrategias implementadas

- Defensa jurídica en los mecanismos del T-MEC ante medidas proteccionistas.
- Diversificación de mercados comerciales hacia Asia, Europa y América Latina.
- Fortalecimiento de la industria nacional para reducir dependencias externas.
- Negociaciones diplomáticas basadas en el respeto a la soberanía.
- Construcción de alianzas estratégicas con otros actores globales.

El informe destacará la postura del gobierno mexicano, fundamentada en principios constitucionales de política exterior: la autodeterminación de los pueblos, la no intervención, la solución pacífica de controversias, la cooperación internacional para el desarrollo y el respeto a los derechos humanos. La presidenta Sheinbaum ha logrado mantener una comunicación constante con su homólogo estadounidense, priorizando siempre la defensa de la soberanía e independencia nacional, sin comprometer la necesaria relación económica y política con nuestro principal socio comercial.

«La relación con Estados Unidos debe sustentarse en el respeto mutuo, la cooperación recíproca y el reconocimiento de la interdependencia económica, siempre salvaguardando nuestra soberanía y dignidad como nación independiente».

Seguridad nacional y pública. El informe presidencial abordará con particular énfasis la estrategia integral de seguridad implementada por el gobierno federal para hacer frente a uno de los desafíos más apremiantes del país. La administración de la Dra. Sheinbaum ha dado continuidad y perfeccionado la política de seguridad, fundamentada en el abordaje de las causas estructurales de la violencia y la delincuencia, en coordinación con autoridades estatales y municipales.

Estrategia de prevención social. Fortalecimiento de programas sociales orientados a jóvenes en situación de vulnerabilidad, ampliando oportunidades educativas y laborales para

prevenir su incorporación a grupos delictivos. Se han establecido 1250 nuevos centros comunitarios en zonas de alta incidencia delictiva.

Fortalecimiento de la Guardia Nacional. Consolidación de la Guardia Nacional como institución central de la seguridad pública, con un incremento del 35 % en su estado de fuerza, alcanzando 150 000 elementos desplegados en todo el territorio nacional, con énfasis en las regiones de mayor incidencia delictiva.

Modernización del sistema de justicia. Implementación de reformas al sistema de procuración e impartición de justicia, reduciendo la impunidad mediante la capacitación especializada de ministerios públicos y la dotación de recursos tecnológicos avanzados para la investigación criminal.

Cooperación internacional. Establecimiento de mecanismos de colaboración con agencias internacionales para el combate al tráfico de armas, drogas y la trata de personas, manteniendo el principio de respeto a la soberanía nacional en todas las operaciones conjuntas.

Los resultados de estas estrategias se reflejan en las estadísticas de incidencia delictiva, que muestran una reducción significativa en delitos de alto impacto como homicidios dolosos (disminución del 18 % respecto al año anterior), secuestros (reducción del 25 %) y extorsiones (disminución del 15 %). No obstante, el informe reconocerá los desafíos persistentes en materia de seguridad, particularmente en estados como Guerrero, Michoacán, Zacatecas y Guanajuato, donde se han implementado operativos especiales coordinados entre los tres niveles de gobierno.

Un aspecto innovador de la estrategia de seguridad ha sido la incorporación de tecnologías avanzadas para la prevención y persecución del delito, incluyendo sistemas de videovigilancia con inteligencia artificial, análisis de datos para la identificación de patrones delictivos y el fortalecimiento de laboratorios forenses. Estas herramientas han permitido mejorar la capacidad de respuesta de las instituciones de seguridad y justicia, contribuyendo a la reducción de los índices de impunidad.

El informe también destacará el compromiso del gobierno federal con el respeto irrestricto a los derechos humanos en todas las operaciones de seguridad, implementando protocolos de actuación y mecanismos de supervisión que garantizan que la fuerza pública actúe siempre en el marco de la legalidad y con pleno respeto a la dignidad de las personas.

Sistema nacional de salud. La transformación del sistema de salud representa uno de los pilares fundamentales de la administración de la Dra. Sheinbaum, continuando y profundizando los esfuerzos iniciados por su antecesor. El informe detallará los avances significativos en la consolidación de un sistema de salud universal, gratuito y de calidad, que garantice el acceso efectivo a servicios médicos para toda la población, con especial énfasis en los sectores más vulnerables.

El nuevo Hospital General de Especialidades en Mérida, Yucatán, inaugurado en marzo de 2025, forma parte de la red de infraestructura hospitalaria de última generación implementada por la actual administración.

Logros principales en materia de salud

- Integración operativa de los subsistemas de salud (IMSS, ISSSTE, IMSS-Bienestar) bajo un modelo de atención unificado que elimina duplicidades y optimiza recursos.
- Fortalecimiento de la atención primaria mediante la implementación de 5000 Centros de Salud y Bienestar en comunidades rurales y urbanas marginadas.
- Ampliación del cuadro básico de medicamentos gratuitos, garantizando el abasto del 95 % en todas las unidades médicas del país.
- Contratación de 25 000 nuevos profesionales de la salud, incluyendo médicos especialistas, enfermeras y personal técnico.
- Desarrollo de un sistema nacional de expediente clínico electrónico que permite la continuidad en la atención y mejora la eficiencia administrativa.

Un componente innovador es la estrategia de Salud Preventiva, que ha reorientado el sistema hacia la promoción de la salud y la prevención de enfermedades. Este enfoque incluye campañas nacionales de vacunación, detección oportuna de enfermedades crónicas, promoción de hábitos saludables y atención especial a determinantes sociales de la salud como la alimentación y el acceso a agua potable.

En respuesta a los desafíos emergentes en salud pública, el gobierno ha implementado el Plan Nacional de Preparación y Respuesta ante Emergencias Sanitarias, fortaleciendo las capacidades de vigilancia epidemiológica, investigación científica y producción nacional de insumos médicos estratégicos. Este plan ha permitido una respuesta más efectiva ante brotes epidémicos recientes, minimizando su impacto en la población y en el sistema de salud.

El informe también abordará los retos pendientes, reconociendo que la transformación del sistema de salud es un proceso de largo plazo que requiere continuidad en las políticas públicas y un incremento sostenido en la inversión. Entre estos desafíos destacan la necesidad de seguir fortaleciendo la infraestructura hospitalaria en zonas marginadas, la formación de especialistas médicos y la consolidación de un modelo de financiamiento sostenible.

Política educativa y desarrollo tecnológico

El informe presidencial dedicará un apartado sustancial a los avances en materia educativa y desarrollo tecnológico, ámbitos considerados estratégicos para el desarrollo integral del país. La administración de la Dra. Sheinbaum ha implementado una política educativa que combina la garantía del derecho universal a la educación con el impulso a la innovación científica y tecnológica como motores del desarrollo nacional.

Educación universal y de calidad. Implementación del nuevo modelo educativo nacional que promueve el pensamiento crítico, la educación socioemocional y la formación integral, beneficiando a 25 millones de estudiantes de educación básica.

Dignificación docente. Fortalecimiento de la carrera magisterial con incrementos salariales del 15 % en términos reales y programas de formación continua para 1.2 millones de docentes en todos los niveles educativos.

Transformación digital. Dotación de infraestructura tecnológica a 35 000 escuelas públicas y distribución de 5 millones de dispositivos electrónicos a estudiantes de comunidades marginadas para reducir la brecha digital.

Investigación científica. Incremento del 40 % en la inversión pública en ciencia y tecnología, con la creación de 15 nuevos centros de investigación especializados en áreas estratégicas para el desarrollo nacional.

Un logro significativo ha sido la consolidación del Sistema Nacional de Becas, que ha permitido que 11 millones de estudiantes de todos los niveles educativos reciban apoyo económico para continuar sus estudios. Este programa ha contribuido a reducir la deserción escolar en un 25 % y a incrementar la tasa de transición entre niveles educativos, particularmente en el paso de la educación media superior a la superior.

En el ámbito de la educación superior, destaca la creación de 50 nuevas universidades públicas bajo el modelo de Universidad para el Bienestar, ubicadas estratégicamente en regiones con baja cobertura educativa. Estas instituciones ofrecen programas académicos vinculados a las necesidades productivas y sociales de cada región, contribuyendo al desarrollo local y a la formación de profesionales comprometidos con sus comunidades.

El informe también resaltaré las iniciativas en materia de desarrollo tecnológico y soberanía digital. El Plan Nacional de Transformación Digital ha establecido las bases para la digitalización de servicios públicos, el desarrollo de infraestructura de conectividad y la formación de talento especializado en tecnologías de la información. Paralelamente, se ha impulsado la investigación en áreas estratégicas como energías renovables, biotecnología, inteligencia artificial y manufactura avanzada, fortaleciendo las capacidades nacionales de innovación.

Un aspecto innovador ha sido la implementación del programa Ciencia para el Bienestar, que orienta la investigación científica hacia la solución de problemas nacionales prioritarios como la seguridad alimentaria, la salud pública, la transición energética y la preservación de ecosistemas. Este enfoque ha permitido vincular más efectivamente el desarrollo científico-tecnológico con las necesidades sociales y productivas del país.

Cambio climático y sustentabilidad ambiental. El informe dedicará un capítulo específico a las acciones implementadas para enfrentar la crisis climática global, ámbito en el que la Dra. Sheinbaum, reconocida internacionalmente por su trayectoria científica en temas ambientales, ha impulsado una política integral y ambiciosa. México ha asumido un papel proactivo en la arena internacional, reforzando sus compromisos con el Acuerdo de París y estableciendo metas más ambiciosas de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero.

A nivel nacional, la administración ha implementado la Estrategia Nacional de Acción Climática 2024-2030, un plan integral que articula políticas de mitigación y adaptación al cambio climático en todos los sectores económicos y regiones del país. Esta estrategia establece metas concretas y medibles, con mecanismos de seguimiento y evaluación que garantizan su efectividad.

Transición energética. Implementación del programa Energía Limpia para México que ha incrementado la participación de fuentes renovables en la matriz energética nacional del 28 al 40 %, con inversiones públicas y privadas por más de 150 000 millones de pesos.

Restauración ecológica. Ejecución del programa Sembrando Vida Sustentable que ha logrado la reforestación de 1.5 millones de hectáreas y la implementación de sistemas agroforestales que combinan producción agrícola con conservación ambiental.

Economía circular. Desarrollo del marco normativo y de incentivos económicos para promover la economía circular, reduciendo la generación de residuos y promoviendo su valorización en sectores industriales clave.

Adaptación climática. Implementación de estrategias de adaptación en zonas vulnerables, incluyendo infraestructura resiliente, sistemas de alerta temprana y programas de gestión integral del agua en cuencas hidrológicas.

Un logro destacado ha sido la creación del Fondo Nacional para la Transición Justa, que ha movilizado recursos por 35 000 millones de pesos para apoyar a comunidades y sectores económicos en el proceso de descarbonización, garantizando que la transición hacia una economía baja en carbono sea socialmente equitativa y genere oportunidades para todos los sectores de la población.

En materia de biodiversidad, el gobierno ha fortalecido el Sistema Nacional de Áreas Naturales Protegidas, incrementando su superficie en un 15 % y mejorando su gestión mediante la participación activa de comunidades locales e indígenas. El programa Guardianes de la Naturaleza ha capacitado y empleado a 10 000 personas de comunidades rurales para la vigilancia, monitoreo y conservación de ecosistemas prioritarios.

«La lucha contra el cambio climático no es solo un imperativo ambiental, sino también una oportunidad para construir un modelo de desarrollo más justo, incluyente y sostenible, que garantice el bienestar de las generaciones presentes y futuras».

El informe también detallará los avances en la gestión integral del agua, un recurso estratégico cada vez más afectado por el cambio climático. El programa Agua para el Bienestar ha implementado acciones para garantizar el derecho humano al agua, modernizar la infraestructura hidráulica, promover el uso eficiente del recurso y restaurar cuencas hidrológicas, con una inversión sin precedentes de 120 000 millones de pesos en los últimos dos años.

Programa Nacional de Vivienda Digna

El informe presidencial destacará los avances del Programa Nacional de Vivienda Digna, una de las iniciativas sociales más ambiciosas de la administración, orientada a garantizar el derecho constitucional a una vivienda adecuada para los sectores más vulnerables de la población. Este programa representa un

cambio de paradigma en la política habitacional del país, transitando de un enfoque centrado en la producción masiva de vivienda hacia un modelo que prioriza la calidad, la ubicación adecuada y la accesibilidad económica.

Componentes estratégicos del programa

- Construcción de 500 000 unidades de vivienda social en zonas urbanas con acceso a servicios e infraestructura.
- Otorgamiento de 750 000 subsidios para mejoramiento y ampliación de viviendas existentes.
- Implementación de 300 proyectos de regeneración urbana en barrios marginados.
- Creación de 15 nuevos desarrollos habitacionales integrales con equipamiento urbano completo.
- Regularización de la tenencia de la tierra para 350 000 familias en asentamientos informales.

El conjunto habitacional Armonía Urbana en Tijuana, Baja California, desarrollado bajo el nuevo modelo de vivienda social que integra espacios comunitarios, áreas verdes y equipamiento urbano completo.

Un aspecto innovador del programa ha sido el esquema de financiamiento Crédito Solidario, que ha permitido el acceso a vivienda a familias de bajos ingresos que tradicionalmente quedaban excluidas de los mecanismos formales de crédito. Este modelo combina subsidios directos, créditos con tasas preferenciales y esquemas de ahorro previo, adecuándose a la capacidad económica de cada familia. A la fecha, se han otorgado 450 000 créditos bajo este esquema, beneficiando principalmente a trabajadores del sector informal, jóvenes que adquieren su primera vivienda y mujeres jefas de familia.

Asequibilidad. Esquemas financieros flexibles que reducen significativamente el costo final para las familias de menores ingresos, destinando no más del 30 % de sus ingresos al pago de vivienda.

Sustentabilidad. Implementación de ecotecnologías como calentadores solares, sistemas de captación de agua plu-

vial y materiales térmicos que reducen el consumo energético y el impacto ambiental.

Integración urbana. Desarrollo de proyectos habitacionales conectados con centros de trabajo, servicios educativos y de salud, reduciendo tiempos de traslado y mejorando la calidad de vida.

Participación social. Involucramiento de las comunidades en el diseño, implementación y evaluación de los proyectos habitacionales, garantizando su pertinencia y aceptación social.

El informe también destacará la creación del Observatorio Nacional de Vivienda y Hábitat, una plataforma que integra a instituciones académicas, organizaciones de la sociedad civil y entidades gubernamentales para monitorear y evaluar la implementación de la política habitacional. Este mecanismo ha permitido una mayor transparencia y rendición de cuentas, además de generar información valiosa para el perfeccionamiento continuo de los programas.

A pesar de los avances significativos, el informe reconocerá los desafíos pendientes, particularmente en lo referente al déficit habitacional acumulado, estimado en 9 millones de unidades, y a la necesidad de incrementar la producción de vivienda social en las principales zonas metropolitanas del país, donde la disponibilidad de suelo adecuado y asequible representa un reto considerable.

Infraestructura y conectividad nacional

El informe dedicará un apartado específico a los avances en materia de infraestructura y conectividad, componentes esenciales para el desarrollo económico y la integración territorial del país. La administración de la Dra. Sheinbaum ha implementado un ambicioso programa de inversiones públicas orientado a modernizar y ampliar la infraestructura estratégica, con especial énfasis en las regiones históricamente marginadas.

Un elemento central de esta estrategia ha sido la reactivación del sistema ferroviario nacional, tanto para transporte de carga como de pasajeros. El proyecto Trenes de México ha logrado la rehabilitación y construcción de 3500 kilómetros de

vías férreas, conectando puertos, centros industriales y núcleos urbanos estratégicos. Esta red ferroviaria moderna ha permitido reducir los costos logísticos para las empresas mexicanas, disminuir el impacto ambiental del transporte y mejorar la movilidad interurbana de millones de mexicanos.

Paralelamente, el Programa Nacional de Caminos Rurales ha construido y rehabilitado más de 25 000 kilómetros de caminos en zonas rurales y de difícil acceso, beneficiando a 3500 comunidades anteriormente aisladas. Esta infraestructura básica ha tenido un impacto significativo en la calidad de vida de las poblaciones rurales, facilitando su acceso a servicios educativos, de salud y a mercados para comercializar sus productos.

En materia de infraestructura digital, el programa Internet para el Bienestar ha extendido la red de banda ancha a más de 35 000 localidades rurales y marginadas, reduciendo significativamente la brecha digital que afectaba a amplios sectores de la población. Esta conectividad ha abierto nuevas oportunidades educativas, laborales y de acceso a servicios públicos para millones de mexicanos, contribuyendo a la inclusión social y al desarrollo económico.

2023. Inicio de obras en los principales corredores ferroviarios y conclusión del diagnóstico integral de infraestructura nacional.

2024. Inauguración de los primeros tramos rehabilitados de la red ferroviaria y ampliación de la cobertura del programa de caminos rurales.

2025. Puesta en operación de los primeros trenes interurbanos de pasajeros y conclusión de obras estratégicas en puertos y aeropuertos.

2026. Integración completa de la red nacional de infraestructura logística y conclusión del despliegue de la red nacional de internet.

El informe también destacará la modernización de la infraestructura portuaria y aeroportuaria, con ampliaciones y mejoras en puertos estratégicos como Manzanillo, Lázaro Cárdenas, Veracruz y Dos Bocas, así como la optimización del Sistema Aeroportuario Metropolitano. Estas inversiones han in-

crementado significativamente la capacidad logística del país, posicionando a México como un *hub* estratégico para el comercio internacional en América del Norte.

Un aspecto innovador ha sido la implementación del modelo de Infraestructura Social, que integra a las comunidades locales en el diseño, construcción y mantenimiento de obras públicas en sus territorios. Este enfoque ha generado más de 500 000 empleos temporales, contribuyendo a la reactivación económica de regiones marginadas y fortaleciendo el tejido social comunitario.

Plan México: eje central del desarrollo nacional

El informe presidencial culminará con un análisis detallado del Plan México, la estrategia integral de desarrollo que constituye el eje articulador de la política económica y social de la administración. Este plan, inspirado en los principios de soberanía nacional, justicia social y sustentabilidad, representa una visión a largo plazo para la transformación estructural de la economía mexicana, orientada a reducir las desigualdades históricas y fortalecer la independencia económica del país.

Sustitución estratégica de importaciones. Implementación de políticas sectoriales para desarrollar capacidades productivas nacionales en sectores estratégicos como semiconductores, farmacéuticos, maquinaria especializada y componentes electrónicos. Se han establecido 35 clústeres industriales especializados que han logrado reducir la dependencia de importaciones en un 25 % en estos sectores.

Soberanía alimentaria. Fortalecimiento de la producción nacional de alimentos básicos mediante programas de apoyo a pequeños y medianos productores, sistemas de riego tecnificado, y esquemas de comercialización justa. La producción de maíz, frijol, arroz y trigo ha incrementado en un 30 %, reduciendo significativamente la dependencia de importaciones.

Desarrollo regional equilibrado. Implementación de estrategias diferenciadas para cada región del país, potenciando sus vocaciones productivas y ventajas comparativas. Se han es-

tablecido 20 polos de desarrollo que han generado 350 000 nuevos empleos formales en regiones anteriormente marginadas del desarrollo económico nacional.

Transición productiva sostenible. Reconversión de procesos productivos hacia modelos más eficientes en el uso de recursos y con menor impacto ambiental. El programa Industria Verde ha apoyado a 15 000 empresas en la adopción de tecnologías limpias y prácticas sostenibles, reduciendo emisiones contaminantes en un 20 %.

Un componente fundamental del Plan México ha sido la política industrial activa, que ha establecido instrumentos específicos para el desarrollo de sectores estratégicos. El Fondo Nacional para la Innovación Productiva ha canalizado recursos por 85 000 millones de pesos para financiar proyectos empresariales innovadores, mientras que el programa Proveedores Nacionales ha fortalecido las cadenas de valor locales, incrementando el contenido nacional en productos manufacturados del 35 al 50 % en promedio.

El informe destacará la implementación del Programa Nacional de Exportaciones, que ha diversificado los mercados de destino para productos mexicanos, reduciendo la dependencia del mercado estadounidense. Las exportaciones a Asia, Europa y América Latina se han incrementado en un 35, 28 y 40 % respectivamente, ampliando la presencia de productos mexicanos en mercados internacionales estratégicos.

Resultados económicos del Plan México

- Crecimiento económico sostenido del 3.5 % anual en promedio.
- Creación de 1.2 millones de empleos formales en los últimos dos años.
- Incremento del 15 % en el salario real promedio.
- Reducción de 5 puntos porcentuales en la tasa de informalidad laboral.
- Disminución de la pobreza extrema en 8 puntos porcentuales.
- Incremento del 25 % en la inversión extranjera directa.

Desafíos pendientes

- Profundizar la diversificación productiva y comercial.
- Incrementar la productividad en sectores tradicionales.
- Acelerar la formación de capital humano especializado.
- Fortalecer los encadenamientos productivos regionales.
- Consolidar ecosistemas de innovación en todas las regiones.
- Ampliar la inclusión financiera de pequeñas empresas.

El Plan México ha incorporado un enfoque transversal de inclusión, estableciendo mecanismos específicos para garantizar la participación de sectores históricamente excluidos en los beneficios del desarrollo. El programa Mujeres Emprendedoras ha apoyado a 250 000 micro y pequeñas empresas lideradas por mujeres, mientras que la Estrategia de Economía Indígena ha fortalecido iniciativas productivas en comunidades originarias, preservando sus conocimientos tradicionales y promoviendo su integración equitativa a los mercados.

«El Plan México representa nuestra apuesta por un modelo de desarrollo autónomo, inclusivo y sostenible, que aproveche las potencialidades de nuestro país y garantice que los beneficios del crecimiento económico se distribuyan equitativamente entre todas las regiones y sectores de la población».

El informe concluirá reafirmando el compromiso del gobierno con la consolidación de este modelo de desarrollo, reconociendo los desafíos pendientes y delineando las próximas etapas de implementación del Plan México. Se enfatizará la importancia de la continuidad en las políticas públicas y la responsabilidad de todos los sectores de la sociedad para alcanzar los objetivos de desarrollo nacional planteados para los próximos años.

Nuevo orden mundial

Tomo II

de Emilio Alberto de Ygartua Monteverde

Fue editado por
Universidad Olmeca

Su maquetación y diseño se concluyeron en la ciudad
de Villahermosa, Tabasco, México
en marzo de 2026.

Para la composición del texto se utilizó la fuente
Book Antiqua de 10, 11 y 40 puntos

